



# La Habana

IMAGEN DE UNA CIUDAD COLONIAL

Zoila  
LAPIQUE BECALI

Julio A.  
LARRAMENDI JOA

EDICIONES POLYMITA



## ZOILA LAPIQUE BECALI

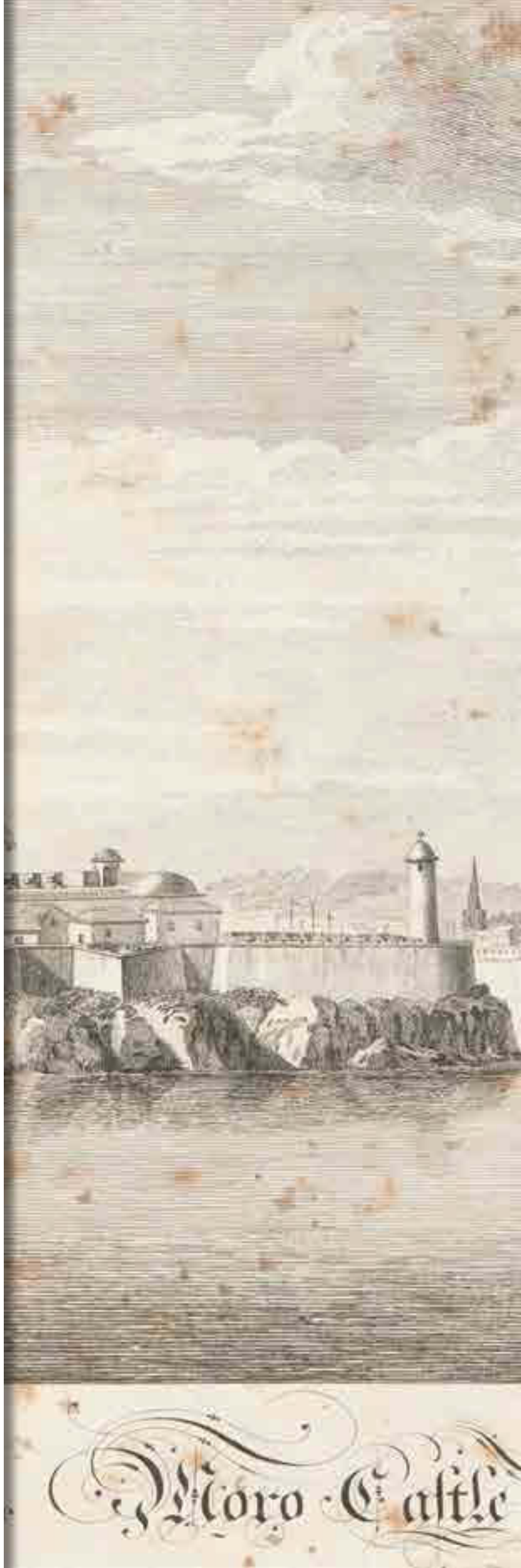
(La Habana, 1930)

Graduada de la Escuela de Bibliotecarios de la Sociedad Económica de Amigos del País, de la Escuela de Bibliotecarios y Documentalistas y de la Facultad de Historia de la Universidad de La Habana, trabajó desde 1959 hasta jubilación en 1997 en la Biblioteca Nacional José Martí, en la cual, aparte de su labor como referencista especializada, desarrolló un intenso quehacer de investigación sobre la música, el grabado y la prensa seriada cubana. Ha publicado, entre otros títulos: *Catalogación y clasificación de la música cubana* (Biblioteca Nacional José Martí, 1963); *Música colonial cubana*, t. I (Editorial Letras Cubanas, 1979), que había recibido en 1974



el Premio de Musicología Pablo Hernández Balaguer; *La memoria en las piedras* (Ediciones Boloña, 2002); *La Habana: Historia y arquitectura de una ciudad romántica*, en colaboración con María Luisa Lobo y Alicia García Santana (The Monacelli Press, 2000); *Cuba colonial: Música, compositores e intérpretes, 1570-1902* (Ediciones Boloña, 2007; Editorial Letras Cubanas, 2008), que obtuviera el Premio de la Crítica Literaria y el de la Academia Cubana de la Lengua; *Nkóri: Vocablos africanos en la música cubana*, en colaboración con Natalia Bolívar (Editorial Letras Cubanas, 2011), y *Cienfuegos, ingenios, trapiches y centrales*, en colaboración con

Orlando Segundo Arias (Editorial de Ciencias Sociales, 2011). Le fue otorgado en 2002 el Premio Nacional de Ciencias Sociales, por su erudito aporte al conocimiento de múltiples aspectos de la historia de la cultura cubana, fundamentalmente de la etapa colonial, volcado no solo en sus libros y numerosas colaboraciones en publicaciones especializadas cubanas y extranjeras, sino también en su generosa contribución a la labor de investigadores de varias generaciones, que se enorgullecen de tenerla como su mentora. Recibió también el Premio Nacional de Investigación Cultural (2010), concedido por el Instituto de Estudios Culturales Juan Marinello, y el título de Doctor Honoris Causa (2011) del Instituto Superior de Arte (ISA). Es miembro de número de la Academia Cubana de la Historia; pertenece a la Sección de Musicología, Historia de la Música y Crítica de la Asociación de Músicos de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), y forma parte de los Tribunales de Categoría del Instituto de Estudios Culturales Juan Marinello. En 2012 le fue dedicada, junto al ensayista Ambrosio Fornet, la Feria Internacional del Libro que se celebra anualmente en Cuba.



Alcorno Castle



and City of Havana from Sea 2.

R. G. Smith del.

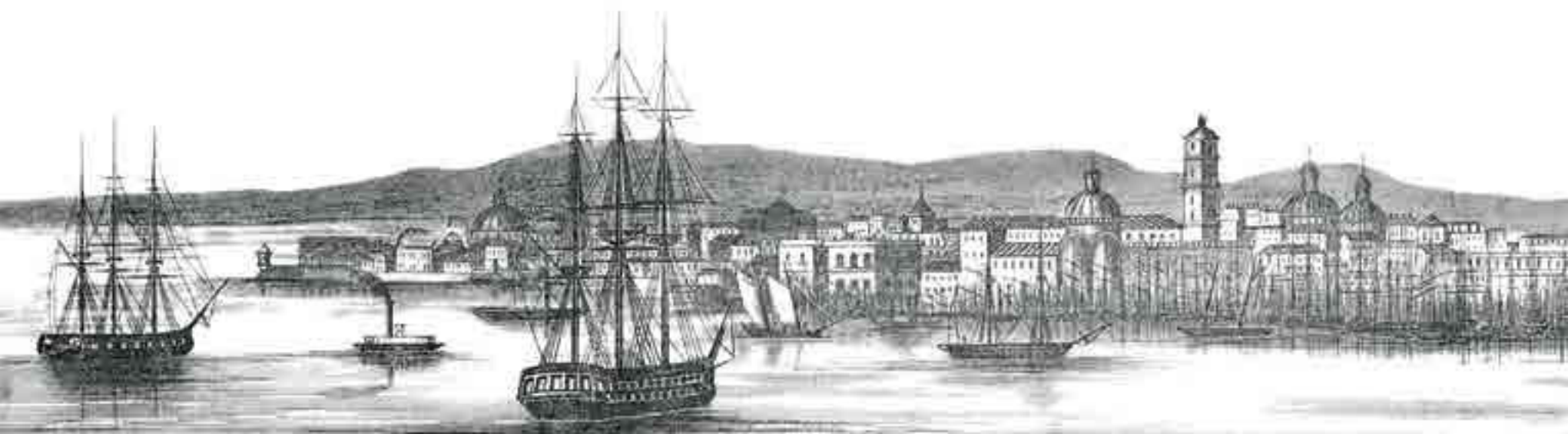


# La Habana

IMAGEN DE UNA CIUDAD COLONIAL



Con especial agradecimiento  
a Corporación Financiera Habana, S.A.  
y al Banco Popular de Ahorro,  
por su apoyo a este proyecto



Zoila Lapique Becali

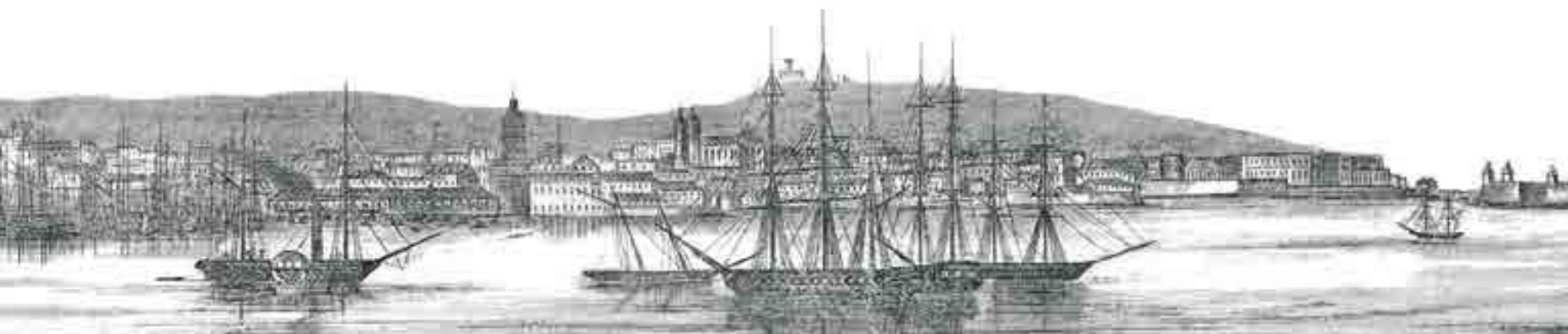
# La Habana

IMAGEN DE UNA CIUDAD COLONIAL

Julio A. Larramendi Joa

**EDICIONES POLYMITA**

CIUDAD DE GUATEMALA, 2013



*Dirección editorial*

Julio Larramendi

*Edición*

Silvana Garriga

*Diseño*

Pepe Nieto

*Procesamiento de imágenes*

Miguel Ángel Núñez

*Transcripción de textos*

Rosemary Rodríguez Cruz

© Zoila Lapique Becali, 2013

© Julio A. Larramendi Joa, 2013

© Sobre la presente edición:

Ediciones Polymita, 2013

Ediciones Polymita S. A.

Ciudad de Guatemala, Guatemala

edpolymita@gmail.com

*Producido por*

Súcar Caribe, S. A.

Esta edición consta  
de 3 000 ejemplares

Prohibida la reproducción total  
o parcial de esta obra, así como su  
transmisión por cualquier medio  
o soporte sin la autorización escrita  
de la editorial

ISBN: 978-9929-8078-8-4



Enrique Caravía, 1980. Museo de la Ciudad



*Para Emilio Roig de Leuchsenring (1889-1964),  
fundador de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana,  
y Eusebio Leal Spengler, su continuador*

— **SUMARIO** —

Agradecimientos

8

Exordio

POR EUSEBIO LEAL SPENGLER

10

La Habana y sus imágenes

POR ALICIA GARCÍA SANTANA

12

## **ESTAMPACIONES**

19

El desconocido Nuevo Mundo

20

Primeras imágenes de La Habana

46

La hora de los *mameyes*

64

Una Habana romántica

98

El apogeo de las panorámicas

158

Tipos y costumbres

166

Su majestad el color

170

## **FOTOGRAFÍAS**

La novedad de *monsieur* Daguerre

186

Retratar la vida

192

Fotografía *vs.* grabado

260

Bibliografía

319

———— **AGRADECIMIENTOS** ————

Un libro es mucho más que el resultado de un esfuerzo colectivo en el tiempo que dura su realización. Son años de estudios e investigaciones sistemáticas del autor, definición de tesis y objetivos, y concepción de la obra, a lo que se suman las experiencias y la profesionalidad de quienes participan en el complejo proceso que media entre el proyecto inicial y el producto cultural que llega a manos de los lectores. En el caso de una obra ilustrada, como la presente, es preciso, además, saber dónde encontrar las imágenes adecuadas e ir las rescatando, como perlas, en bibliotecas, archivos y colecciones privadas, no siempre de fácil acceso.

Una sabia y cuidadosa edición, capaz de sortear protestas autorales y tormentas de diversa intensidad, ofrecerá al lector una fuente segura, y al autor, inestimable tranquilidad espiritual. El trabajo de Silvana Garriga va mucho más allá y participa, con la vista afinada y bisturí en mano, en la realización definitiva de la obra.

Y si se cuenta con un diseñador como Pepe Nieto (siempre de buen humor, siempre contra reloj), *rara avis* en su profesión, que estudia el original, le aporta y señala posibles incomprensiones, se arriba a una terminación ajustada, creativa y elegante, de exacta y hermosa compenetración entre texto e imagen.

Por otra parte, en el largo recorrido del presente volumen, hemos contraído deudas de gratitud con: Alicia García Santana, autora del prólogo, generoso y atinado; las especialistas de la Sala Cubana de la Biblioteca Nacional, siempre agradables y dispuestas a encontrar documentos requeridos, muchas veces, en el último minuto; la Fototeca de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana (OHCH) y su atenta y eficiente directora, Gloria Álvarez; el equipo del Archivo Histórico de la propia Oficina, dirigido por Magaly Torres, con el que colaboramos desde hace muchos años; los historiadores Alicia Melis Capa y César García del Pino, por su gentileza; el Museo de Arqueología de la OHCH y su director, Antonio Quevedo, dispuesto a mostrar sus tesoros; la revista *Opus Habana*, su director Argel Calcines y la editora María Grant, quienes nos facilitaron importantes imágenes publicadas por ellos; el Museo Nacional de Bellas Artes, su directora Moraima Clavijo y sus hábiles conservadoras; la Mapoteca del Archivo Nacional de Cuba y su director, Jorge Macle; el Museo del Tabaco de la OHCH y su directora, Zoe Nocedo, rodeada del embrujo de marquillas y piedras litográficas; Rufino del Valle y Ramón Cabrales, que pusieron en nuestras manos su texto inédito, merecedor de inmediata publicación; nuestros amigos, los libreros de la Plaza de Armas, solícitos y cooperativos; María Victoria Zardoya, de generosidad y comprensión infinitas; Rosemary Rodríguez, transcriptor de los textos; Migue, mucho más que un asistente; Nancy, retaguardia segura y cordura imprescindible; Agustín Rodríguez, por su amistad y confianza, y Juan Antonio Martín e Íñigo Arnaiz Sánchez, directivos de Corporación Financiera Habana S. A., que han creído en nosotros, una vez más, a pesar de la crisis.

LOS AUTORES

————— **EXORDIO** —————

**D**edicado a la ciudad de La Habana, este precioso libro es, a mi juicio, un merecido homenaje en ocasión de conmemorarse el quinto centenario de su existencia histórica en un lugar, hasta ahora ignoto, de la costa sur de la actual provincia de Mayabeque. Allí habría tenido en 1514 su acto fundacional, si aceptamos como hecho válido lo que han referido diversos autores al localizar ese asiento entre Surgidero de Batabanó y Melena del Sur. En esta última comunidad se ha percibido, tras los velos del tiempo, la certidumbre de que fue ahí, pero aún sigue siendo un tema apasionante para los historiadores a cuál «pueblo viejo» se refieren las actas capitulares. También habría que pensar en qué otros lugares pudieron haberse establecido los primigenios pobladores habaneros hasta llegar al litoral septentrional, durante su singular e intermitente peregrinación.

Con razonable sabiduría, la Dra. Zoila Lapique Becali nos deja abiertos los caminos... hasta que la arqueología o el hallazgo de un documento, tal vez sumido entre los millones que atesora el Archivo de Indias en Sevilla, esclarezcan los pormenores del suceso. Acuciosa investigadora de la iconografía habanera, ella ha priorizado como punto de partida la ubicación definitiva de la villa de San Cristóbal de La Habana en su sitio actual, junto al puerto de Carenas, donde –según la leyenda– se encontraba la robusta ceiba bajo cuya sombra se celebraron con tal propósito la primera misa y cabildo condignos en 1519. Si tomamos en consideración la vigencia del calendario juliano en aquellos años, el nombre de San Cristóbal estaría asociado a la fecha en que la Iglesia Católica romana veneraba al «Gigante de Capadocia».

Bella historia, sin lugar a dudas, la de aquel árbol que amparó a los primeros cabildantes habaneros y sirvió como dosel del altar. Para rememorar ese acto refundacional fue inaugurado El Templete en 1828 por el obispo Espada, a la par que todavía se conserva la vetusta inscripción en la columna que, erigida en 1754 por el gobernador don Francisco Cagigal de la Vega, advierte solemnemente a los viajeros sobre el acontecimiento. Escrito en latín, transcrito al castellano, el texto de esa lápida reza:

Detén el paso caminante, adorna este sitio un árbol, una ceiba frondosa, más bien diré signo memorable de la prudencia y antigua religión de la joven ciudad, pues ciertamente bajo su sombra fue inmolado solemnemente en esta ciudad el autor de la salud. Fue tenida por primera vez la reunión de los prudentes concejales hace ya más de

dos siglos: era conservado por una tradición perpetua; sin embargo cedió al tiempo. Mira pues y no perezca en lo porvenir la fe habanera. Verás una imagen hecha hoy en la piedra, es decir el último de Noviembre en el año 1754.

La erudición con que han sido escogidas las citas de documentos antiguos, así como la ingenuidad y hermosura de las primeras cartografías, hacen de este volumen un título excepcional en cualquier biblioteca. Pero es sin dudas la acertada selección de los grabados y litografías habaneros por quien ha sido su mayor estudiosa en el mundo, Zoila, la que lo convierte en una joya bibliográfica. A ello ha contribuido el artista Julio Larramendi, incorporándole sorprendentes imágenes fotográficas que revelan la arquitectura de la ciudad y el perfil de sus pobladores.

Con acierto, en el prólogo al libro, la Dra. Alicia García Santana sitúa una etapa predilecta en la biografía de la Dra. Lapique: aquella en que en las salas de la Biblioteca Nacional coincidieron tantos talentos de la poesía, la literatura y las ciencias sociales. En esos días nos conocimos Zoila y yo, cuando mi aplicación vocacional apenas había comenzado. Ella me prodigó con espontánea simpatía las llaves de innumerables saberes y algunos consejos vitales que no me resulta dado revelar en estas líneas.

De su generosidad proverbial, de su modestia cierta y de su bondad humana poco habría que decir porque es públicamente reconocida. Su mente privilegiada ha conservado referencias visuales y yacimientos de información, útiles no solo a su tarea investigativa, sino a otros eruditos que la consideran una fuente ineludible.

Por otra parte, en su laudable labor editorial en pro de la cultura de la Isla y de su naturaleza, en no pocas ocasiones asociado con la Dra. García Santana, Julio Larramendi presta un nuevo servicio al conocimiento verdadero de Cuba.

Finalmente, solo me queda expresar mi sincera gratitud por la dedicatoria al Dr. Emilio Roig de Leuchsenring, Historiador de la Ciudad de La Habana, mi predecesor de feliz memoria. Cuando estreché su mano el día en que nos encontramos, por primera vez, en su pequeña oficina en la Plaza de la Catedral, no podía imaginar que, años después, andar tras sus huellas sería mi oficio.

A él y a María, a quien amó tan intensamente, debo el que Zoila y Julio puedan colocar hoy mi nombre junto al suyo.

EUSEBIO LEAL SPENGLER  
*La Habana, 16 de noviembre de 2013*



Fuente de la India en el paseo de Isabel 2ª.



## LA HABANA Y SUS IMÁGENES

**P**or circunstancias fortuitas que no viene al caso comentar, se me ha encomendado anteceder un libro de mi mentora y maestra Zoila Lapique Becali (La Habana, 1930), osadía que, sin dudas, no me está permitida. Como se expresa en una simpática película cubana: «los pájaros no les tiran a las escopetas». Estas serán, por tanto, palabras dirigidas no a comentar su obra, merecedora de los más altos elogios por autoridades cubanas y extranjeras en la materia, sino tan solo a trazar semblanza afectuosa y agradecida de esta mujer ejemplar, por virtudes humanas e intelectuales, y a esbozar, también, breves consideraciones sobre la ciudad protagonista del volumen: La Habana.

De Zoila ha afirmado Graziella Pogolotti: «Afectos al trabajo impresionista, escrito con prisa y fundado más en la aproximación que en la certeza, hemos descuidado con frecuencia la lenta tarea de la investigación erudita. [...] El excepcional rigor en el manejo de las fuentes documentales y bibliográficas, le ha permitido [a Zoila Lapique] [...] entregar al investigador futuro [...] un impresionante conjunto de datos. [...]». A lo que ha añadido María del Carmen Barcia: «Zoila Lapique posee una personalidad poco común. En ella se unen una sólida erudición, una generosidad sin límites y una ingenua espontaneidad. Reparte conocimientos como quien regala flores [...]». Para Eduardo Torres Cuevas, «...Zoila y la Biblioteca Nacional, eran [...] una sola institución. Su generosidad y espíritu cooperativo complementaban la rigurosidad y exigencia en la creación de su obra [...]». Acercarse a Zoila obliga, por tanto, a desdoblarse: en lo que ha aportado su propia obra a la cultura cubana y en lo que ella ha aportado a la obra de casi todos los que en los últimos 40 años se han interesado por temas relacionados con la cultural nacional.

Por lo primero, son conocidos, entre otros, sus libros *Catalogación y clasificación de la música cubana* (Biblioteca Na-

cional José Martí, 1963), *Música colonial cubana*, t. I (Editorial Letras Cubanas, 1979), *La memoria en las piedras* (Ediciones Boloña, 2002), *La Habana: historia y arquitectura de una ciudad romántica*, en colaboración con María Luisa Lobo y quien escribe estas líneas (The Monacelli Press, 2000), y *Cuba colonial: Música, compositores e intérpretes, 1570-1902* (Ediciones Boloña, 2007; Editorial Letras Cubanas, 2008), que obtuviera el Premio de la Crítica Literaria y el de la Academia Cubana de la Lengua. A ello se añaden capítulos en libros escritos en colaboración con varios autores y numerosos artículos publicados en revistas nacionales y extranjeras.

Por lo segundo, es imposible sintetizar la gigantesca labor de orientación especializada que Zoila realizó desde 1959 en la Biblioteca Nacional, primero como subdirectora técnica del Departamento de Música, dirigido por el maestro Argerliers León, y luego en la Sala Cubana, donde estuvo en contacto cotidiano con figuras de la talla de Cintio Vitier, Fina García Marruz, Juan Pérez de la Riva, Julio Le Riverend, Sara Méndez Capote, Octavio Smith, Roberto Friol, Araceli y Josefina García-Carranza, Guillermo Sánchez Martínez y Manuel Moreno Friginals, entre otros reconocidos intelectuales cubanos. Hacia las décadas del 70 y el 80 del siglo xx la Sala Cubana de la Biblioteca Nacional fue cenáculo y punto de encuentro de las más notables figuras vinculadas a la historia, las letras, el arte y la cultura nacional en sentido amplio. Lugar donde los consagrados estaban al alcance de los noveles. Y fue Zoila el «enlace» entre unos y otros, por esa alteza intelectual que la caracteriza, por ese afán de enseñar que la distingue.

Sus méritos han sido reconocidos con importantes distinciones, entre ellas el Premio Nacional de Ciencias Sociales (2002), concedido a figuras que «hayan realizado aportes de consideración a la historia y la cultura del país durante una larga trayectoria creadora»; el Premio Nacional de Investigación

Cultural (2010), otorgado por el Instituto de Estudios Culturales Juan Marinello, y el título de Doctor Honoris Causa (2011) del Instituto Superior de Arte (ISA).

El nuevo libro de Zoila Lapique está ilustrado con grabados y añejas fotos retratados por Julio Larramendi, con quien he tenido el privilegio de trabajar en amorosos y arduos proyectos. Larramendi, investido de altos títulos académicos, está reconocido como uno de los fotógrafos cubanos contemporáneos de mayor valía y también por su labor editorial al frente de Ediciones Polymita. Entre los títulos publicados con sus fotografías pueden mencionarse *Las orquídeas de Cuba*, *Aves de Cuba*, *Reptiles y anfibios de Cuba*, *Solo detalles*, *Biodiversidad de Cuba*, *Moluscos terrestres de Cuba*, *Arquitectura colonial cubana*, *Las primeras villas de Cuba*, *Matanzas*, *la Atenas de Cuba*, *Trinidad*, *un don del cielo*, *Mamíferos en Cuba* y *Treinta maravillas del patrimonio arquitectónico cubano*, breve relación de una obra editorial que con el presente libro alcanza los 50 publicados en un corto lapso. Ello es prueba indiscutible de un notabilísimo esfuerzo que ha permitido la publicación de textos fundamentales para la ciencia y la cultura nacionales. Sobre su obra ha expresado Eusebio Leal: «...artista que tiene el raro privilegio de traspasar con aguda mirada los muros pétreos, escuchar el canto de las criaturas del monte e imbricar arquitectura y paisaje en un diálogo fecundo».

Pero Larramendi no cesa de sorprender, pues en esta ocasión rebasa las fronteras de la expresión a través de la imagen para ofrecernos, por medio de la palabra, un atinado análisis de la fotografía en Cuba en el siglo XIX. Sin dudas, su pertenencia al «gremio» le ha permitido iluminar esta importante manifestación plástica poco estudiada y no bien comprendida.

La Habana Vieja y su ensanche inmediato centran la ciudad develada por Lapique y Larramendi. Ciudad marinera asentada al abrigo de una amplia bahía de bolsa y estrechísimo canal de entrada, La Habana se convirtió en el ombligo de la América: lugar de encuentro, cruce y diáspora de pueblos, enclave privilegiado de influencias intra y extra continentales. Fue la población más próspera de Cuba y de la región Caribe, preeminencia testimoniada por sus monumentos, entre los que se cuentan notables edificios representativos de los cinco siglos del devenir americano. A partir del núcleo primitivo establecido a la vera de su bahía, la antigua villa creció

sobre una extensa llanura que se escalona hacia el oeste por las terrazas marinas y el valle de los ríos Quibú y Almendares, se enseñorea en el centro en la planicie de Boyeros, se eleva ligeramente hacia Bejucal, se fragmenta al sur en las alturas de Cacahual, Loma Blanca y Sitio Perdido y, finalmente, se diluye hacia el este en las suaves pendientes de la interminable playa. La Habana se abre al mar en una franja extensísima de litoral que delinea su perfil. Y, a diferencia de otras venerables urbes latinoamericanas, en las que los centros primitivos han sido sucesivamente reapropiados y, por tal, modificados, fue creando nuevas y nuevas áreas, dada su ilimitada disponibilidad de territorios libres de obstáculos físico-geográficos. Cada nueva zona se distingue por su fuerte y bien definida coherencia urbano-arquitectónica.

El rápido crecimiento económico de la capital de Cuba estuvo fundamentado por la apropiación del potencial productivo del enorme territorio existente desde los términos de las villas de Trinidad y Sancti Spíritus hasta el extremo occidental de la Isla que, aunque no explotado intensivamente, fue el proveedor, entre otros rubros, de la riqueza maderera que alimentó la exportación y los astilleros establecidos en La Habana, actividad de enorme trascendencia, puesto que en torno a la fabricación de buques se desarrollaron diversas manifestaciones artesanales; de la ganadera, cuya explotación sostuvo el consumo interno y el de las avanzadas españolas en el continente norte; de la tabacalera, en tanto las feraces tierras de la Vuelta Abajo se convirtieron en el principal centro productor de la apreciada hoja; y de la azucarera, cuya explotación se iniciara a fines del siglo XVI en el territorio aledaño a la población y se expandiera hacia el oriente en avance arrollador a partir del último tercio del siglo XVIII. El puerto habanero era el punto de embarque y el receptor de todo cuanto salía de Cuba y entraba a ella.

En 1762 los ingleses se apoderan de la rica ciudad después de un largo asedio, aunque no lograron la aceptación de sus vecinos, quienes dieron muestras de rechazo a los invasores y de un vivo sentimiento de pertenencia a la patria chica. El abismo cultural y de religión existente entre los anglosajones y los hispano-criollos representó una barrera infranqueable. Pero en sentido económico, el breve período de dominación inglesa tuvo una significativa repercusión. Al volver La Habana al seno de la comunidad hispánica en 1763, no le quedó otro re-

curso a la Corona española que liberar las trabas económicas que frenaban el crecimiento de su colonia.

Al calor del impulso derivado de la política de Despotismo Ilustrado, España propició, además, la designación de gobernadores y funcionarios más capaces, que reorganizan la hacienda pública. La administración colonial, por vez primera, se ocupará del ornato y los servicios de la urbe. Se consolida una nueva y poderosa clase social, la oligarquía local, interesada por su ciudad, sus calles, servicios y los lugares de expansión colectiva, y a la que le importa el prestigio de la casa que habita, el linaje de la familia, el ritual de la vida doméstica, el adorno del vestido, la comodidad de sus muebles, la calidad de la comida, las nuevas en materia de literatura, historia y ciencias; que se siente parte del mundo en que vive, en el cual se proyecta y, por tal, asume como el reflejo de sí.

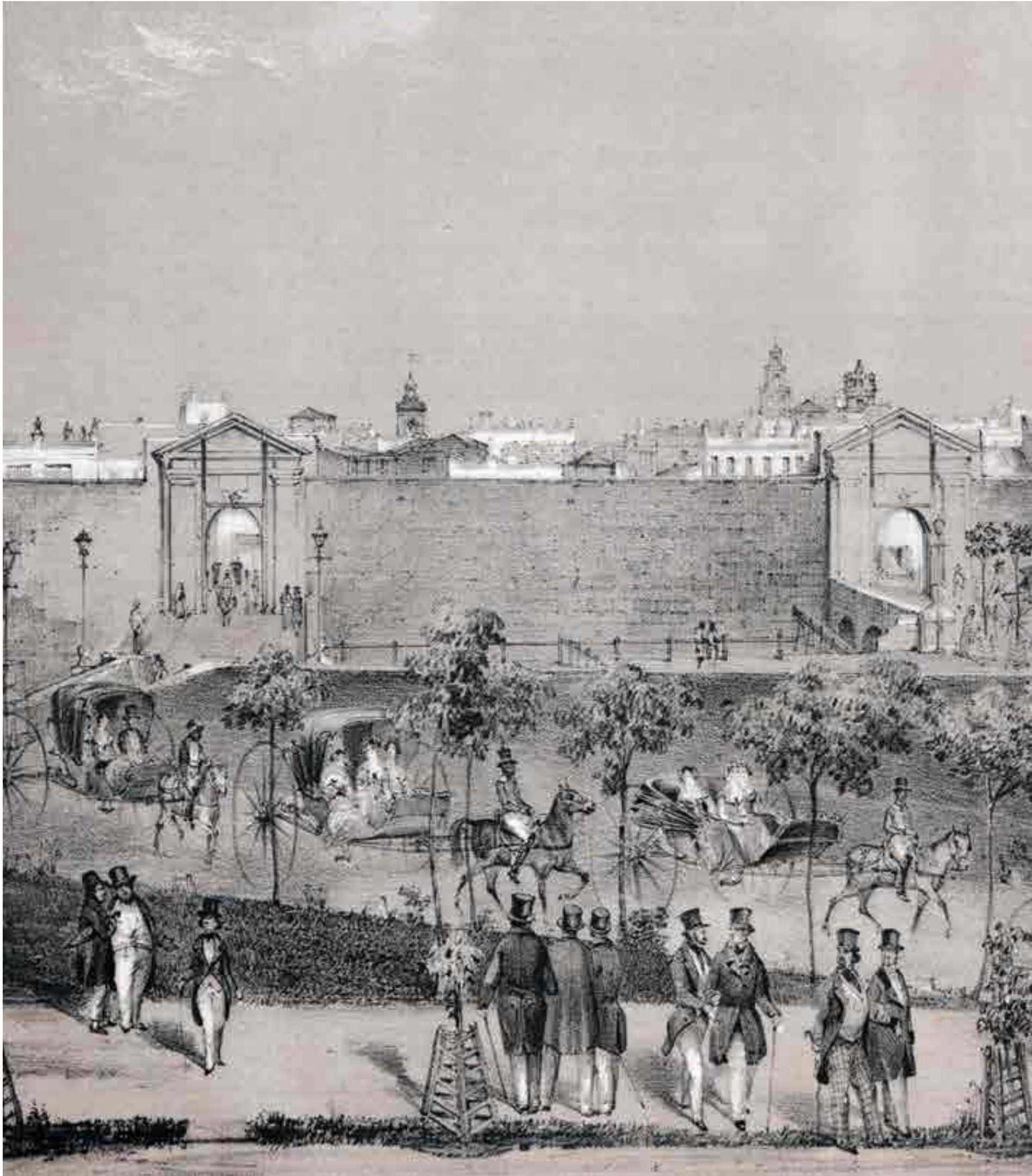
El auge de la plantación esclavista azucarera, alentado por la definitiva libertad del comercio dispuesta en 1818, transforma al Occidente del país en la zona productora de mayor importancia de Cuba: a partir de La Habana se expanden los ingenios en los territorios de Matanzas, Cárdenas, Colón, Cienfuegos y Sagua. Como afirmara Manuel Moreno Fraginals, el azúcar abre a Cuba al mundo. Pero, al mismo tiempo, el mundo se inserta en el país redescubierto por el sabio alemán Alexander von Humboldt, quien publica en 1827 su *Ensayo político sobre la Isla de Cuba*. Arriban, temporal o permanentemente, numerosos extranjeros —comerciantes, pintores, escultores, arquitectos, herreros, orfebres, viajeros, historiadores, botánicos, naturalistas, políticos, revolucionarios y toda suerte de aventureros— procedentes de España, Inglaterra, Italia, Francia y los Estados Unidos, que se sumaron a las fuerzas nativas en aras de la transformación de la economía y los servicios, y contribuyeron a la modernización del urbanismo, la arquitectura, las artes plásticas y, en general, de todas las manifestaciones intelectuales.

En la segunda mitad del siglo XIX la ciudad adquiere la fisonomía compacta y monumental que hoy la caracteriza, por la sucesión ininterrumpida de un edificio a continuación del otro y la carencia de espacios libres y áreas verdes, salvo los representados por las plazas y plazoletas y el Paseo del Prado, el Parque Central, la Plazoleta de Albear, el Campo Militar y el Paseo Militar o de Carlos III. Esquema urbano trascendido en los repartos fomentados por iniciativa privada, dentro de los que se destacan El Cerro y El Vedado, con cuyo trazado cierra La Habana el ámbito de su expansión en tiempos de la Colonia. Recibiría la República un soporte físico de considerable magnitud, sobre el cual se desarrollaría la gran Habana del siglo XX.

En las últimas décadas se ha realizado una impresionante labor de restauración y revitalización de La Habana Vieja y la zona del ensanche sobre los terrenos ocupados por las derruidas Murallas, la avenida del Malecón y el sistema de fortificaciones, dirigida por la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, de manera que el antiguo casco histórico ha adquirido una nueva centralidad urbana que lo ha transformado en el espacio más «moderno» de la capital del país. Por los méritos de su patrimonio arquitectónico, el Comité Intergubernamental de Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural de las UNESCO declaró, el 14 de diciembre de 1982, a La Habana Vieja y su Sistema de Fortificaciones, Patrimonio de la Humanidad.

El proceso de desarrollo, evolución y cambios de La Habana quedó apresado en imágenes, desde los primeros grabados hasta las fotografías. Es la historia que este libro ofrece mediante la selección de los mejores testimonios gráficos de la que es, sin dudas, una de las urbes más bellas de América.

ALICIA GARCÍA SANTANA  
*Madrugá, 10 de octubre de 2013*





*...agitó su penacho, se enderezó, y caminó cargada de extrañas plumas, de piedras preciosas y de sedas, las cuáles [...] ha adquirido [...] del azúcar, el café y el tabaco de sus fértiles campos. En vano, pues, ha sido oponerle muralla y abrirle fosos. Éstos y aquéllas los ha traspasado, derramándose por el sur hasta Jesús del Monte, cuya pequeña iglesia, sobre una verde colina asentada [...] parece puesta allí por la Providencia para impedir que el pueblo se desbande por los campos. Por el sudoeste, entre famosas quintas y alegres casas, salvando el profundo Casiguaguas, no ha detenido su carrera hasta darse las manos con el Quemado. Por el oeste, cubriendo los manglares de La Puna y San Lázaro, lleva trazas de no detenerse hasta besar los muros del Príncipe. [...]. [...] la marítima ciudad, blanda cera en manos de sus artífices o dueños, ha tomado siempre la forma que han querido darle. Cada uno [...] le ha impreso su carácter peculiar. Bajo el mando del político y el guerrero, sus adornos más favoritos han sido los castillos [...] las baterías, cañones y campos militares; bajo el cortesano, ha ostentado sus palacios, catedrales, paseos, jardines, fuentes, monumentos y mejoradas calles. Y al cabo de tan mágicas como rápidas transformaciones [...], hoy el hijo que la abandonó durante dos breves años no se cansa de contemplarla con asombro: ciudad nueva y rozagante, que sale del fondo del mar [...].*

CIRILO VILLAVERDE:

«La Habana en 1841»,

*El Faro Industrial de La Habana,*

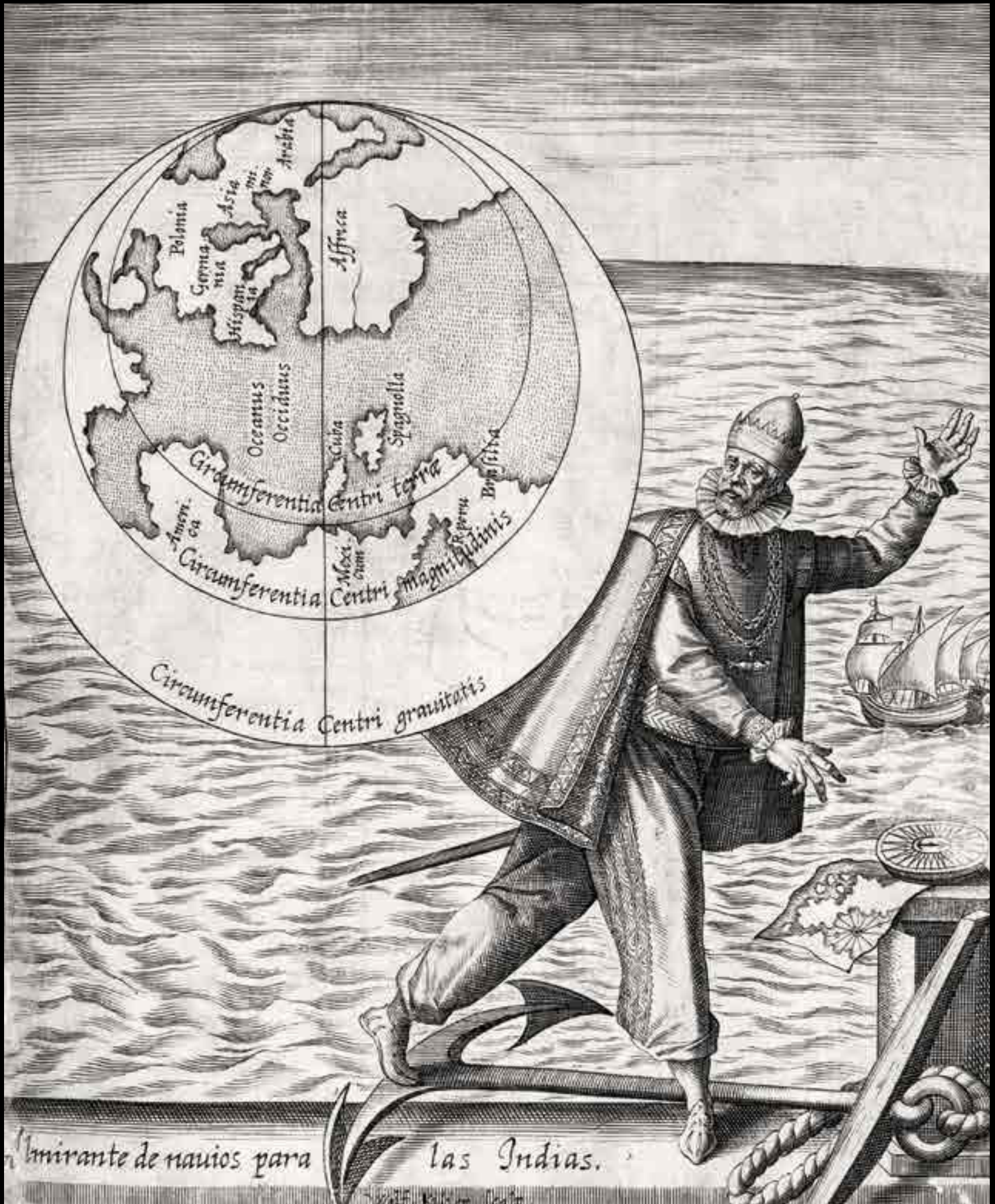
1.º de enero de 1842

Federico Miable:

Puertas de Monserrate (Habana)



———— **ESTAMPACIONES** ————



[Caspar Plautius]: Nova typis transacta navigatio novi orbis Indiae occidentalis... [Linz], 1621



## EL DESCONOCIDO NUEVO MUNDO

**A**mérica, el mundo nuevo, nació para Europa gracias al descubrimiento que hizo el marino genovés don Cristóbal Colón al seguir y lograr sus sueños, poblados de utopías y mitologías. Para la ejecución de la empresa de las Indias, Colón no se aprovechó «...de rasón ni matemática ni mapa mundos; llanamente se cumplió lo que diso Isaías [...]. Acuérdense Vuestras Altezas de los Hevangielios y de tantas promesas que Nuestro Redentor nos fiso y cuán esprimentado está todo».<sup>1</sup>

Con esa visión profética llegó el 12 de octubre de 1492 a las tierras americanas, muy lejanas de aquellas especias del oriente asiático que buscaba con tanto afán.

Días más tarde, en la noche entre el 27 y el 28 de octubre, Colón tocó las playas situadas en la costa norte del archipiélago cubano, en el lugar conocido con el nombre aborigen de Bariay. Pero el almirante «de la Mar Océana», obcecado por su búsqueda, no supo ver la magnitud de su mayor hallazgo, a pesar de reconocer que esa era «la tierra más hermosa que ojos hayan visto», según deja escrito en su libro de bitácora. Equivocado al creer que se hallaba en tierras asiáticas, envía dos emisarios para que contacten con su rey de parte de los de Castilla, Fernando e Isabel, los Reyes Católicos. Esos hombres de la tripulación eran don Rodrigo de Jerez y don Luis de Torres, quienes protagonizan otro notable encuentro, al toparse con unos aborígenes que fumaban la hoja de la planta del tabaco.

El escritor español Salvador de Madariaga recoge ese instante histórico en estas líneas: «...cuando la Naturaleza le ponía el oro delante en una forma nueva e inesperada, Colón no lo reconoció y lo dejó seguir desvaneciéndose en humo ante sus propios ojos sin darse cuenta de su aroma».<sup>2</sup>

Sin embargo, y a pesar de la importancia de ambos descubrimientos —el archipiélago de Cuba y la planta del tabaco—, pasaron largos años para que se iniciara el proceso de la conquista y colonización del territorio.

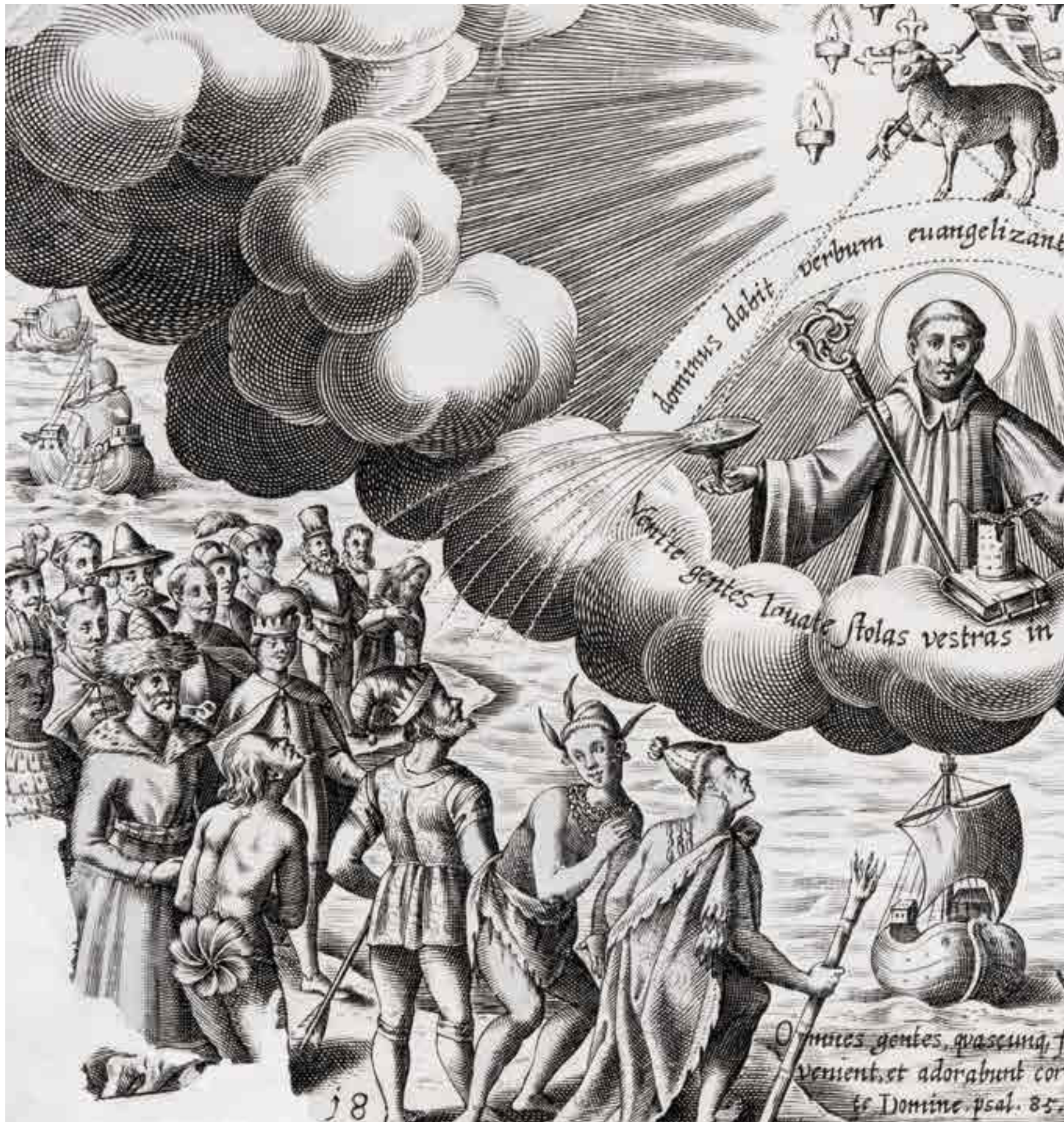
Las primeras representaciones gráficas —mapas, planos y grabados— del Nuevo Mundo provienen de Europa, al igual que las imágenes posteriores, que reproducían escenas del descubrimiento, conquista y colonización, vida de los aborígenes, animales y plantas, y en específico, vistas panorámicas de ciudades y lugares de Cuba, sobre todo de La Habana, realizadas en el largo período que va del siglo XVI al XVIII. Los talleres que hacían esas estampaciones no eran españoles, sino de grabadores holandeses, franceses e ingleses en su mayoría, quienes, salvo raras excepciones, nunca pisaron nuestro suelo o el de las Américas.

Los grabadores europeos confeccionaban sus vistas según los relatos de marineros y viajeros que pasaron por la Isla, especialmente por el puerto de la ciudad de La Habana, «Llave del Golfo y Antemural de las Indias», centro de gran tráfico marítimo por su ubicación geográfica tan estratégica después que el intrépido piloto mayor Antón de Alaminos descubriera en 1517 que la vía más rápida, corta y segura para desembocar en el Atlántico y llegar a España estaba por ese puerto del norte: el denominado Canal Nuevo de Bahamas y la Corriente del Golfo —«ruta no tratada e sabida e peligrosa e secreta», como notificó Diego Velázquez al rey de España en un informe—, con la cual se evitaba el largo rodeo de navegación a que obligaba la usual, desde la costa sur.

Resulta curioso el tardío interés de los grabadores españoles por mostrar al mundo la vida en las tierras americanas. ¡Nadie mejor que ellos para hacerlo! Pero aún no tenían el oficio necesario para enfrentar a sus colegas más experimentados —nacidos en países que eran entonces enemigos de España, celosos del poderío alcanzado por esta con el descubrimiento y adhesión a sus dominios del llamado Nuevo Mundo—, y dejaron el campo libre a la difusión de obras ilustradas o sufragadas por esas naciones, eternas aspirantes a despojar al «león ibero» de su colosal imperio.

<sup>1</sup> Cristóbal Colón: *El libro de las profecías*.

<sup>2</sup> Salvador de Madariaga: *Vida del muy magnífico señor don Cristóbal Colón*.





## EL NUEVO MUNDO

*La mayor cosa después de la creación del mundo, sacando la encarnación y muerte del que lo crió, es el descubrimiento de Indias; y así las llaman Nuevo Mundo.*

FRANCISCO LÓPEZ DE GÓMARA:  
*Historia General de las Indias*, 1552

[Caspar Plautius]: *Nova typis transacta navigatio novi orbis Indiae occidentalis...* [Linz], 1621



*Jacob von Meurs: America,  
Amsterdam, 1673*

## PRIMERA TIERRA AVISTADA

*Esta tierra vio primero un marinero que se decía Rodrigo de Triana; puesto que el Almirante, a las diez de la noche, estando en el castillo de popa, vio lumbre, aunque fue cosa tan cerrada que no quiso afirmar que fuese tierra; pero llamó a Pero Gutiérrez, repostero de estrados del Rey, y dijole que parecía lumbre, que mirase él, y así lo hizo y viola; dijole también a Rodrigo Sánchez de Segovia, que el Rey y la Reina enviaban en el armada por veedor, el cual no vio nada porque no estaba en lugar do la pudiese ver. Después de que el Almirante lo dijo, se vio una vez o dos, y era como una candelilla de cera que se alzaba y levantaba, lo cual a pocos pareciera ser indicio de tierra. Pero el Almirante tuvo por cierto estar junto a la tierra. Por lo cual, cuando dijeron la Salve, que la acostumbraban decir y cantar a su manera todos los marineros y se hallan todos, rogó y amonestólos el Almirante que hiciesen buena guarda al castillo de proa, y mirasen bien por la tierra, y que al que le dijese primero que veía tierra le daría luego un jubón de seda, sin las otras mercedes que los Reyes habían prometido, que eran diez mil maravedís de juro a quien primero la viesse. A las dos horas después de media noche pareció la tierra de la cual estarían dos leguas. Amañaron todas las velas, y quedaron con el treo, que es la vela grande sin bonetas, y pusiéronse a la corda, temporizando hasta el día viernes, que llegaron a una isleta de los Lucayos, que se llamaba en lengua de indios Guanahaní.*

«Relación del primer viaje de Cristóbal Colón»,  
12 de octubre de 1492

*Francesco Bartolozzi:  
An Indian Cacique of the Island  
of Cuba, Addressing Columbus  
Concerning a Future State,  
Picadilly, Londres, I. Steckdale, 1794*



*Jacob von Meurs: America, Amsterdam, 1673*





Charles de Rochefort: Histoire naturelle et morale des Iles Antilles de l'Amérique, Rotterdam, chez Reinier Leers, 1681

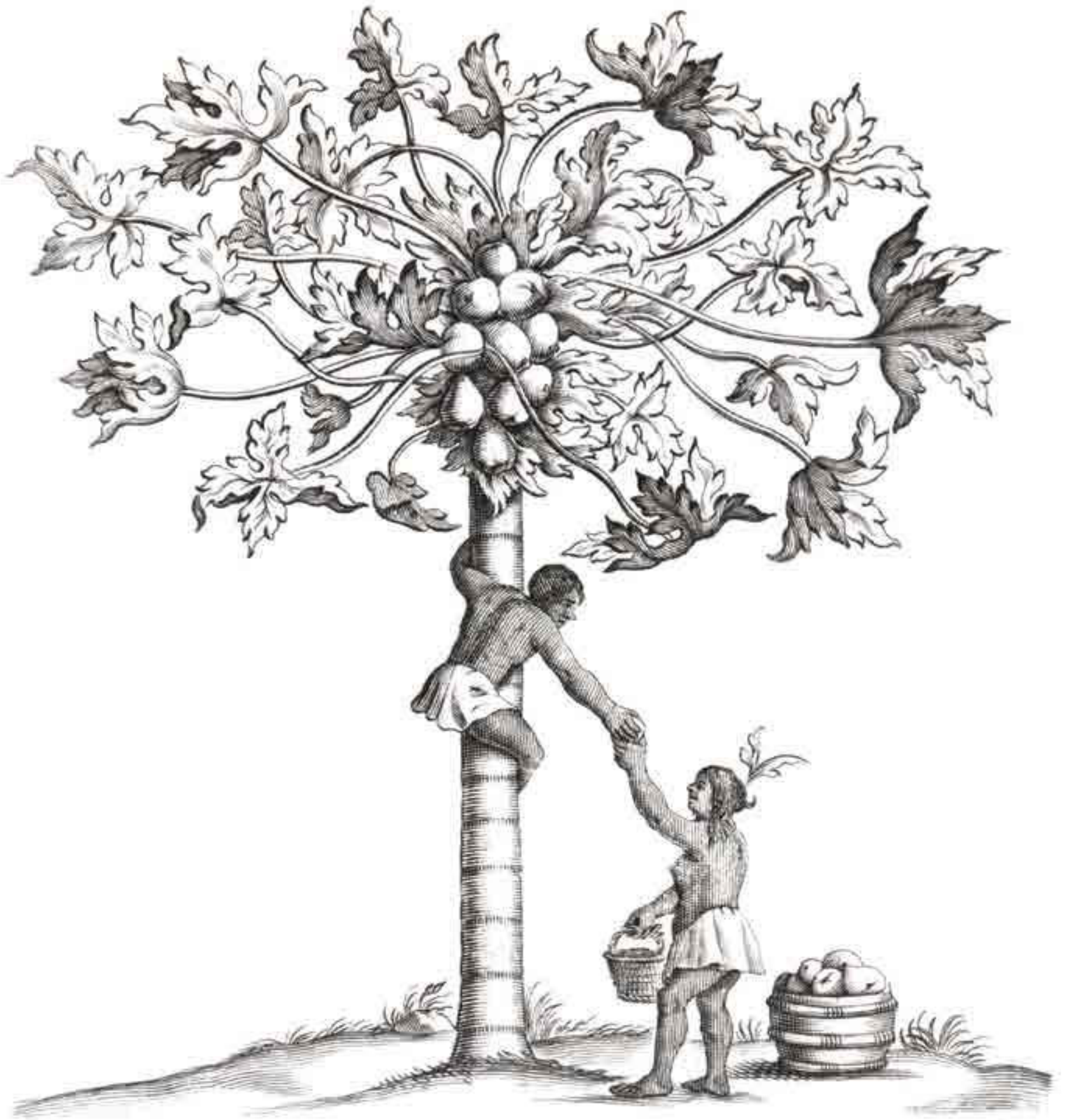
Las estampaciones, en su mayoría, ilustraban obras que describían cómo era América, su vida social y costumbres, su flora y fauna, tan peculiares y distintas a las europeas.

También aparecieron en libros de historia que fomentaban la «Leyenda Negra», levantada para satanizar la conquista y colonización españolas, y en otros encaminados a perpetuar las hazañas marineras que ayudaron a engrandecer a países como Holanda e Inglaterra. Tales grabados, a pesar de no reflejar la imagen real del territorio y los habitantes de Cuba en sus siglos primeros, y estar considerados como imaginativos, exóticos o fantasiosos, resultan importantes para nosotros: sin basarse en apuntes tomados *in situ* por artistas o grabadores españoles o americanos, algunos muestran rasgos y elementos

verídicos del mundo americano, aunque distorsionados por la fantasía en el dibujo o en la representación gráfica.

Ejemplo de ello son los indios con colas que se observan en la obra *La historia del Mundo Nuevo*, publicada en Venecia en 1565 y reeditada en 1572, cuya autoría se debe al italiano Girolamo Benzoni (1519-1570). A pesar de que Benzoni viajó ampliamente por América, sus ilustraciones parecen estar más inspiradas en bestiarios europeos, con flora y fauna exageradas en tamaño y forma, que todavía veremos siglos más tarde en obras francesas con temas americanos. Sin dejar de mencionar aquellos que bien pueden ser la representación gráfica de cualquier lugar del planeta, aunque se inclinen más al mundo europeo que al americano.





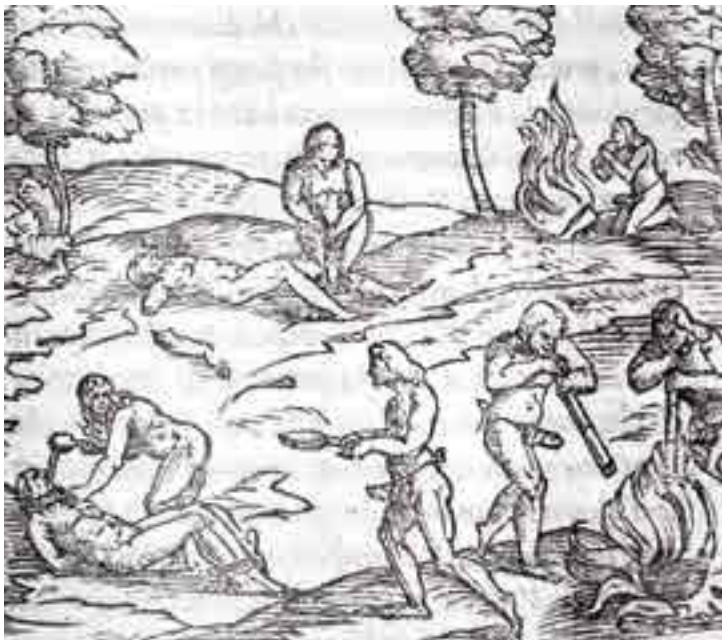
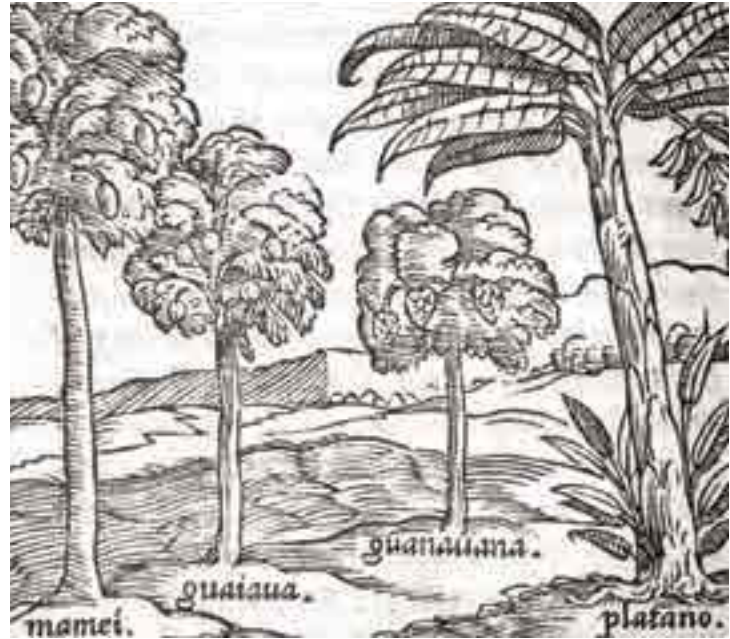
*Charles de Rochefort: Histoire naturelle et morale des Iles Antilles de l'Amerique, Rotterdam, chez Reinier Leers, 1681*

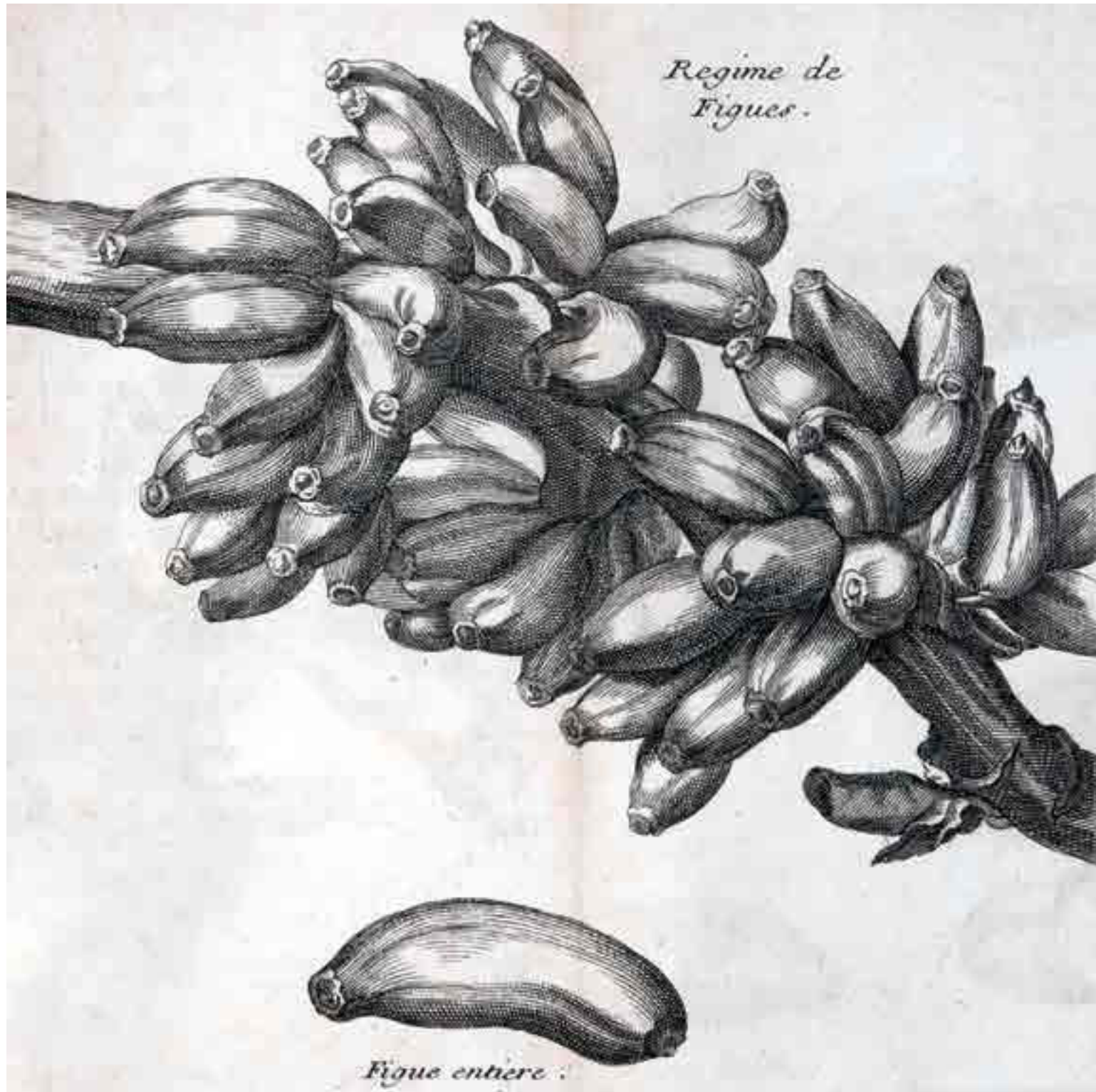


Girolamo Benzoni: La historia del mondo nvo, Venecia, 1565









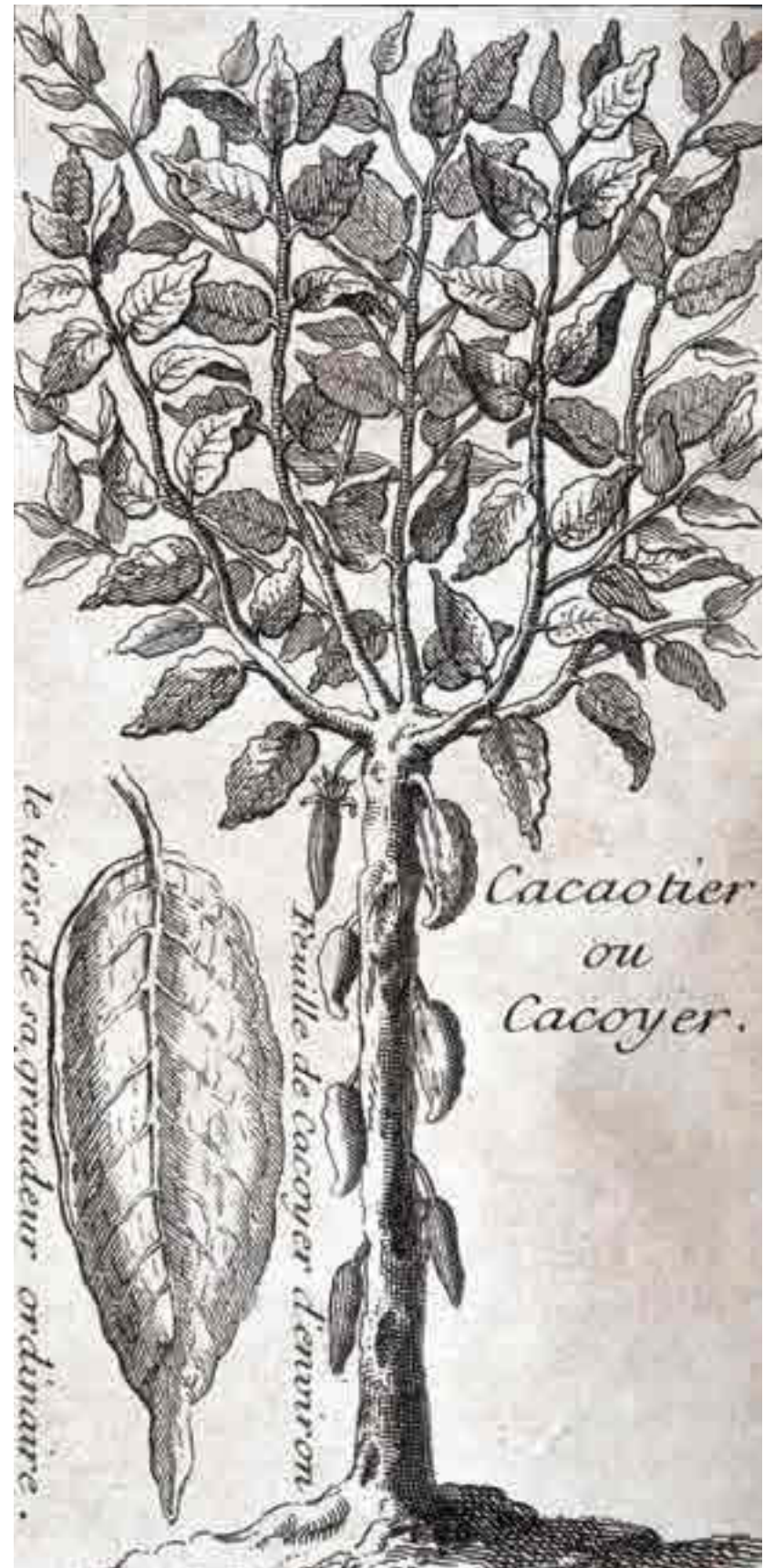
*Regime de  
Figues.*

*Figue entiere .*

[Thomas Gage]: *Nouveau Voyage Aux Isles de l' Amerique, Paris, chez Theodore Le Gras, 1722, t. III*



[Caspar Plautius]: Nova typis transacta navigatio novi orbis Indiae occidentalis... [Linz], 1621

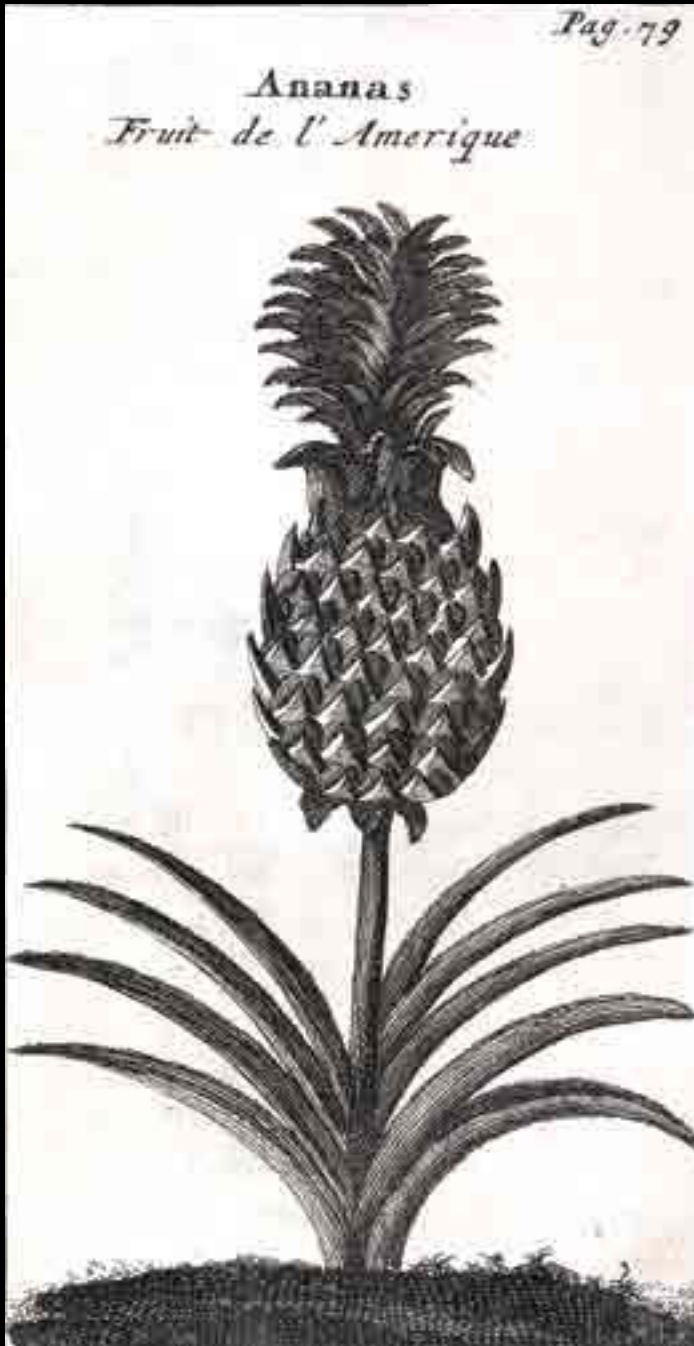


[Thomas Gage]: Nouveau Voyage Aux Isles de l' Amerique, Paris, chez Theodore Le Gras, 1722, t. VI

ENCUENTRO CON LA NATURALEZA CUBANA

*Aves muchas y pajaritos que cantaban muy dulcemente; había gran cantidad de palmas de otra manera que las de Guinea y de las nuestras, de una estatura mediana y los pies sin aquella camisa y las hojas muy grandes, con las cuales cobijan las casas [...].*

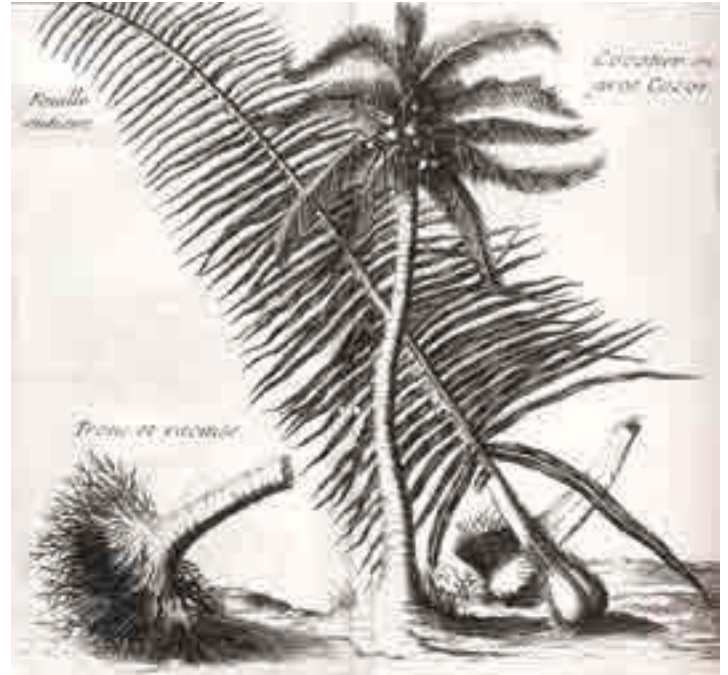
«Relación del primer viaje de Cristóbal Colón», 28 de octubre de 1492



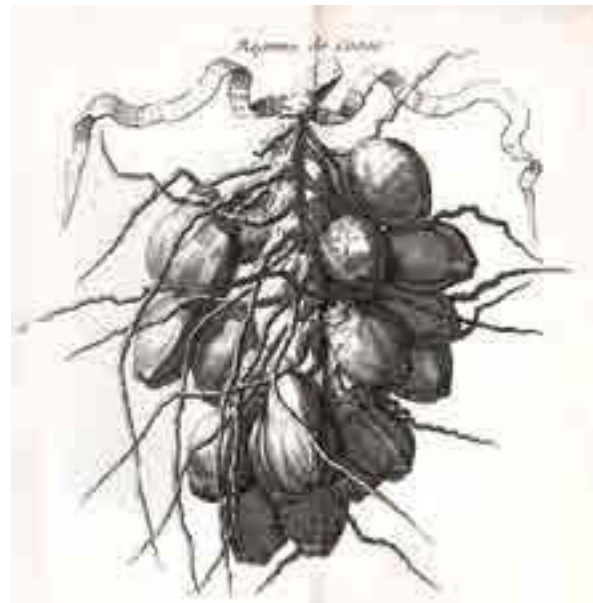
*Froger: Relation d'un voyage de la mer du sud de Magellan, Bresil, Cayenne et les Isles Antilles, Amsterdam, 1715*



[Thomas Gage]: Nouveau Voyage Aux Isles de l' Amerique, Paris, chez Theodore Le Gras, 1722, t. II



[Thomas Gage]: Nouveau Voyage Aux Isles de l' Amerique, Paris, chez Theodore Le Gras, 1722, t. III





[Caspar Plautius]: Nova typis transacta navigatio novi orbis Indiae occidentalis... [Linz], 1621



[Caspar Plautius]: Nova typis transacta navigatio novi orbis Indiae occidentalis... [Linz], 1621

#### SE INICIA LA LEYENDA

*Mostró el Almirante a unos indios de allí canela y pimienta —parece que de la que llevaba de Castilla para muestra— y conociéronla, dice que, y dijeron por señas que cerca de allí había mucho de aquello al camino del Sudeste. Mostróles oro y perlas, y respondieron ciertos viejos que en un lugar que llamaron Bobío había infinito y que lo traían al cuello y a las orejas y a los brazos y a las piernas, y también perlas. Entendió más: que decían que había naos grandes y mercaderías, y todo esto era al Sudeste. Entendió también que lejos de allí había hombres de un ojo y otros con hocicos de perros que comían los hombres y que en tomando uno lo degollaban y le bebían su sangre y le cortaban su natura. Determinó de volver a la nao el Almirante a esperar los dos hombres que había enviado para determinar de partirse a buscar aquellas tierras, si no trajesen aquéllos alguna buena nueva de lo que deseaban.*

«Relación del primer viaje de Cristóbal Colón», 4 de noviembre de 1492

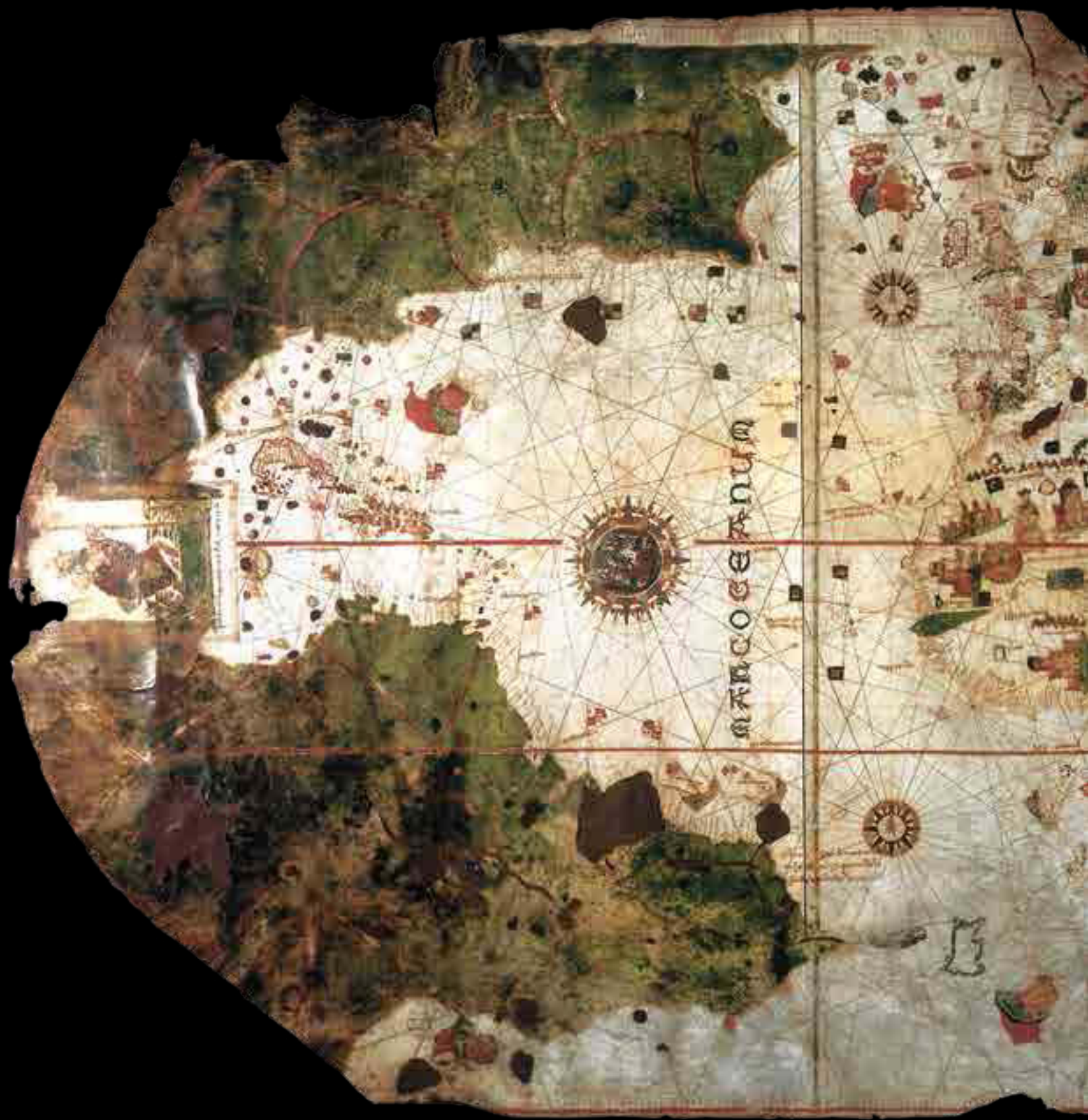






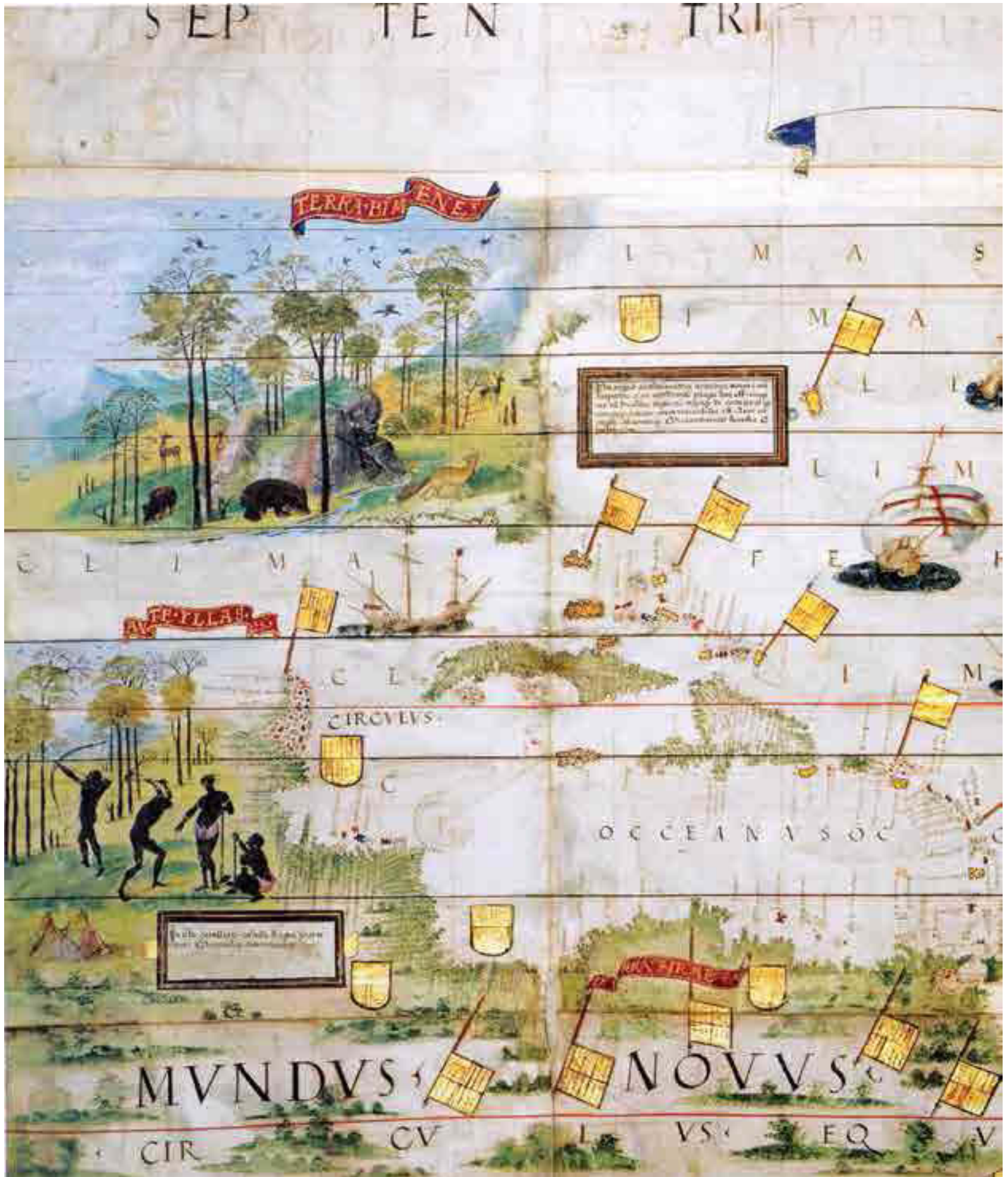
[Caspar Plautius]: Nova typis transacta navigatio novi orbis Indiae occidentalis... [Linz], 1621



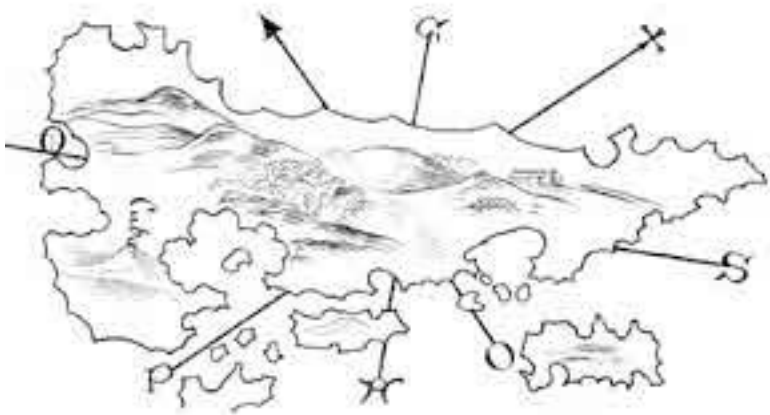


*Carta de Juan de la Cosa, 1500*





Atlas Miller (Atlántico), Lisboa, Lopo Homem y otros, ca. 1519



«Figura de la isla de Cuba en el Isolario de Benedetto Bordoni de 1528». En: José María de la Torre: Lo que fuimos y lo que somos, o la Habana antigua y moderna, La Habana, Spencer y Cía., 1857



«Otra figura en la carta de Paolo Forlano, titulada La descriptione de tuto il Perú, por los años 1564 y 1565». En: José María de la Torre, cit.



«Otra figura de dicha isla en una carta de Teodoro de Bry de 1592». En: José María de la Torre, cit.



«Isla de Cuba de una carta de Teodoro de Bry de 1594». En: José María de la Torre, cit.



«La misma isla de la gran carta manuscrita y pintada de Matheum Nerenium Pecciolem de 1604». En: José María de la Torre, cit.



Theodore de Bry: America, Frankfurt, 1595

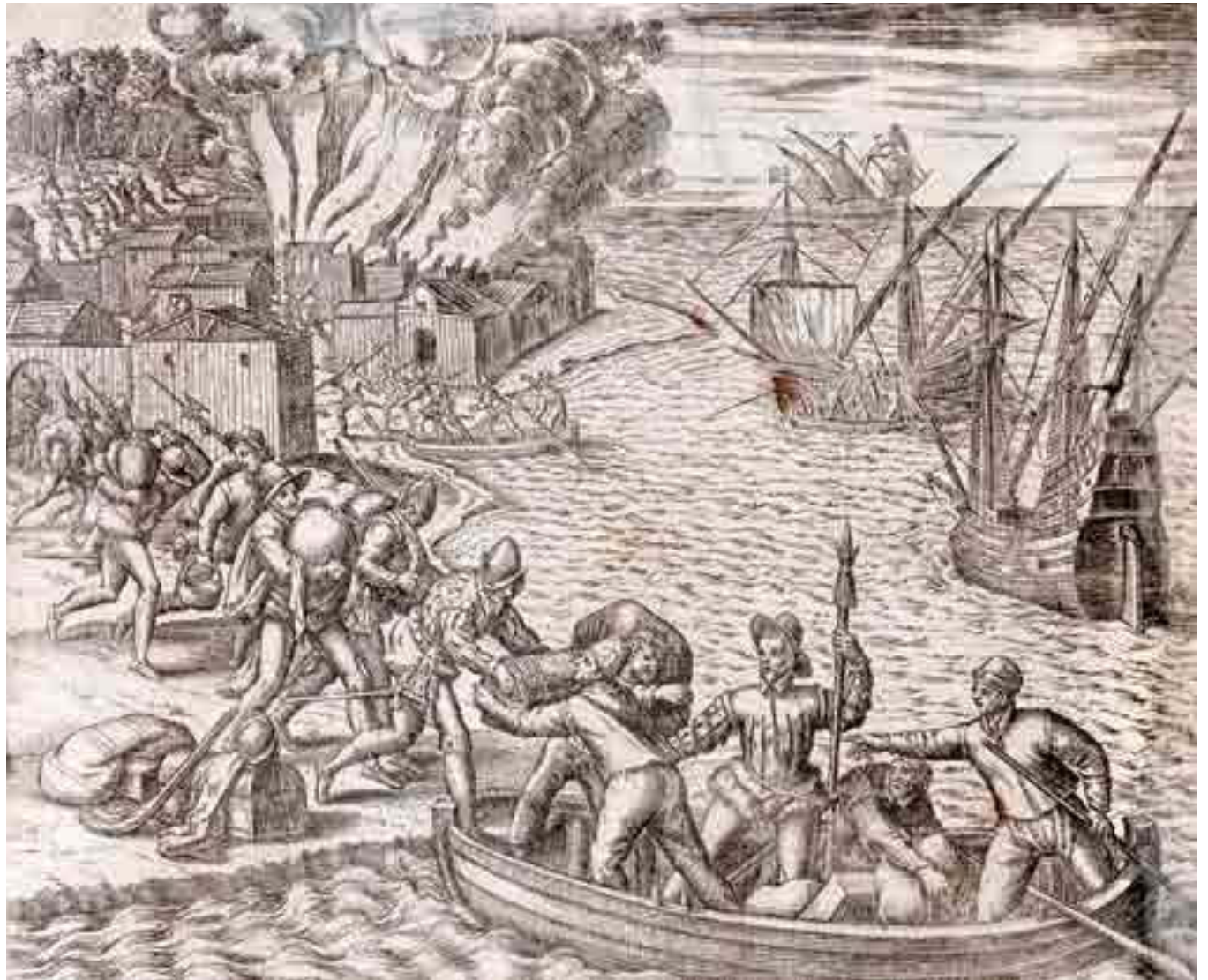
Las vistas panorámicas más antiguas sobre Cuba o en particular algún lugar como La Habana, aparecen a finales del siglo XVI en *America*, de Theodore de Bry (ca. 1528-1598), destacado grabador, editor, dibujante y orfebre flamenco, obra impresa en Francfort en 1595. En su parte V, el grabado en metal número VI, titulado *Galli hispanos fugant, et urbem Hanava magnâ pecunie fummâ mulctant*, muestra un ataque de piratas franceses a La Habana en 1536, su desembarco y la ocupación de la ciudad, mientras el VII, *Galli Chioreram urbem occupant, prædantur, & tandem, ob incolarum perfidiam, igne abfumunt*, se refiere a La Chorrera ocupada y saqueada por los franceses. En realidad, ninguna de las dos escenas tiene ubicación geográfica precisa, y los sucesos que representan pudieron ocurrir en cualquier lugar: hombres que se dirigían a unos botes, repletos de joyas y objetos como botín —conjuntamente con la imprecisa ortografía de la época, los nombres de La Habana y de La Chorrera aparecen con errores.

Theodore de Bry es, además, autor de la edición ilustrada con grabados de la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* del padre Bartolomé de las Casas, publicada en Francfort, en 1598, en latín, y destacó con sus textos y grabados en metal la Leyenda Negra de la conquista. Ejemplo de ello es la imagen, hecha con gran realismo, del suplicio y quema en la hoguera del cacique aborígen Hatuey, nacido en Santo Domingo, que vino desde su isla natal para advertir a los nativos cubanos sobre la crueldad de los conquistadores. La primera versión al francés del libro, traducida del latín, está ilustrada también con grabados, y apareció en Amsterdam en 1620 bajo el título *Le Miroir de la Tyrannie Efpagnole Perpetree aux Indes Occidentales*.



Grabado de Theodore de Bry aparecido en la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, narración del padre Bartolomé de las Casas publicada en Francfort en 1598

«Galli Chioreram urbem  
occupant, prædantur,  
& tandem, ob incolarum  
perfidiam,  
igne absumunt»,  
aparecido en America,  
de Theodore de Bry



#### PIRATAS FRANCESES EN LA HABANA, 1536

... en el año 1536 entró en el puerto de la Avana un pequeño galeon frances de los llamados por ellos patache el qual abia sido separado de su nave capitana por un temporal e llegados a la çibdad e temiendo los españoles que fuera quemada por ser las casas de madera cubiertas de paxa de acuerdo dieron setecientos ducados de oro: asy los franceses se fueron contentos e partidos del puerto al dia siguiente entraron tres grandes naves de la nueva España e Juan de Rojas, burgomaestre de la çibdad, ordeno que pusieran en tierra el oro e la plata e las otras cosas de valor e que andasen en busca de los franceses e salieran del puerto una tras otra e la nao capitana delante con las barcas a popa. No muy lexos de la çibdad, tras una punta, sobre la boca de un rio los encontraron. La nao capitana no oso acometerlos asta tanto las otras naves no se le reuniesen. Los franceses viendo como el enemigo estaba aguardando e que no le bastaba el animo para atacarlos començaron a disparar algunas piezas de artilleria por donde los españoles se aspavientaron de tal manera que sin otra alternativa tomaron las barcas e toda la gente huyó a tierra [...]. Asy los franceses después de atemorizçarse teniendo por çierto yr a parar a la prission, con gran alegría tomaron las tres naves e regresaron de nuevo a la Avana, e les tomaron tanto dinero como la vez anterior en rescate por la çibdad, e asy se fueron.

GIROLAMO BENZONI: *La historia del mondo nuovo, la qual tratta dell'isole, & mari nuovamente ritrovati, & del nuove citta da lui proprio vedutte, per acqua & terra in quattordici anni*, Venecia, 1565



«Galli hispanos fugant, et urbem Hanava magnâ pecunie fummâ mulctant»,  
aparecido en America, de Theodore de Bry

Cuba constituyó centro de interés después que el adelantado Diego Velázquez de Cuéllar iniciara la exploración y conquista de su territorio en 1510. La Habana sería la penúltima de las siete primeras villas fundadas —Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa en 1511, San Salvador de Bayamo en 1513, Santísima Trinidad, Sancti-Spíritus y San Cristóbal de La Habana en 1514, aunque de esta última se celebra como fecha fundacional 1519, cuando se trasladó a su actual emplazamiento; Santiago de Cuba en 1515; sobre Camagüey aún se discute si fue en 1514 o 1515. Establecida en 1514 en la costa sur por Pánfilo de Narváez, lugar-teniente del adelantado, el sitio escogido estaba situado cerca del río Onicaxinal, que hoy podría ser Ajiconal, brazo del río Hondo, lugar cercano a la ensenada de Cortés.<sup>3</sup>

Las condiciones insalubres del lugar, unidas a otras circunstancias, entre ellas la importancia que adquirió la costa norte y en particular el puerto de La Habana, determinaron los sucesivos traslados de la villa, hacia ese litoral, en 1519, pues «...además de estar cerca de donde tenían todos los más vecinos de La Habana sus estancias, ofrecía infinitamente mayores facilidades a la navegación, por más abrigado, mejor defendido naturalmente, más profundo y acogedor, de mayor capacidad y de accesos cómodos desde el interior».<sup>4</sup> El desplazamiento, con certeza, se realizó poco a poco y sin un acto solemne, por el lento trasiego de los pocos vecinos que hicieron permanente la residencia temporal de sus corrales y hatos.

Con antelación, el puerto de La Habana era lugar conocido solo como punto para carenar y calafatear las naves, desde que Sebastián Ocampo lo descubriera durante el bojeo realizado para determinar si Cuba era una isla o parte del continente<sup>5</sup> (no hay unanimidad en cuanto a la fecha del bojeo; aunque la mayoría de los autores lo ubican en 1508 o 1509,

algunos lo sitúan en 1506 y otros en 1510). Lo llamó entonces Carenas, y fue punto de enlace y centro de operaciones para Tierra Firme. El padre Bartolomé de las Casas consideró que el puerto habanero era capaz de albergar muchas naos, y que pocos había en el mundo como él. Su destino final quedó sellado, como ya hemos dicho, cuando Antón de Alaminos descubrió, desde los tiempos de sus viajes a La Florida en las expediciones de Hernández de Córdoba y Juan de Grijalba,

que el camino más rápido para llegar a España, y en general a Europa, era por el norte.

Dados sus conocimientos, Alaminos fue elegido por Hernán Cortés como piloto en sus travesías de conquista a México, en 1519, que tuvieron como punto de partida el puerto de La Habana, villa convertida en la «Calle Real de las Indias», según la calificara en 1966 Carl O. Sauer.<sup>6</sup> Sin embargo, no había una imagen real, verídica, de cómo era esta ciudad, donde se reunía cada cierto tiempo la Flota de la Plata, llamada así por los situados<sup>7</sup> que se traían desde México y otros lugares ricos de América, para sostener económicamente a la colonia. El sistema de las flotas se había creado des-

de 1561, para proteger el largo viaje y evitar los ataques de los enemigos de España. Dos flotas salían todos los años desde Sevilla para América: una en abril, hacia México, con cargas destinadas a las Antillas Mayores y Honduras, y otra en agosto, rumbo a Tierra Firme. Ambas permanecían durante el invierno en América, y en marzo se encontraban en La Habana para emprender el regreso.

Por nuestro puerto pasaban viajeros y marinos de diferentes partes del mundo. A su vez, las tripulaciones que aquí se quedaban a lo largo de varios meses, se alojaban en los numerosos mesones y tabernas abiertos para darles servicio, en los cuales resonaban los gritos de los jugadores de naipes



Diego Velázquez

<sup>3</sup> Consúltese el erudito trabajo del historiador cubano César García del Pino titulado: «¿Dónde se fundó la villa de San Cristóbal?».

<sup>4</sup> Jenaro Artiles: «La Habana de Velázquez».

<sup>5</sup> Algunos autores señalan que otros navegantes, antes de Ocampo, conocían el puerto de La Habana.

<sup>6</sup> Citado por Antonio Núñez Jiménez en Cuba: *La naturaleza y el hombre. El Archipiélago*.

<sup>7</sup> Situados: dinero remitido anualmente desde México, a partir del siglo XVI, para cubrir los gastos del presupuesto de la isla de Cuba.



y dados, mezclados con los aires de la música española y de otras partes de Europa, y por supuesto, acompañados por la percusión africana. De esta unión nacieron las danzas indianas-amulatadas, que viajaron a España y a otras partes de la América hispana, de ahí que se difundiera el nombre de la ciudad y se tratara de buscar cómo era su imagen.

Las estampaciones o vistas, realizadas en talleres holandeses, franceses o ingleses, muestran una falsa Habana, a pesar de su importancia. Todo parece indicar que tal imagen partió de una pequeña viñeta grabada e insertada en el borde ornamental de un mapa sobre América, publicado en 1626 por el holandés Abraham Goos (ca. 1590-1643).

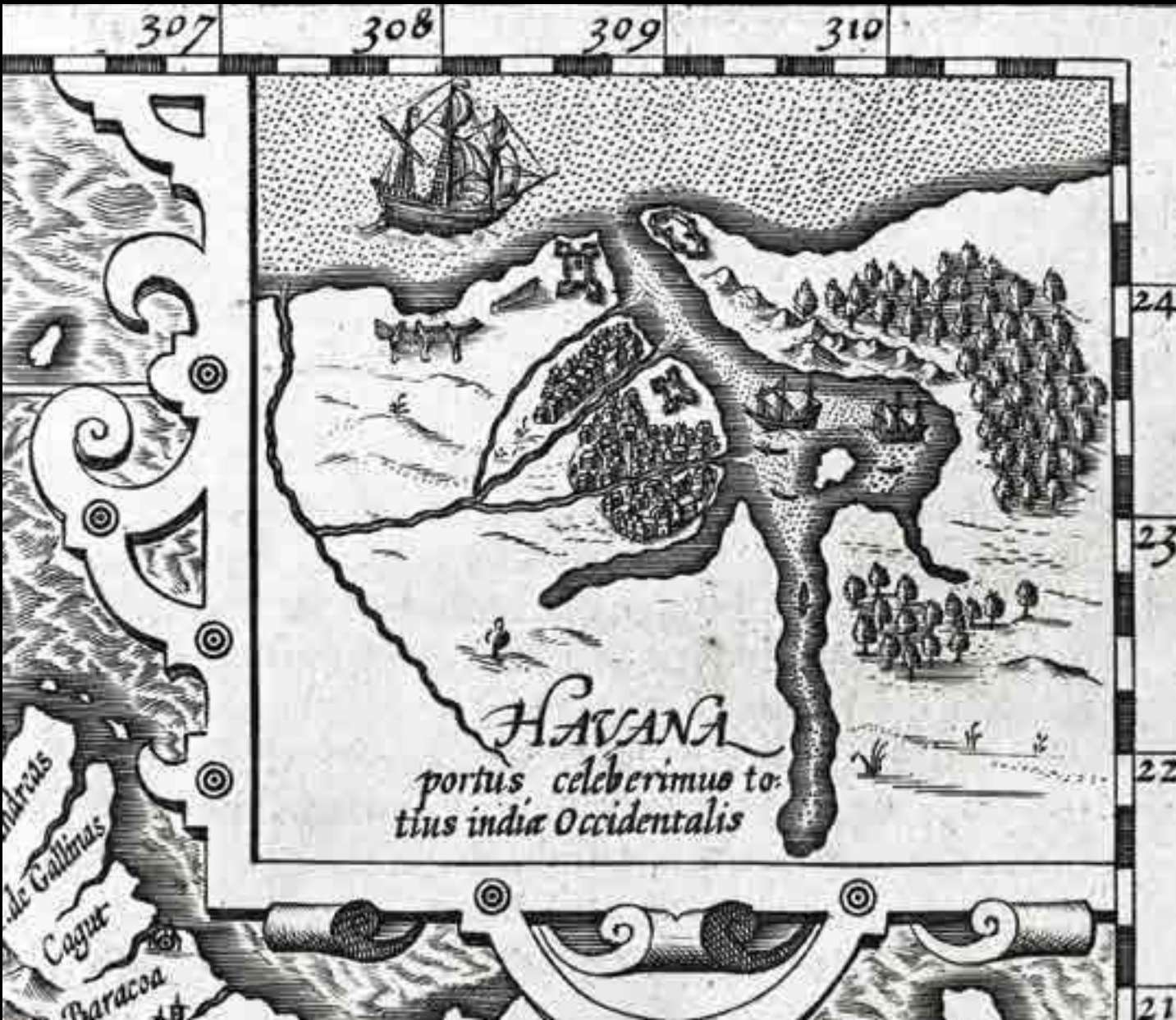
Para el investigador cubano Emilio C. Cueto, esta imagen falseada permaneció en la retina de todos durante 150 años. La viñeta de Goos se reproduce en un mapa de 1635 del cartógrafo y editor Willem J. Blaeu (1571-1638) sobre el hemisferio occidental, y fue agrandada para la ilustración del libro *El desconocido Nuevo Mundo* de Adrian Montano (ca. 1625-1683), publicado en Amsterdam en 1671. La obra fue traducida al inglés por John Ogilby (1600-1676) en el mismo año de su primera edición, y en 1673 al alemán, por Olifert Dapper (ca. 1635-1689). En ambas ediciones se mantuvo la ilustración.



*Jean Baptiste Vermay: La primera misa bajo la ceiba memorable, óleo sobre tela, 340 x 426 cm, 1826*



Gerardus Mercator: Cuba insula, Amsterdam, 1602 (?)



Detalle de La Habana del mismo mapa de Mercator

# PRIMERAS IMÁGENES DE LA HABANA

Una de las imágenes más antiguas y veraces del puerto y villa se la debemos al cartógrafo Gerardus Mercator (1512-1594), quien realizó un plano publicado en Amsterdam en 1606. Las pequeñas casas aparecen apiñadas y agazapadas detrás de la fortaleza de La Punta, a la entrada de la bahía. Al otro lado resalta el vigilante Morro. Unos años antes, en 1597, don Juan Maldonado Barnuevo escribía al Consejo de Indias para informar sobre el envío del modelo de la cadena destinada a «...cerrar la boca deste puerto que sera fortísima e de mucha dura[ción]»;<sup>8</sup> iba de una ribera a otra y es perfectamente visible en los grabados de la época.

Una y otra vez la imagen de La Habana —que ostentaba la condición de ciudad desde 1592, según real cédula de Felipe II— y su importante y estratégico puerto aparecerán en planos y mapas antiguos, algunos más fieles, otros, distorsionados y alejados de la realidad. Una visión más integral la encontramos en un plano copiado por Cristóbal de Uxelo hacia 1660 y reproducido en una *Memoria* de la Sociedad Patriótica (luego Económica) en el siglo XIX. Aquí la entrada

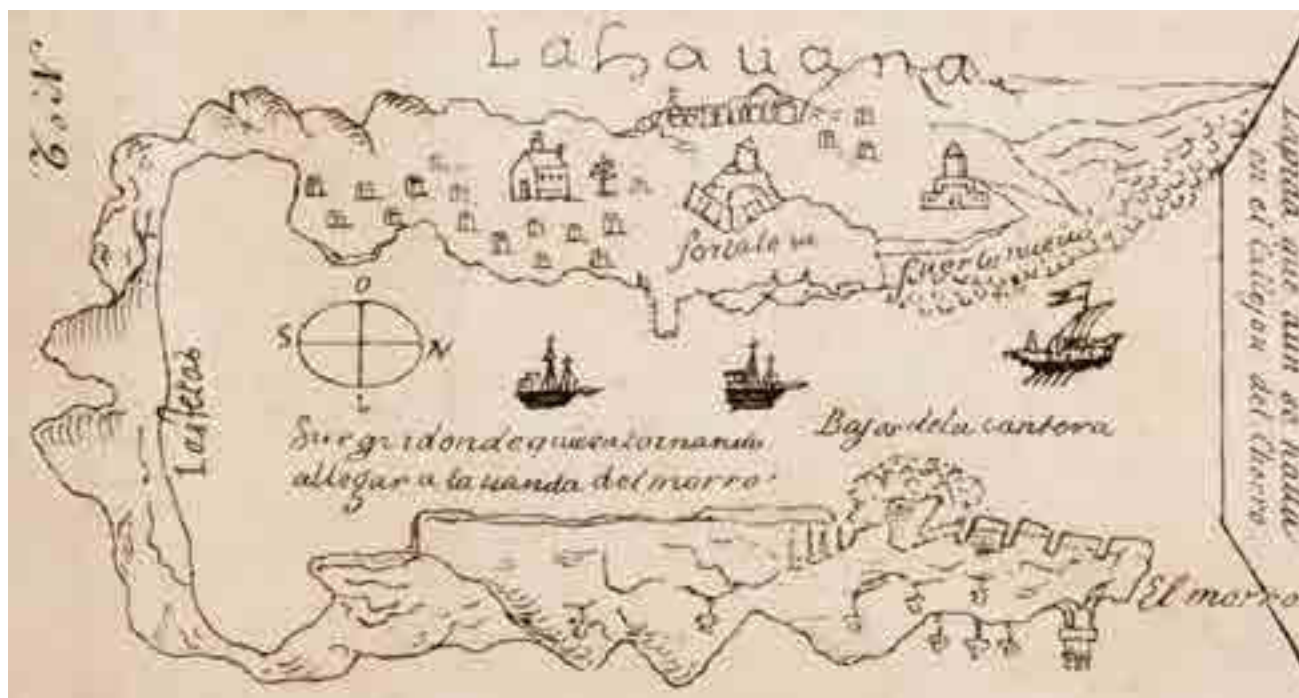
de la ciudad está flanqueada por las fortalezas del Morro y de La Punta. En el plano se distingue además el antiguo castillo de La Fuerza, que por estar alejado del estrecho canal de la bahía, resultaba inútil para la defensa.

El castillo de La Fuerza, primer baluarte erigido en La Habana, es la fortaleza más antigua de Cuba: un castillejo del siglo XVI cuya ineficacia pronto se comprobó, al estar alejado de la costa; por ello se decidió levantar otros más efectivos en el litoral, donde se alzaron sobre promontorios de la misma roca caliza empleada en su construcción, como parte de un sistema defensivo marítimo a escala continental.

El sistema de fortificaciones, dadas su preeminencia e integración al paisaje, ofrece un ambiente único y constituye la primera referencia visual de la ciudad. Alejandro de Humboldt lo vio así en 1800, cuando llegó de visita: «Aquellas fortalezas que coronan las rocas, al este del puerto, aquella concha interior del mar rodeada de pueblecillos y de cortijos, aquellas palmeras de una elevación prodigiosa, y aquella ciudad medio cubierta por un bosque de mástiles y de velas de embarcaciones».<sup>9</sup> Esas fortificaciones son el telón de fondo de nuestra Habana.

<sup>8</sup> Gustavo Eguren: *La fidelísima Habana*. De este valioso libro hemos tomado la mayoría de los comentarios de época que acompañan las ilustraciones.

<sup>9</sup> Alexander von Humboldt: *Ensayo político sobre la Isla de Cuba*.



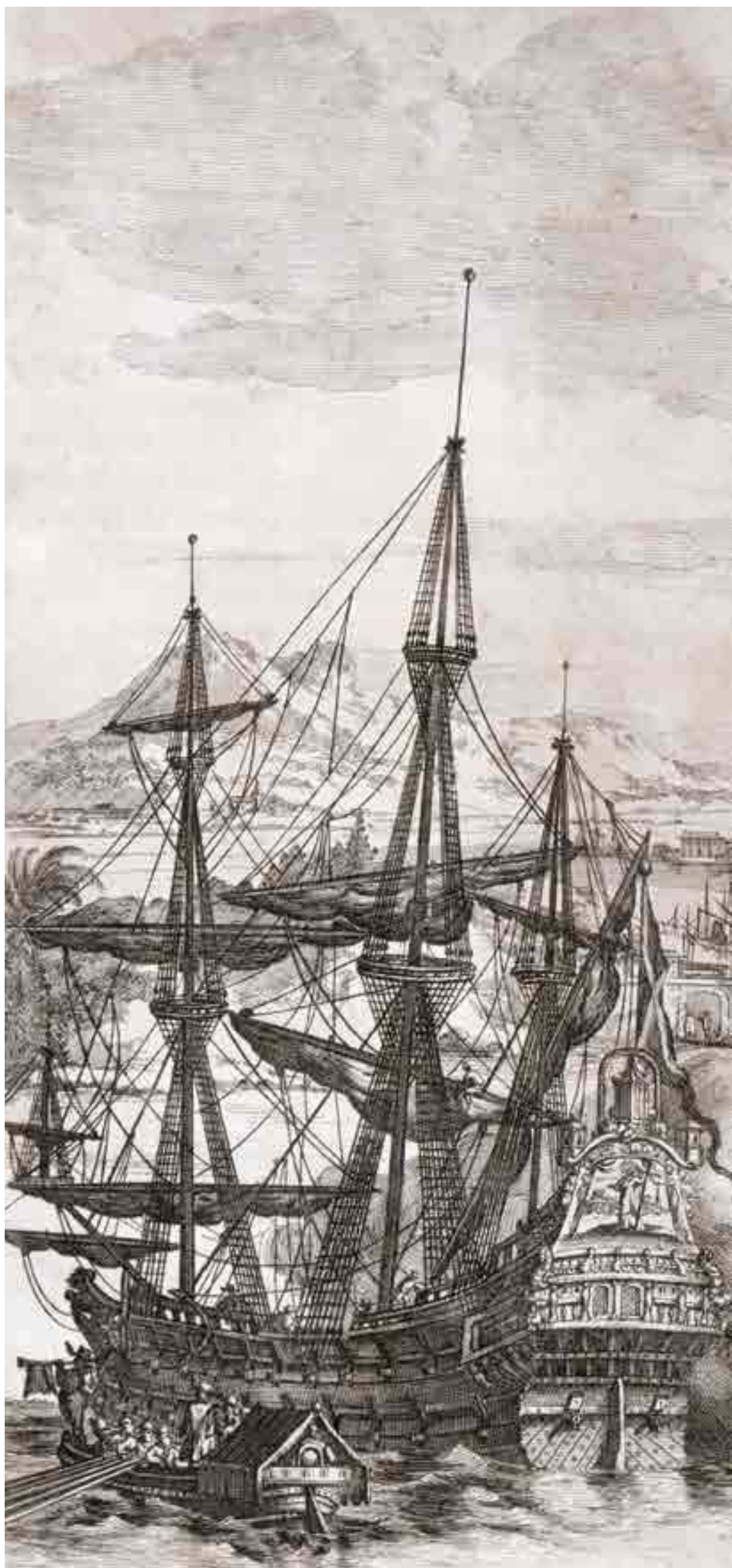
Plano copiado por Cristóbal de Uxelo, ca. 1660, reproducido en el mapa ilustrativo de la obra *Lo que fuimos y lo que somos, o la Habana antigua y moderna*, de José María de la Torre

#### ANTES DEL MORRO

*Por cuanto somos informados que Diego de Mazariegos nuestro Gobernador en la Ysla de Cuba ha hecho hacer en el puerto de la Villa de la Habana una torre de calicanto a la boca de dicho puerto sobre una roca que tiene por nombre el Morro la cual es de seis estados y medio de alto y muy blanca y que como la roca es de grande altura está el chapitel de la torre sobre el mar quince estados lo cual es cosa muy necesaria e importante porque se ve ocho leguas en el mar y sirve de atalaya para descubrir los cosarios que en la costa hubiere y que autoriza mucho dicho puerto y que con la dicha los navíos que vienen a él sin flota aciertan a venir los cuales muchas veces no acertaban y algunos pilotos que no eran pláticos andaban algunos días a lo buscar por derroteros y aunque se hallaba cerca de él no le conocían y acaecían venirse a perder con cantidad de hacienda y que así para todos los efectos ha sido muy necesario en la cual se había gastado doscientos pesos poco más y convenía los mandásemos pagar o como la mi merced fuera, y Yo acatando el beneficio que de la dicha torre reciben los que navegan en la mar océano he tenido por bien que lo que se ha gastado en la labor de dicha torre se cobre por anclage de los navíos que vinieren al dicho puerto.*

Real cédula, 2 de diciembre de 1563

*La Habana según Olfert Dapper.  
Grabado holandés, Amsterdam, 1672*



H.A.D.A.



<sup>10</sup> Giovanni Francesco Gemelli Careri: «Giro del mundo».

<sup>11</sup> *Ibidem*.

#### LA NOBLE HABANA

*¿Por qué, Señora,  
el aire, el desafío,  
pierna y botín robustos y pecho de paloma?  
¿Por qué, conquistadora,  
sobre los raros farallones  
de desiguales ángulos, te empeñas, desdeñando  
abajo el foso oscuro de las aguas?*

FINA GARCÍA MARRUZ



*La Giraldilla, pieza fundida en bronce, a manera de veleta, por Jerónimo Martín Pinzón, coronaba la torre del Castillo de la Real Fuerza*

*La Giraldilla*, pieza fundida en bronce por Jerónimo Martín Pinzón (1607-1649), que coronaba la torre del castillo de La Real Fuerza, indicaba la entrada del puerto y el estado del tiempo. Su figura se ha convertido, a través de los siglos, en uno de los símbolos más representativos de la capital cubana.

Aunque el primer proyecto para amurallar La Habana y su puerto (por la parte terrestre) para mejorar su defensa ante los continuos ataques de corsarios y piratas se inicia en 1654, solo veinte años después, en febrero de 1674, bajo el reinado de Carlos II y el gobierno en la Isla de Francisco Rodríguez de Ledesma, se acometen las obras del cinturón de piedra que ceñiría la ciudad para evitar la penetración de los enemigos. La muralla que bordeaba el litoral del puerto se inició en 1708 y concluyó en 1710; considerada la parte más sólida y mejor construida, tenía por tierra 9 baluartes unidos entre ellos por cortinas de piedra de 2 m de espesor y 1 780 de largo.

Un curioso viajero italiano que nos visitó en diciembre de 1698, Giovanni Francesco Gemelli Careri, dejó su impresión de La Habana: «...es una pequeña ciudad con un circuito de media legua, situada en una llanura a 27 grados y 27 minutos de latitud. De figura redonda, sus murallas del lado terrestre son pequeñas y bajas, estando el otro costado protegido por el canal»,<sup>10</sup> y más adelante dice: «La ciudad de La Habana presenta dos de sus lados hacia el puerto, que según asegura, es tan profundo que los barcos pueden atracar muy próximos a la tierra».<sup>11</sup>

El puerto de La Habana, poco antes de la primera mitad del siglo XVII, vio pasar una poderosa flota corsaria holandesa, comandada por el general Pieter Pieterszoon Heyn y el almirante Hendrick Cornelisz Long, famosos hombres de mar que perseguían a la Flota de la Plata desde el Caribe. Finalmente le dieron alcance, el 8 de septiembre de 1628, en la bahía de Matanzas, donde acorralaron a los buques españoles comandados por el almirante Juan de Benavides. Los corsarios holandeses se apoderaron de las riquezas y tesoros, y destruyeron los barcos apresados —Benavides fue ahorcado en España tras su derrota. Esta proeza produjo tanta riqueza a Holanda, que garantizó su posterior desarrollo industrial. El nombre de Matanzas entró tempranamente en la historia, a pesar de que aún no estaba fundado su núcleo poblacional, lo que ocurriría en 1693, con el asentamiento de varias familias canarias en su territorio.

Los dramáticos acontecimientos y la riqueza arrancada a España dieron lugar a la publicación en Holanda de varios grabados y medallas que ensalzaban este hecho histórico para sus anales marinos. En las estampaciones realizadas por el holandés Claes Jansz Visscher (1587-1652) aparece la bahía de Matanzas con una laja en su interior.

Con ellas nos llega el primer paisaje matancero, a pesar de no ser muy fiel a la realidad. Sin embargo, el arquitecto Evelio Govantes precisaría:

...bien conocido es, que antiguamente, un mismo paisaje, un mismo fondo, se utilizaba para distintos motivos. Pues bien, en estas estampas, no se siguió la vieja costumbre. No es una bahía cualquiera donde se colocan los barcos. La bahía es la de Matanzas. Ahí están las lomas de la Cumbre, Punta Gorda y la laja enorme que existe hoy (1943) en el centro de este puerto y en el valle, asiento hoy de Matanzas. Y se lee: «en este camino, se dejaban ver diariamente los españoles» que es casi la comprobación de la existencia del Rancho de los pescadores [...] estamos pues, frente a unos grabados que reproducen un paisaje cubano, tomado del natural por un compañero de Piet Heyn.<sup>12</sup>

A tan esclarecedora descripción agregamos que son bien visibles en la lámina pequeñas cabañas, garitas y personas en el lugar indicado por Govantes.



*Medalla conmemorativa de la victoria holandesa sobre la Flota de la Plata (anverso y reverso), 1628*

En algunas de aquellas estampaciones holandesas aparecían los rostros de los jefes Heyn y Long dentro de óvalos. Y la isla de Cuba se muestra con sus costas norte y sur, así como sus zonas Oriental y Occidental, invertidas.

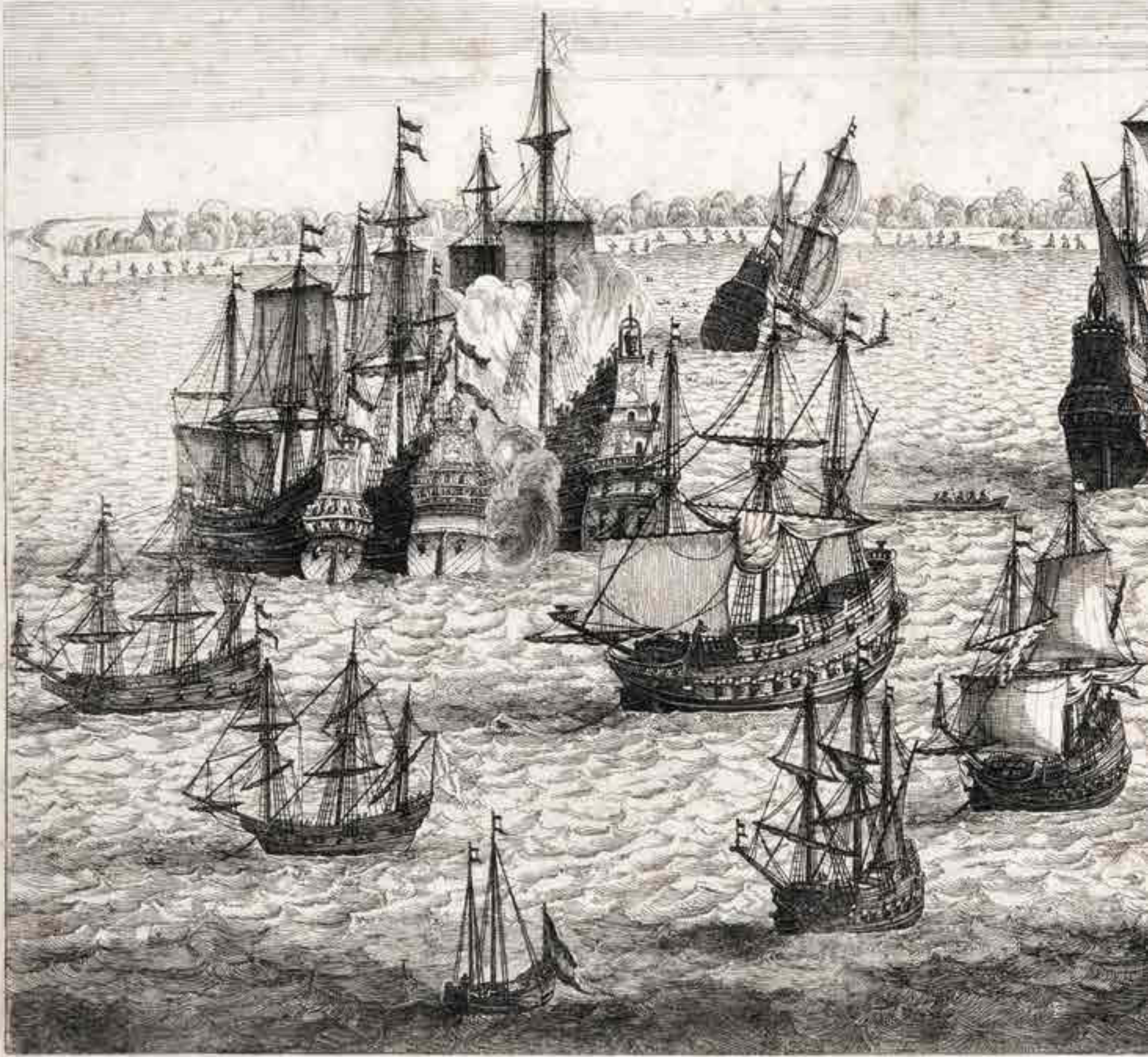
Como parte de esta serie existen versiones de una misma escena: la flota holandesa persigue a la española procedente de Honduras, deja atrás La Habana (la costa aparece en una de las versiones a la derecha, y a la izquierda en otra), con vegetación y personas que se mueven. Es indudable que en estos grabados hay elementos verídicos, pero al no estar basados en dibujos o apuntes tomados directamente en los lugares que se describen, pues se hicieron por la narración oral o apuntes rápidos de viajeros o marinos, no recogen con exactitud la realidad geográfica.

<sup>12</sup> Evelio Govantes: *Vicente Escobar, uno de los precursores de la pintura en Cuba.*

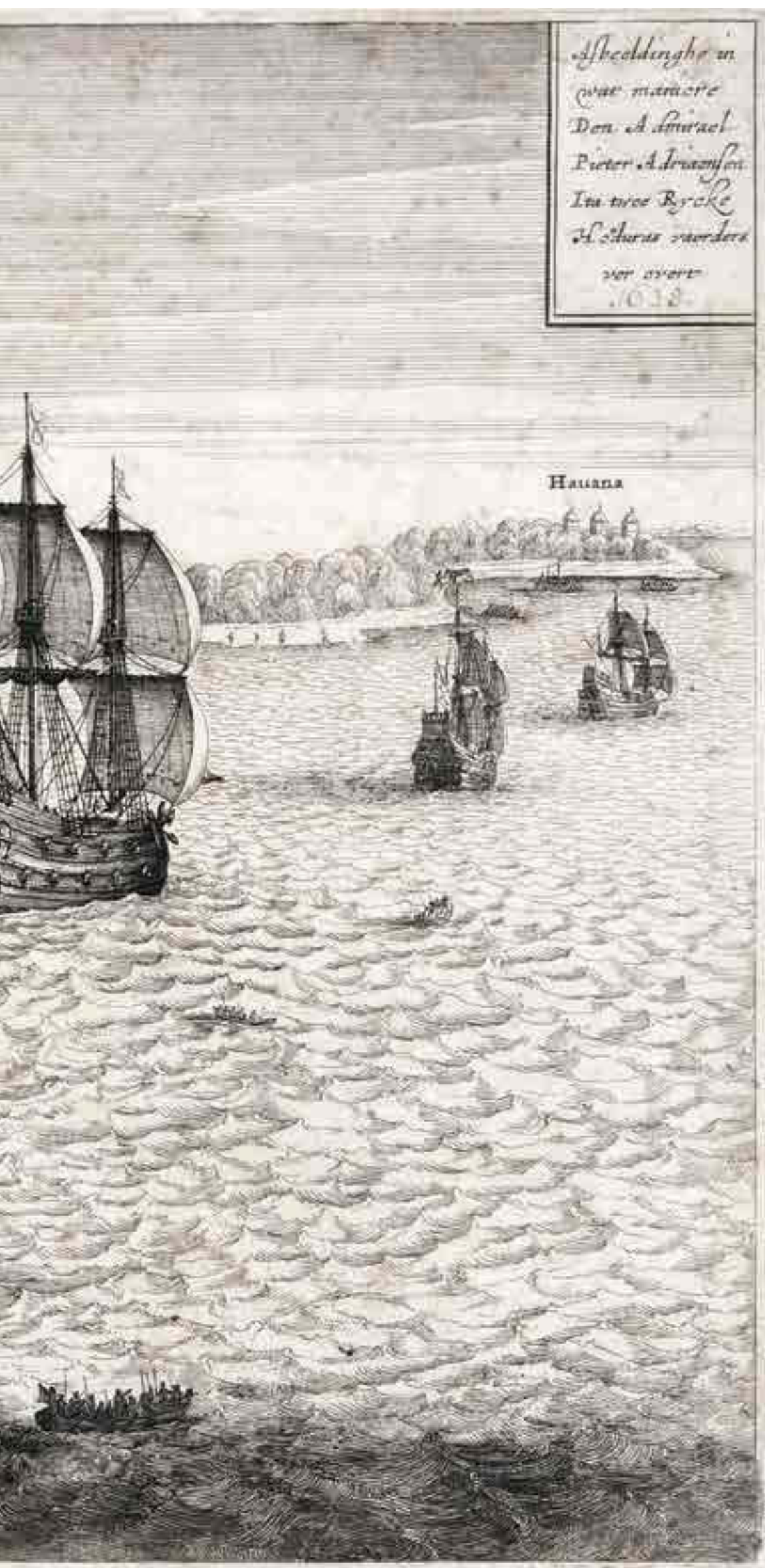


«Das eylandt Cuba mit derselben gelegenheit / (Abbildung welcher gestalt...), 1628. En: *Theodore de Bry: Les grands voyages, Francfort, Merian, ca. 1630*

21.37

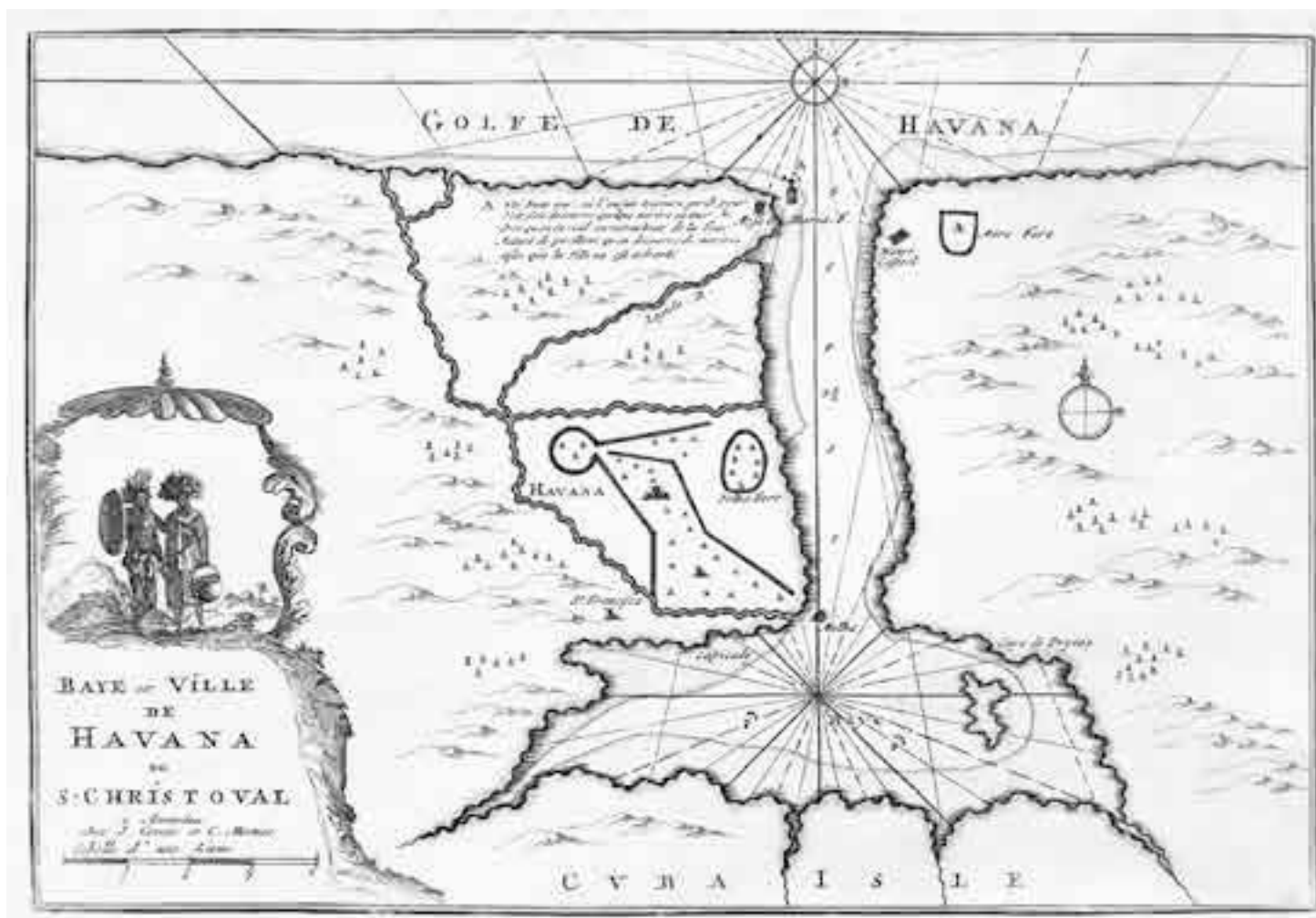






Afbeeldinghe in  
vuer maniere  
Den A. Amrael  
Pieter A. Aruansou  
Ira twee Rycke  
N. S. Hurus raorder  
per overt  
1628.

«Das eylandt Cuba mit deroelben gelegenheit»  
/ (Abbildung welcher gestalt...), 1628.  
En: Theodore de Bry: Ob. cit.



«Baye et Ville de Havana ou S. Christoval». En: François Coréal: Voyages, Amsterdam, 1675, t. I

Una de las versiones más conocidas se publicó en la serie de Theodore de Bry (1528-1598) titulada *Les grands voyages* (parte XIV de la versión alemana, según Emilio C. Cuetto), obra continuada por su hijo Jean-Theodore (1561-1623), también grabador, y por Matheus Merian (1593-1650), quien después de la muerte de su suegro Jean-Theodore de Bry editó el último volumen de la colección de vistas.

Otra pieza curiosa es el grabado incluido en *Piratas de América*, de Alexander Olivier Exquemelin (ca. 1645-ca. 1707), médico y pirata de origen francés enrolado en numerosas expediciones. Su obra, publicada inicialmente en Amsterdam en 1678, ha tenido hasta nuestros días numerosas ediciones, traducciones y versiones, ilustradas o no, pero la que nos interesa apareció en 1681 en Colonia Agripina (en la Prusia Renana), y contiene numerosos grabados, entre ellos uno con la vista del ataque y saqueo de la ciudad de Santa María del Puerto del Príncipe el 18 de marzo de 1668, que muestra a Henry Morgan dentro de la villa en plan de ataque y búsqueda de botín.

Entre 1683 y 1685 el cartógrafo y matemático Alain Manesson Mallet (1630-1706) publicó en París su *Description de l'univers*, obra que según el bibliógrafo cubano Carlos Manuel Trelles y Govin era muy apreciada en Europa por sus grabados. En su volumen V, describe a Cuba, ilustrada con una vista de La Habana. Eugenio Sánchez de Fuentes, en su *Cuba monumental, estatuaria y epigráfica*, reproduce un grabado similar al descrito, pero lamentablemente la leyenda solo expresa: «grabado antiguo de La Habana en 1680», lo que nos hace pensar que podría ser el de Manesson Mallet.

El grabador y cartógrafo Gabriel Bodenehr (1664-1758), miembro de una familia de artistas de Augsburgo, grabó una vista de La Habana al aguafuerte muy difundida, aunque tan imaginativa como las anteriores. Con frecuencia se dice que fue realizada por Bodenehr pero grabada por un supuesto August Vind, que es en realidad el nombre abreviado de la ciudad de Augusta Vindelicorum, como llamaron los romanos a Augsburgo, lugar donde nació y trabajó Bodenehr.



«Isola Cuba». En: Vincenzo Coronelli: Corso geografico universale, Venetia, 1692



Carel Allard: *Orbis Habitabilis*, Amsterdam, ca. 1702

Varios grabados realizados entre 1700 y 1702, editados por Carel Allard (ca. 1648-1709), ilustraron la obra *Orbis habitabilis oppida et vestitus*. En una lámina que retrata a un hombre y una mujer de La Habana, con un fondo escenográfico, el hombre viste a la usanza de la época, como una típica figura holandesa, y ella es una exuberante mujer, que nos parece más

bien una hermosa mulata cubana, con un abanico de plumas y un estrafalario tocado que funciona como enorme quitasol. Entre ambos, y al fondo, cual si fuera una escenografía, una pequeña vista de La Habana, similar a la de la obra de Montano, pero firmada por el holandés Aldent Meyer (ca. 1664-?). En la parte superior, al centro, se ve escrito en una cinta «Havana».

La autorizada opinión de Trelles cita la compilación hecha por Trachtem en el siglo XVIII titulada *De la América meridional*, que contiene cinco grabados holandeses antiguos en cobre.

Del grabador Peter Schenck (1660-1713) se publicó en Amsterdam, en 1752, la *Descripción de cientos de las más afamadas fortalezas de Europa*, ilustrada con algunas ciudades americanas, incluida La Habana.

De este mismo siglo es la imagen del puerto hecha por el pintor francés Claude-Joseph Vernet (1714-1789), titulada *Entree au port de L'Havane*, una versión muy francesa y, por lo tanto, nada real, pero a su vez diferente a los grabados de los holandeses. La obra probablemente integró una serie con vistas de los puertos franceses encargada al pintor, y el grabado a su vez fue hecho por Heyden basado en el cuadro de Vernet.

Alrededor de 1725, en la ciudad holandesa de Leyden, Pieter van der Aa (1659-1733) comenzó a publicar *La galerie agréable du monde*, en cuyo último volumen, el 66, de 1729, aparecen algunas láminas (74, 74 A y 75), que son reimpressiones tomadas de la obra de Montano con la vista de La Habana. También indios pescando, tortugas, y una imagen de La Habana publicada por Allard. Trelles comenta que: «...inserta una vista de Santiago y una vista alegórica con éste título: Havana A. Mayer Fecit».

En este siglo XVIII se hizo una versión francesa de la obra *Historia general de las Indias Occidentales*, de Antonio Herrera, publicada en Madrid, y en su volumen 1, página 62, aparece un grabado en metal que reproduce el puerto de Santiago de Cuba: *Isle de Cuba. Port Saint Jacques*, idéntico al de la edición española.



Entree au port de L'Havane, grabado por Heyden según el cuadro del pintor francés Claude-Joseph Vernet



Portadilla de *Nouvelle relation, contenant les voyages de Thomas Gage*, Amsterdam, chez Paul Marret, 1720, t. I

En otro grabado de la misma etapa se lee «S<sup>t</sup> Iago» en la parte superior, pero como no tiene ubicación geográfica precisa, no sabemos si se trata de Santiago de Cuba. Se distingue un poblado amurallado, situado en la vertiente de una altura; un mar encrespado con dos buques en primer plano; en la línea de la costa, cañones, garitas, soldados y una especie de fortaleza, y en el extremo izquierdo, una iglesia con su torre, rematada por una larga aguja gótica.

Son varios los autores de obras publicadas en el siglo XVIII que utilizan imágenes falsas de La Habana para ilustrarlas. Entre los más destacados, el abate dominico inglés Thomas Gage (1597-1655), quien recoge las impresiones de su viaje en *Nouvelle relation, contenant les voyages de Thomas Gage dans la nouvelle Espagne: ses diverses aventures & son retour par le Province de Nicaragua, jusques à la Havane...* (1676). En la cuarta edición, publicada en Amsterdam, chez Paul Marret, en 1720, encontramos una Habana desconocida por su idealización (vol. 2, p. 342), e incluso, al revés de como se presenta en las ilustraciones de otras obras, donde la ciudad está a la izquierda de la entrada del canal que da acceso a la bahía. La cinta ondulante en la parte superior no deja duda de que es La Habana la representada en este grabado, el más primitivo y de realización más pobre entre los consultados.

La mayoría de las imágenes o de las vistas de La Habana de toda esta etapa, copiadas unas de otras, muestran una elevada torre, rematada por una linterna bulbiforme, que sin lugar a dudas es el castillo del Morro, unido por una larga cadena a otra edificación, que es la fortaleza de La Punta —la cadena que cierra el estrecho canal de la bahía primero tuvo los eslabones de madera, y después se sustituyeron por otros de metal. Al fondo se presentan las elevaciones de Regla y Guanabacoa.



«Havana». En: Nouvelle relation, contenant les voyages de Thomas Gage, t. I

### CADENA DEL MORRO A LA PUNTA

Despues passa [Juan de Texeda] a fazer la descripçion del como se a de poner la cadena a la entrada del puerto e con este motivo dize «Que a de colocarse a la entrada del puerto i estar en lo mas angosto que tiene de anchura sobre quatro çientos e çinquenta passos la cadena a de estar armada sobre tres navios los que han de tener alguna polvora brea alquitran e leña en las dos gabias se an de fazer como unas caxas e cuchillas de materiales de fuego artiçiãl e lo mismo en los penoles de las entenas etz. etz. de modo que quando el enemigo acometiese a la cadena con sus navios a la vela se an de pegar fuego las naves que tienen la cadena para que comunicandose a las enemigas se quemasen al mismo tiempo [...]».

Informe de Baptista Antonelli  
al Presidente del Consejo de Indias,  
1.º de noviembre de 1591



Anónimo: «Plano del puerto de La Habana que muestra la villa y el castillo de La Fuerza», ca. 1576.  
Archivo General de Indias, Mapas y Planos de Santo Domingo, 4. Atribuido a Francisco Calvillo

### PETICIÓN DE CONSTRUCCIÓN DE LA MURALLA

No nos fundemos ya en la desunion para ometir diligencias que conduzcan a nuestra seguridad e conservaçion quando con tales avisos nos anunçian la quema y saqueo de esta çibdad. Sobran ya para no perder mas tiempo e ocupar el que nos queda en la defensa mas segura y eficaz como lo sera infaliblemente el çeñirla de trincheas e faginas de quinze terçios de grueso e un estado de alto el qual nos dará un foso en lo profundo e ancho de la mesma proporçion que la trinchea. Esto y el foso con buenas e fuertes estacadas bastaran no solo a defenderla de piratas sino de un exerçito regular.

Discurso del maestre de campo  
Francisco Dávila Orejón, La Habana,  
1.º de abril de 1667

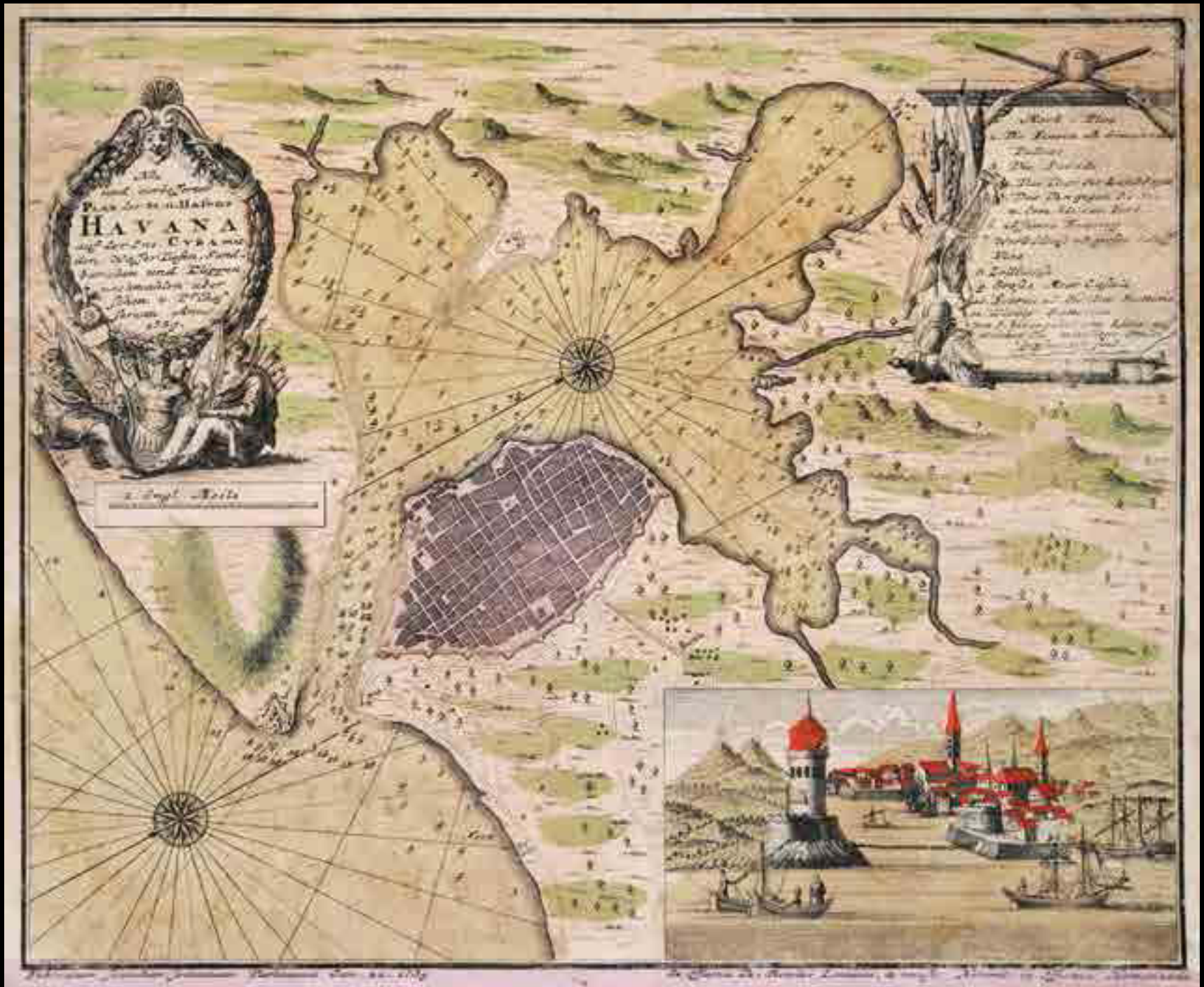


Juan de Ciscara (o Siscara), 1691



*Es una ciudad muy extensa, de traza regular y de las mejor fortificadas de América. Su perímetro es como el de la Rochela, pero infinitamente más poblado. Adórnanla muchos edificios públicos, iglesias y conventos; y contiene más esclavos negros que ningún otro pueblo de los dominios españoles. En su puerto, uno de los más vastos y hermosos, sostiene el Rey de España una numerosa maestranza, un arsenal y talleres destinados á construir buques de guerra; y la compañía, á cuyo cargo corre la construcción, constantemente tiene cinco ó seis sobre las gradas. A excepción de algunas, las calles son perfectamente rectas. Las casas de dos ó tres pisos, de mampostería y casi todas con balcones de madera, aparecen techadas de azoteas tan alegres como la de algunos pueblos de la península española.*

VILLIET D'ARIGNON: *Voyage du S... a la Havanne, la Vera-Cruz et le Mexique*. En: [Nicolas Louis Bourgeois] *Voyages intéressans dans différentes colonies françaises, espagnoles, anglaises, &c*, Londres y París, Jean-François Bastien, 1788



«Neu und Verbesserter Plan der St. U. Hafens Havana auf der Ins. Cvba...». En: Bowles/Homann: *Atlas die Englische Colonie-Laender*, Nuremberg, 1739



#### OTORGAMIENTO DEL TÍTULO DE CIUDAD A LA HABANA

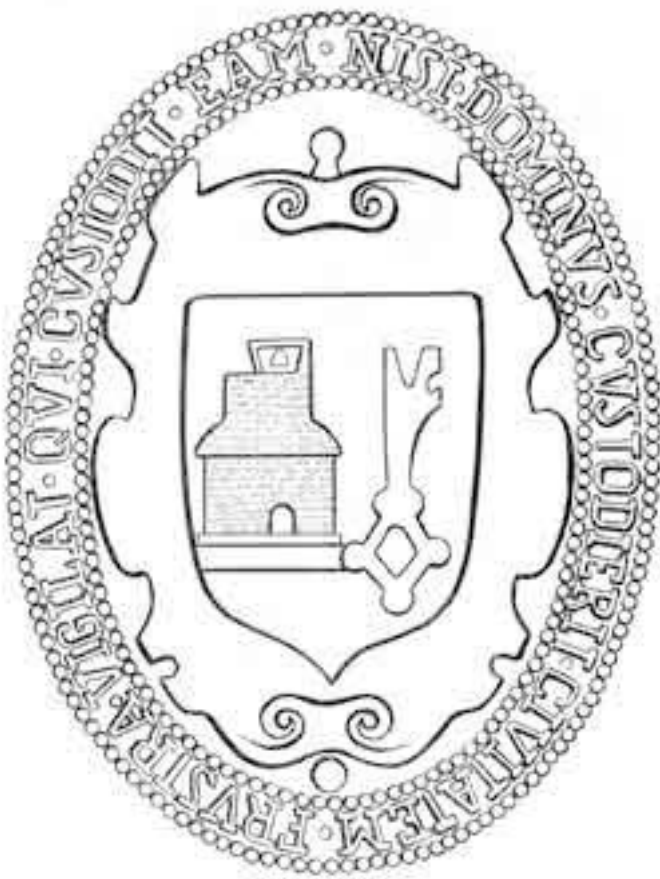
*Don Felipe, por la gracia de Dios Rey de Castilla [...]. Por quanto teniendo en consideración a lo que los vecinos y moradores de la Villa de S. Cristóbal de La Habana de la Ysla de Cuba me han servido en su defensa y resistencia contra los enemigos ya que la dicha villa es de las principales poblaciones de la dha. Ysla y donde residen mi Gobernador y Oficiales de mi Hacienda, deseo que se ennoblezca y aumente. Por la presente quiero y es mi voluntad que ahora y de aquí en adelante para siempre jamás la dha. Villa sea y se intitule la Ciudad de San Cristóbal de La Habana de la dha. Ysla de Cuba [...]. De lo cual mandé dar la preste. firmada de mi mano y sellada con mi sello en Heras a veynte de Dize. de mil quinientos noventa y dos años.-Yo el Rey.-*

Real Cédula, 20 de diciembre de 1592

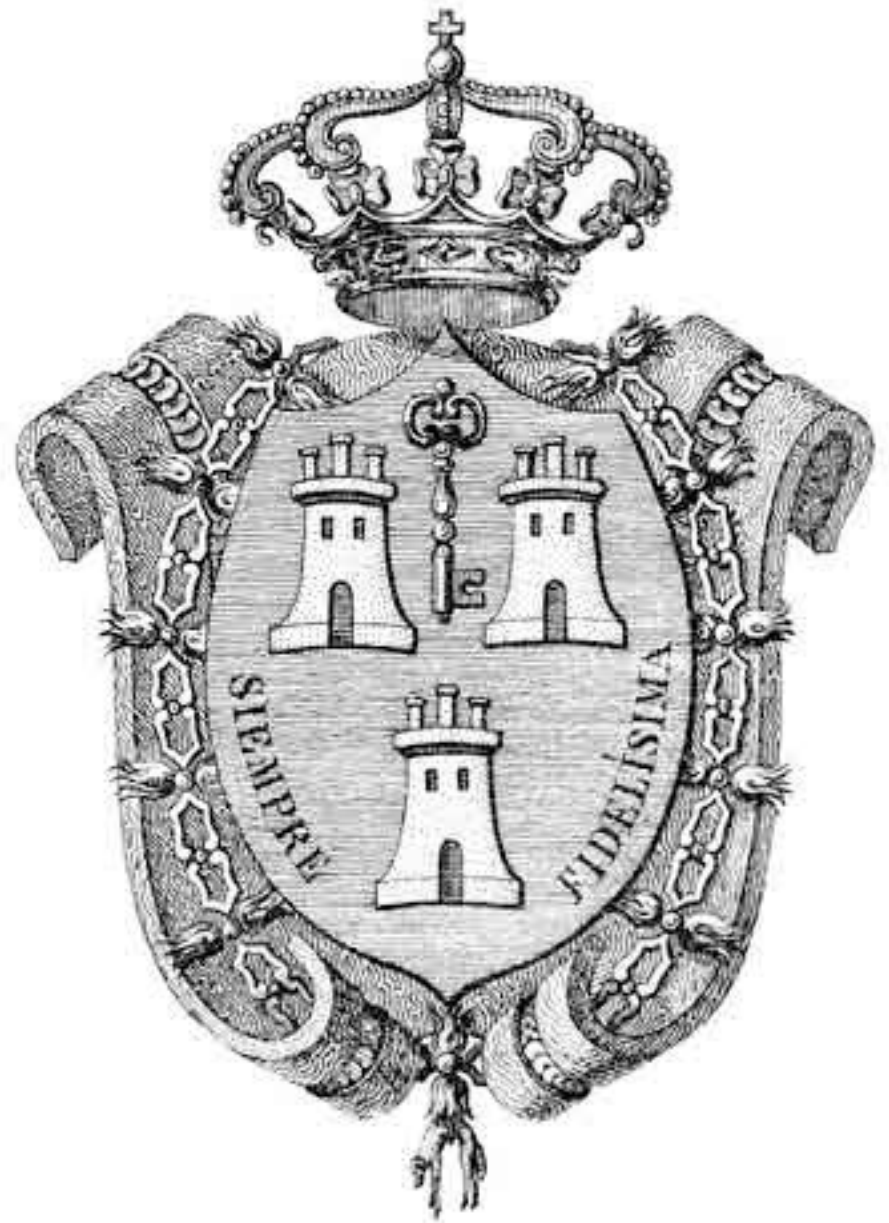
## RATIFICACIÓN DEL ESCUDO DE LA HABANA

*La reyna Governadora: por quanto la cibdad de S. Cristobal de la Habana en carta de 22 de mayo de este año ha representado que con el transcurso del tiempo no se ha podido hallar aunque se había buscado el origen de la merced que le está hecha de tener por armas tres castillos y una llave en campo azul señal de su fortaleza y del valor con que sus naturales y vecinos la defendieron en las ocasiones que se ofrecieron y para honor y lustre de dicha ciudad en los siglos venideros suplicaba que en premio a su lealtad se le confirmase la dicha merced pues el descuido que había habido en guardar los papeles de su origen no había de defraudarla de este honor que había merecido. Y habiéndose visto por los del Consejo de las Yndias, teniendo en consideración a los servicios de la Ciudad de la Habana y a la firmeza con que los ha continuado y tenido por bien hacerles merced como por la presente se la hago de que de aquí en adelante use y pueda usar las mismas armas que constase haber usado hasta aquí en la misma forma y manera que se ha referido que yo lo tengo así por bien y mando que ninguna persona le ponga impedimento a ello que así procede de mi voluntad.*

Real cédula de la reina María de Austria, viuda de Felipe IV,  
30 de noviembre de 1665



*Escudo de armas usado por la villa de San Cristóbal de La Habana, en el periodo de 1581-1588, según aparece en los sellos fijados a los documentos de su Cabildo. Dibujado por Alicia Melis Capa*



1841

## LA HORA DE LOS MAMEYES

La Habana tendría sus paisajes urbanos y rurales verídicos, después de ocurrir el asedio y ataque por tropas inglesas. Los hechos comenzaron el 6 de junio de 1762, y los ocupantes permanecieron durante 11 meses, después que la ciudad cayó tras una defensa heroica por parte de sus habitantes, y de militares a cargo de sitios como la fortaleza del Morro. Especial mención y recordación merecen don Luis de Velasco, don Luis de Aguilar y el jefe de las Milicias de Guanabacoa, el popular Pepe Antonio (José Antonio Gómez Bullones). Entre los más esforzados defensores de La Habana estuvieron el Regimiento de Pardos y Morenos Libres, y las partidas de esclavos que, armados solo con machetes, acosaban a los ingleses.

La escuadra invasora, integrada por 28 navíos de guerra y 145 embarcaciones de transporte, era la más poderosa expedición que ninguna nación europea hubiese enviado al continente americano. Desembarcaron por Cojimar, a legua y media de la ciudad, y se extendieron por la vía de Guanabacoa y parte de Regla, tratando de cortar las comunicaciones entre las zonas rurales y la ciudad, bloqueada por mar y tierra. Después días de intenso combate, resistía hasta morir don Luis de Velasco en la fortaleza del Morro.

Las operaciones navales estuvieron a cargo del almirante Sir George Pocock, y como jefe de la fuerza de desembarco y comandante supremo de la expedición venía el conde de Albemarle, Sir George Keppel, quien, antes de redoblar los bombardeos, conminó a Velasco para que se rindiera. Pero no fue escuchado, y Velasco prefirió morir, al igual que Luis de Aguilar, al frente de los habaneros defensores de su ciudad, que finalmente cayó, tras ardua lucha.

Entre los invasores venía como prisionero el pintor marinista francés Dominique Serres (1722-1793), incorporado a la expedición para tomar apuntes y dibujos de todo lo que aconteciera en los combates navales, y perpetuarlo para gloria de la marina inglesa. Y aunque Serres tuvo esa misión, en realidad sus pinturas se hicieron con posterioridad, basadas en los dibujos y apuntes del oficial inglés Philip Orsbridge, pintor aficionado que captó escenas de los combates y desembarcos en diferentes puntos. Como su visión era desde el mar, incluyó parte de la costa con su típica vegetación y momentos del ataque a La Habana, en una vista panorámica en la que se pueden ver zonas de la ciudad, a pesar del humo provocado por las explosiones de los proyectiles.



Publicado en London Magazine [1763]



**CARTA DEL CONDE DE ALBEMARLE  
A LUIS DE VELASCO**

*Muy señor mío: tan doloroso me será no tomar la fortaleza que tan heroicamente V. S. defende, como el que su esforzado espíritu le ponga en parage de perder la vida en ello. De lo primero no me asusto tanto como de lo segundo, respecto que no ignorando la triste situación en que V. S. se halla, le acaudilla y merece en mi memoria sus ruinas este nombre, toda la satisfacción que me produciría la toma de sus cuasi extinguidos baluartes, ejercerá en mi pecho, si V. S. muere en ellos, la función más triste que pueda ocasionarme la adversa suerte: considere V. S. para no experimentar el último fin, que tiene minado todo el bastión que forma frente al mar, y que volada esta debil parte, se entrarán por ella las tropas de mi mando, que noticiosas de las leyes de la guerra, usarán de la libertad que les prescribe la ordenanza, sin que, tal vez los oficiales puedan borrar el sangriento rasgo, que cada soldado llevare dibujado en el corazón.*

24 de julio de 1762

**RESPUESTA DE LUIS DE VELASCO**

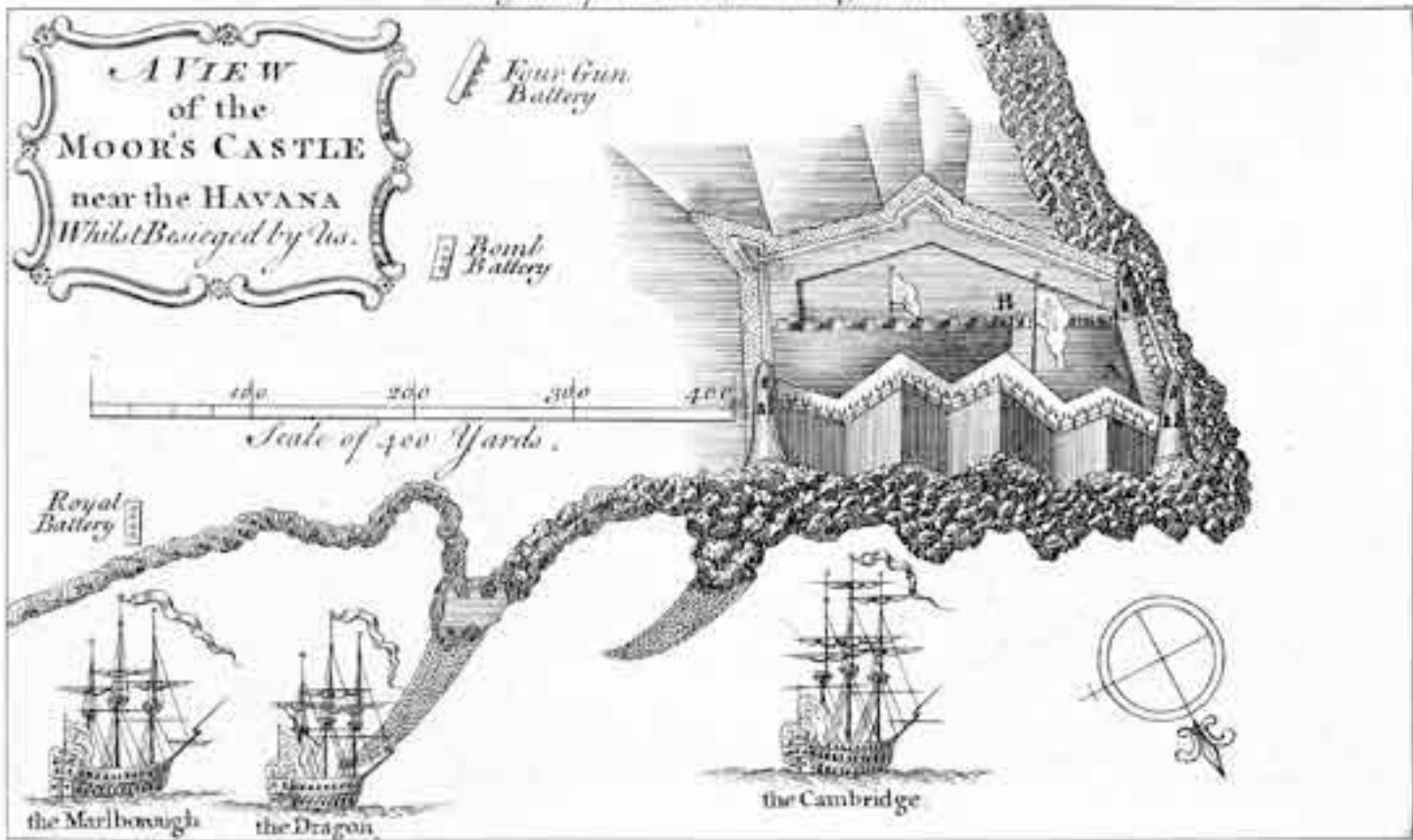
*...este castillo que por fortuna defendiendo, es limitadísimo asunto para que la fama le coloque en el número de las heroicas conquistas, que V. E. ha conseguido, mas ya que mi destino me puso en él, me es preciso seguir el término de mi fortuna, y dexar á el arbitrio de sus acasos la decisión [...].*

24 de julio de 1762

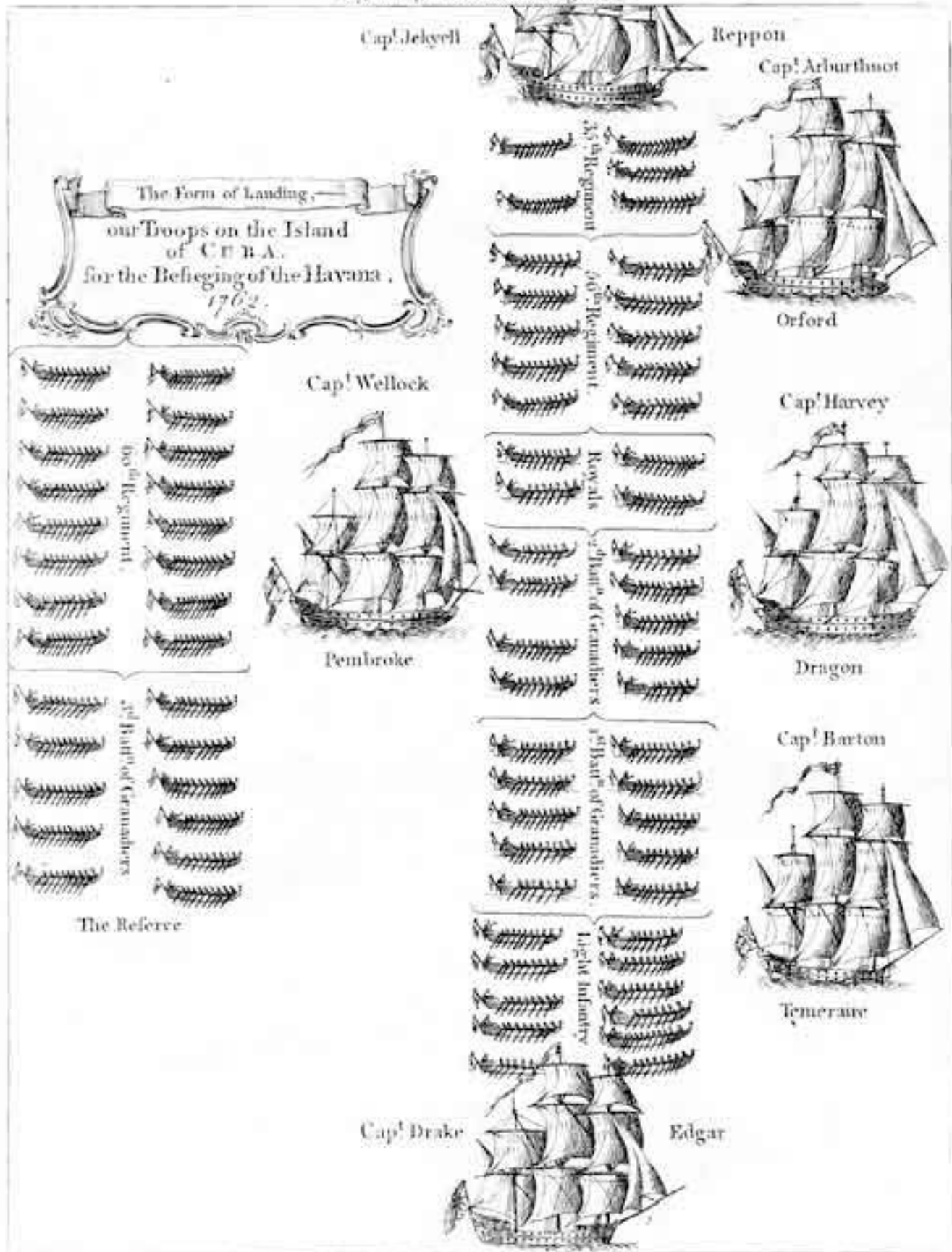
Engraved for the London Magazine



Engraved for the London Magazine



Publicado en London Magazine [1763]



Después de instalados los ingleses, arribó el ingeniero militar Elias Durnford (1739- 1794), quien dibujaría seis vistas urbanas y rurales de la capital y sus alrededores, en escenas en las que se observan la flora y la fauna del país, edificios y lugares importantes, así como el bullir de vida que en ellos había. Los dibujos fueron trabajados en planchas de cobre en Londres, entre 1764 y 1765, por los grabadores Pierre Charles Canot (1710-1777), William Elliot (1727-1766), Thomas Morris (ca. 1750-ca. 1811) y Edward Rooker (ca. 1712-1774).

Sobre los dibujos hechos por Orsbridge, Serres y Durnford, este último *in situ*, sin cambiar ni falsear la realidad que veía, se produjeron en Londres, en 1764, dos series de grabados en metal, en los cuales se respetaron los originales. Cinco de las vistas fueron grabadas por James Mason (1710-1780), seis por Canot, y hay una no firmada, de la que desconocemos el autor.

Estas 12 láminas, dibujadas por Serres y Orsbridge, están precedidas por un frontispicio que ilustra el instante en que se presenta este álbum histórico, hecho por un oficial de la armada de Su Majestad Británica y vendido a los suscriptores al precio de 2 guineas el juego.

La número 1 muestra una panorámica de la navegación de la flota inglesa, que viene surcando peligrosamente las aguas del Canal Viejo de Bahamas, para evitar encontrarse con la poderosa armada española del Caribe, mientras en la 2 los buques ingleses navegan ya en aguas cubanas, y se observa, a lo lejos, el Yunque de Baracoa, en la zona oriental del país.

La tercera representa un combate en alta mar entre fuerzas inglesas y españolas; la cuarta, el inicio del desembarco y ataque a Cuba, cerca del torreón de Bacuranao; la quinta, el desembarco y ataque al torreón de Cojimar, ubicado a la izquierda del grabado; en tanto la sexta expone el asedio y toma del torreón de La Chorrera, en las boscosas márgenes

del río Almendares. Serres dibuja con gran realismo, en la séptima, el desembarco de la artillería británica, bombas, provisiones y agua, en una playa que puede ser Tarará o Santa María del Mar, ambas al este de la ciudad —ya aquí están tomados más de cerca los soldados británicos, sus tiendas de campaña, y la vegetación cubana.

La octava vista está dedicada al desembarco de tropas y ataque al Morro habanero por mar y tierra, defendido por los ya citados Luis de Velasco y Luis de Aguilar, mientras la novena reproduce igualmente el ataque al Morro, después de la terrible explosión de una mina bajo el ángulo norte del castillo, conocido como *El Caballero del Mar*, que abrió una brecha por la que penetraron las fuerzas invasoras.

Con una perspectiva de la ciudad rodeada por sus murallas, en la vista 10 se observa el ataque a la villa y al castillo de La Punta, y también el canal de acceso al puerto, en el que se distinguen tres navíos hundidos por las autoridades españolas, en un vano intento de bloquear el paso de los barcos enemigos a la rada.

La rendición de la plaza es el tema de la 11, al ondear la bandera inglesa en El Morro. A la derecha se ve parte de la ciudad, las casas con los techos de tejas, los muelles de atraque y el castillo de La Punta. Igualmente se advierten, con perfecta nitidez, la cadena que unía ambas fortalezas y cerraba el estrecho canal de entrada de la bahía, y numerosos botes con tropas británicas que se aprestan a entrar por la Puerta Norte de la ciudad.

Finalmente, la duodécima ofrece una perspectiva de la bahía con la ciudad al oeste, y los buques ingleses que entran por el canal, para tomar posesión de su conquista, mientras nubes negras de tormenta amenazan caer sobre la villa.

Estas doce láminas constituyen el documento gráfico más auténtico y antiguo acerca de la isla de Cuba, y, en particular, de La Habana.



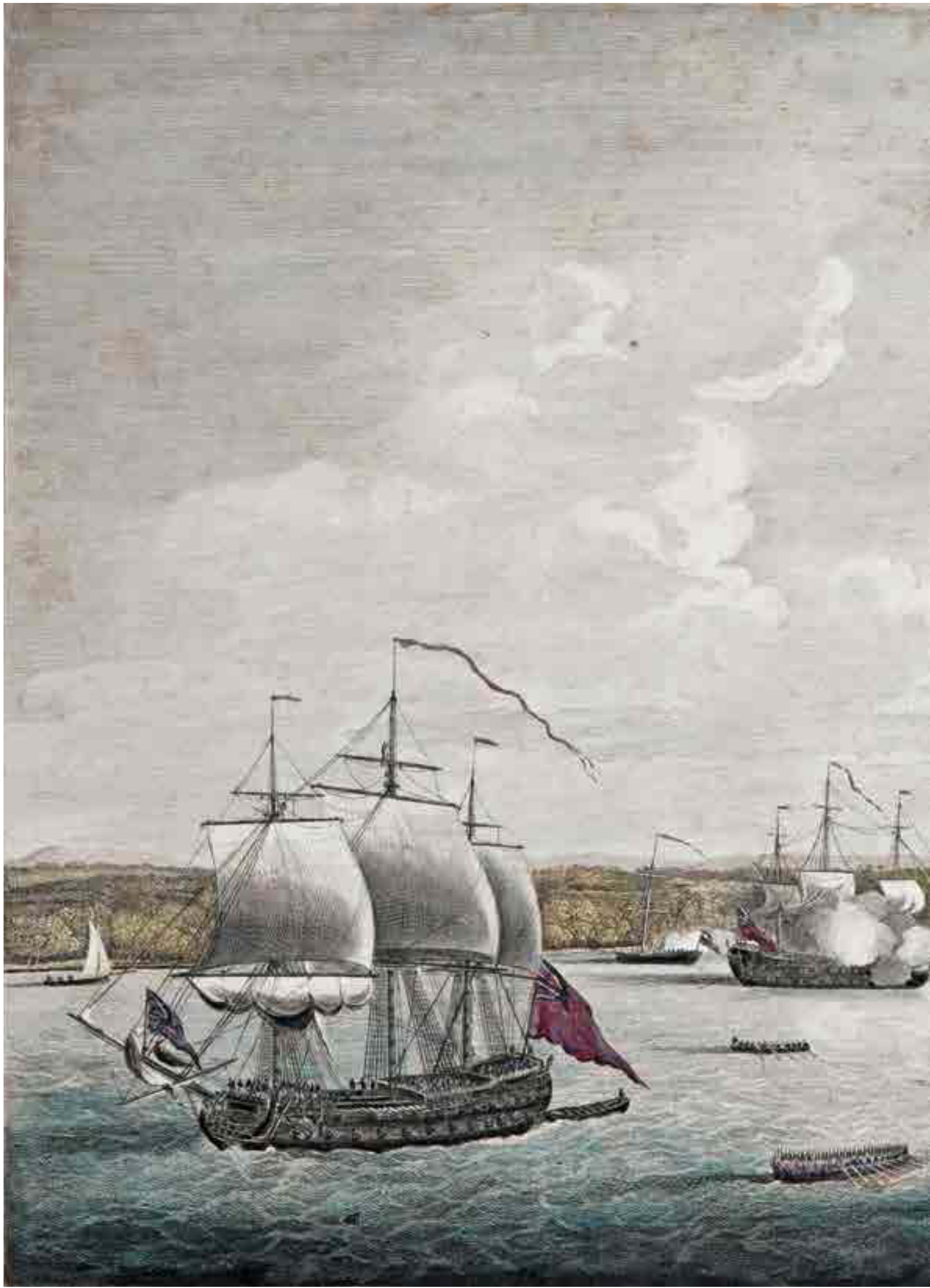
The HISTORICAL VIEWS of a successful Expedition of the Britannic Fleets, Ships and Armies against the HANNOVERIANS.  
Under the Command of Sir George Rorick, the R. Hon<sup>ble</sup> Lord, Albemarle, and Vice Admiral Boscawen.  
As they are humbly presented by the Author.



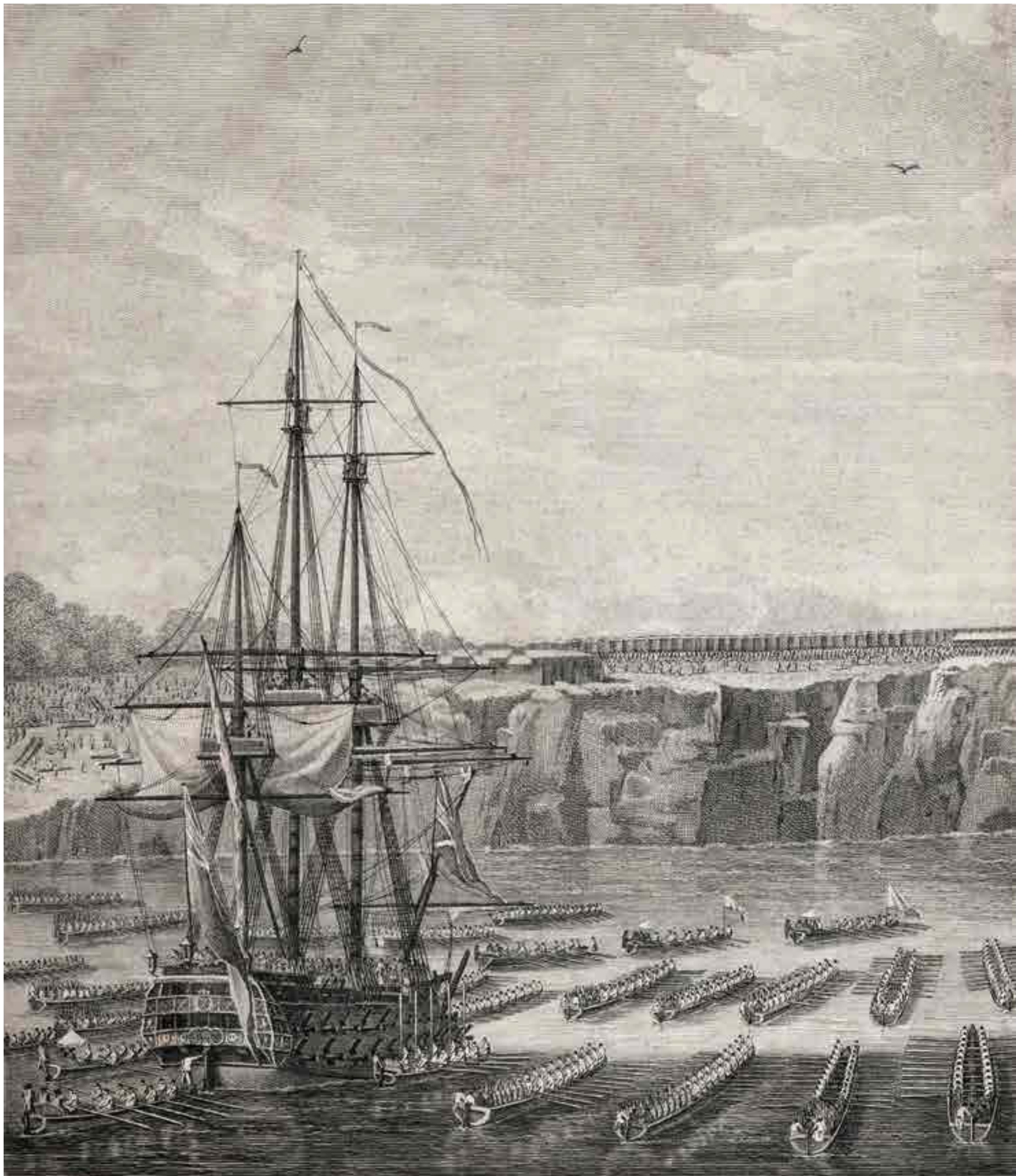
THESE VIEWS were taken on the SPOT by an Officer in our Majesty's SERVICE.  
DIRECTOR to the Engravers, and printed by the SET.

Frontispicio de la serie de láminas dibujadas por Serres y Orsbridge, 1764

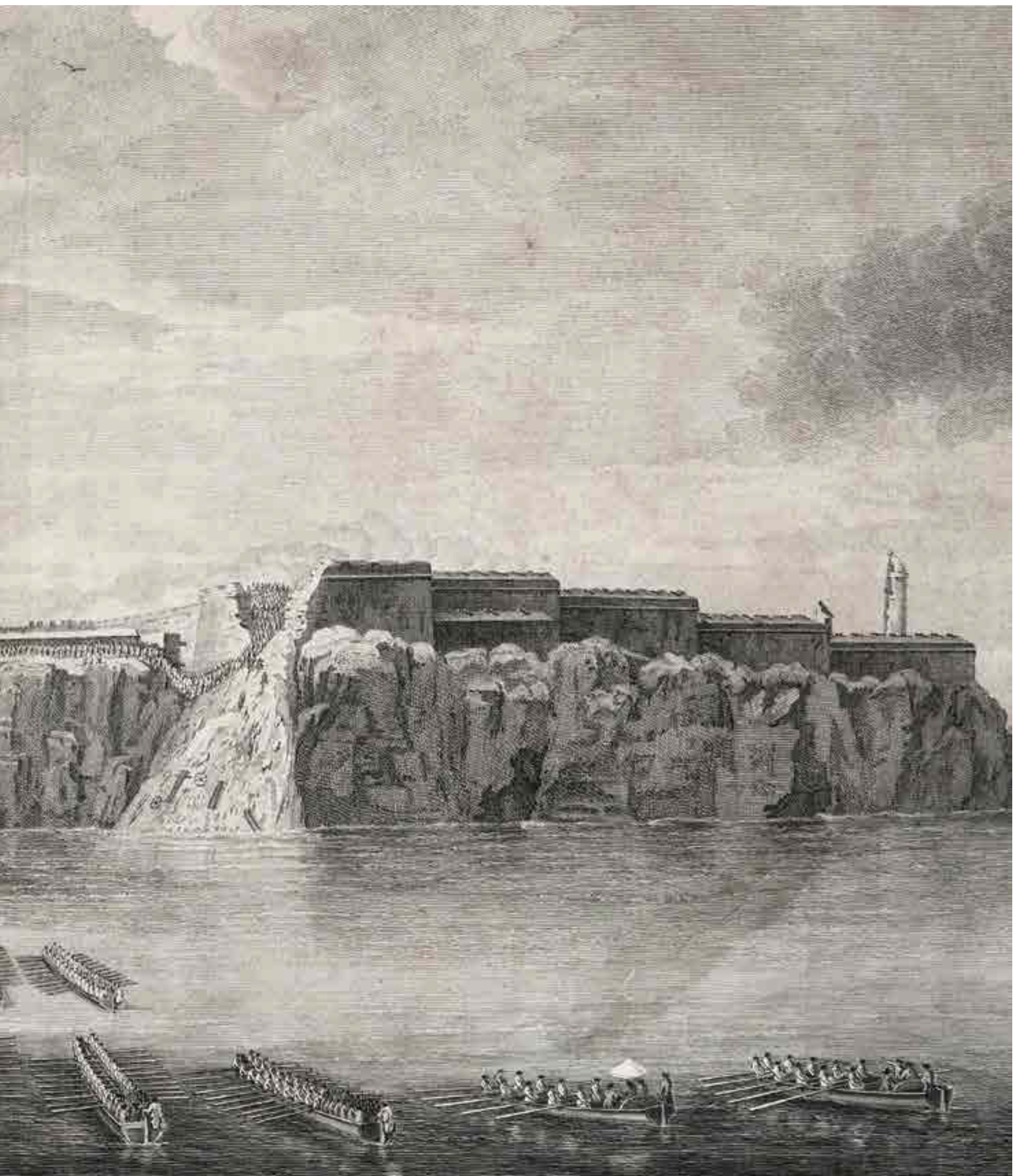
*«Ataque y asedio  
al torreón de la Chorrera»,  
de la serie de 12 grabados  
publicada en Londres  
en 1764*







«Asalto al Morro después de la explosión de una mina», de la serie de 12 grabados publicada en Londres en 1764





*«Ataque al torreón de Bacuranao», de la serie de 12 grabados publicada en Londres en 1764*

*Tu Havana Capitulada?  
tú en llanto? tu en exterminio  
tu yá en extraño dominio?  
Que dolor! O Patria amada!  
Por no verte enagenada  
quantos se sacrificaron?  
y quantos mas enbidiaron  
tan feliz honrrosa suerte  
de que con sangre en la muerte,  
tus exequias rubricaron?*

MARQUESA DE JÚSTIZ  
DE SANTA ANA: *Dolorosa métrica  
expresión del sitio y entrega de la  
Havana, dirigida a N. C.  
Monarca el señor Don Carlos III,  
25 de agosto de 1762*



*«Rendición de la plaza. La bandera inglesa ondea en el Morro», de la serie de 12 grabados publicada en Londres en 1764*



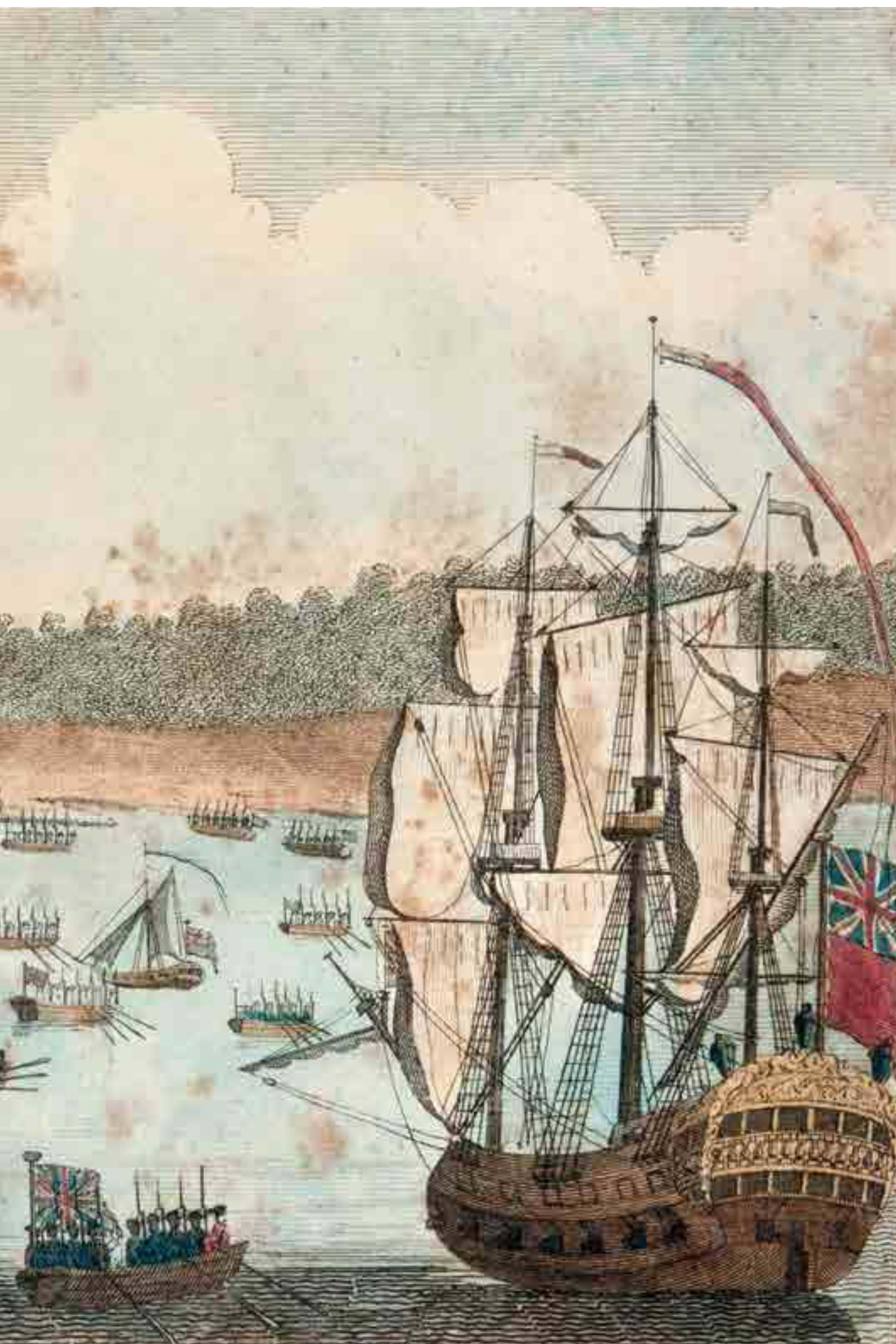


**INGLESES A LA VISTA  
JUNIO DE 1762**

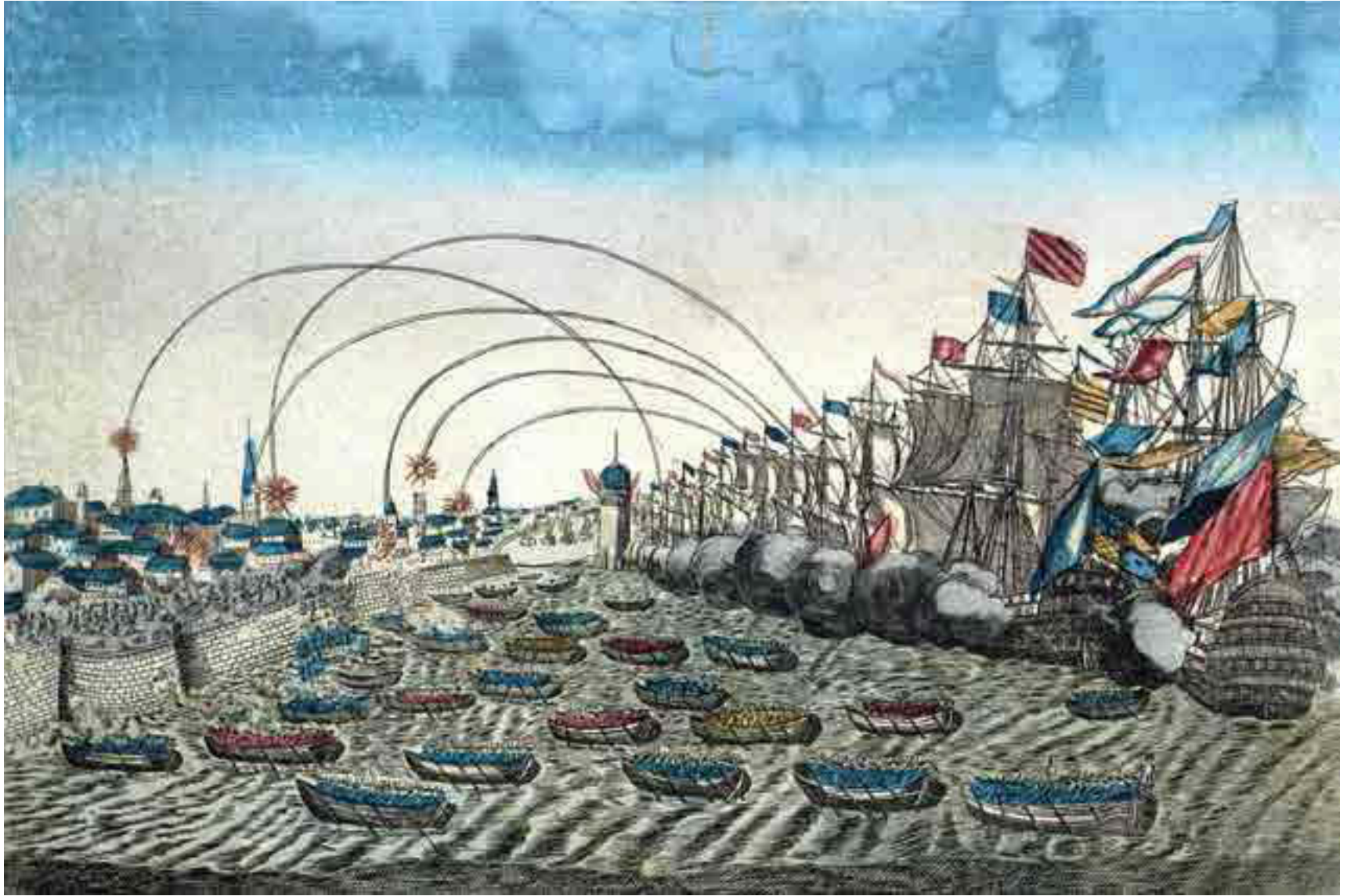
*Muy Sor. mio, el 6 de este mes [junio] se descubrió a Barlovento de este Puerto una escuadra de 28 navíos de guerra y 150 embarcaciones de transporte.—*

*El día 7 hicieron movimientos de intentar desembarcos por Barlovento y Sotavento y efectivamente le executaron en Cogimar, que está legua y media, al cual según relación de prisioneros y desertores, consistía en 6 o 7 D. Hombres de tropa arreglada, con sus 8 cañones de Campaña y 20 cavallos para tirarlos.*

Carta del capitán de navío Juan Ignacio de Madariaga, comandante general de la Isla, al Exmo. Sr. Bo. Fr. Dn. Julián de Arriaga, 13 de junio de 1762



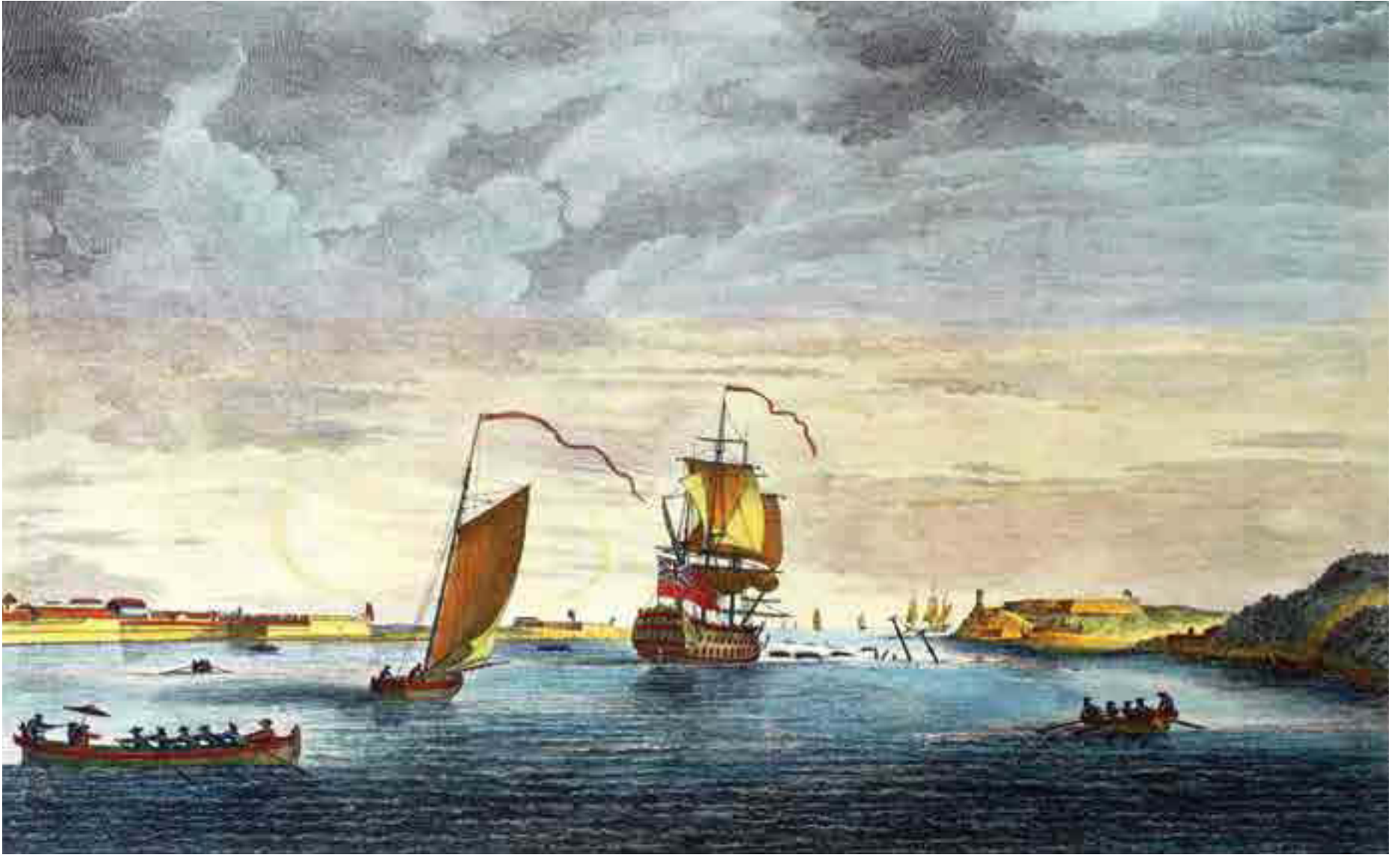
*«A View of the Landing of the English Forces on the Island of Cuba», 7 de junio de 1762, publicado en Royal Magazine*



#### DE LOS DAÑOS OCASIONADOS POR LOS INGLESES

*El número de bombas y granadas arrojadas por el enemigo, según el más arreglado cómputo, ha ascendido al de 21,124. Las 18,104 contra el castillo del Morro, y las 3,070 restantes contra el de la Punta y demás baluartes de la plaza, cuerpo de la ciudad, navíos y demás embarcaciones. Y la pérdida de gente, comprendida la tropa de tierra y marina, tripulaciones de la escuadra, milicias de todos colores y gente de tierra adentro, se considera de 2,910 hombres, sin incluir en este número al pie de 800 ó 900 negros esclavos de particulares, que han perecido en los trabajos del Morro.*

Diario militar de las operaciones ejecutadas en la ciudad y campo de la Habana por disposición de su gobernador Dn. Juan del Prado y los demás señores de la Junta de Guerra, 6 de junio al 14 de agosto de 1762



*Elias Durnford: A View of the Entrance of the Harbour of the Havana, taken from within the Wrecks*

EL ORRENDO Y TERRIBLE COMBATE, OVE TV BO  
 ERA COMANDANTE D. LUIS VIZENTE DE



PLANO DEL PVERTOICIVDAD DELA HAVANA SITTADO  
 EL MARISC. DE CAMPO D. JUAN DE PRADO I COMAND. DELA ESQVADRA  
 Y COMANDANTE. RAPP

1 Ciudad de Havana	21 El miron este de arroyos	31 Casa de Betancur donde la Yca. pasaron otra	20 Jezu del Monte	30 Regla
2 Puerta Vieja	22 Castillo del Morro	Bateria	21 Casa de los Villas	31 Coto de Cab
3 S. Yago	23 Castillo de Cojimar	24 Bateria que trinquera por la parte del Morro	22 S. Lazaro	32 Parvaquia
4 Puerta de la puerta	24 a donde se rembarcavan la artilleria y muniçiones	25 Otra q' trinquera para la mar a las Ptas	23 Castillo en la punta del Cap de Navo de S. Antonio	33 Bateria de Enmuniçion
5 Castillo de la Punta	25 y su sinuacion a la falda	26 Casa de las Ptas	24 Bateria de S. Domingo	34 Luz que para la Plaza
6 Puerta de Tierra	26 Rio de San Juan	27 Casa de las Ptas	25 Casa de Erice	35 Puente que
7 La Taberna	27 Loma de las donde estubo un Capulteria q' tornaba	28 Bateria q' pasaron		
8 San Felipe	28 Bateria q' pasaron			
9 Rancheria de la Capulteria				
10 Campesino del E. de la Plaza				

Pablo Ganzino, Cádiz

LA NACION BRITANICA EN EL CASTILLO DEL MORRO, DEL QUE  
VELASCO CAPITAN DE NAVIO DELA REAL ARMADA DE S.M.C



R LAS ARMAS DE S.M.B. EL DIA 7 DE JUNIO DE 1762. SIENDO SV GOBERNDOR  
EL GEFE D. MATEO DE EVIA, Y Q. MANTAVA LA ESQUADRA INGLESA EL ALMIRAL JORGE POCOK  
DE LAS TROPAS DE TIERRA EL CONDE DE ABERDEEN.

30	Batería de Morteros	1	Notario	49	La Merced	58	Río de la Chorrera y Don	Art. 26. Navios de Linea
31	Casino de dentro de la	2	Notario dentro del	50	S. Genaro	59	Castro de San Mateo	Art. 8. Fragatas
32	Artillería que ponia en la Casaca	3	Puerta fundada de dentro	51	S. Antonio	60	Puerto Bravo	Art. 2. Barquetes de Fraga
33	Candero para entrada del Puerto	4	El Torre la Caponera	52	El Apolon	61	Almaza de Polvora	Art. 3. Bombardas Bateria de la Ciudad
34	Navios de guerra de pique	5	El Yunque	53	Balandra	62	Hospital de Encarnacion	Y de San Mateo. N. 200
35	El Asilo de Europa	6	El Soberano	54	Navios Mercantiles	63	Vina de los Encarnacion	Y de San Mateo. N. 200
		7	Conquistador	55	La Asuncion	64	De donde en las Casas de	25. Navios de Fraga
		8	La Reina	56	La Reina	65	Castro de San Mateo	Art. 4. Navios de Fraga
		9		57		66	Navio de S. Bartolome	Art. 5. Bombardas Bateria de la Ciudad
						67	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						68	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						69	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						70	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						71	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						72	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						73	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						74	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						75	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						76	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						77	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						78	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						79	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						80	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						81	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						82	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						83	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						84	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						85	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						86	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						87	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						88	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						89	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						90	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						91	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						92	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						93	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						94	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						95	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						96	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						97	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						98	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						99	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200
						100	Castro de San Mateo	Y de San Mateo. N. 200

PABLO GANZINGO SCULPTOR. PS. GADEZ.



Medalla conmemorativa dedicada a don Luis de Velasco y al marqués González, defensores del Morro (anverso y reverso), 1763

De la serie realizada por el ingeniero militar Elías Durnford, quien arribara a La Habana cuando ya estaba en poder de los ingleses, sobresale la *Vista de la Plaza del Mercado en la Ciudad de la Havana*, que no es otra que la llamada Plaza Vieja, grabada en cobre por Pierre Canot y Thomas Morris. Las otras láminas dibujadas por Durnford son:

– *Vista del Puerto y Ciudad de la Havana, desde el Monte inmediato al Camino entre la Regla y Guanavacoa*

– *Vista de la entrada del puerto de La Habana, desde los naufragios*

– *Vista de la Iglesia y Convento de San Francisco en la Ciudad de la Havana, desde la Casa de los Alcaldes en la Plaza de Granby* [sic; parece ser la de San Francisco]

– *Vista del Puerto y Ciudad de la Havana desde Jesús del Monte*

– *Vista de la Ciudad de la Havana desde el camino de la batería del Coronel Howe* [en el promontorio rocoso sobre las actuales calles 23 y Malecón]

Además de los grabados realizados sobre los dibujos de Serres y Durnford, existen dos apuntes del teniente de navío Philip Orsbridge, quien también participó en el sitio y es

autor de un prospecto explicativo sobre los episodios tomados por Dominique Serres, y responsable, como editor, de la serie, hecha con suscripciones para poderla costear. De ahí que dé las gracias más sentidas a la generosidad de los abonados, que le permitió terminar ocho de las planchas. Pero como el gasto era excesivo, para reponer pérdidas solicita un número adicional de suscriptores, y, a su vez, les ratifica su decisión de terminar las restantes cuatro planchas.

Sobre el episodio inglés existen asimismo dos vistas tomadas por el aficionado William Harcourt, y una de autor desconocido.

Pero no pensemos que con la pronta edición y difusión de las dos series de grabados ingleses terminaría la visión idealizada e irreal de La Habana. Durante mucho tiempo persistió en toda Europa la percepción divulgada en la obra de Montano, probablemente por la poca circulación fuera de Inglaterra de las imágenes tomadas en el lugar de los hechos por Orsbridge, Serres y Durnford, aunque tenemos constancia de un grabado hecho en la época, en París, inspirado en una de esas vistas inglesas.

Nos referimos a la estampa titulada *Vue de la Prise des forts et Ville de Havane par les anglois en 1762*, una vista en perspectiva de La Habana, en la cual las fortalezas aparecen invertidas, y la ciudad a la izquierda, detrás de la muralla. Dos lugares en el Morro tienen brechas por donde penetran los soldados ingleses, y en la muralla los soldados defienden a la capital asediada. Desde el mar, buques británicos, a la extrema derecha, bordean la ciudad. La escena nos parece inspirada en uno de los dibujos de Serres.

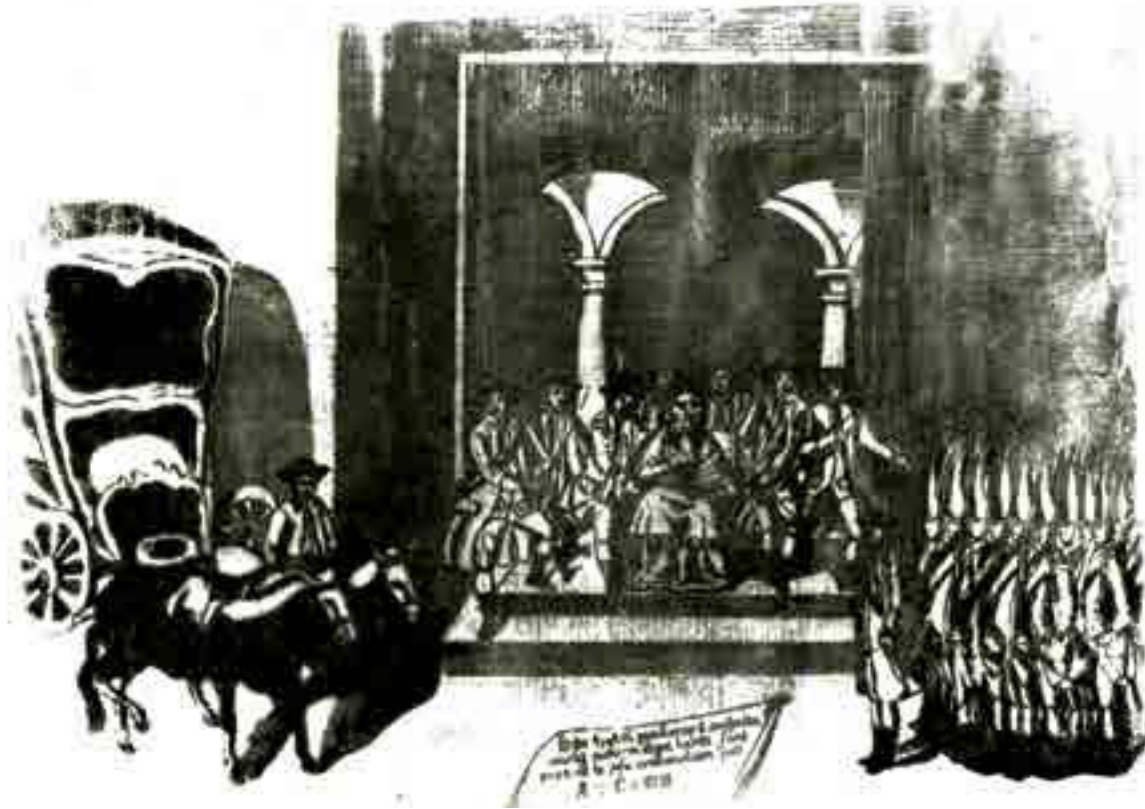
A estas series hubo respuestas española y habanera.

Un ejemplo de ello es el grabado realizado por Francisco Navarro sobre los hechos. Esta obra no se ha localizado, pero se sabe de su existencia por un documento encontrado en el Archivo de Indias por el polígrafo chileno José Toribio Medina, en el que consta el pago al citado Navarro de una cantidad de dinero que se le adeudaba por una lámina sobre el sitio de La Habana.

Pablo Ganzino es otro de los grabadores que utilizaron la toma de La Habana por los ingleses en una lámina —primitiva pero bella— sobre la ciudad, y otra dedicada al defensor del Morro, don Luis de Velasco.

Los sucesos contaron con la presencia como testigo del joven y desconocido grabador habanero Francisco Javier Báez y Pérez (1748-1828). De él nos llega la tosca imagen que recoge el instante en que es sacado de su casa el obispo de la ciudad, Pedro Agustín Morell de Santa Cruz (1694-1768).

El grabado carecerá de destreza artística, pero en cambio, tiene gran poder descriptivo e histórico. En él se muestra al obispo sentado en su silla episcopal, sacado a la fuerza por los soldados británicos, para desterrarlo a La Florida. A un costado, la carroza de Morell, rodeada por soldados despectivamente llamados por los habaneros *mameyes*, por el color rojo de sus casacas y sus cartucheras charoladas



Francisco Javier Báez y Pérez: grabado que recoge el instante en que es sacado de su casa el obispo Morell de Santa Cruz, ca. 1763

#### DECRETO DE EXPULSIÓN DE MORELL DE SANTA CRUZ

*Y por cuanto: el señor obispo de una manera no muy respetable, siempre ha negado cumplir con la dicha demanda de su Excelencia [una lista de los eclesiásticos de su diócesis; aunque no se menciona, no menos debe de haber pasado la negativa de Morell de entregarle a Albemarle cien mil pesos a nombre de la Iglesia], y en una carta del día dos del presente, no solamente ha negado absolutamente el enviarle la lista demandada, pero amenazándole, con un modo muy imperioso e ilegítimo, diciéndole que daría las quejas a las cortes de la Gran Bretaña y España [...] olvidándose el ser solamente sujeto a la Gran Bretaña, y considerándose como sujeto a su magestad católica no obstante la capitulación. Por tanto: su excelencia el Conde de Albemarle consideró que es absolutamente necesario, que el señor obispo sea mudado de esta isla, y enviarle a la Florida en uno de los navíos de guerra de su magestad, a fin de que la tranquilidad se preserve en esta ciudad...*

Decreto del conde de Albemarle, firmado por el secretario J. Hale, 3 de noviembre de 1762

—de ahí una expresión llegada hasta nuestros días, «la hora de los mameyes», para referirse a un momento complejo o definitivo. Báez es también autor del adusto rostro del prelado.

El primer grabado citado ilustra unas décimas de fray Diego de Barrios, impresas en la imprenta del Cómputo Eclesiástico en 1763, bajo el título *Relación y diario de prisión y destierro del Ilustrísimo Sr. Obispo de esta Isla de Cuba, Xamaica y provincias de la Florida*. Un testigo presencial nos dejó este testimonio:

...le bajaron cargado en su silla hasta la puerta, sin dejarle acabar de desayunarse, ni tomar mas que su anillo y un crucifijo. De allí lo condujeron á bordo de una fragata, que salió por la tarde para la Florida. Con la consternación de la ciudad al divulgarse tan infausta noticia, el cabildo y todos los preladados se juntaron inmediatamente, y



Pedro Agustín Morell de Santa Cruz

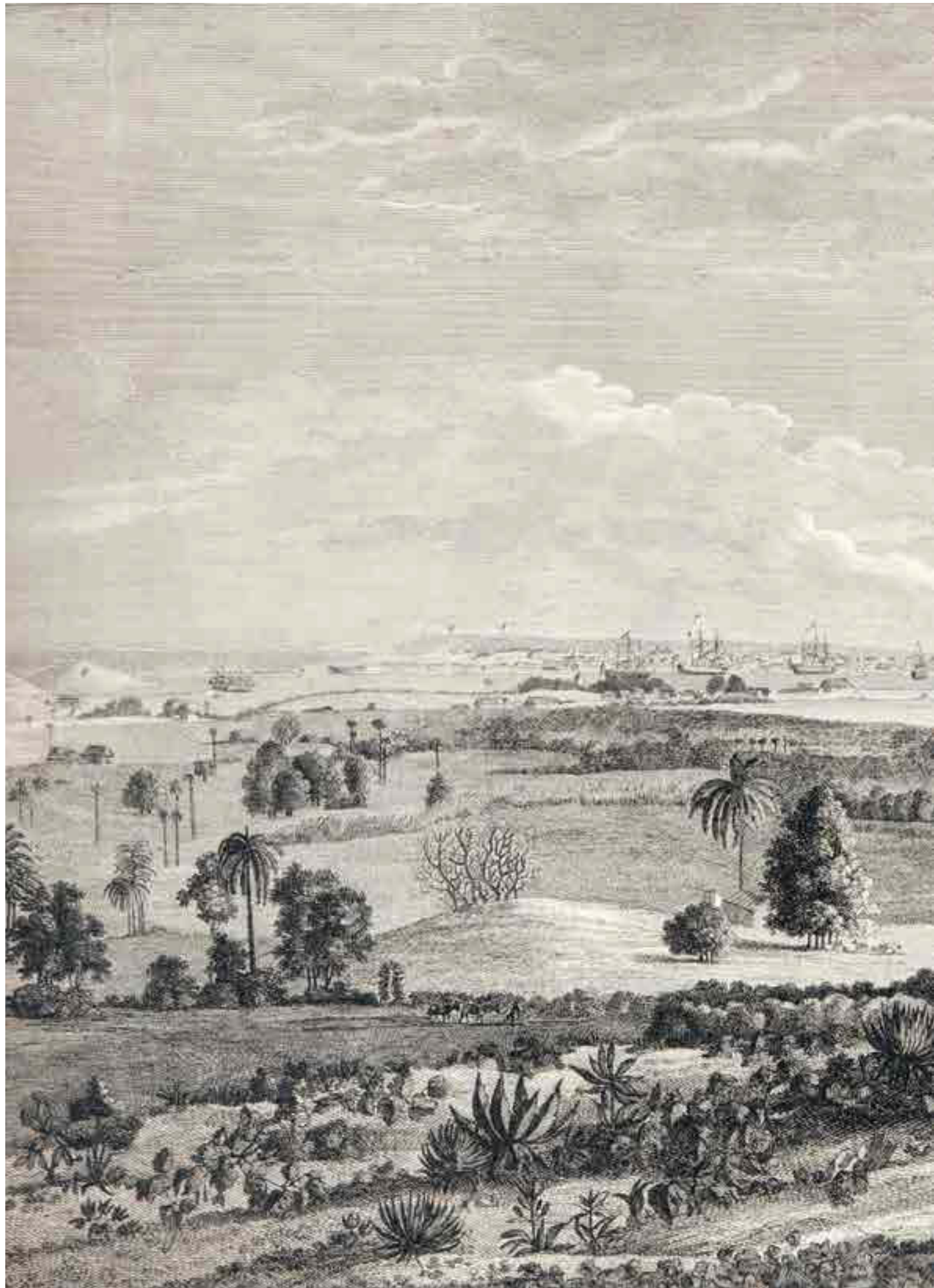
fueron de acuerdo á suplicar a S.E. [Albemarle] de tan severa determinación; pero se mantuvo inexorable, y sólo le permitió llevar algo de su equipaje y dos de sus familiares.<sup>13</sup>

Poco duraron los ingleses en La Habana: apenas once meses de estancia. En junio de 1763 ocurrió la entrega total, y entre el 9 y el 10 se hicieron a la vela todos los navíos. Antes de partir, causaron severos daños, al destrozar los excelentes astilleros habaneros, donde se manufacturaban las mejores construcciones navales, realizadas cada

una de sus piezas por plantilla. El 2 de mayo, después de firmado el Tratado de París que puso fin a la guerra, había sido recibido en la ciudad, con gran regocijo y en medio de repiques y aclamaciones, el ilustre obispo que tanto repudio les había hecho a los invasores, no solo por diferencias religiosas, sino también por afecto a los habaneros.<sup>14</sup>

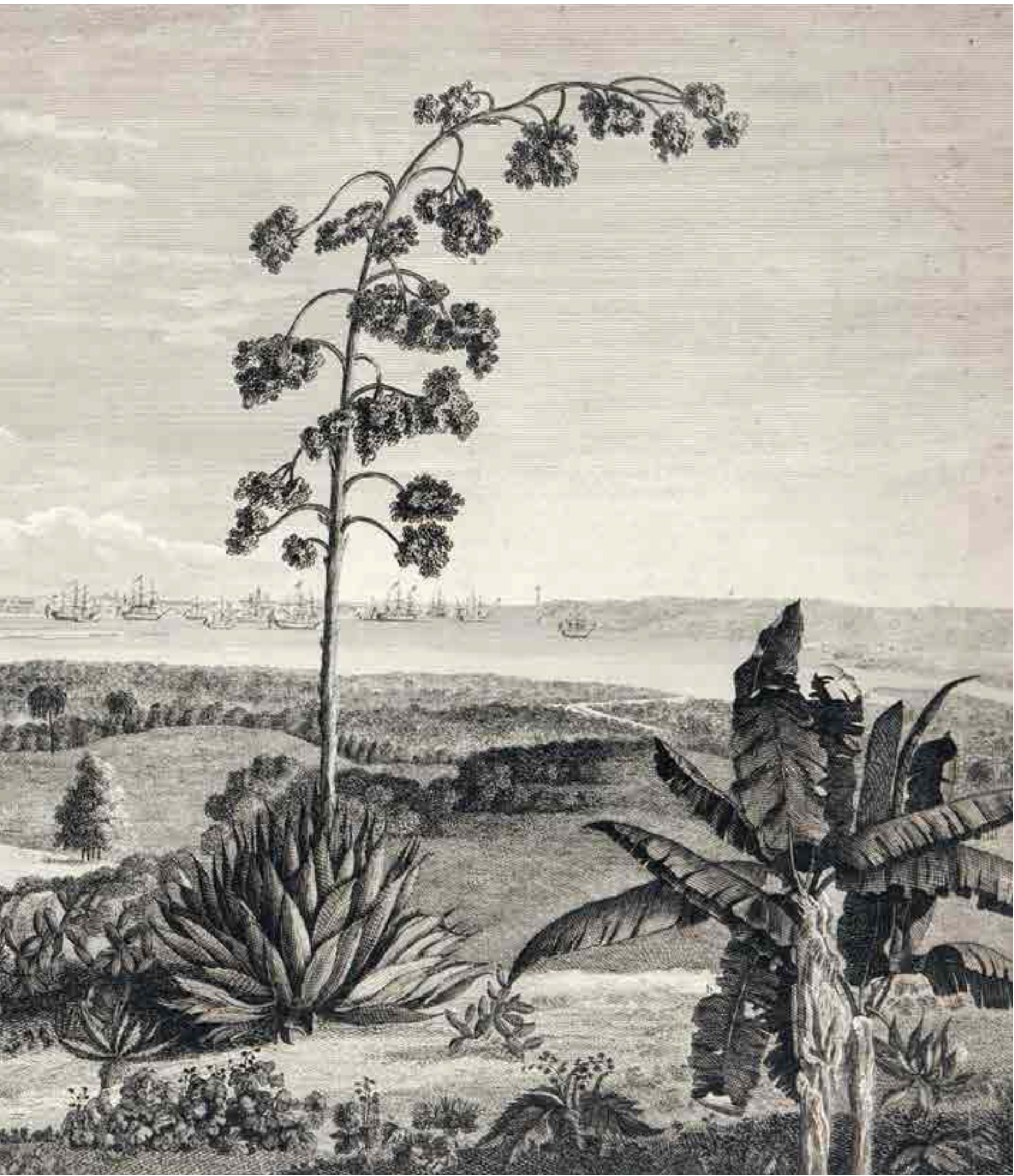
<sup>13</sup> Carta de un jesuita residente en La Habana al prefecto Javier Bonilla, del 12 de diciembre de 1763.

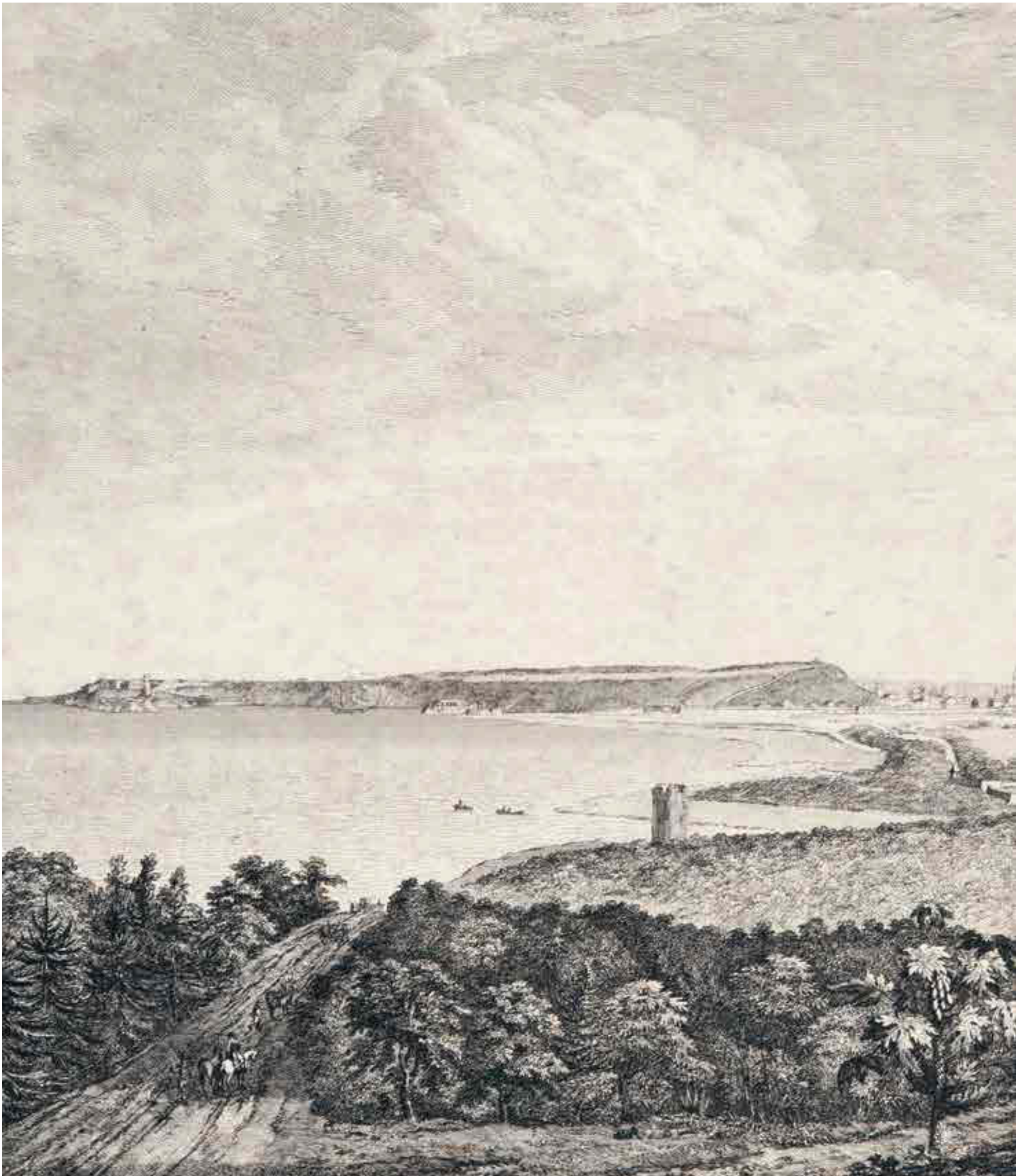
<sup>14</sup> Para más información, véase la documentada introducción de César García del Pino a *La visita eclesiástica de Morell de Santa Cruz*.



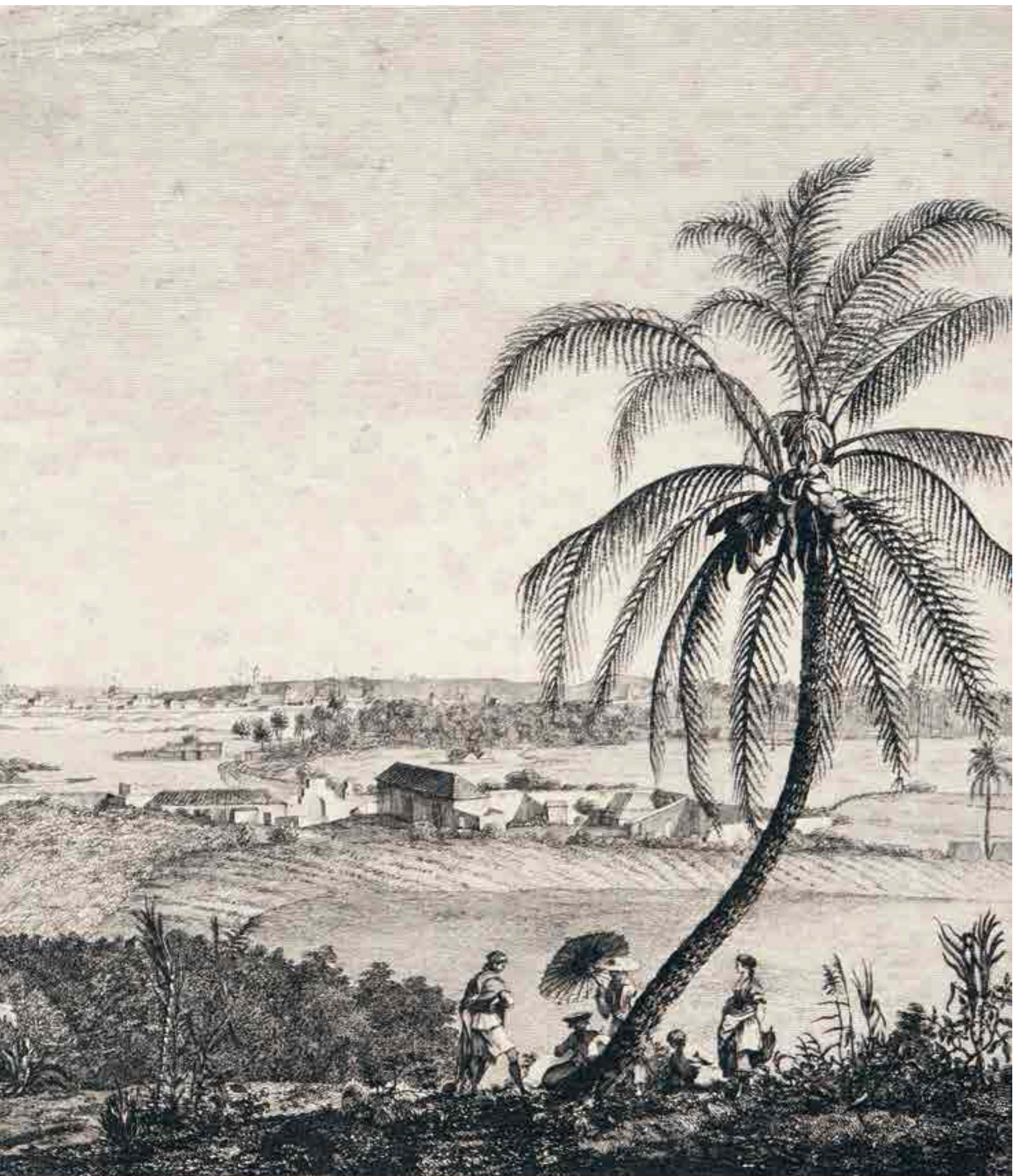
*Elias Durnfort: A View of the Harbour & City of the Havana, taken from the Hill near the Road, between La Regla & Guanavacoa*





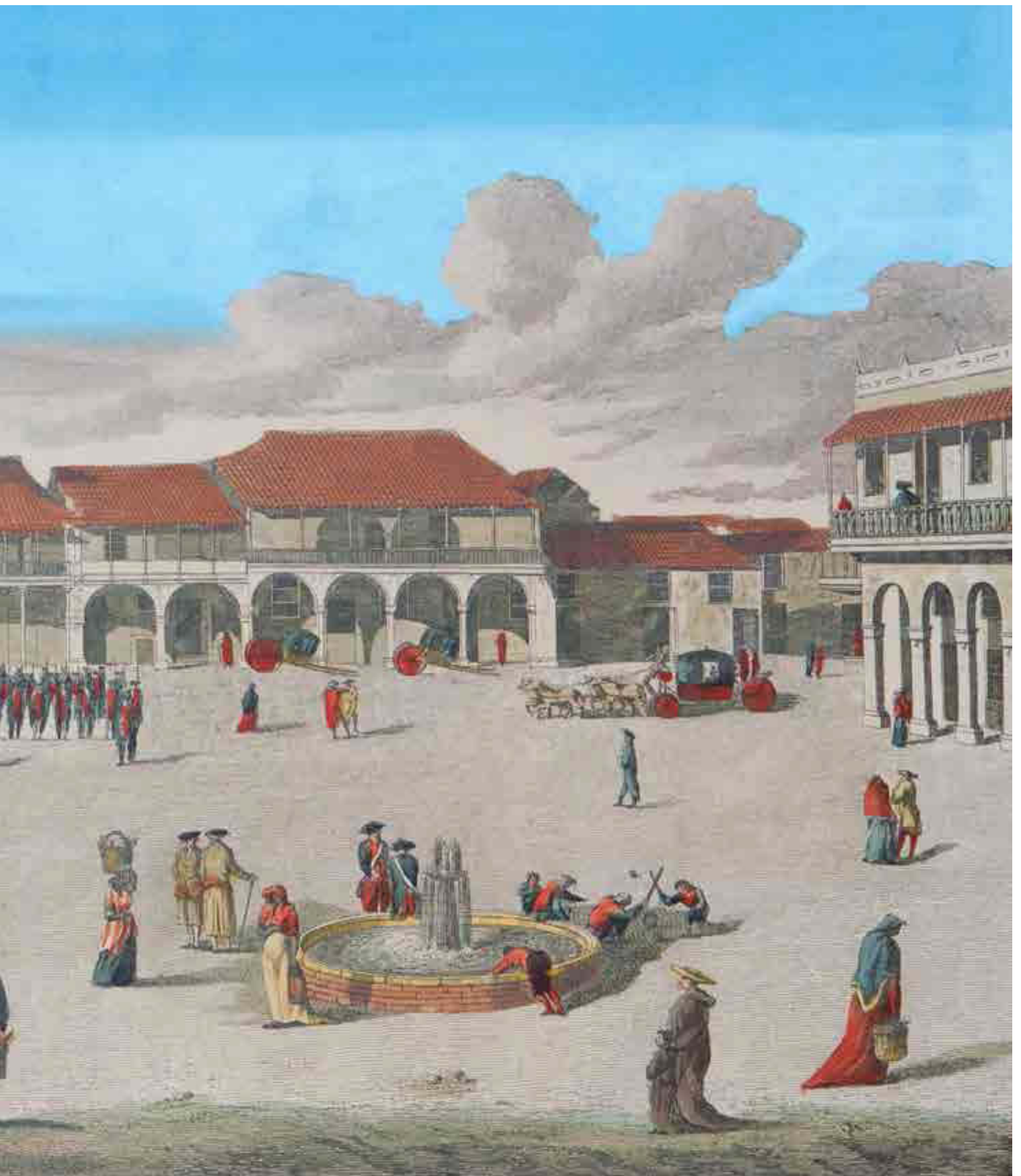


*Elias Durnfort: A View of the City of the Havana, taken from the Road, near Colonel Howe's Battery*





Elias Durnfort: A View of the Market Place in the City of the Havana. *Nótense, en esta versión coloreada, las casacas rojas de «los mameyes»*





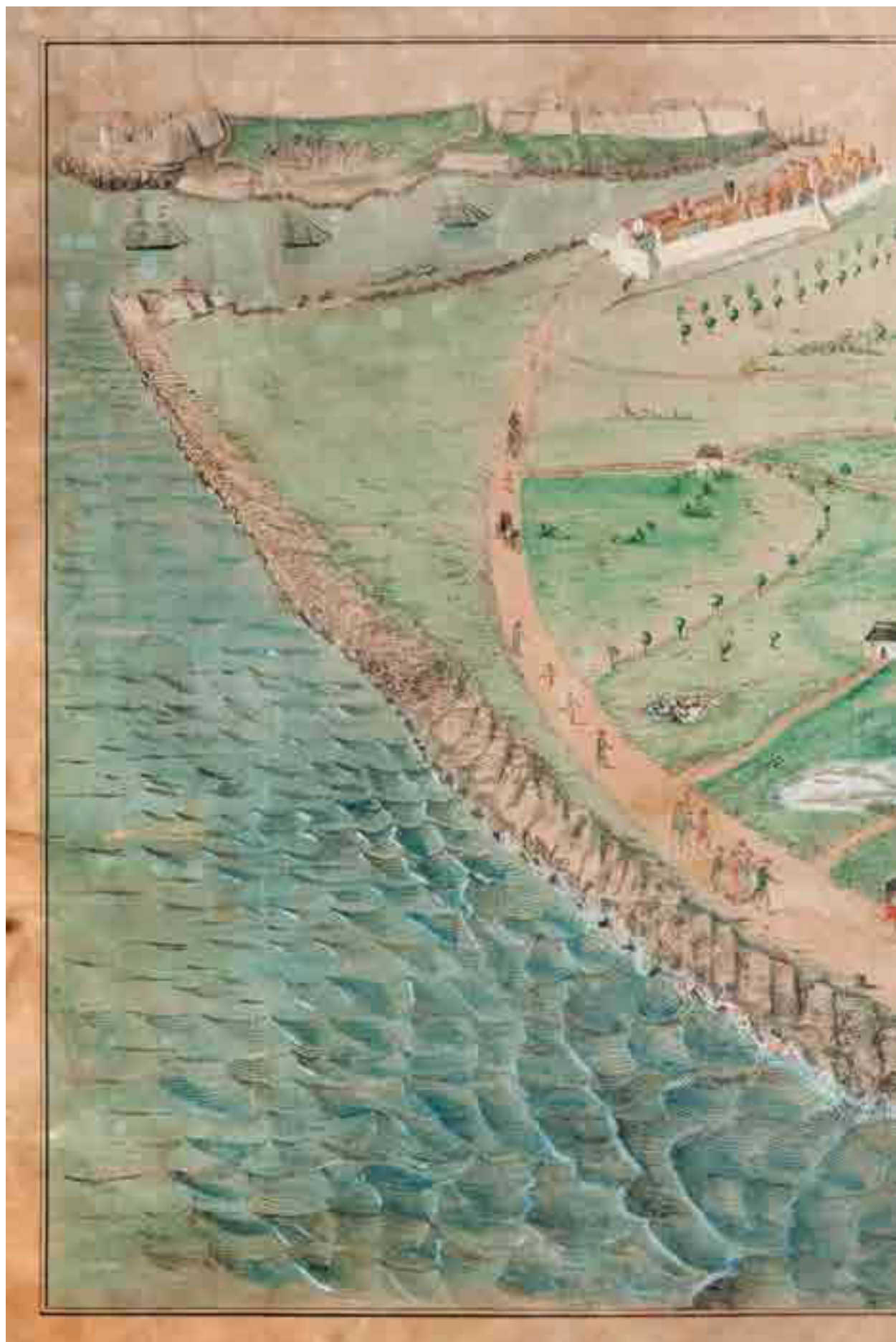
## PLAZA DE SAN FRANCISCO

*Del muelle de S. Francisco se entra á la plaza del mismo nombre. Esta plaza nada tenía que llamase la atención cuando yo la ví por primera vez; ahora adorna su centro una hermosa fuente nueva, rodeada de un enrejado de buen gusto [...]. A la izquierda de la plaza, mirada ésta por la parte del muelle, y en la calle que lleva su nombre y que algunos confunden con la de los Oficios, se encuentra la entrada del convento de San Francisco, el monumento más importante de la Habana, si no por su arquitectura poco elegante, al menos por las riquezas que encierra.*

J. M. ANDUEZA: *Isla de Cuba pintoresca, histórica, política, literaria, mercantil e industrial; recuerdos, apuntes, impresiones de dos épocas*, Madrid, Roix editor, 1841, p. 14



*Elias Durnfort: A View of the Franciscan Church & Convent in the City of Havana*



*Juan Domingo de Lequerica:*  
Cuadro histórico que representa  
la inauguración de la R.<sup>a</sup> Casa de  
Beneficencia



**Cuadro histórico que representa la inauguracion de la R<sup>ta</sup> Casa de Beneficencia**  
 dedicado al Sr. D. Antonio Ramirez de Arellano, Caballero de la R<sup>ta</sup> y distinguida Orden española de Carlos III  
 y de la Americana de Isabel la Católica. Rector de la Real Universidad Literaria,

*Impreso en Madrid y en Valencia en el Establecimiento de don Esteban de San Juan.*

*El Establecimiento de la Beneficencia en el año 1764.*

*El Real Cédula de D. Carlos III para la fundacion de esta Real Casa de Beneficencia en el año 1764. En ella se manda que se abra un Hospital de los Pobres en el Real Colegio de San Juan de los Rios de la ciudad de Valencia. Y se manda que se abra un Hospital de los Pobres en el Real Colegio de San Juan de los Rios de la ciudad de Valencia. Y se manda que se abra un Hospital de los Pobres en el Real Colegio de San Juan de los Rios de la ciudad de Valencia.*



*El Establecimiento de la Beneficencia en el año 1764.*



A Spanish Chasseur of the Island of Cuba, *dibujado por E. Smith y grabado en metal por J. Smith, ca. 176-*

Para el historiador cubano Juan Pérez de la Riva, la toma de La Habana por los ingleses «le dio al pueblo cubano, conciencia de sí mismo».

A fines del siglo XVIII se publica en Madrid la serie sobre países y sus descripciones titulada *El viajero universal, ó noticia del mundo antiguo y nuevo*, una obra que salía por entregas o cuadernos, con los mejores textos de viajeros recopilados por D. P. E. P., sigla que identifica al presbítero don Pedro Estala. En el tomo 12 de esta publicación seriada, se reproduce en forma epistolar un texto sobre la isla de Cuba, que abarca desde la página 5 hasta la 20, ilustrado con dos láminas grabadas: la primera titulada *Hombre de la Habana*, y la segunda, *Muger de la Havana*.

Estas dos estampas, dibujadas por el español Antonio Rodríguez y grabadas por el también español Manuel Albuérne, reproducen las imágenes de un hombre vestido con elegancia y zapatos de hebilla, aunque en un medio rural, que más bien nos parece el retrato de un hacendado, con sombrero de paja y un gran tabaco torcido en la boca. La dama habanera también es elegante, a pesar del medio que la circunda; su cabeza está cubierta con una mantilla, y en una de sus manos lleva un abanico.

La información sobre Cuba la tomó Estala del *Diccionario geográfico-histórico de las Indias Occidentales* (1786-1789), compilado por Antonio de Alcedo, trabajo que don Buenaventura Pascual y Ferrer calificó como «sucinta y equivocada visión», además de los errores y falsedades que Estala agregó. De ahí que don Buenaventura se propusiera rectificar esa imagen y dar una verdadera visión sobre el país y sus habitantes, réplica que fuera publicada por el propio Estala en el tomo XX del *Viagero...*, alrededor de 1798. El erudito bibliógrafo cubano Eusebio Valdés Domínguez reprodujo posteriormente estas cartas en su sección bibliográfica en la *Revista de Cuba*, publicación que dirigió José Antonio Cortina en La Habana, desde 1877.

## CÓMO VESTÍAN LOS HABANEROS, CA. 176-

El traje usual de los hombres y de las mujeres en esta ciudad es el mismo, sin diferencia, que el que se estila y usa en los más celebrados de España de donde se le introducen y comunican inmediatamente las nuevas modas con el frecuente tráfico de los castellanos en este puerto. De modo que apenas es visto el nuevo ropaje, cuando ya es imitado en la especialidad del corte, en el buen gusto del color y en la nobleza del género, no escaseándose para el vestuario los lienzos y encajes más finos, las guarniciones y galones más ricos, los tisúes y telas de más precio, ni los tejidos de seda de obra más primorosa y de tintes más delicados.

JOSÉ MARTÍN FÉLIX DE ARRATE: *Llave del Nuevo Mundo, antemural de las Indias Occidentales* [ca. 176-], La Habana, Comisión Nacional de la UNESCO, 1964

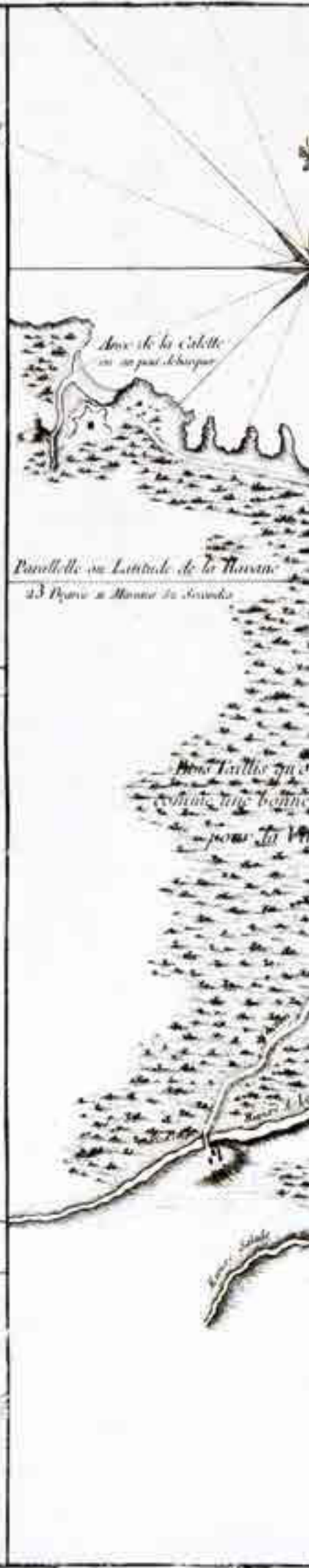
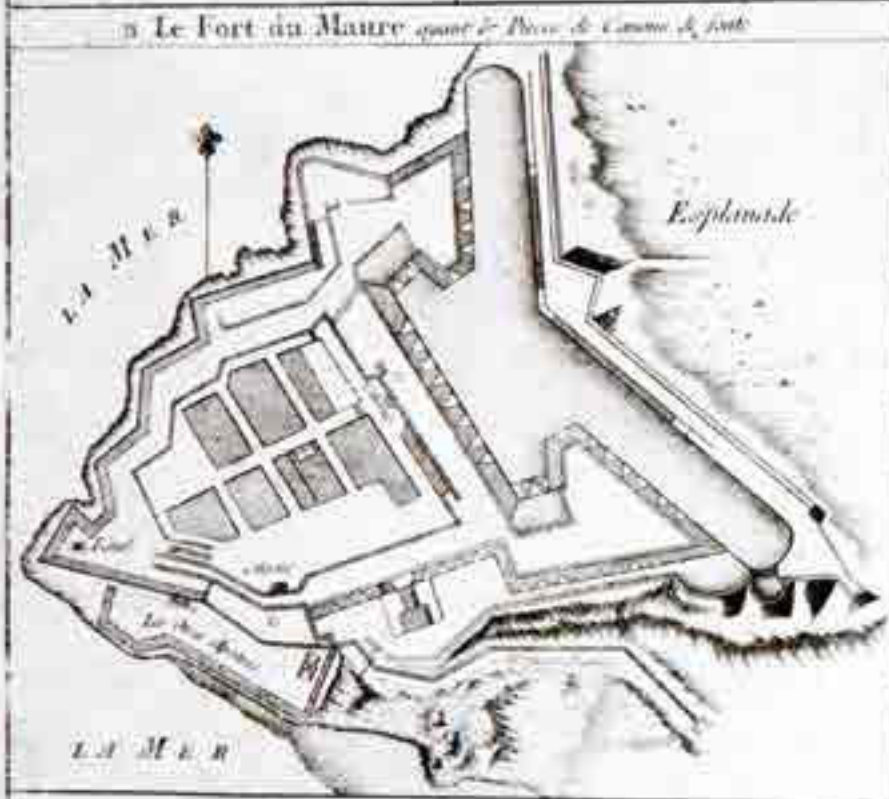


«Hombre de la Habana» y «Muger de la Havana». En: *Viajero universal, o noticia del mundo antiguo y nuevo*: obra recopilada de los mejores viajeros por D. P. E. P. [Don Pedro Estala Presbítero] Madrid, *Imprenta de Espinosa, s. a.*, t. XII

# CARTE HYDROGRAPHIQUE DE LA BAYE DE LA HAVANE.

Avec le Plan de la Ville et de ses Forts pour joindre à la Carte de l'Isle de Cuba  
Dressé au Depot des Cartes et Plans de la Marine, pour le Service des Evénemens  
de la Baye. Par le Sr. M. DE CHOISEUL, Colonel général des Vaisseaux et  
Général Ministre de la Guerre et de la Marine 1762  
Par le S. Bellin Ingénieur de la Marine

- |  |  |
|--|--|
| a. Entrée de la Baye                     | a. Les Augustins                       |
| b. Château du Maure                      | b. Notre Dame de Monserat              |
| c. Fort de la Pointe                     | c. Saint Philippe                      |
| d. Pont de Luis                          | d. Filles de Sainte Thérèse            |
| e. Le Cabotage                           | e. La Cathédrale ou St Christoffe      |
| f. Le Vieux Château                      | f. Les Dominicains                     |
| g. Le Jardin ou Log fait Fran            | g. La Chartre ou St Jean de Dieu       |
| h. Aubes Esclaves ou Log fait de Fran    | h. Place de St Jean de Dieu            |
| i. La Pointe de Corripio                 | i. Casernes des Douze Esclaves         |
| k. Batterie de St Felix de 22 Canons     | k. Casernes des 22 Dominicains         |
| l. Batterie de gouvernement de 21 Canons | l. Le St Esprit                        |
| m. Bassin du gouvernement                | m. La Ciudadela                        |
| n. Place du gouvernement                 | n. Batterie de la Tonelle 2 Canons     |
| o. Les Franciscains                      | o. Batterie de St Augustin 6 Canons    |
| p. Place Neve                            | p. Batterie de St Pierre 2 Canons      |
| q. Place St Louis                        | q. Batterie de St N. de Rosario 6 Can  |
| r. Filles de St Claire                   | r. Batterie de St Alphonse 3 Canons    |
| s. Saint Francois de Paul                | s. Batterie de St Christ 3 Canons      |
| t. Saint Andre                           | t. Batterie de St P. de Monserat 4 Can |
| v. Saint Diego                           | u. Batterie de St Joseph 2 Canons      |
| x. Saint Christoffe du bon Esprit        | x. Batterie de St Jean de Dieu         |
| y. Place de St Christoffe                | y. Batterie de St Christoffe           |
| z. Les Filles de St Catherine            |  |



«Carte hydrographique de la Baye de la Havane», 1762. En: Jacques Nicolas Bellin: Hydrographie Française, 1737-1791, vol. II, no. 69



**Echelle**  
*de Cinq Cent Toises*

*Les Chiffres marquent la quantité de Pieds d'eau  
 que l'on trouve dans toute la Baye de Brest. Au  
 lieu de y mettre de trois Pieds à la place d'un et de  
 deux Pieds à la nouvelle, on y mettra : De deux  
 quantités elle se mesure que d'un Pied et demi.*





*Hippolyte Garneray: Vista del puerto de la Habana, ca. 1823*

## UNA HABANA ROMÁNTICA

**H**abría que esperar hasta el siglo XIX para que se difundiera por el mundo una imagen más fiel de la ciudad de La Habana y su puerto. Emilio Cueto cita varios grabados hechos a fines del siglo XVIII y principios del XIX; entre ellos la obra del ingeniero militar y cartógrafo Joseph des Barres (1721-1824) *The Atlantic Neptune* (Londres, ca. 1781), una aguatinta hecha por Bennet en Londres en 1807 y la perspectiva de La Habana desde el puerto publicada por George Cook, también en Londres, en 1812, según la imagen de Durnford. Este especialista menciona además dos escenas de la bahía habanera según Peter Canot (Londres, 1818) y una vista de La Habana aparecida igualmente en Londres en 1822.

Las vistas grabadas sobre La Habana, sus alrededores y otros lugares de Cuba, serán numerosas en el siglo XIX, cuando llegan a sus playas numerosos artistas y grabadores, deseosos de mostrar al mundo, con un sentido muy romántico de dar a conocer lo desconocido, imágenes de la ciudad por cuyo puerto salían productos tan codiciados y buscados como el azúcar, el cacao, el índigo, y el tabaco elaborado en varias presentaciones según el gusto de los consumidores, o en hojas para ser trabajadas en España.

Pero no por ello cesaron las versiones llenas de fantasía, ajenas a la realidad, aunque la mayoría de los grabadores intentaron, con mayor o menor maestría, reflejar cómo veían sus ojos la ciudad, cómo era y cómo latía en ella la vida.

Uno de los primeros pintores y grabadores en llegar y establecerse es el francés Hippolyte Garneray (1787-1858), entre 1823 y 1824. Se radicó en La Habana, al igual que su amigo el pintor miniaturista Santiago Lessieur, fundador del

primer taller litográfico de Cuba en 1822 —como este no garantizaba suficiente calidad, Garneray fue a París para imprimir sus vistas sobre La Habana, y después de impresas, volvió a Cuba a venderlas.

Su visión de la capital cubana y su puerto es una de las más hermosas que se hayan realizado. El artista se situó en una altura al otro lado de la bahía, y desde allí tomó personajes y casuchas del entorno que no le restan belleza al conjunto.

También nos dejó una panorámica de la Plaza Vieja en la que recogió las elegantes y ricas viviendas de sus alrededores; en las calles laterales, las volantas y sus bien vestidos caleseros, además de otros transportes para acarrear productos hacia el mercado, como los carretones tirados por bueyes, caballos o mulas, conducidos por humildes hombres. Así cobran vida los vendedores y sus tenderetes, y los distintos oficios y trabajos realizados en ese lugar, desde un barbero hasta las negras peinadoras que utilizaban un peine caliente con manteca de cacao para alisar pelos hirsutos, o las vendedoras de frutas, bollos, frituras, etc. El pulso de ese mundo abigarrado aparece minuciosamente dibujado en el grabado que el artista tituló *Vista de la Plaza Vieja de la Habana*.

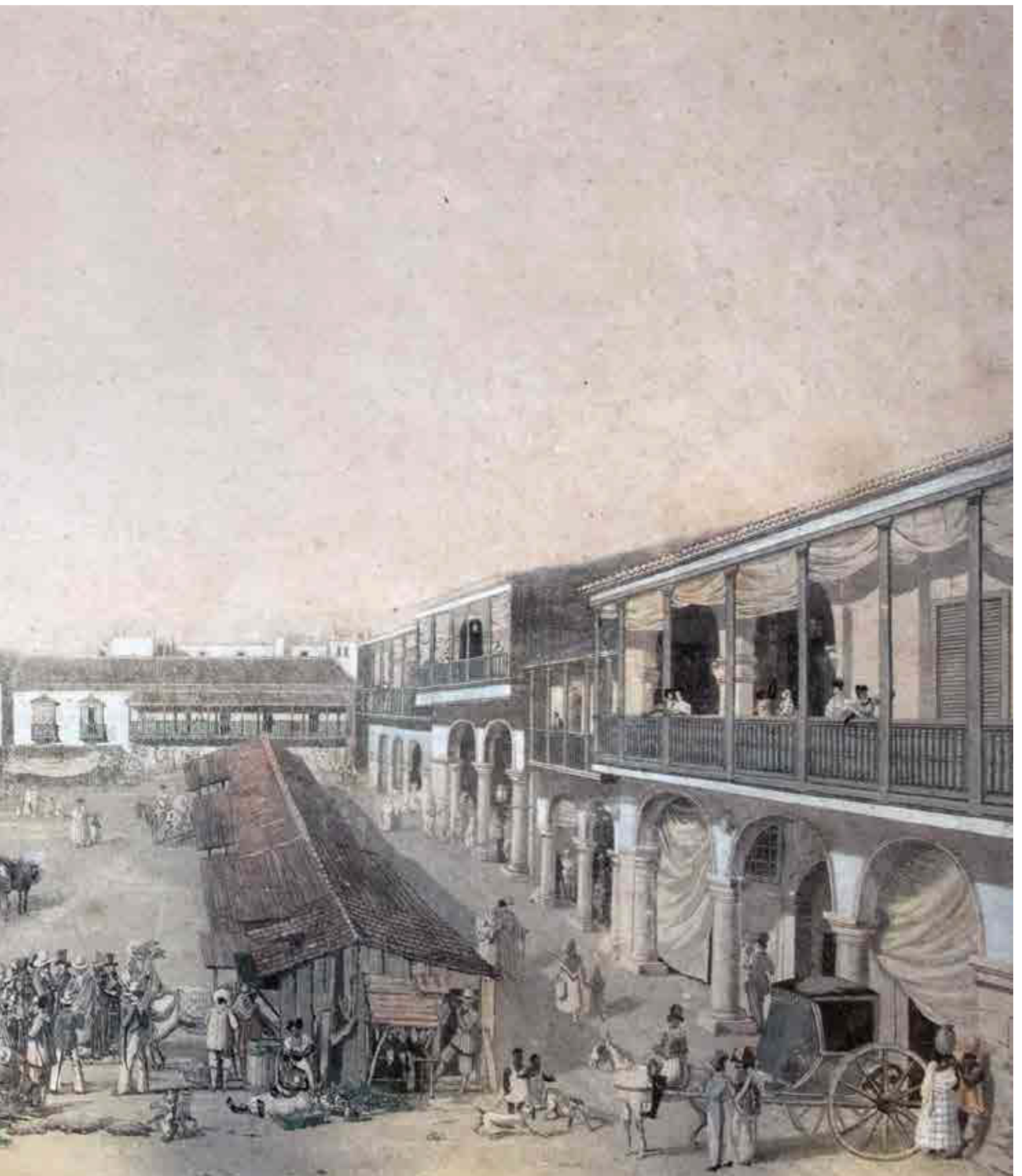
En otras de sus estampaciones, la *Vista de la Plaza de Armas de la Habana*, observamos su división en parterres, y, como es usual en este grabador, se muestran figuras humanas de diferentes clases sociales que se ocupan de sus tareas, carretas con sacos, volantas, animales... En un murete de la plaza hay personas sentadas.

Garneray también nos dejó una *Vista del Paseo Extramuros de La Habana* y *Vista de la Alameda de Paula*.



*Hippolyte Garneray: Vista de la Plaza Vieja y mercado principal de la Habana, ca. 1823*







*Hippolyte Garneray: Vista de la Plaza de Armas de la Habana, ca. 1823*





*Hippolyte Garneray: Vista del Paseo Extramuros de la Habana, ca. 1823*





*Hippolyte Garneray: Vista de la Alameda de Paula en la Habana, ca. 1823*

## ALAMEDA DE PAULA

*En 1825 era esta alameda el punto de reunión de todo lo elegante de La Habana, así como hoy lo es la impropriadamente llamada Plaza de armas, ameno jardín que parece destinado á los amores misteriosos [...]. En Paula se apeaban las bellas de sus quitrines, hacían alarde de sus gracias recorriendo el espacio que media desde el convento que le dá el nombre hasta el teatro, y gozando la anhelada frescura de la vecina bahía durante los entreactos de la ópera española, en tanto que los aficionados á cenar, pocos en aquel país, se dirigían á la afamada fonda de R... Algunos que esto lean recordarán haber saboreado allí deliciosa ropa vieja.*

J. M. ANDUEZA: *Isla de Cuba pintoresca, histórica, política, literaria, mercantil e industrial; recuerdos, apuntes, impresiones de dos épocas*, Madrid, Roix editor, 1841









*A. Cheneveau: Vue de La  
Havane, tomada desde Casa  
Blanca o Regla, ca.1823*

En los años treinta del siglo XIX se encontraba en la capital un dibujante y pintor inglés de ideas abolicionistas: James Gay Sawkins (1806-1878), quien realizó una serie de acuarelas sobre la ciudad con el propósito de realizar estampaciones en París, y luego venderlas en Cuba, pero fue expulsado en 1837 por el gobernador y capitán general Miguel Tacón y Rosique (1834-1838) a causa de sus ideas abolicionistas, y, sobre todo, por su labor proselitista entre los cubanos.

Las acuarelas de Sawkins fueron tiradas en París por Louis Julien Jacottet (1806-1880) alrededor de 1838. Entre ellas se destaca la imagen de la refinada *Fuente de la India o Noble Habana* esculpida en mármol de Carrara y colocada en el Paseo Militar en 1837, lugar que aparece en el grabado con elegantes volantas o volantes —llamadas así porque volaban por las calles— manejadas por caleseros, donde viajaban las damas en sus diarios paseos.

Sawkins dejó otras estampaciones de La Habana, como las tituladas *Vista de entrada del Puerto de La Habana*, *Vista de la Plaza de Armas*, *Vista del Paseo Militar*, *Volante de La Habana*, *Vista de la Iglesia y Plaza de San Francisco*.

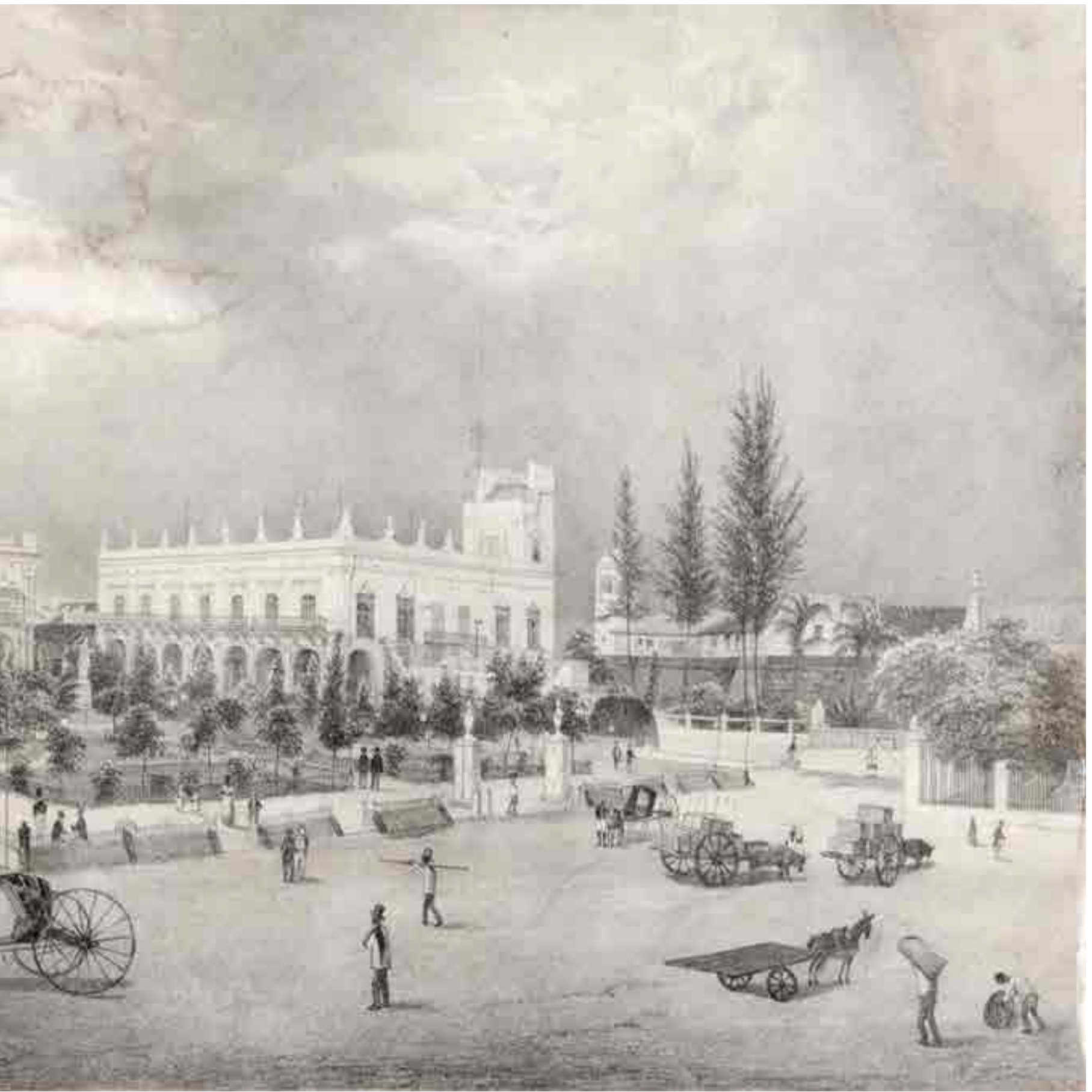
#### PLAZA DE ARMAS EN 1836

*La entrada a la ciudad desde el mar, es muy peculiar. Después que el forastero pasa por una estrecha calle, llega a la Plaza de Armas, uno de cuyos lados está ocupado por el Palacio del Gobernador y el otro por el del Intendente o Ministro de Finanzas. [...] El interior de la plaza está poblado de arbustos protegidos por una verja de hierro y el paseo público que lo rodea e intersecta está bien pavimentado. En el centro hay una estatua de Fernando VII [...]. Tres veces a la semana ofrece retreta la banda militar y es el lugar de reunión de todos los desocupados y de todas las bellezas de la Isla.*

Sir CHARLES AUGUSTUS MURRAY: «Visita a Cuba en 1836». *Orígenes*, La Habana, no. 21, 1949

J. G. Sawkins: Vista de la Plaza de Armas





## VOLANTA, 1844

*Casi que el único vehículo en uso es la volanta que creo que es un vehículo peculiar de Cuba. [...] Su forma no se diferencia mucho de la de un cabriolet, con unas ruedas extremadamente grandes; tiene seis o siete pies de alto y sobrepasa la altura de la cabeza de los ocupantes. Las lanzas son extremadamente largas y esto le da un aspecto ligero y gracioso. La volanta es conducida por un postillón casi siempre negro y su vestimenta es la más alegre que se pueda imaginar; el oro y la plata han sido derramados con mano generosa sobre su cuerpo, el rojo y el azul, y cada uno de los colores más brillantes y alegres, han sido escogidos para su adorno [...].*

MRS. HOUSTON:  
*Texas and the Gulf of Mexico,*  
London, 1844, t. 2



*J. G. Sawkins:*  
Volante de la Habana



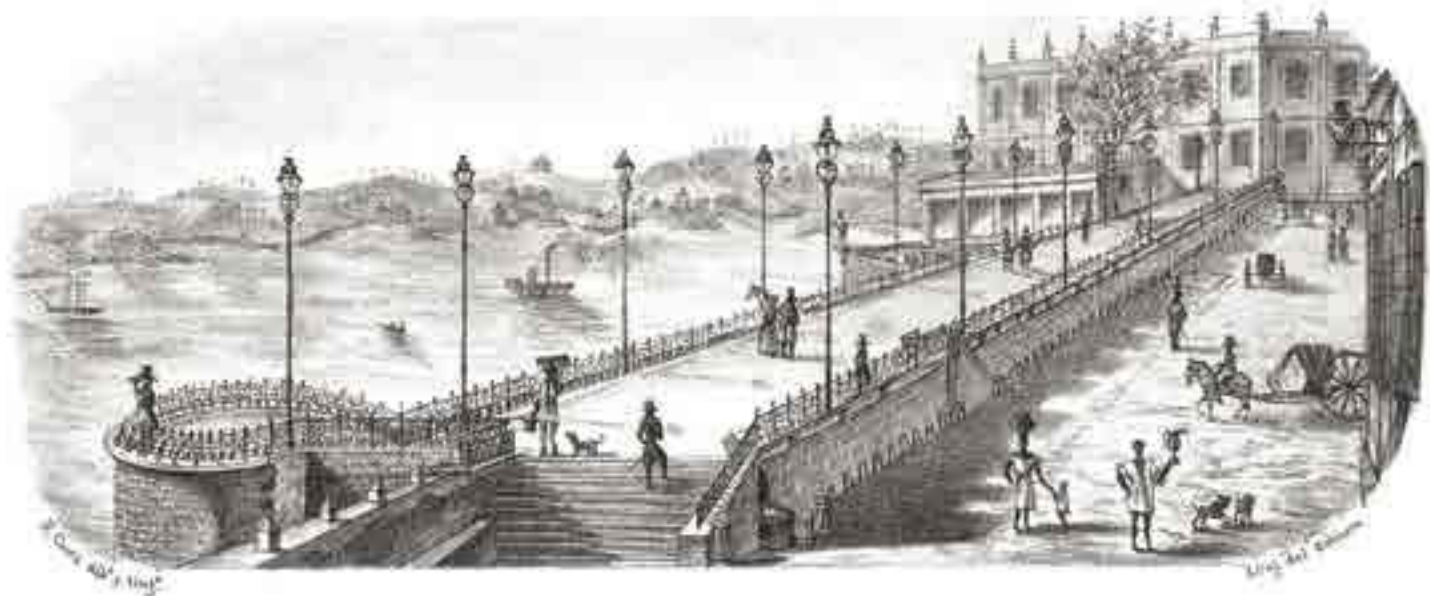


En los primeros días de enero de 1839 comenzaron a funcionar —casi al unísono— dos talleres litográficos de gran calidad: el de los españoles Fernando y Francisco de la Costa y Prades, luego conocido como Litografía del Gobierno, y el de los franceses Francisco Miguel Cosnier y Alejandro Moreau de Jonnes, más adelante Litografía de La Real Sociedad Patriótica, conocida también como litografía «de los franceses».

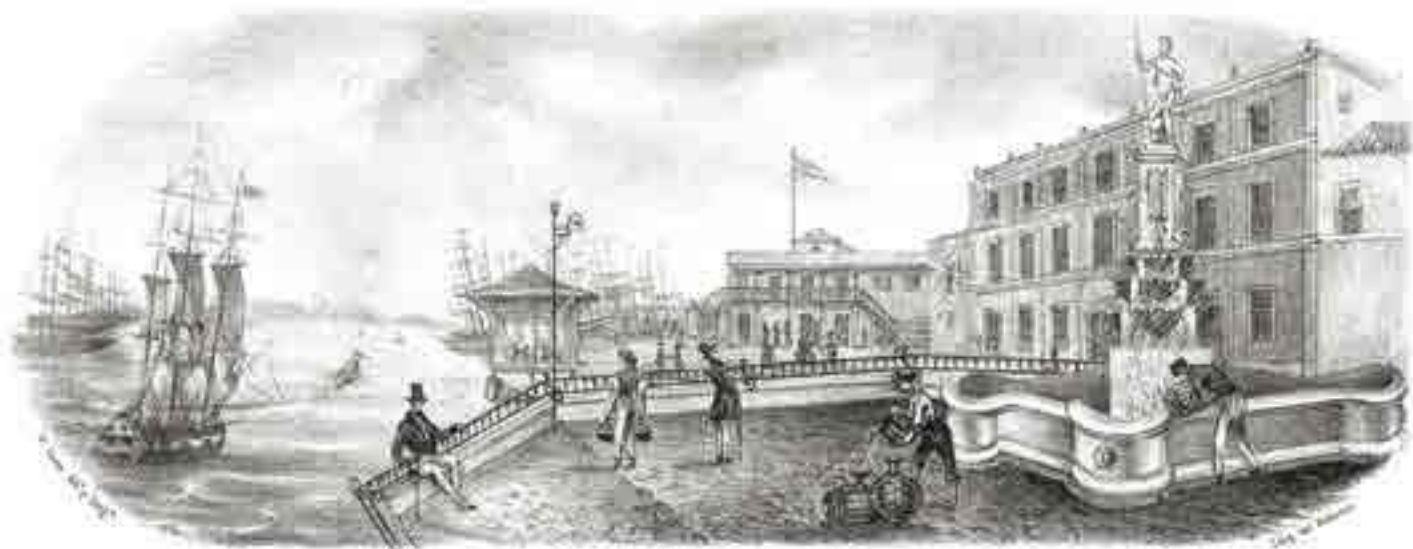
Los Costa hicieron varios proyectos de series, que incluían las de retratos de personalidades y «vistas marinas y croquis de puertos», para lo cual se trasladaba a los lugares escogidos para su ejecución el pintor alicantino Ramón Amé-

rigo y Morales (1807-1884). De las últimas conocemos que se publicó la *Vista de la ciudad y puerto de La Habana, tomada desde la loma del Indio a la salida de Guanabacoa*, hecha en 1839. Todo parece indicar que el resto del proyecto se abandonó porque Amérigo marchó de regreso a España, y por la competencia que representaba la calidad de los grabados franceses.

Junto con otro español que vino a sustituir a Amérigo, Laureano Cuevas, los Costa hicieron después la serie titulada *Paseo pintoresco por la Isla de Cuba* (La Habana 1841-1842), con litografías apaisadas, en pequeño formato.



*Alameda de Paula. Habana*



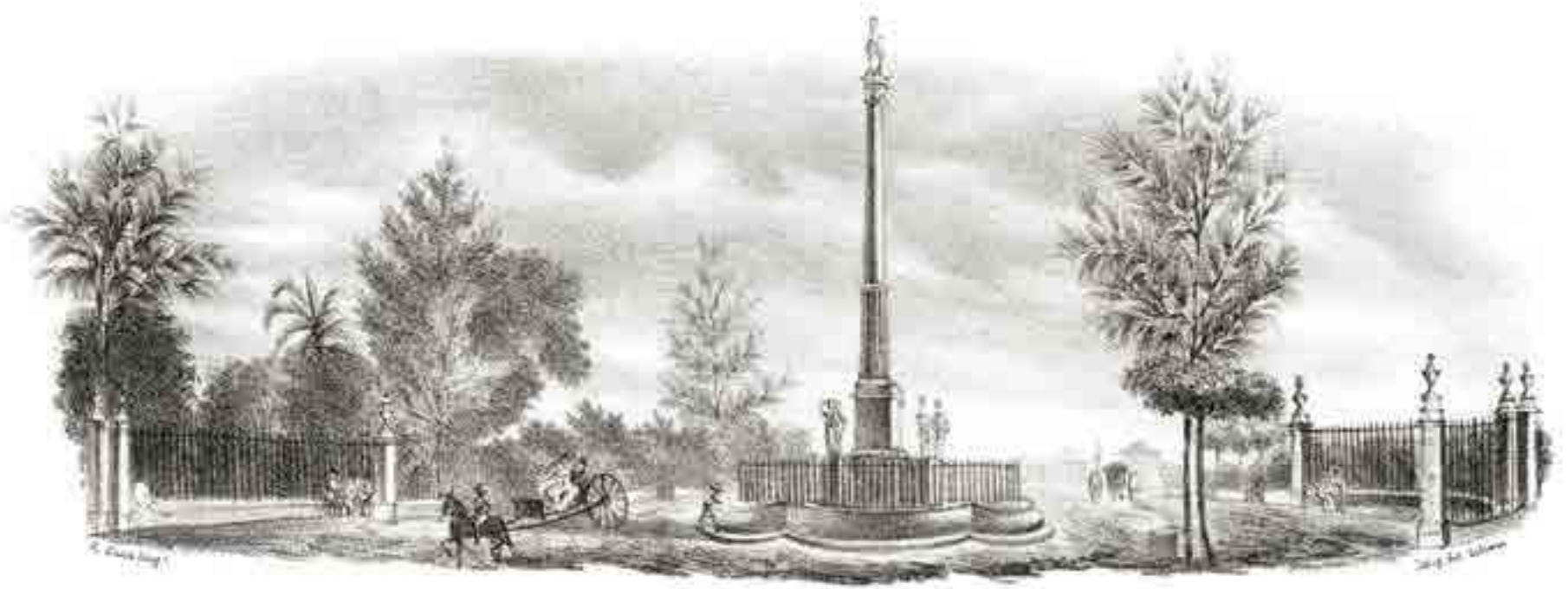
*Fuente del comercio, capitanía del puerto y muelle de La Habana*



*Cuartel de La Fuerza, Habana*



*Entrada del Paseo Militar. Habana*



*Segunda plazuela del Paseo Militar. Habana*



*Tercera plazuela del Paseo Militar. Habana*

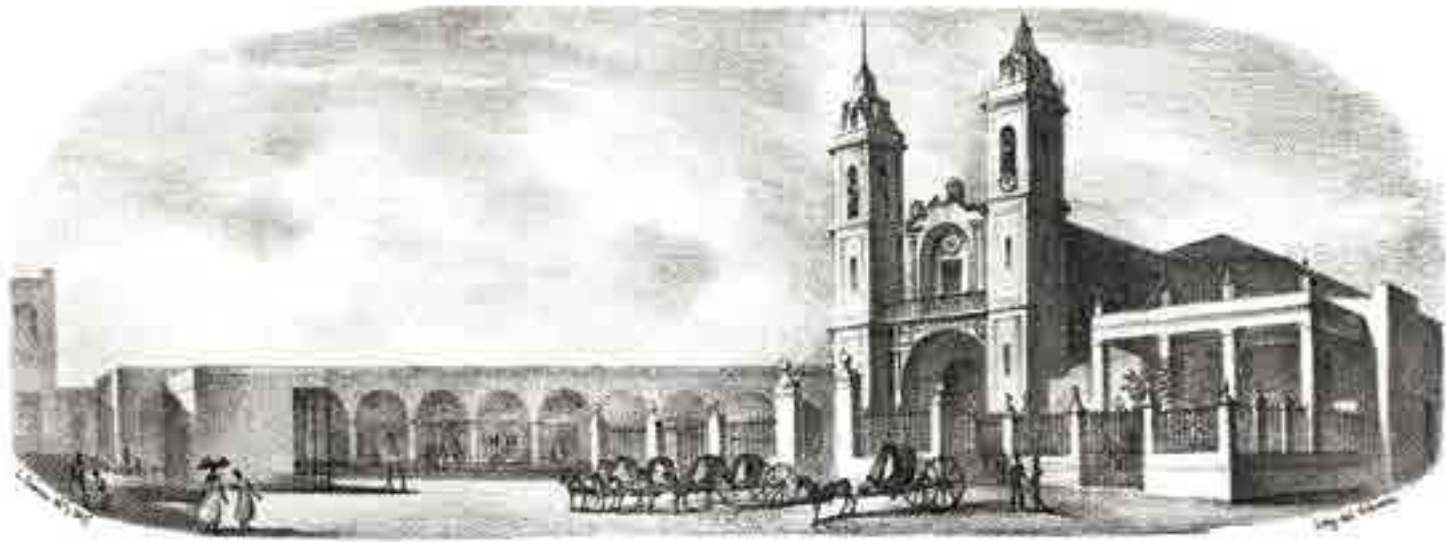




*Cuarta plazuela del Paseo Militar. Habana*



*Última plazuela del Paseo Militar. Habana*



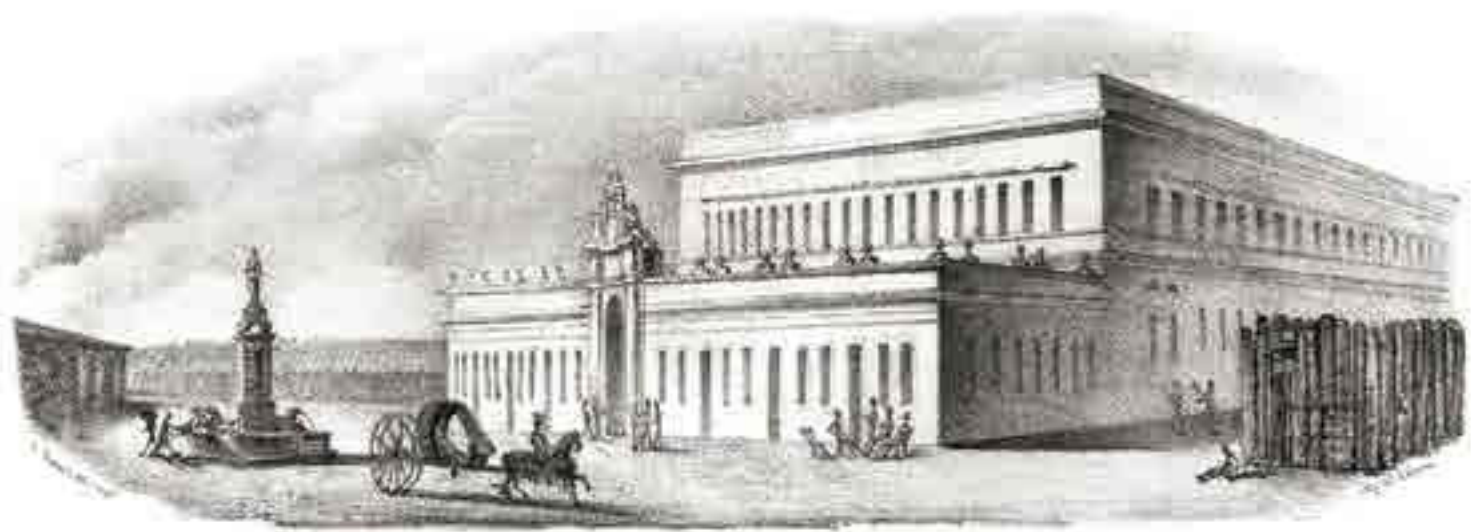
*Iglesia y plaza del Santo Cristo. Habana*



*Fachada de la catedral. Habana*



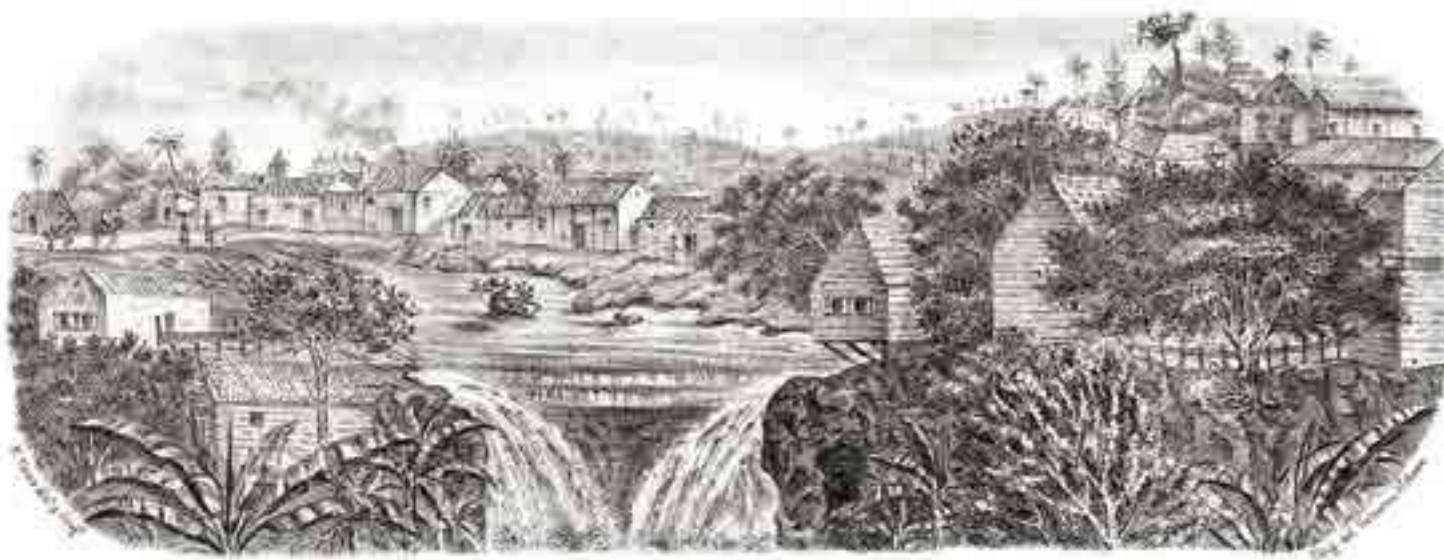
*Iglesia parroquial de La Salud. Habana*



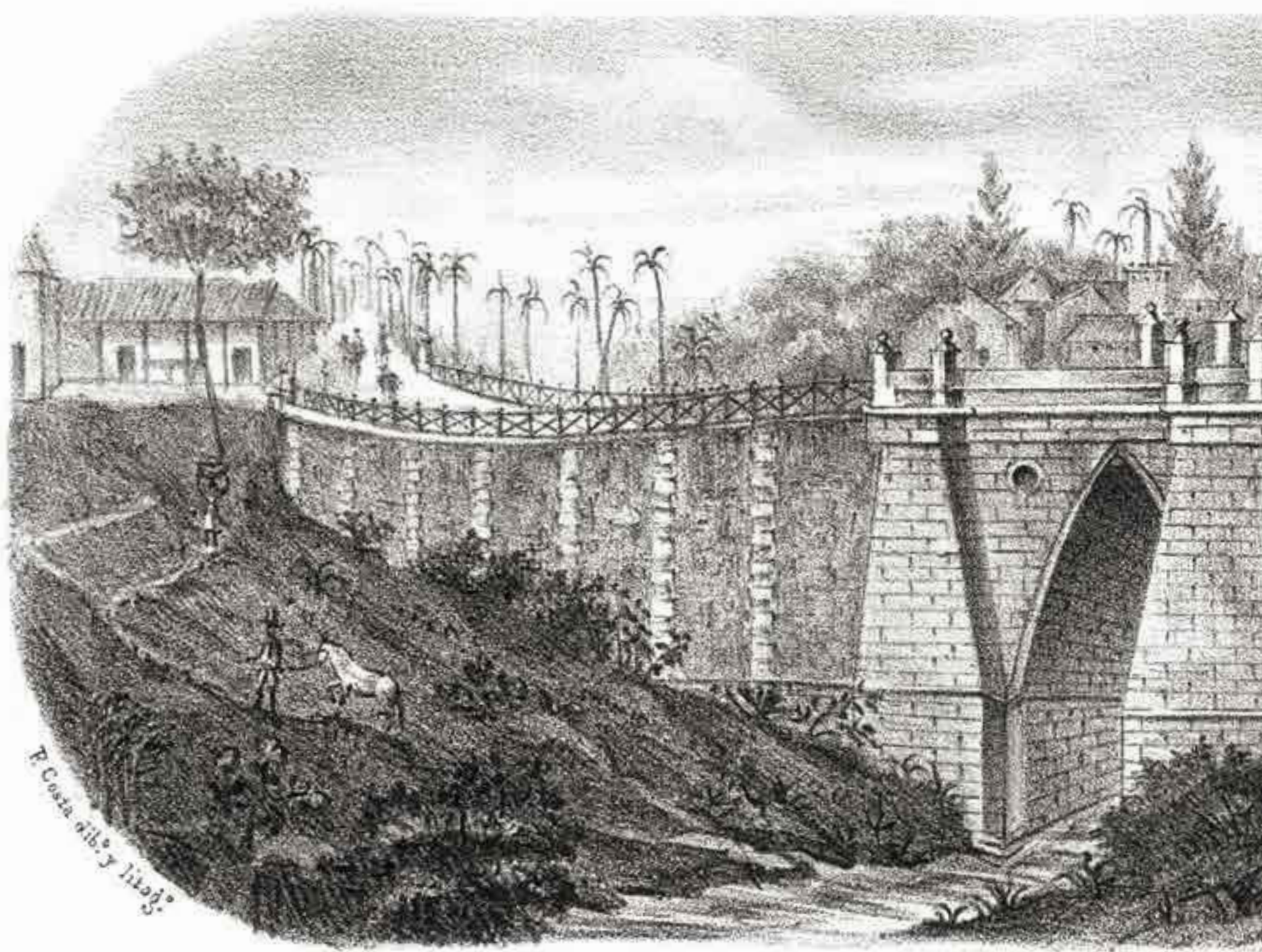
*Fachada de la cárcel por la parte del cuartel de presidiarios. Habana*



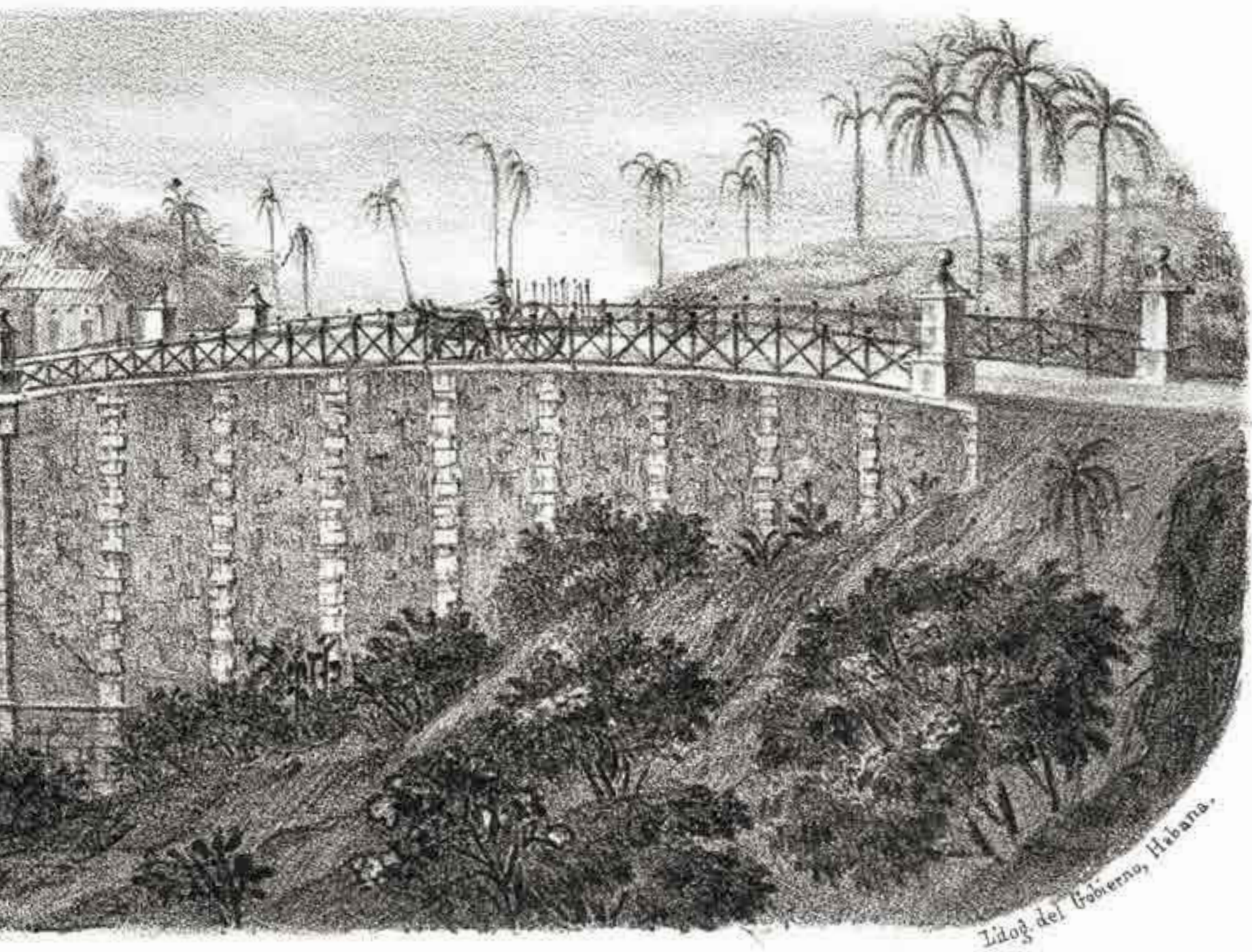
*Camino de hierro en la Aguada del Cura*



*Puentes Grandes*



*Puente de Mariano*



PLANO DE LA CIUDAD Y DEL PUERTO  
 DE LA HABANA  
 PARA SERVIR DE ILUSTRACION A LA HISTORIA FISICA  
 POLITICA Y NATURAL DE LA ISLA DE CUBA  
 por D. Ramon de la Sagra

Explicacion

- |  |   |
|--|---|
| 1 Iglesia Catedral y Colegio Seminario del S. <sup>to</sup> Cristo | 28 Comendancia general  |
| 2 del Angel  | 29 Casita de la Fuerte  |
| 3 del Espiritu Santo   | 30 de Artilleria  |
| 4 de Manzanillo  | 31 de S. <sup>to</sup> Tomas  |
| 5 de Santa Maria en su barrio                                      | 32 de Dragones  |
| 6 de Guadalupe en su barrio  | 33 de Milicias  |
| 7 del Pilar en su barrio de la Merced                              | 34 Casa de Gobierno   |
| 8 de Juan del Monte en su barrio                                   | 35 Intendencia y Tesoreria  |
| 9 Convento de Dominicos y Capuchinos                               | 36 Comandante   |
| 10 de la Merced  | 37 Real Aduana  |
| 11 de S. <sup>to</sup> Felipe                                      | 38 H. Factoria Almacan de Deposito  |
| 12 de S. <sup>to</sup> Andres                                      | 39 Casa de Residencia   |
| 13 de S. <sup>to</sup> Augustin                                    | 40 Teatro   |
| 14 de S. <sup>to</sup> Francisco                                   | 41 Manufactura de Artilleria  |
| 15 Hospital de Santa Clara   | 42 Maquina  |
| 16 de S. <sup>to</sup> Juan de Dios                                | 43 H. Arsenal   |
| 17 de San Roque de S. <sup>to</sup> Catalina                       | 44 Monumento a Felipe IV en memoria del lugar en que se celebra la primera misa |
| 18 de las Ventanas   | 45 Puerta de Triunfo  |
| 19 de S. <sup>to</sup> Teresa                                      | 46 de la Puerta   |
| 20 de S. <sup>to</sup> Clara                                       | 47 del Arsenal  |
| 21 Hospital militar de S. <sup>to</sup> Ambrosio                   | 48 Puente de Chorrizo   |
| 22 de S. <sup>to</sup> Lorenzo en su barrio                        | A Nueva Ciudad B Alameda  |
| 23 de San Juan de los Rios   | C Jardin botanico   |
| 24 de San Juan de los Rios   | D Real Academia de Ciencias III   |
| 25 de San Juan de los Rios   | E Campo militar   |

Datos Estadisticos

Poblacion en 1828	1828		Proporciones
	Vermos	Hombres	
Blancos	15,041	12,241	0.813
Negros libres	2,943	2,122	0.721
Yemas blancas esclavas	4,051	3,399	0.839
de color	7,076	5,423	0.766
Negros esclavos	297	161	0.542
Yemas negras esclavas	3,094	2,000	0.646
de color	11,225	6,728	0.599
Frepe y tranquitas	18,000		
<b>Poblacion total</b>	<b>112,023</b>		

Ley de los nacimientos

Ley de la mortandad

Blancos	1.20%	1.20%
Negros	1.20%	1.20%

Proporción de los nacimientos blancos, 4.7 bajo Proporción de los de color de color, menor de 4. Diferencia menor de la misma en la mortandad blanca y negra, en las mujeres de, en las hembras de color, 2.5 en las mujeres 2.7.

Escala de Varas Castellanas



Ramón de la Sagra: «Plano de la Ciudad y Puerto de la Habana», 1841. Grabado por L. Bouffard para servir de ilustración a su Historia Física, Política y Natural de la Isla de Cuba



El taller de los franceses contaba con el trabajo del pintor y litógrafo bordelés Federico Mialhe y Grenier (1810-1881), autor principal de la primera serie titulada *Isla de Cuba pintoresca* (La Habana, Imprenta de la Real Sociedad Patriótica, 1841-1842), con láminas de mayor formato y mejor factura artística que el *Paseo...* de los Costa.

Mialhe probablemente sea el artista que más trabajó aspectos diversos de La Habana y su puerto, además de otras vistas del interior de la Isla. De este álbum nos interesan, por su tema: *Entrada del Puerto de La Habana tomada desde el colegio de S<sup>o</sup> Carlos*; *Morro y entrada del puerto de La Habana*; *Vista de La Habana tomada desde la entrada del puerto (Num.º 1)*, que capta la fortaleza del Morro y su torre desde atrás, en el mar, y *Vista de La Habana, parte de extramuros. Tomada desde*

*la entrada del puerto*, con un barco de vapor a toda máquina entrando, y, bien visibles, la mole de la cárcel habanera construida en tiempos de Tacón, y el Paseo del Prado.

Nos llama mucho la atención la secuencia de tres litografías titulada *Habana* [1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>]. *Vista tomada desde Casa-Blanca*. En ellas Mialhe pudo sacar una panorámica de la ciudad que, por su fidelidad, permite identificar construcciones y calles.

Este artista francés, con sus litografías, nos devuelve La Habana real de los años cuarenta del siglo XIX, del mar que la abraza, y del intenso movimiento de barcos de vela o de vapor que entraban o salían del puerto llevando al mundo nuestros más importantes productos de exportación: azúcar, café y tabaco, sobre todo el tabaco torcido llamado habano.



*Federico Mialhe: Vista de la Habana tomada desde la entrada del puerto (Num.º 1)*





*Federico Mialhe*: Entrada del puerto de la Habana tomada desde el colegio de S<sup>o</sup> Carlos



*La Habana, comparada con el país en el que hemos estado, es un paraíso perfecto. Uno se siente de nuevo cerca de la civilización al ver una ciudad bien construida, un hermoso puerto lleno de barcos de todos los países, un campo aparentemente bien cultivado, numerosos veleros navegando en todas direcciones, los muelles llenos de gente: nativos de todos los colores, y vestidos con toda clase de indumentarias. Por lo que hasta hora llevo visto, La Habana es la mejor ciudad española en sus posesiones americanas..*

«Diario de Sir John Maxwell Tylden, 1814-1815».  
Revista de la Biblioteca Nacional José Martí, La Habana, mayo-agosto, 1972



*Federico Mialhe: Habana. Vista tomada desde Casablanca (1.ª, 2.ª y 3.ª)*



*Federico Mialhe: Vista del teatro Principal (Habana)*

#### **TEATRO PRINCIPAL, 1830**

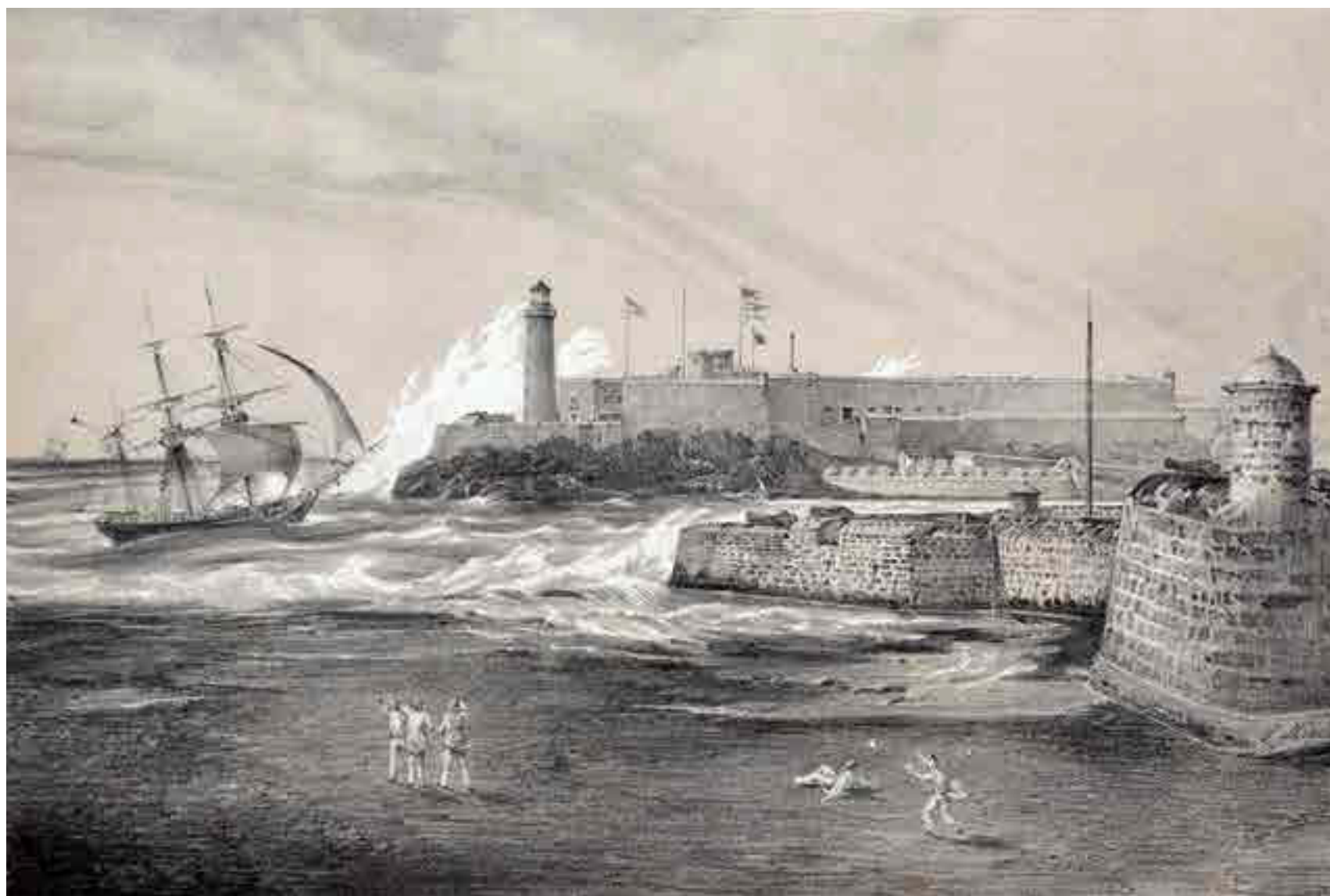
*La sala es bastante grande y puede contener 1,800 espectadores; tiene cinco filas de palcos, que están alquilados por años. Todo el local estaba ocupado, y entre la concurrencia había muchas damas ricamente ataviadas.*

EUGENE NEY: «Voyages en Amerique» [1830]. En: Luciano Pérez de Acevedo: *La Habana en el siglo XIX descrita por viajeros extranjeros*, La Habana, Sociedad Editorial de Cuba Contemporánea, 1919

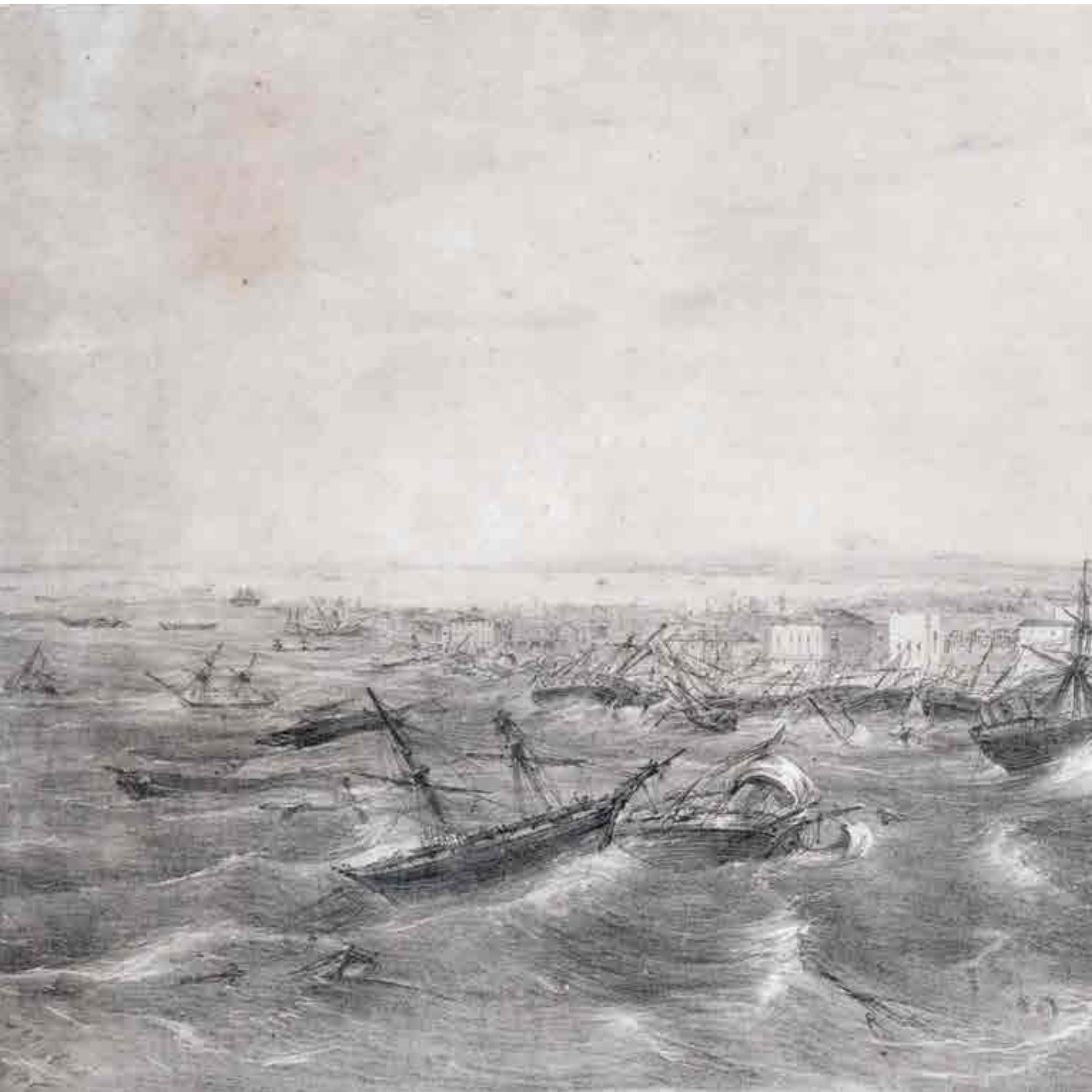
## INDICACIONES PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL MORRO Y LA PUNTA, 1588

*Maestre de Campo Joan de Texeda, Caballero de la Orden de Santiago, porque mi voluntad es que se ponga en ejecución las fortificaciones de los puertos de las Yndias que por mi mandato fuisteis a ver y reconocer conforme a las trazas y relaciones que vos y el ingeniero Antonelli me disteis... en la Habana, por ser puerto tan importante y que por esto conviene que esté muy guardado, se ha de hacer un fuerte en el Morro, en la parte que esta designada en la traza, con sus cisternas y unos traveses bajos que cojan el puerto. Al otro lado frontero de dicho Morro se ha de hacer un fuertecillo que se ha de llamar el fuerte del Salvador como así mismo está designado en la traza y la trinchera que va a rematar en el bosque como lo dejasteis ordenado. Entre este fuerte bajo y el mar de la otra parte dareis orden que se haga otro pedazo de trinchea do en la traza están señalados unos cestones, El fuerte que ahora hay se quedará como se está al presente sin fortificarle ni desmontarle y en él viviréis vos con la parte de los soldados de aquella guarnición que os pareciere. Habetis de procurar que el agua de la Chorrera se lleve al puerto, pues, según habeis referido, es cosa muy necesaria y se puede hacer con facilidad y hay consignación aparte para este efecto... Yo el Rey.*

Real cédula, Madrid, 23 de noviembre de 1588

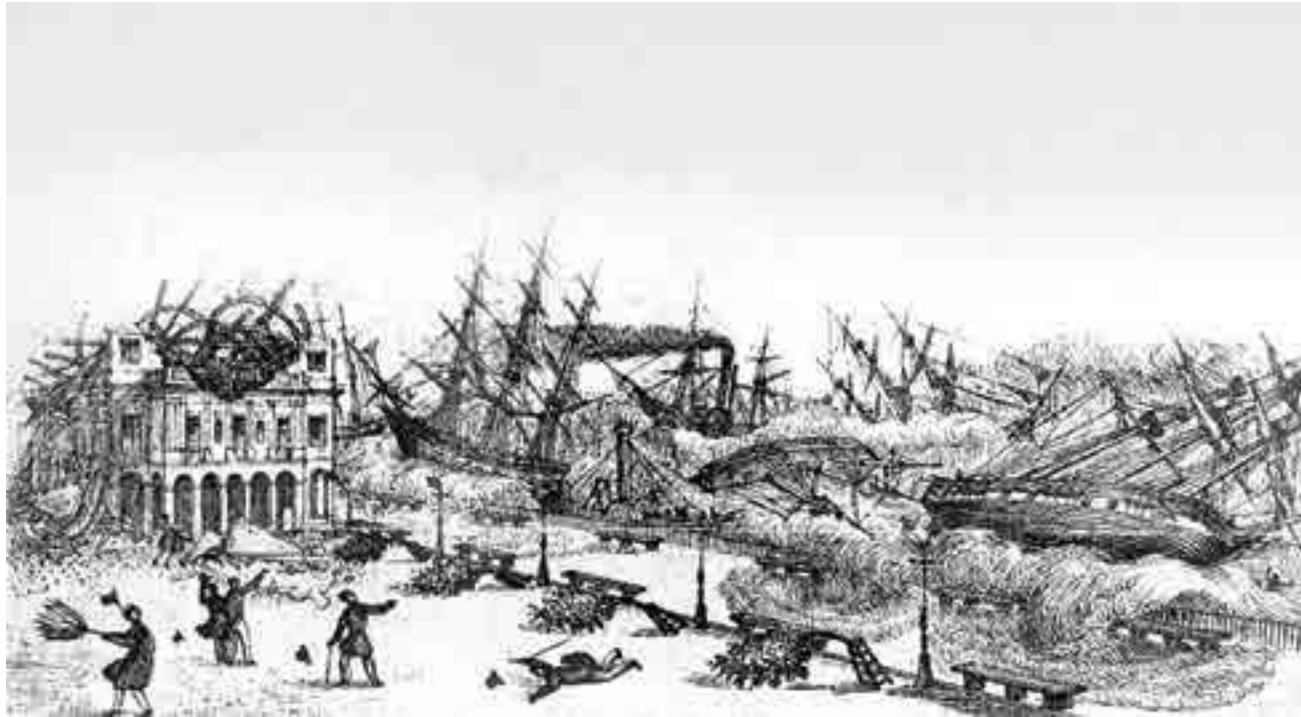


*Federico Mialhe: Morro y entrada del puerto de la Habana*



*Federico Mialbe: Huracán 1846 (Habana)*





Anónimo: «Memorable huracán de 11 de octubre de 1846», tomado de: Mapa histórico, pintoresco, moderno de la Isla de Cuba, publicado por B. May y Ca., ca. 1853

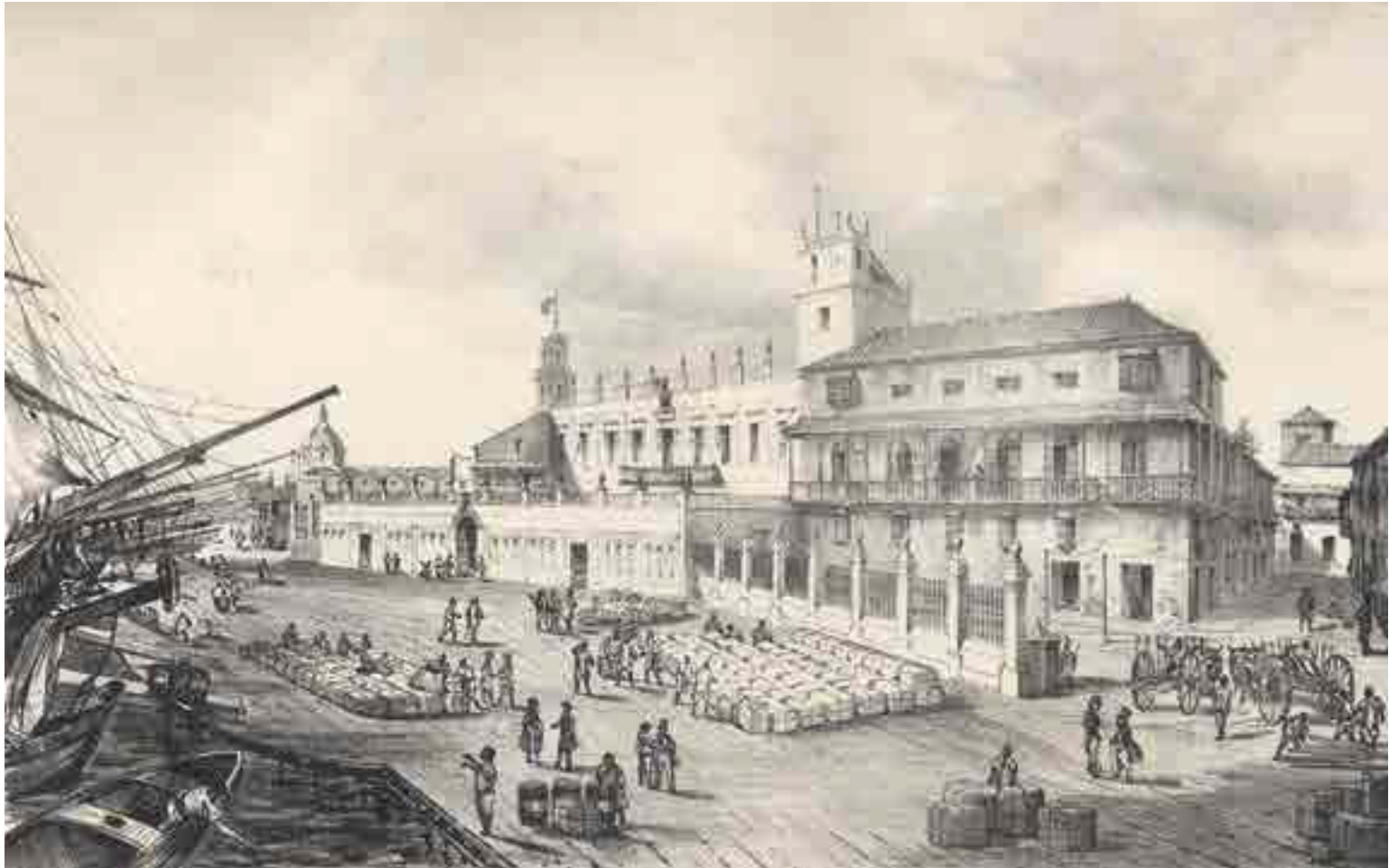
En estas imágenes salen igualmente los guadaños —botes cubiertos, llenos de pasajeros que partían o llegaban al puerto y ciudad—, y el famoso palo de la machina en el grabado titulado *Machina y Comandancia de la Marina (Habana)*, cuyo nombre corresponde a la célebre grúa instalada en los muelles para alzar las pesadas maquinarias que venían destinadas principalmente para los ingenios de azúcar y los ferrocarriles. El nombre *machina* era una corrupción del inglés *machine* (máquina), y como tal llegó hasta nuestros días.

Este artista hizo magníficas versiones de los muelles habaneros, cargados de cajas de azúcar, tercios de hojas de tabaco y grandes envases con los cajoncitos de habanos que, precisamente en estos años cuarenta, cobraron auge en Europa y en el resto de las Américas; mercancía que no por casualidad tomó el nombre del puerto por donde salía a conquistar el mundo.

Mialhe fue eje de un sonado pleito judicial, entablado por él y por Marquier contra el agente impresor Bernardo May, a quien acusaban por la copia de sus grabados para una serie impresa a todo color en Berlín en 1855: *Album pintoresco de la Isla de Cuba*, en el cual el editor May, para evitar otro pleito, agregó tres grabados nuevos: *Corrida de toros*, *Vista de una casa de calderas* y *Vista de una vega de tabaco*. Además, utilizó una orla de color azul alrededor de cada grabado.

En general, toda la obra de Federico Mialhe en Cuba ha sido muy copiada por artistas e ilustradores europeos y americanos que jamás pisaron La Habana, bien para libros, bien para publicaciones seriadas. Sería enorme la lista de impresos que reprodujeron sus obras, firmadas con otros nombres. Sobre todo durante los períodos de las guerras independentistas en Cuba (1868-1878 y 1895-1898), se usaron profusamente las vistas hechas por el bordelés en la década del cuarenta.





*Federico Mialhe: Aduana de La Habana*



*Federico Mialhe: Machina y Comandancia de la Marina (Habana)*



Habana, vista general del Paseo de Isabel II (N.º 1.)

## TEATRO TACÓN, 1840

*Este teatro es rico y elegante a la vez; está pintado de blanco y oro; el telón y las decoraciones ofrecen un brillante punto de vista, a pesar de no estar muy bien observadas las reglas de la perspectiva. El patio está poblado de magníficos sillones, lo mismo que los palcos, en cuya delantera hay una ligera reja dorada que deja penetrar la vista hasta los pequeños pies de las espectadoras. [...]. Sólo los primeros teatros de las grandes capitales de Europa pueden igualar al de la Habana en belleza de las decoraciones, en el lujo del alumbrado, y en la elegancia de los espectadores [...].*

MARÍA DE LAS MERCEDES SANTA CRUZ, CONDESA DE MERLIN: *Viaje a La Habana*, Madrid, Imprenta de la Sociedad Literaria y Tipográfica, 1844



*Federico Mialhe: Teatro de Tacón y parte del Paseo de Isabel II. Vista tomada desde la puerta del Monserrate*

**¡EL CARNAVAL DE LOS NEGROS!, 1840**

*Es una festividad muy curiosa y peculiar de la Habana.  
Desde el amanecer todos los esclavos de la ciudad son libres, por la ley, hasta la mañana siguiente.  
Si algún dueño trata de obligar a sus esclavos a trabajar, estos van inmediatamente a ver  
al Comisionado, quien hace pagar una multa considerablemente al dueño.  
Los pobres diablos se emperifollan con los más extravagantes atuendos [...].*

LEON BEAUVALLLET: *Rachel and the New World; a Trip to United States and Cuba*,  
New York, Dix, Edwards and Co., 1856



*Federico Mialhe: Día de Reyes (Habana)*



*Federico Mialhe: El casero (Habana)*

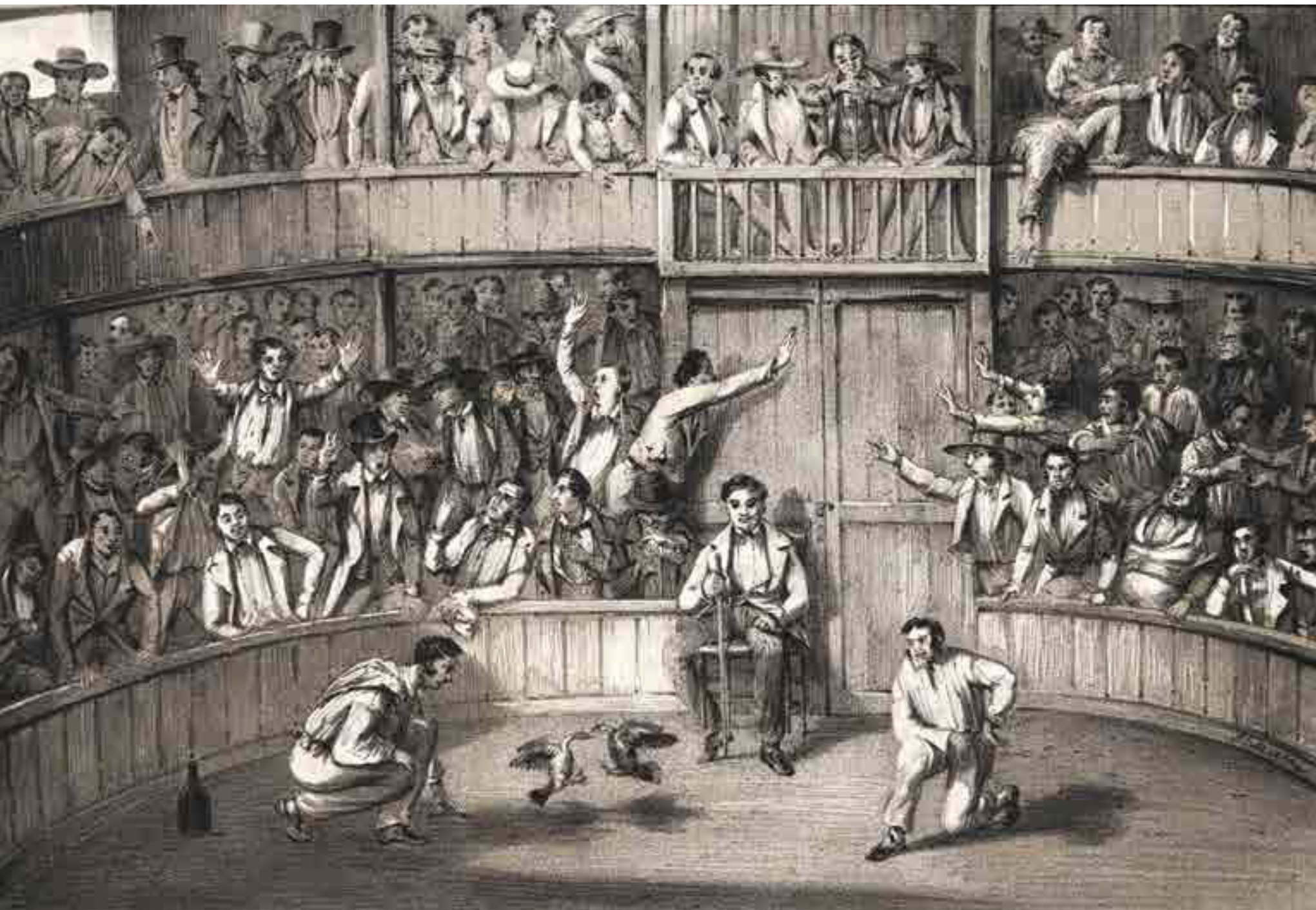


*Federico Mialhe: El panadero y el malojero (Habana)*

**PELEAS DE GALLOS**

*Las peleas de gallos es otra de las diversiones favoritas del pueblo cubano; no hay casi pueblo, por pequeño que sea, donde no haya una famosa valla frecuentada por lo mejor de la sociedad.*

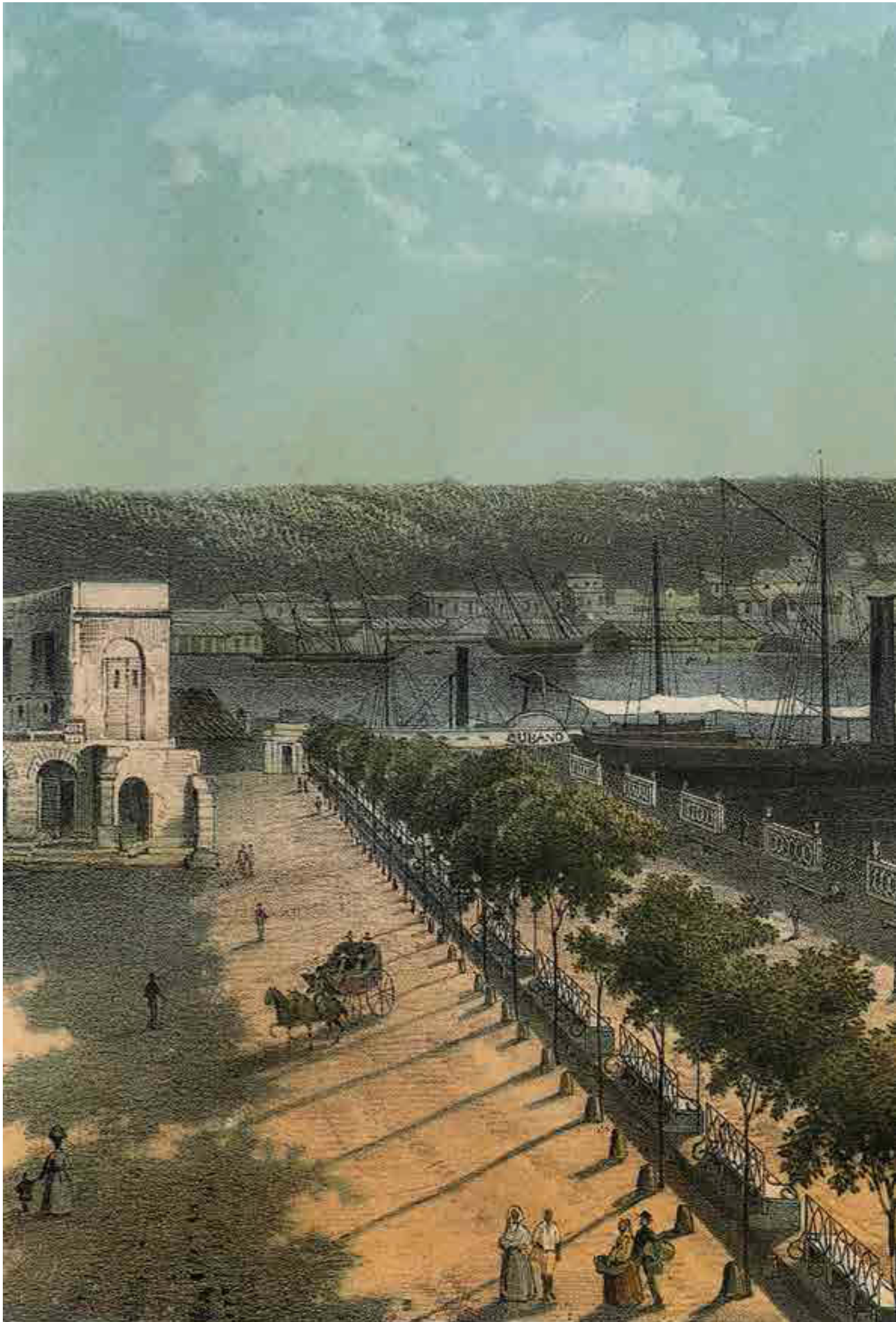
NICOLÁS TANCO ARMERO: *Viaje de Nueva Granada a China y de China a Francia*, París, Simon Racon y Co., 1881



*Federico Mialbe: Valla de gallos, Habana*

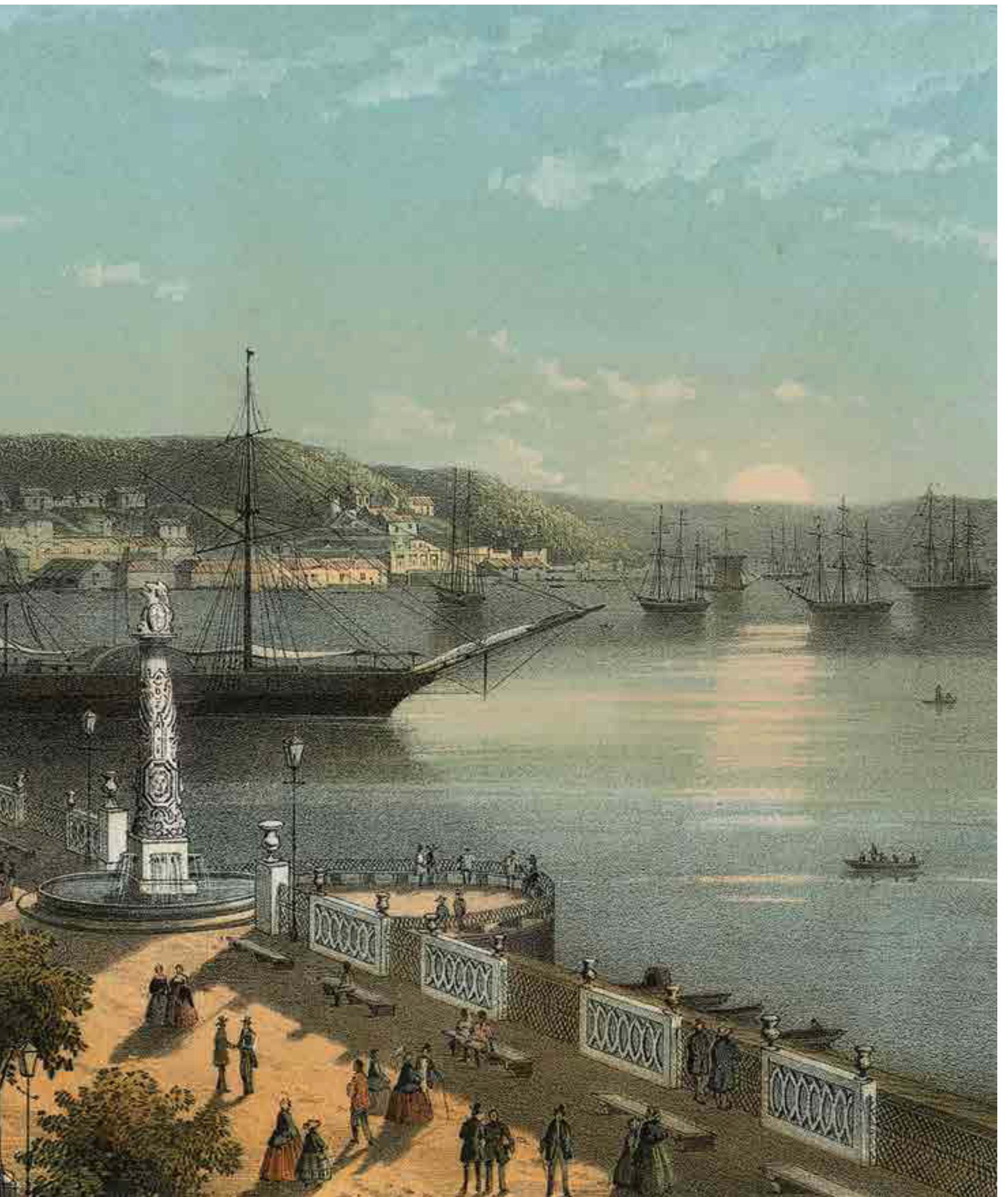


*Federico Mialhe: Casa de Beneficencia (Habana)*



«Alameda de Paula  
(Habana)». En: Álbum  
pintoresco de la Isla de  
Cuba, B. May, Berlín,  
ca. 1855







«Corrida de toros»



«Vista de una casa de calderas»



«Vista de una vega de tabaco»

En: Álbum pintoresco de la Isla de Cuba, B. May, Berlín, ca. 1855.  
Estos tres grabados fueron incorporados para evitar un pleito con Mialhe



«Plaza de Armas». En: Álbum pintoresco de la Isla de Cuba, B. May, Berlín, ca. 1855







Isla de Cuba,  
La Habana,  
Plaza de Armas,  
*dibujado por*  
*Hoefler, litografiado*  
*por E. Cicéri*  
*y Ph. Benoît,*  
*impreso en*  
*Litografía de*  
*Lemercier, París,*  
*ca. 1850*



TEATRO DE BELLAS ARTES



MONUMENTO DE COLOMBIA  
Por el Sr. Escudé



PUBLICO DE LA MARINA EN EL BAJO



PALACIO DE JUSTICIA



CASA DE BENEFICENCIA



QUINTA DEL SR. DUQUE DE LA VERAGUANA



PLAZA DE ARMAS



PUERTO DE LA MARINA



PUERTO DE LA MARINA EN EL BAJO



«Plano pintoresco de La Habana con los números de las casas, ilustrado por el autor». En: José María de la Torre, cit: Lo que fuimos y lo que somos, o la Habana antigua y moderna, La Habana, Spencer y Cía., 1857



«Posiciones cómodas». En: Album californiano





«Sociedad de templanza». En: Album californiano

Rara avis en este período resultó el *Álbum californiano* (La Habana, imprenta de Marquier, ca. 1850). Dos años antes de mediar el siglo XIX, se descubrieron las minas de oro de Sutter's Mill en California, y a partir de entonces comenzaron a llegar a La Habana numerosas personas con destino a ese lugar, en busca de oro. Esas figuras llenaron todos los ámbitos citadinos, de ahí la publicación del *Álbum*. Los tipos retratados se presentan barbudos y harapientos, pero vienen ávidos de alcohol y diversiones, a una Habana que el dibujante apenas insinúa en detalles complementarios o de fondo, la cual sirvió, con seguridad, como sitio propicio de expansión a esta cáfila de transeúntes en su viaje de regreso.

Otra obra notable fue *Los cubanos pintados por sí mismos: colección de tipos cubanos* (La Habana, Imprenta y Papelera de Barcina, 1852), obra de juventud del vasco Víctor Patricio de Landaluze (1828-1887), con xilografías de José Robles, autor además de las numerosas viñetas que adornan



«Un Protector de las artes». En: Album californiano

cada capítulo. Al haber sido repartida por separatas, no ha llegado completa hasta nuestros días, por lo cual hay diferencias entre las ilustraciones en los ejemplares consultados. Editada por Blas de San Millán, contó con la colaboración de notables costumbristas cubanos, como José Victoriano Betancourt, José María de Cárdenas, Manuel Costales, Rafael Otero, Manuel Larios y Hernández de Córdoba y Felicia Auber. Las láminas aparecen a página completa y representan diferentes tipos: *El lechero*, *La casamentera*, *El tabaquero*, *El peón de ganado*, *Vividor guaguero*, *El médico*, entre otros. Es notable el dibujo realizado para la portada.



«Un buen flete». En: Album californiano



«Partidarios del sistema antiflogístico». En: Album californiano



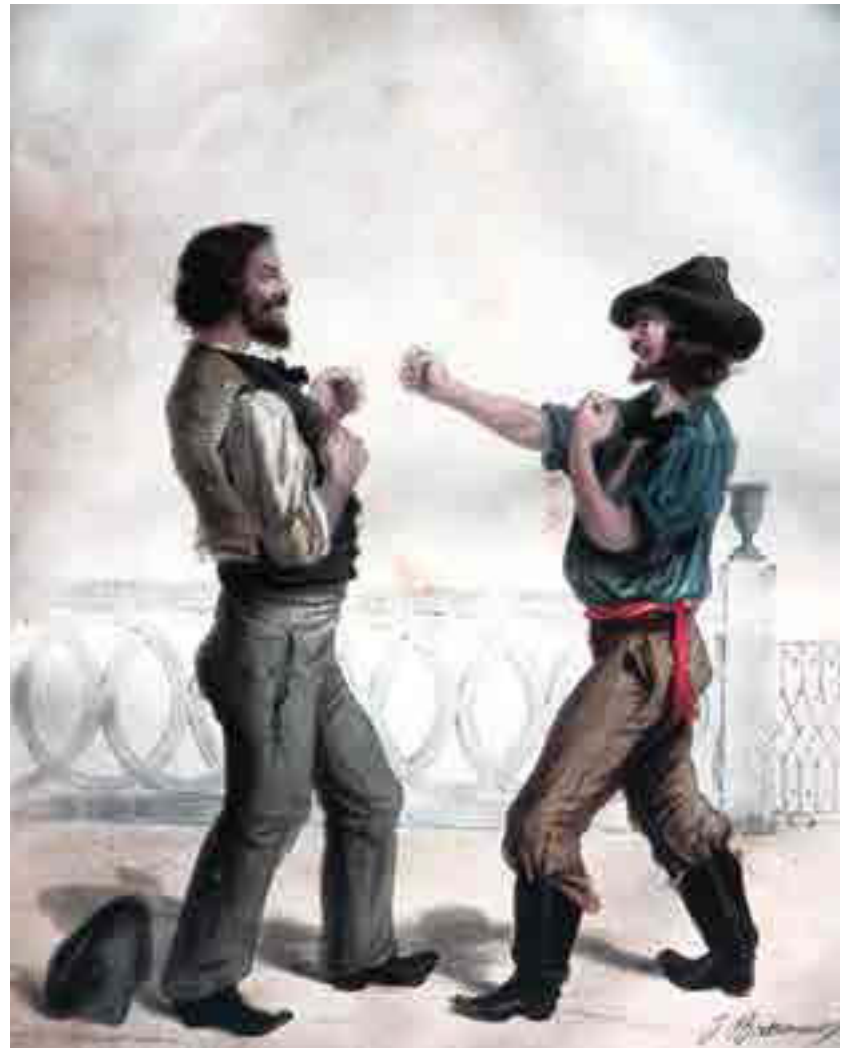
«¡Que buen tabaco!». En: Album californiano



«Una ligera indisposición». En: Album californiano



«Dos observadores». En: Album californiano



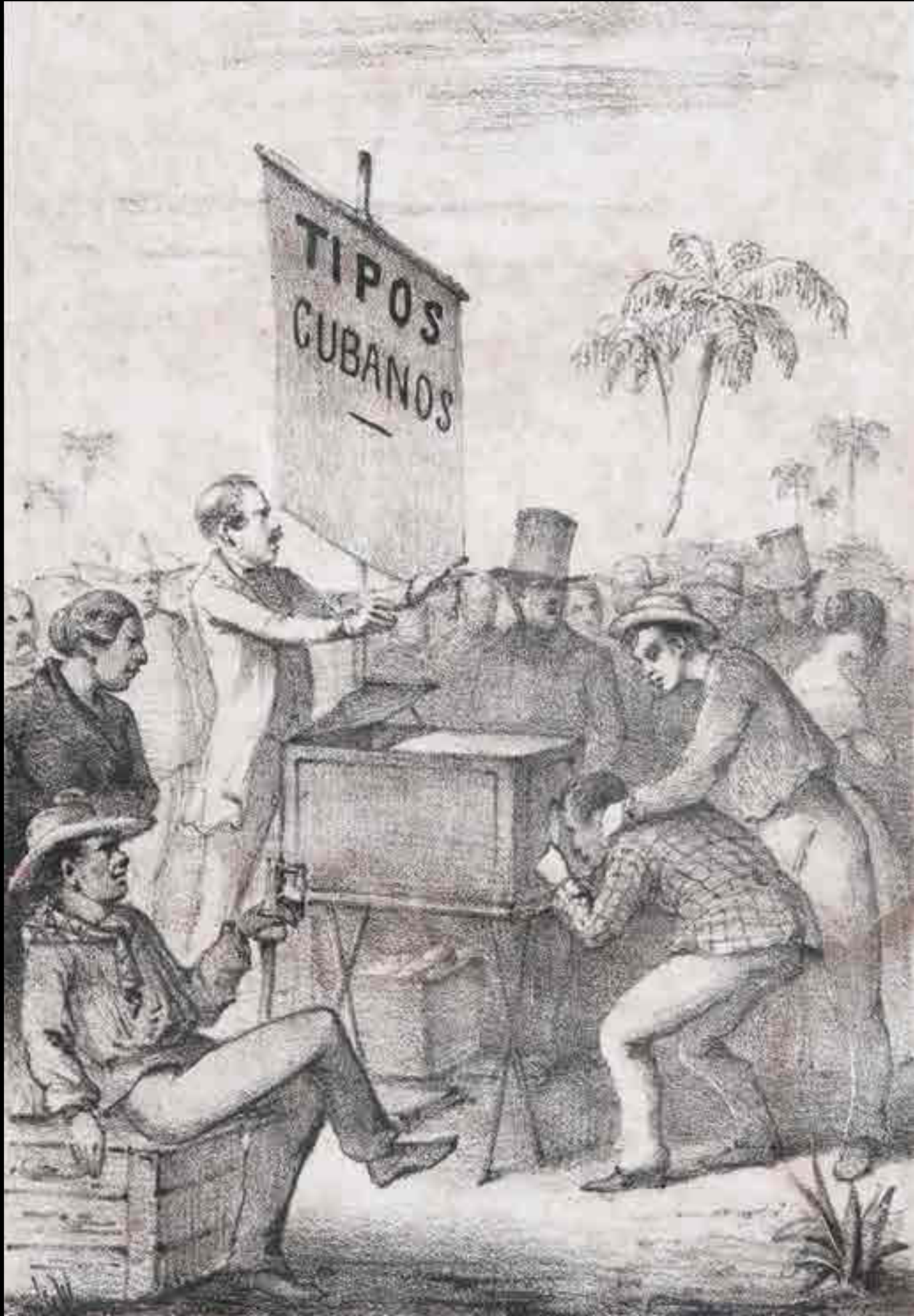
«Argumentos sólidos». En: Album californiano



«Remedio contra los callos». En: Album californiano



«Realización». En: Album californiano



*Portadilla de Tipos cubanos*



*El lechero*



*La casamentera*



*El tabaquero*



*La suegra*



*El estudiante*



*El vividor guagüero*



*El peón de ganado*



*El médico*





*El oficial de causas*



*El músico aficionado*



*El gallero*



*El amante de ventana*

## EL APOGEO DE LAS PANORÁMICAS

**E**duardo Laplante (1818-?), pintor y litógrafo francés, llegó a Cuba a mediados del siglo XIX, como vendedor de maquinaria azucarera de la casa francesa de Derosne et Cail (París). Su actividad comercial lo llevó a colaborar como ilustrador de la obra del hacendado cubano Justo Germán Cantero, dedicada a historiar y reseñar los mayores y mejores ingenios azucareros de la época en la zona central y occidental de la Isla. Nos referimos al libro *Los ingenios*, publicado en La Habana entre 1855 y 1857, ya que se hizo por separatas que incluían láminas con exteriores e interiores de los ingenios, cuya iluminación a mano les daba el aspecto de una acuarela, así como planos de las fábricas en blanco y negro. Sobresale en la primera entrega o separata la *Vista general de los almacenes de Regla y parte de la bahía de la Habana*, que nos muestra un segmento del puerto lleno de buques de diferentes banderas, que da idea del intenso movimiento portuario en la época.

Laplante hizo además una serie de litografías de mayor formato (con un máximo de 52 x 75,5 y 40 x 67,5 cm), destinadas al adorno de las paredes, dado su tamaño y función decorativa. Casi todas las vistas eran de las ciudades más importantes de Cuba, no por casualidad vinculadas con el azúcar.

La serie se inició con *La Habana. Panorama general de la ciudad y su bahía: vista a vuelo de pájaro*, tomada desde Casablanca, que es, sin lugar a dudas, una de las más bellas del conjunto y la más verídica. A esta litografía investigadores contemporáneos le han agregado edificaciones hechas después en los lugares, y ahí están los espacios respetados por Laplante, muestra de que su trabajo, conjugaba el valor estético con la realidad topográfica.

Al igual que le ocurrió a Federico Mialhe, Laplante ha sido muy copiado por artistas e ilustradores, sobre todo sus vistas de los ingenios, y en especial, su panorámica de La Habana.

Entre las panorámicas inspiradas en Laplante están la de John Bachmann (1814-1896), realizada en 1851, y otra de Isidore-Laurent Deroy (1797-1886), *Vista general de La Habana*, que apareció en *Ports de Mer d'Amérique*, obra publicada en París entre 1840 y 1860.





*Eduardo Laplante. La Habana. Panorama general de la ciudad y su bahía: vista a vuelo de pájaro*



*Eduardo Laplante: «Vista general de los almacenes de Regla y parte de la bahía de la Habana». En: Justo Germán Cantero: Los ingenios. Colección de vistas de los principales ingenios de azúcar de la isla de Cuba. Las láminas dibujadas del natural y litografiadas por Eduardo Laplante, La Habana, Litografía de Luis Marquier, 1857*





*Eduardo Laplante: «Ingenio La Amistad, propiedad del Sor. D.n Joaquín de Ayestarán». En: Justo Germán Cantero: Los ingenios...*

El alemán Eduard Willmann (1820-1877) dio a conocer, en 1855, su versión de la vista original de Laplante, según un daguerrotipo de G. B. Haase. De estos grabados se han hecho múltiples reproducciones en libros y en publicaciones seriadas cubanas y extranjeras —europeas y americanas—, sobre todo en los períodos de guerra por la independencia, como sucedió con la obra de Mialhe.

Las vistas panorámicas que trataban los temas cubanos de la pintura costumbrista y los paisajes de los diferentes lugares, particularmente de La Habana y sus alrededores, tendrán su apogeo en nuestro país poco después de mediar el siglo XIX, al igual que ocurría en Europa y los Estados Unidos de Norteamérica. Estas vistas, debido a su tamaño máximo de 52 x 75,5 y 40 x 67,5 cumplían la función decorativa —y no bibliográfica—, de adornar las paredes, como ya señalamos. Hasta entonces, las ilustraciones que trataban tales temas tenían un formato más reducido, de regular tamaño, más manuable, e integraban colecciones que podían encuadernarse y dárseles forma de libro o de álbum pintoresco, o sea, muy ilustrado. Las vistas panorámicas fueron la forma preferida de los paisajistas a fines de los años cincuenta.

La serie de paisajes *Isla de Cuba pintoresca* (La Habana, 1858), hecha en el taller de Marquier, no tiene relación de continuidad con la homónima dibujada y litografiada por Federico Mialhe, salida de las prensas de la Real Sociedad Económica entre 1841 y 1842. Algunas de sus estampaciones están impresas en suaves tonos sepias y otras iluminadas a mano, de acuerdo con la moda de la época y el gusto del consumidor, pues con la terminación manual del color se imitaban las pinturas realizadas con la acuarela.

Las vistas panorámicas impresas, dibujadas por Barañano y litografiadas por Laplante, relativas a la capital son: *La Habana. Panorama general de la ciudad y su bahía*; *Vista a vuelo de pájaro, tomada desde Casablanca* (sin duda, la primera de esta serie), y *La Habana. Vista general tomada desde la entrada del puerto*.

En estas estampaciones podemos observar una gran profundidad en sus perspectivas, en las que están detallados cada plano con gran minuciosidad y precisión fotográfica. Los fondos, por lo general, se ven levantados por el horizonte por montes distantes, los que a veces, como en el caso de Santiago de Cuba, resultan quebrados de manera inexplicable.

Es de especial importancia la utilización del primer plano, como es usual en las obras de Laplante y Barañano, quienes ubican en este, figuras humanas sorprendidas en sus tareas diarias o recreativas. En ocasiones, Barañano se hace un autorretrato, en su función de dibujante

También se aprecian con entera limpieza de dibujo y de impresión algunos animales —caballos, reses—, y la vegetación típica de la región, con árboles de gran altura. La vista de Cárdenas es una excepción, tomada a una altura imaginaria y como si se hubiera hecho desde el mar, al estilo de los holandeses del siglo XVII, tal vez para destacar la importancia económica de ese puerto. En el primer plano de esta vista, numerosas embarcaciones se mueven sobre una superficie agitada.

Algunas láminas de la serie *Isla de Cuba pintoresca* fueron reimprimadas en otros talleres. Todo parece indicar que el binomio Barañano-Laplante vendió los derechos de las tiradas a esas litografías, si bien siguieron como dueños de las piedras.



Vue Générale de la Havane, ca. 1850, dibujado por J. Bachmann y litografiado por Asselineau





## TIPOS Y COSTUMBRES

**D**espués de la publicación del libro de *Los ingenios* y de las vistas panorámicas de las ciudades de Cuba, prácticamente no hay actividad litográfica notable en el campo artístico, hasta la aparición de la obra del portugués Alfredo Pereira Taveira, introductor de la fototipia en Cuba en una temprana fecha, proceso que cierra la fase artesanal e inicia la etapa industrial de la litografía en la Isla.



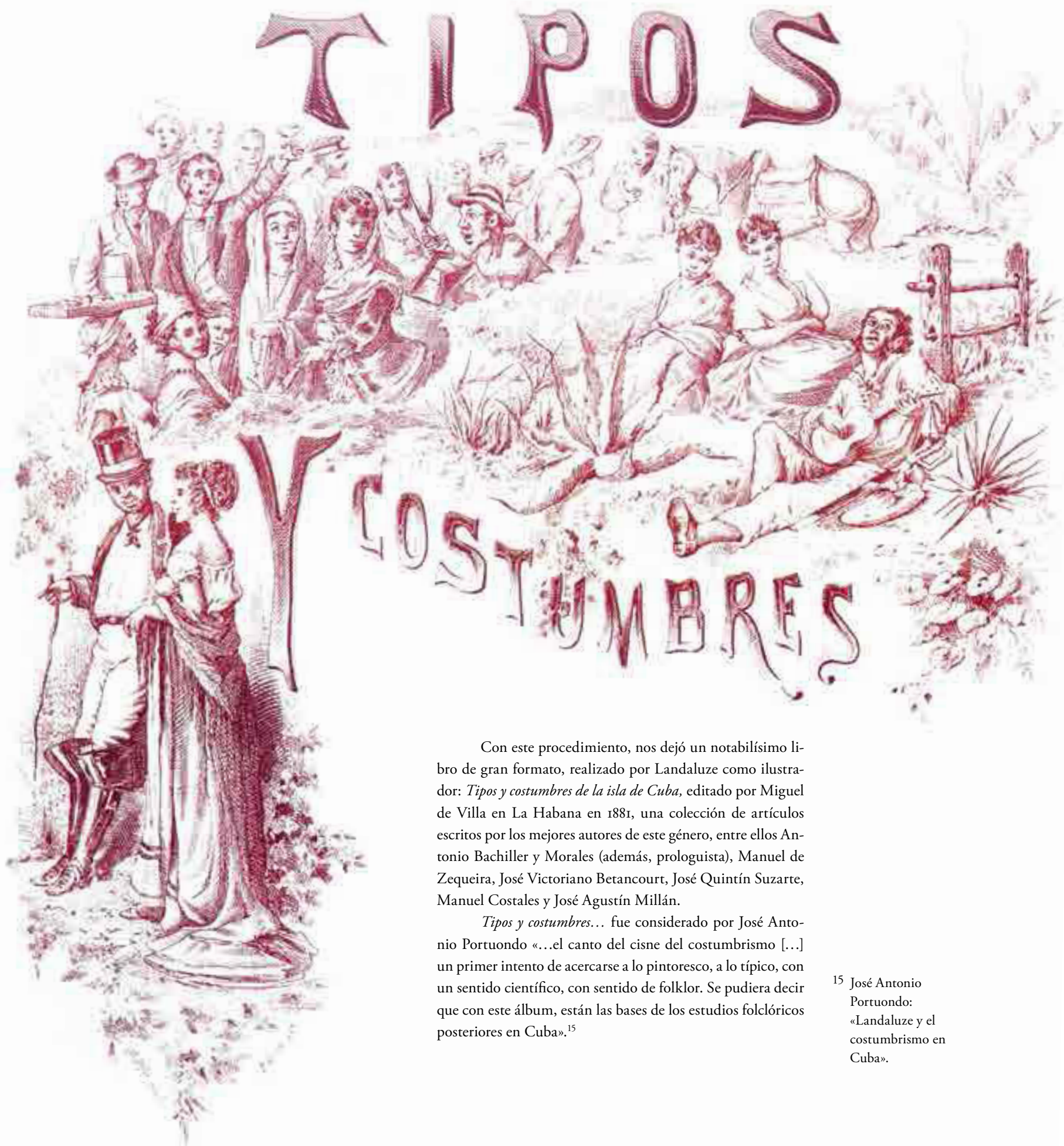
*El calesero*



*La mulata de rumbo*



*El billeteo*



Con este procedimiento, nos dejó un notabilísimo libro de gran formato, realizado por Landaluze como ilustrador: *Tipos y costumbres de la isla de Cuba*, editado por Miguel de Villa en La Habana en 1881, una colección de artículos escritos por los mejores autores de este género, entre ellos Antonio Bachiller y Morales (además, prologuista), Manuel de Zequeira, José Victoriano Betancourt, José Quintín Suzarte, Manuel Costales y José Agustín Millán.

*Tipos y costumbres...* fue considerado por José Antonio Portuondo «...el canto del cisne del costumbrismo [...] un primer intento de acercarse a lo pintoresco, a lo típico, con un sentido científico, con sentido de folklor. Se pudiera decir que con este álbum, están las bases de los estudios folclóricos posteriores en Cuba».<sup>15</sup>

<sup>15</sup> José Antonio Portuondo: «Landaluze y el costumbrismo en Cuba».



*La partera*



*La vieja curandera*



*Los mataperros*

Después del éxito alcanzado con esta obra, Taveira continuó con sus investigaciones, tratando de aplicar y de mejorar el procedimiento para las láminas que ilustraban las publicaciones seriadas que tenían una frecuencia de salida semanal o menor. El 4 de febrero de 1883, en la revista habanera *El Museo*, se publicó el retrato de Gertrudis Gómez de Avellaneda logrado por la fotolitografía, o sea pasando la imagen a través de la piedra litográfica y no utilizando el negativo de una placa de cristal.

A las pocas semanas, en la misma publicación, sacó lo que él llamó un «fotograbado», aunque la revista nada aclara sobre este importante hecho hasta el número siguiente, del 1.º de abril de 1883, cuando explica someramente el proceso.

Sin embargo, el portugués no se sentía satisfecho con los elevados costos.

Taveira utilizó tres procedimientos para realizar las ilustraciones de la prensa seriada, álbumes, libros, folletos y otras publicaciones: la fototipia, la fotolitografía y el fotograbado, aplicados casi al unísono con Europa y los Estados Unidos de América. De todos estos, el fotograbado sería el más utilizado a partir de entonces, para lograr reproducir una imagen sobre una plancha de metal por medio de una trama de puntos de distintos tamaños; las planchas se montaban sobre una base de madera para que tuvieran la misma altura de los tipos de la imprenta y poder tirar, o sea, imprimir al mismo tiempo, la ilustración y el texto.



*Los negros curros*

## SU MAJESTAD EL COLOR

**E**n este mundo tecnológico tan cambiante, apareció la impresión en colores con las llamadas tricromías, en las que con tres tintas: rojo, azul y amarillo, se lograba variedad de colores y tonalidades.

En la Isla habían aumentado los aranceles de los productos químicos utilizados en la litografía —tintas, polvos, barnices, etc.—, comprados en Alemania, Francia y Estados Unidos de América; de Francia, además, se importaba el papel, y las piedras litográficas se compraban en diversos países europeos. Al tenerse que pagar más arancel, se encarecieron las impresiones de las etiquetas y envolturas, y aumentó el precio a los marquistas.

El gran auge de la industria litográfica comienza en la década del noventa, cuando se introducen procesos técnicos aún más novedosos y llamativos, que realzan la belleza de los diseños e impresiones, sobre todo en las etiquetas de habanos y cigarrillos. Una de esas novedades era el uso del relieve, o embozado, o martillado, con el cual se obtenía un efecto de tercera dimensión conseguido por los troqueles aplicados en el reverso del papel. Este proceso pronto llegó a Cuba, donde se asoció al llamado *pan de oro*, logrado por láminas finísimas de ese metal fijadas con pinceles mojados en barnices, mientras que en el extranjero los litógrafos obtenían el oro, a mucho menor precio, con la purpurina bronceada, de ahí que se llamara a este procedimiento *bronceado*.

El mayor problema para la industria litográfica nacional residía en la importación de etiquetas impresas, vendidas a más bajo precio a los marquistas tabacaleros, lo que competía desigualmente con los precios de las etiquetas y envolturas tiradas en el país. Esas etiquetas importadas, de un bello e impecable acabado, entraban por la aduana habanera como fotografías y postales, y se pagaba muy poco dinero *en aforo*, de ahí la justa queja que hizo en 1897 el gremio de litógrafos de La Habana, para evitar esa competencia.

Problemas políticos y sociales que afectaron al país, provocaron que la industria litográfica cayera casi en un esta-

do de penuria en los primeros años de la República de Cuba, instaurada el 20 de mayo de 1902. Las litografías languidecían, sus obreros emigraban hacia otros países y sus máquinas se paralizaban, de ahí que el 31 de enero de 1907 se constituyera la Compañía Litográfica de La Habana, por la fusión de los importantes talleres de Rosendo Fernández y Cía., Guerra Hermanos y Pérez, y José Manuel García y Hermanos.


En el proceso histórico seguido por la litografía en Cuba en el siglo XIX, desde su introducción en La Habana en 1822 por el pintor miniaturista francés Santiago Lessieur y Durand hasta su apogeo a fines del siglo XIX, hemos visto el predominio de talleres y artesanos franceses o de origen francés, y en un segundo plano los litógrafos españoles o de otra nacionalidad europea y sus aprendices cubanos. Así llegó la litografía hasta el siglo XX, cuando la mayor producción de la Compañía Litográfica de La Habana estaba dedicada a las etiquetas que integraban las llamadas habilitaciones para «vestir» los envases para los habanos, cigarrillos y paquetes de picadura.

Al caer en desuso la litografía como sistema de impresión, entró la fototipia y desaparecieron las vistas de inspiración romántica que llevaron por el mundo la imagen de La Habana y su puerto con mayor o menor fidelidad. La cromolitografía se utilizó para imprimir las etiquetas que identificaban diversos productos, y entró tempranamente en la industria de los cigarrillos (década del sesenta del siglo XIX), aunque tardó veinte años más en usarse en la de los habanos.

En el diseño de las etiquetas de los habanos se acudió a determinados atributos y símbolos que pertenecen a la ciudad y su puerto, muy vinculado este a la expansión del tabaco por el mundo. El Morro y su larga torre y linterna, La Punta, la estrecha entrada de la bahía y su ancha concha, el escudo con sus tres castillos y la llave que se abre al golfo, como Llave del Nuevo Mundo, nos recuerdan que somos una isla y le dicen al mundo que este producto es *legítimo*, porque sale de las entrañas de la tierra cubana y llega al exterior a través de La Habana, que le dio nombre universal.

**LA MONSERATE**  
 FAB<sup>ca</sup> DE TABACOS  
*de la mejor hoja de la V.<sup>ta</sup> abajo*  
**DE VICENTE MARTINEZ.**

7 CALLE DE LAS VIRTUDES N<sup>o</sup> 70.



**SEGARS MANUFACTORY**  
*Virtudes street num<sup>o</sup> 70.*  
**Havana.**

*Exhib. del Gobierno de la R. S. E. C.*



**FÁBRICA DE TABACOS**  
de  
**LA VUELTA ABAJO.**  
Por mayor  
DE SUPERIOR CALIDAD.  
GARANTIZADOS y acondicionados  
*Por Lando Guerra y Pelaez*

HABANA. Calle de San Juan núm° 27.

FABRIQUE DE CIGARES du tabac: <i>de la Vuelta-abajo.</i> N° 2700. Qualité supérieure. <i>Garantizés et conditionnés.</i> <i>Por Lando Guerra et Pelaez.</i> RUE DE SAN JUAN 27 HAVANE	CIGARS MANUFACTORY of <i>Vuelta-abajo tobacco.</i> WHOLESALE Superior quality. Manufactured and warranted <i>By Lando Guerra &amp; Pelaez.</i> SAN JUAN STREET, 27 HAVANA
---	---

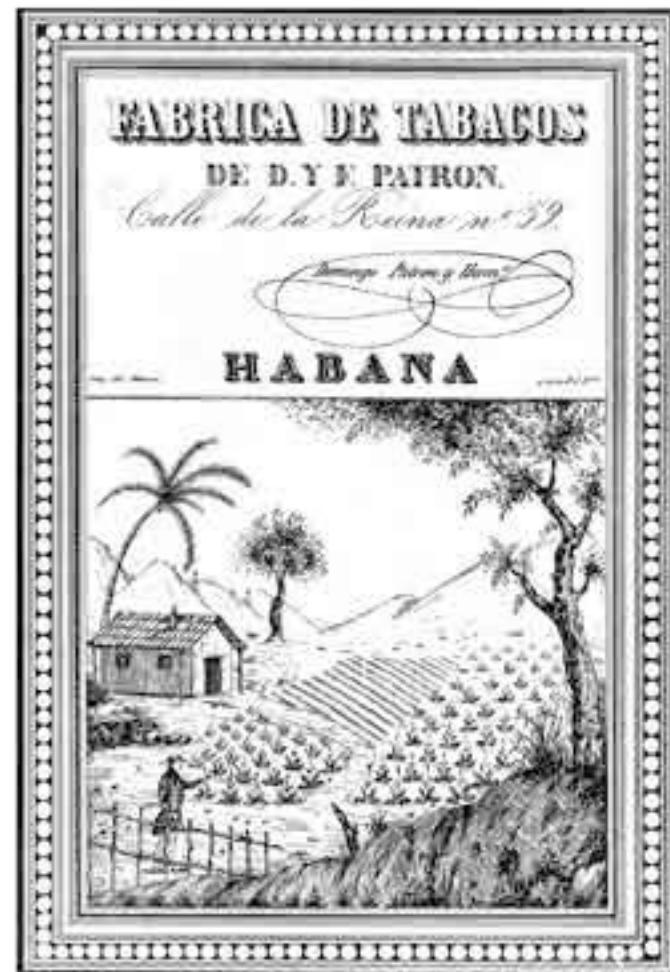


**JICOTENCAL**  
FABRICA DE TABACOS DE LA VUELTA DE ABAJO  
DIRECTA POR  
FRANCISCO BIVIAN DE CASAS.  
CALLE REAL DE S. NICOLAS N° 102  
REINAMBIENTE DE LA HABANA.

CIGARS MANUFACTORY OF VUELTA DE ABAJO TOBACCO  
DIRECTED BY FRANCISCO BIVIAN DE CASAS  
*Espect Street of San Nicolas and 102 corner of the wall HABANA*





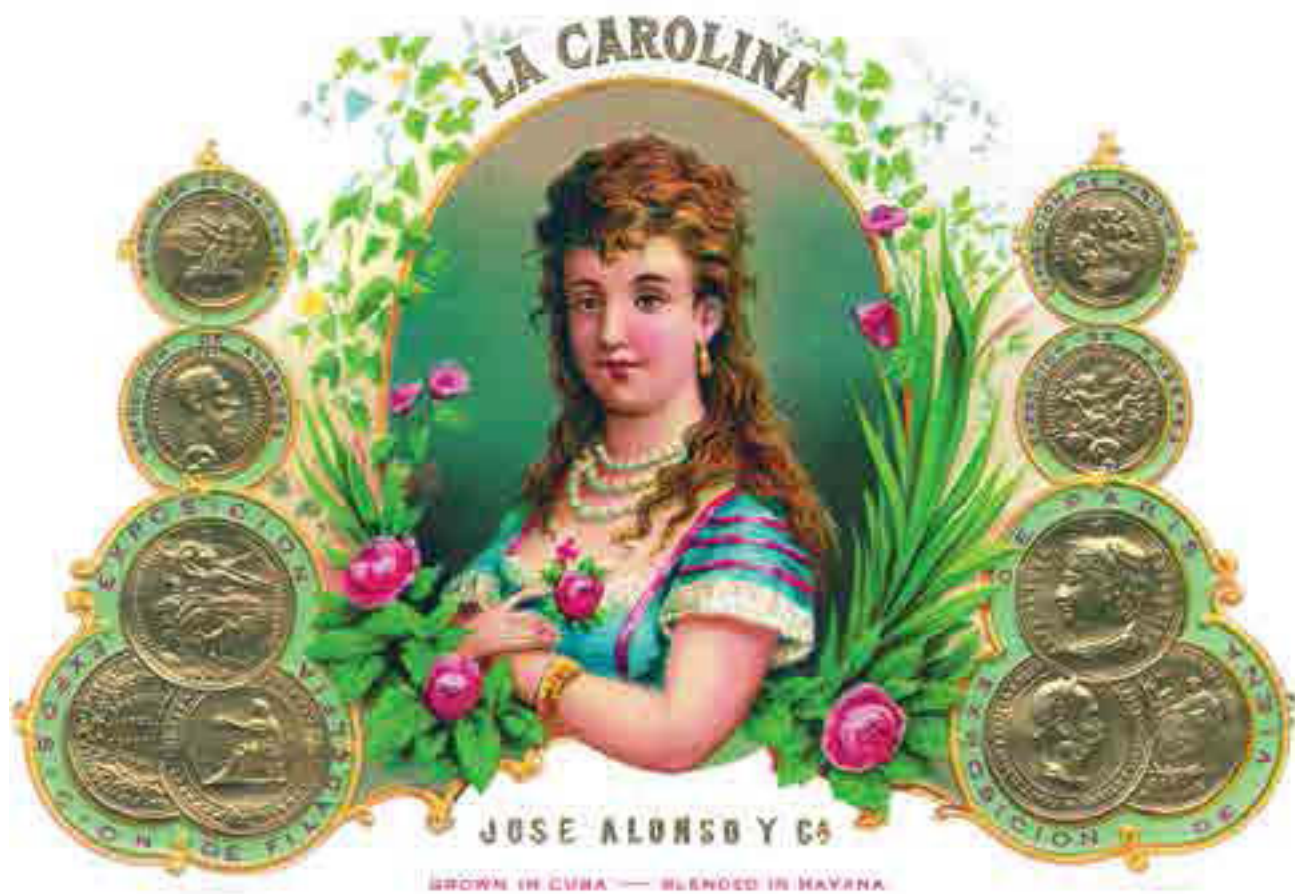






**LOS MINSTRELS.**























— **FOTOGRAFÍA** —

## LA NOVEDAD DE *MONSIEUR* DAGUERRE

El 7 de enero de 1839 es presentado ante la Academia de Ciencias de Francia el procedimiento de Louis Jaques Mandé Daguerre (1789-1851) para fijar imágenes. Menos de tres meses después la noticia llega a Cuba, y en la primera plana del *Diario de La Habana* del 28 de marzo, bajo el título «Fijación de las imágenes en la cámara oscura», se traduce el texto íntegro del artículo publicado en la *Gazette de France*, por H. Gautheraud, con la descripción del descubrimiento.

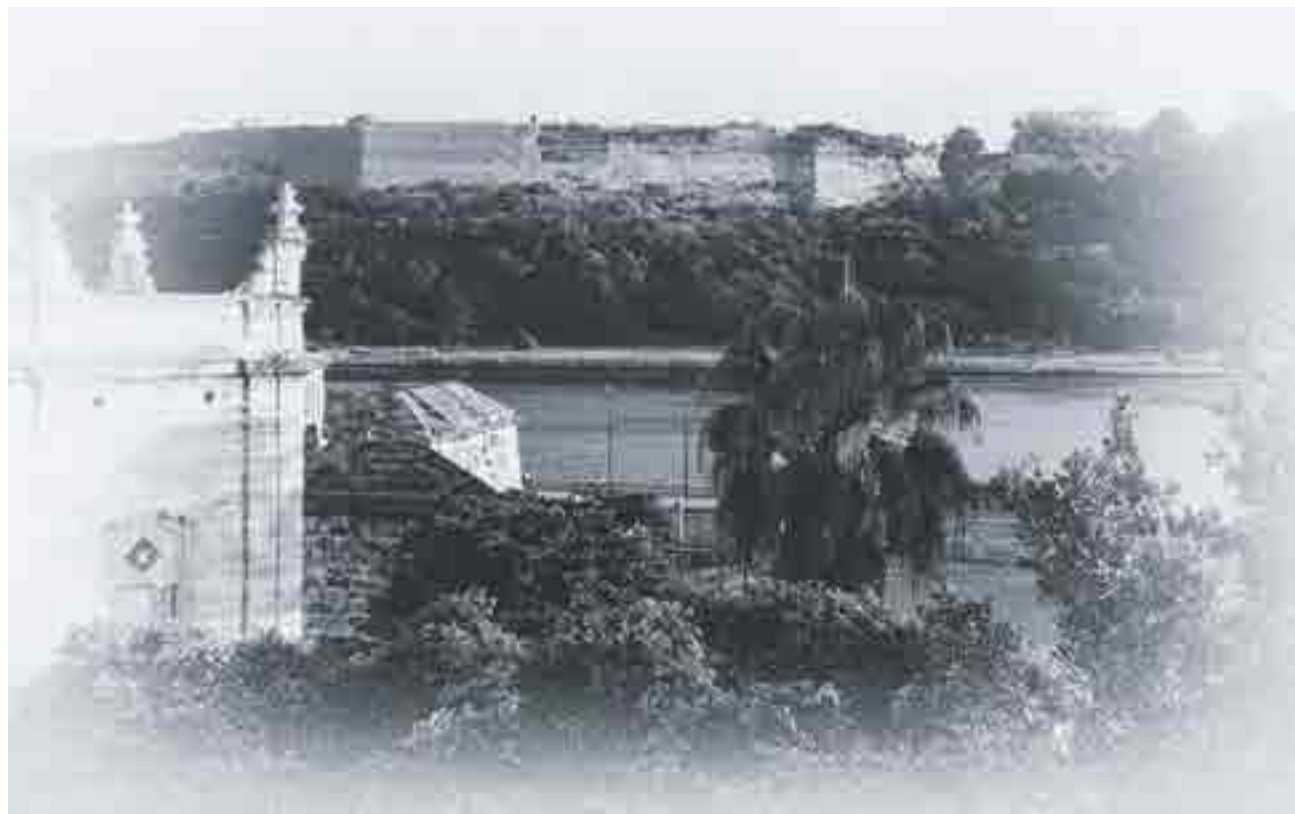
Es muy interesante, como apuntan los investigadores Rufino del Valle, Ramón Cabral y el colaborador Jorge Oller en su inédita «Cuba: su historia fotográfica», que a esa presentación asistiera el dibujante y litógrafo Federico Mialhe, quien pocas semanas después embarcaría hacia América.

El 5 de abril de 1840 el diario *Noticioso y Lucero de La Habana* informa de la introducción del primer aparato, basado en los diseños de Niepce y Daguerre:

Considerando el atraso de las bellas artes en la Isla de Cuba, lejanos del centro de invención y movimiento científico no esperábamos que a la verdad este descubrimiento penetra-

se tan pronto hasta nosotros. Afortunadamente nos hemos equivocado. El excelentísimo Señor Pedro Téllez Girón, hijo de nuestro digno Capitán General, joven ilustrado, conocedor entusiasta de las invenciones útiles, hizo venir de Paris un Daguerrotipo. El curioso aparato llegó a esta capital en mal estado, inservible; manchadas las láminas metálicas, rotos los frascos de reactivos, y el termómetro. Por de pronto se creyó irreparable este fatal contratiempo, pero SE constante en su celo, firme en su decisión solicitó y obtuvo de Don Luis Casaseca la reparación del instrumento. El ilustre joven tuvo inmediatamente el placer de ver coronado su primer ensayo de aplicación por un éxito felicísimo copiando por medio del Daguerrotipo la vista de una parte de la Plaza de Armas, que representa el edificio de la Intendencia, parte del cuartel de la Fuerza, algunos árboles del centro de la misma plaza y en último término el cerro que al E de la bahía contribuye a formar el puerto de La Habana todo con una perfección en los detalles que es verdaderamente admirable.<sup>16</sup>

<sup>16</sup> Rufino del Valle, Ramón Cabrales y Jorge Oller: «Cuba: su historia fotográfica».



Reconstrucción aproximada de lo que debió de aparecer en la primera fotografía tomada en Cuba por Pedro Téllez Girón, según la descripción del *Noticioso y Lucero de La Habana* del 5 de abril de 1840



... para 1839...  
 ... para 1839...  
 ... para 1839...

# DIARIO DE LA HABANA.

Por la Real Sociedad Patriótica, en que se publican todos los decretos de gobierno, y otras noticias públicas. Se publica los días 1.º y 3.º de cada mes.

PAGE 11

29  
 Viernes 28 de Marzo de 1839.—San Bartolomé abuelo

## NOTICIAS.

... noticias...

### FISICO-MATHEMATICA.

Exposición de las propiedades de la columna vertebral.

Entre las producciones que se han publicado en esta ciudad, pocas son tan interesantes como la que el Sr. D. Juan de Dios de la Cruz ha publicado con el título de *Exposición de las propiedades de la columna vertebral*, escrita por M. Gaucherand. Este libro, que se vende en la librería de D. Juan de Dios de la Cruz, es una obra muy interesante, y que merece ser conocida de todos los que se ocupan de medicina. El autor, M. Gaucherand, es un médico francés, que ha escrito esta obra con el objeto de exponer las propiedades de la columna vertebral, y de demostrar que esta columna es un órgano muy importante, y que merece ser tratado con especial cuidado. El libro está dividido en tres partes: la primera trata de la estructura de la columna vertebral, la segunda de sus propiedades físicas y matemáticas, y la tercera de sus propiedades fisiológicas y patológicas. El autor demuestra que la columna vertebral es un órgano muy importante, y que merece ser tratado con especial cuidado. El libro está escrito en un lenguaje claro y sencillo, y es muy interesante para todos los que se ocupan de medicina.

... noticias...

... noticias...

... noticias...

*Noticia aparecida en la primera plana del Diario de La Habana el 28 de marzo de 1839 que reproduce el artículo publicado en la Gazette de France, bajo la firma de H. Gaucherand, en la cual se describe el descubrimiento de Louis Jaques Mandé Daguerre*



Del Valle y colaboradores, en su ya citado texto, especulan sobre la presencia de Mialhe en esta exitosa demostración de Téllez Girón. Lo cierto es que el bordelés trae su propio daguerrotipo y solicita al Cabildo habanero licencia para uso exclusivo.

Un mes después el autor del primer daguerrotipo ya había dejado aquel «juguete» un tanto complicado, pero otros calcularon muy bien su potencial comercial: entre mayo y noviembre de 1840 en el *Diario de La Habana* se anuncia que la tienda El Buen Gusto de París ofrece «...daguerrotipos de varios tamaños y precios» y «...una máquina de daguerrotipo y planchas sueltas par id...»; se brinda también una sucinta explicación de la novedad: «...especie de cámara oscura inventada por Mr. Daguerre que por medio de la reflexión de la luz se pintan los objetos por sí mismos...».

Mientras esto ocurría, en diciembre de 1840 regresa a La Habana, provisto de una novísima cámara de espejo de Alexander Wolcott y el proceso químico de John William Draper, el norteamericano George Washington Halsey, quien había vivido tres años en la ciudad, trabajando como profesor de caligrafía y dibujo. Junto con su equipamiento, Halsey trajo las experiencias de trabajo en varias ciudades norteamericanas y la comprobación, *in situ*, del éxito instantáneo de las miniaturas con daguerrotipo en Nueva York. Conociendo el terreno que pisaba, no le pasaron inadvertidas las enormes posibilidades del retrato en la rica sociedad habanera.



*En la azotea del Antiguo Real Colegio de Conocimientos Útiles, en la calle Obispo No. 26, George Washington Halsey instaló el primer estudio fotográfico en Cuba, inaugurado el 3 de enero de 1841. En ese espacio se construyó posteriormente el hotel Ambos Mundos*



El avisado norteamericano recibió permiso para anunciar las bondades de su máquina en función del paisaje y el retrato, y el 3 de enero de 1841, en la azotea del Real Colegio de Conocimientos Útiles, en la calle Obispo 26, hoy sede del hotel Ambos Mundos, abrió sus puertas el estudio de Halsey, lo cual convirtió a Cuba en el segundo país del mundo (después de Estados Unidos) en contar con este tipo de establecimiento comercial. El retratista le da un gran valor a la publicidad: inserta tres anuncios diferentes, en menos de dos meses, en el *Noticioso* y *Lucero de La Habana*.

Al trotamundos Halsey lo sucedieron varios daguerrotipistas, como R. W. Hoit, Antonio Rezzonico, James Hardbottle y Osbert Burr Loomis, provenientes de Estados Unidos de América, y ya desde el 1.º de noviembre de 1844 comienza a anunciarse en el *Faro Industrial* de La Habana el primer cubano: Esteban Arteaga, quien estudió en la Galería de M. Queslin en París y se estableció en Lamparilla 71, en La Habana Vieja, donde ofrecía, junto a sus servicios como retratista, la venta de cámaras y productos químicos, y una novedad: la enseñanza de «ese arte incomparable en cuatro días».

**RETRATOS**  
EN  
**MINIATURA AL DAGUERREOTIPO.**  
(CON SUPERIOR PERMISO.)  
El que suscribe tiene el honor de manifes-

tur á las señoras y caballeros de esta capital, que se halla completamente habilitado para sacar retratos con dicha máquina, invención la mas curiosa y sorprendente que jamas se ha visto.

El aparato ha tenido recientes mejoras en los Estados- Unidos y obra con tal fuerza, que de minuto y medio á tres minutos, es el tiempo necesario para sacar el retrato en proporción de la claridad del día.

A fin de que no haya obstáculo para la luz necesaria, ha logrado el que suscribe un cuarto y la espaciosa azotea de la casa núm. 26, calle del Obispo, á cuyo punto invita respetuosamente al público.—G. W. Halsey.  
4—3

**MINIATURAS**  
del  
**DAGUERREOTIPO**

*En el establecimiento número 26 calle del Obispo, que se halla abierto desde las once de la mañana hasta las 3 de la tarde.*

Este precioso y curioso arte que desde su invención se ha mirado como un desideratum para sacar vistas, con tanta admiración y que ha ocupado la atención de las notabilidades mas científicas de Europa, se ha adelantado tanto en los últimos doce meses en los Estados- Unidos, cuando se le ha dado la aplicación para sacar miniaturas ó retratos con la mayor precisión é identidad. Habiendo sido el infrascripto el primero que obtuvo este instrumento mejorado del mismo inventor americano, ha sido tambien el primero que lo introdujo en algunas partes de América, y para librarse de la severidad del invierno del Norte, se ha retirado á esta opulenta ciudad donde solo permanecerá un corto tiempo, y donde no ha cesado de tener muestras de patronio de muchas de las señoras y caballeros mas distinguidos de la sociedad. Al ofrecer el infrascripto su vivo agradecimiento al ilustrado público de la Habana por la benignidad con que se le ha favorecido, le manifiesta respetuosamente que su permanencia en esta ciudad será limitada. Por lo tanto invita á los que no han visto sus bellezas á que pasen á admirarlas, pues que sacándose estas miniaturas por medio de la reflexion de la luz y la maquinaria, no pueden menos de ser enteramente exactas y naturales, necesitando solo tres minutos mas ó menos. Por medio de esta maravillosa invención puede un individuo obtener su retrato tan exacto como el natural, tan solo con la pérdida de media hora y por el módico precio de media onza inclusa una preciosa cajita de marroquí y la plancha de plata en que se hace.—G. W. Halsey.  
30—25

**RETRATOS**  
**coloreados al Daguerreotipo.**

**D**ON Estéban de Arteaga, natural de esta isla y recién llegado de París, ofrece al público de esta ciudad los mejores retratos de Daguerreotipo que hasta ahora se han visto en la isla, reduciendo á 4 ps. 2 rs. los que antes hacia por 8 y medio pesos, y por este último precio los hace ahora de cuerpo entero en grandes placas, todos coloreados y encuadrados con lujo, advirtiendo que estos retratos no se entregan sin estar fijos y coloreados duraderos por toda la vida sin peligro de perderlos como antes sucedía. Tambien se enseña este arte incomparable en 4 dias y con esto por una onza, bajo una condicion, y por dos sin ella, para lo cual tiene una excelente máquina, planchas, productos químicos &c. el todo vendido de París. Vive calle de la Lamparilla n. 71, entre la de Compostela y Aguacate.  
27

Anuncio de Esteban Arteaga, primer daguerrotipista cubano, en el *Faro Industrial* de La Habana, 1844

**RETRATOS.**

Hemos visto retratar por medio del Daguerreotipo perfeccionado en los Estados- Unidos. La semejanza, segun debe suponerse, es tan completa como puede serlo obtenida por el pincel de la naturaleza misma, pero falta á la imagen la vida del colorido. La operacion es breve, de tres á cuatro minutos. No nos admiramos que la luz no tarde mas tiempo en descomponer el hiposulfito y fijar por consiguiente la imagen, pero nos parece realmente un progreso que se hayan abreviado tanto todas las pequeñas operaciones anteriores y posteriores. Tal vez sean otros los procedimientos, que nosotros no conocemos. En estos dias han concurrido muchas personas á la casa de M. G. W. Halsey á obtener sus retratos por este medio enteramente nuevo. Parece que hay ya en la Habana un Daguerreotipo que fija algunos colores.—P.

Anuncios y reseña sobre el estudio de George Washington Halsey aparecidos en el diario *Noticioso* y *Lucero* de La Habana entre enero y febrero de 1841



*«Fuente de la Noble Habana, frente al Campo de Marte», grabado de Miahle a partir de un daguerrotipo de Antonio Rezzonico, novena entrega de Isla de Cuba pintoresca, 1841*

#### **PASEO DE ISABEL II Y FUENTE DE LA INDIA, 1871**

*El Paseo de Ysabel Segunda cruza la ciudad en línea recta desde la bahía hasta el océano, del lado de afuera de las murallas. Tiene entre trescientos y cuatrocientos pies de ancho, y cerca de una milla de largo; diferentes partes de este paseo se conocen por distintos nombres como el «Prado», el «Parque de Ysabel», etc. Está ornamentado con hermosos árboles, arbustos, flores, glorietas, estatuas y fuentes. La mejor de éstas, de mármol, Carrara, regalo de un ciudadano patriótico, es conocida como La Fuente de la India.*

W. M. L. JAY (J. L. M. WOODRUFF): *My Winter in Cuba*, New York, 1871



«Iglesia del Santo Cristo (Havana)», grabado de Miahle a partir de un daguerrotipo de Antonio Rezzonico, novena entrega de *Isla de Cuba pintoresca*, 1841

¿Y qué había pasado con Mihale? No hay ninguna constancia de sus resultados con la cámara. La vendió y continuó con su hermoso trabajo del álbum *Isla de Cuba pintoresca*, cuya primera entrega había salido el 20 de agosto de 1839, y si utilizó algún daguerrotipo propio, nunca se sabrá. Lo que quedó registrado como el primer abrazo en Cuba entre el naciente arte fotográfico y la imprenta, lo protagonizó el ya mencionado italiano Rezzonico, procedente de Nueva Orleans, quien con gran esfuerzo, por no contar con un la-

boratorio portátil, realizó dos tomas de lugares emblemáticos de la ciudad y cercanos a su estudio: la Fuente de la Noble Habana, frente al campo de Marte, y la iglesia del Santo Cristo.

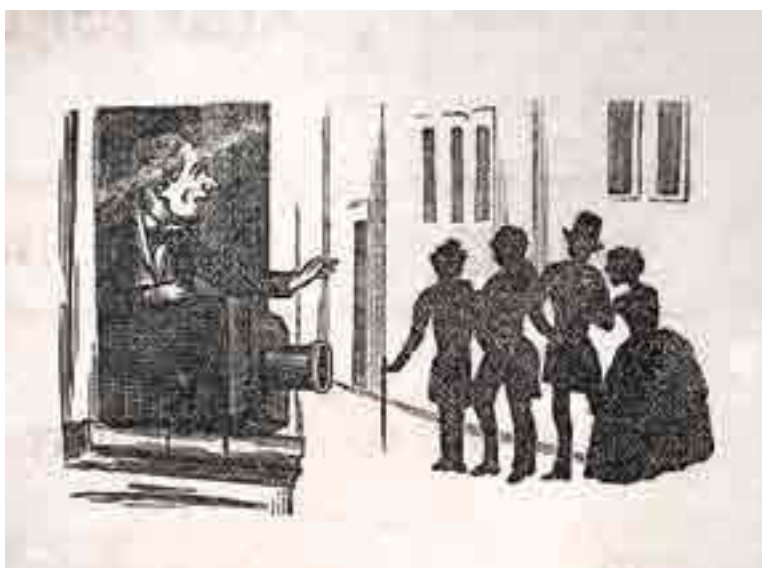
Rechazadas por la imprenta española de los Costa, Rezzonico se las ofreció a la Real Sociedad Patriótica y Económica, y en el taller «de los franceses» Miahle las utilizó para dos de los grabados incluidos en la novena entrega de *Isla de Cuba pintoresca*, distribuida en julio de 1841.

## RETRATAR LA VIDA

**D**urante varios años, en medio de avances significativos en los equipos, los medios de registro y su procesamiento, los «fotógrafos»<sup>17</sup> se dedican a retratar, primero a los habaneros y, después, con el surgimiento de estudios en las principales ciudades del país, a todo aquel que tuviera los recursos para hacerlo... y el estoicismo para soportar la inmovilización de la cabeza por varios minutos, muchas veces bajo la luz solar directa, lo que fue, por varios años, objeto de la burla en periódicos satíricos como *Don Junípero* y *El Moro Muza*.

<sup>17</sup> Robert M. Levine: *Cuba in the 1850s Through the Lens of Charles DeForest Fredricks*.

Los primeros retratos que se comercializaron fueron daguerrotipos, en hermosos estuches de los más variados diseños para protegerlos. En la década del cincuenta, las imágenes ya impresas en papel se mostraban en álbumes y en las muy famosas entonces *cartes-de-visite*, patentadas en París por André-Adolphe-Eugène Disdéri. Años después mejoraron los procesos y crecieron los formatos.



*Muy pronto se popularizó la fotografía, primero en La Habana y después en las principales ciudades del país. Caricatura aparecida en el periódico La Charanga, el 23 de enero de 1859*

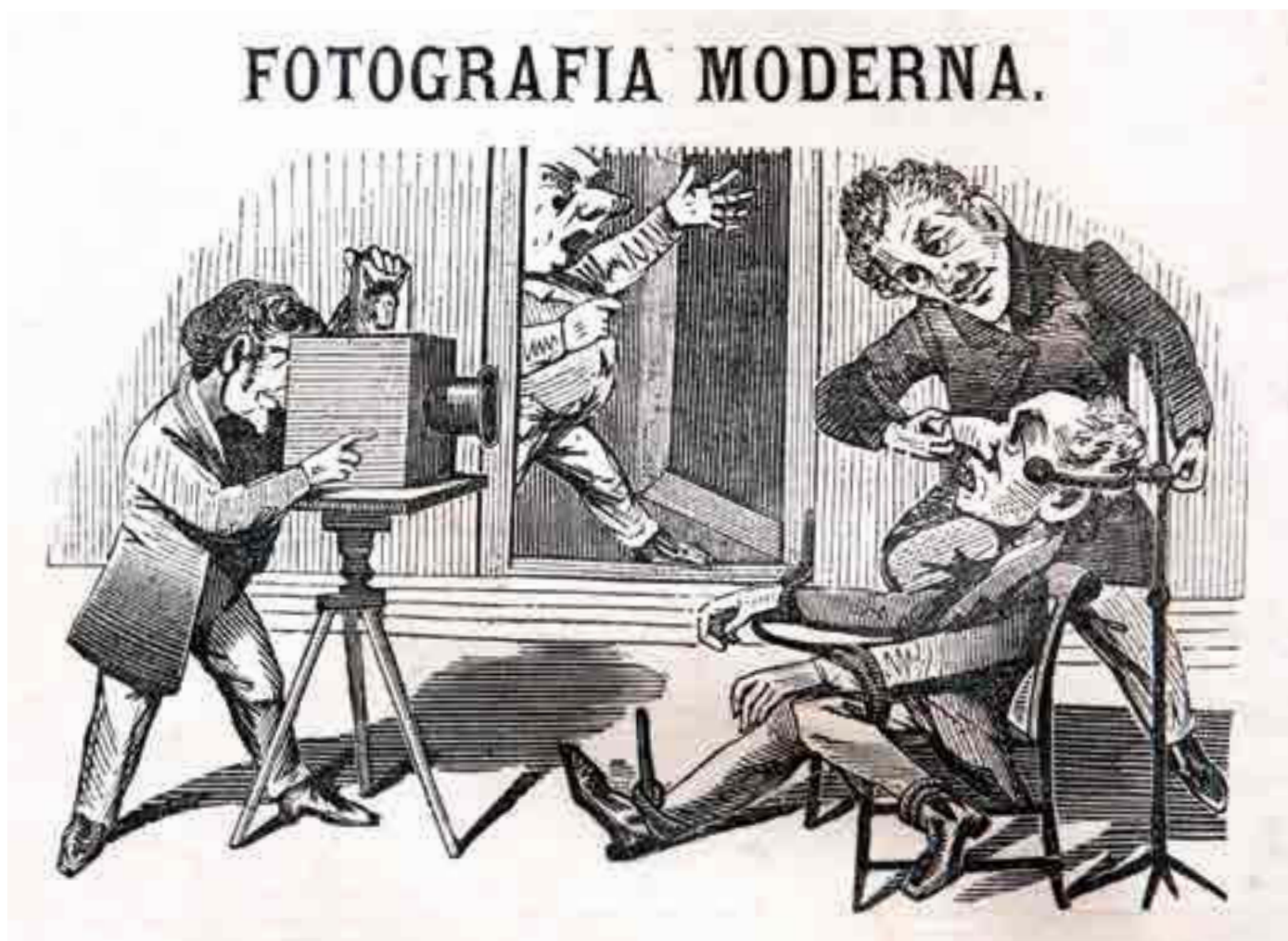


*El Moro Muza, 29 de noviembre de 1863*

En la primera mitad de esa misma década se sustituyó el daguerrotipo por las placas húmedas de coloidón; ello permitía obtener un negativo con el cual ya se podían hacer reproducciones en papel. Por la misma época se introducen en Cuba, con variado éxito, diversos procedimientos como el ambrotipo, el ferrotipo, la fotografía al carbón y la albúmina.

En 1855 aparece, en la *Revista de la Habana*, el primer artículo referido a la fotografía, con una dedicatoria «a los fotógrafos de La Habana». Su autor, José de Jesús Quintiliano García y Valdés, realiza un bien documentado resumen

sobre el surgimiento de la fotografía y muestra las enormes posibilidades que ya entonces ofrecía este nuevo medio de registro de imágenes, en esferas tan variadas como la Historia Natural, la reproducción de obras de arte, la Arqueología, la Astronomía, la Geología, la identificación de los presidiarios, la venta de solares y otros fines. Y concluye: «Ilustrar un periódico con grabados fotográficos, publicar viñetas dibujadas y grabadas por el Sol...! hace sesenta años que era esto una locura ridícula; diez años atrás un sueño; ayer una esperanza; hoy una realidad!».



*Los daguerrotipos requerían de largas exposiciones, por lo que se utilizaban incómodos fijadores para inmovilizar la cabeza y no siempre se lograban resultados satisfactorios. Esto fue, por varios años, objeto de burla en los periódicos satíricos, como ocurre en esta estampa publicada en Don Junípero (5 de julio de 1863):*

*«Sr., nó se mueva V. ni pestañee.—Pero hombre, esa luztan de frente que hace fruncir hasta el hueso bioides.....  
—Todo es necesario para no comprometer el parecido; eso de alumbrar el modelo por lo alto de la izquierda á los 45 grados, á fin de hacer destacar las formas con el claro-oscuro que de este modo resulta, y el movimiento de las figuras que debe dar gracia á la composición son vececes de pintores, que ya no se usan.»*



*Daguerrotipos, ca. 1850*





*Ambrotipos, ca. 1860*



*Ambrotipo, ca. 1880*



*Albúmina, ca. 1890*



*Ambrotipo, ca. 1870*





*Ambrotipo, ca. 1875*



*Ambrotipo iluminado, ca. 1890*

*La actividad en el estudio fotográfico requería de la participación de pintores o «iluminadores»: «... una fotografía pintada por Herlitz es además de un exacto retrato, una obra de arte que merece figurar en primera línea en el gabinete del más escrupuloso aficionado a la pintura». Don Junípero, 25 de enero de 1863*

**FOTOGRAFÍA.**


 x el siglo de las luces y de las pretensiones, bien puede permitirse á D. Junípero la pretension de entender algo de arte y echar su cuarto á espaldas en fotografía. Sentado este principio, D. Junípero se atreve á recomendar al público el establecimiento fotográfico del Sr. Fredericks, situado en la calle de la Habana entre Obra-pía y Lamparilla. El Sr. Fredericks ha hecho grandes sacrificios para montar su taller en toda forma, y las mejores pruebas de que el resultado ha correspondido á sus esperanzas, son en primer lugar los excelentes retratos que salen de su casa y el favor no interrumpido que le dispensa la sociedad habanera. Y no podia menos de ser así, contando como cuenta con casa con el distinguido artista Sr. Herlitz para iluminar sus fotografías. Una fotografía pintada por Herlitz, es además de un exacto retrato, una obra de arte que merece figurar en primera línea en el gabinete del más escrupuloso aficionado á la pintura. También hemos visto con singular satisfacción el retrato del tenor Mazzoleni, pintado por el artista cubano Sr. Melero. Esta acuarela demuestra desde luego que su joven autor tiene el sentimiento verdadero del colorido, de la entonación y que no le falta gusto para disponer un fondo adecuado al carácter del personaje retratado. Esta y otras obras que hemos examinado del Sr. Melero, nos invaden á citar el establecimiento fotográfico donde trabaja, y que con el nombre de Mestre, Puelles y C<sup>o</sup> se halla situado en la calle de O'Reilly, entre Cuba y Aguilar. Para terminar, pondremos en conocimiento del público que, en la acreditada fotografía del Sr. Molina (calle de la Amistad, entre San Rafael y San José) han sido reproducidas sobre el papel las verdaderas estigias de los celebrados individuos é individuos que componen la compañía cenestre y acrobática de Clitarsi. Solo hemos cobrado de manos el retrato de la bella Mrs. Hudson; una preciosa rubia con una cara y unos ojos y un agnol..... Perdonad, lectora, este arranque crítico de D. Junípero; se cansaba ya de escribir con tanta formalidad.

D. JUNÍPERO.



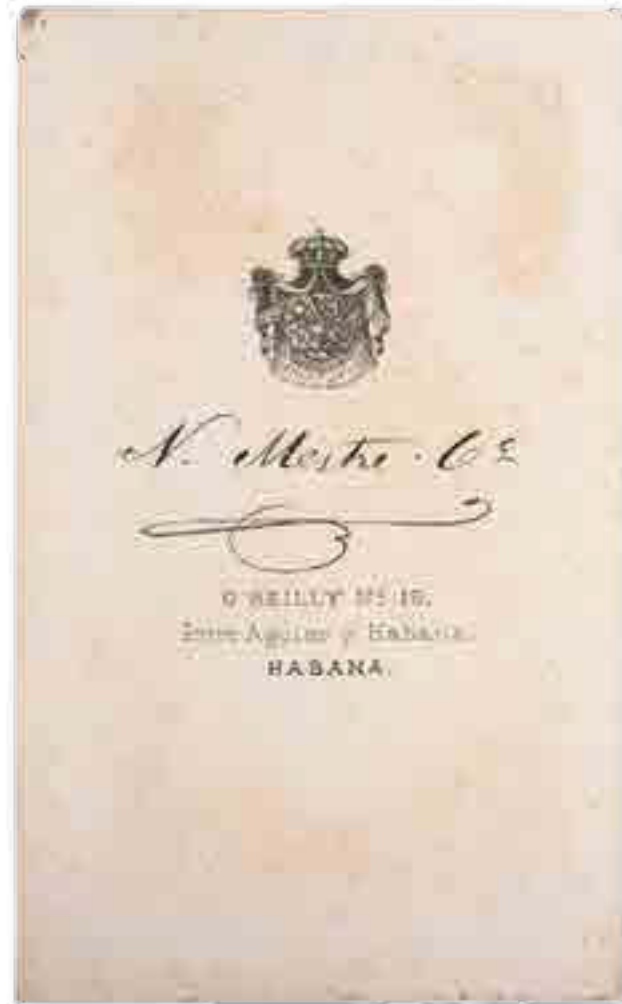
*Albúminas iluminadas, ca. 1870*



Para la *Ms* Carolina  
na Diaz.  
recuerdo de  
Bernando  
Pérez de Aragón  
Agosto 21/1875.

Gracias a la invención del colodón, finalmente se puede reproducir la imagen sobre papel. Con ese principio, y patentada en 1854, en París, por el francés André-Adolphe-Eugène-Disdéri, la carté-de-visite muy pronto llega a Cuba, introducida en 1856 por Samuel Alexander Cobner, y se populariza. Las imágenes que se muestran fueron realizadas entre 1860 y 1900











*Ya en la primera mitad de la década de 1850 comienzan a introducirse diversos métodos que sustituyen el daguerrotipo. Vista de la pescadería de La Habana y la catedral con su antiguo atrio. Reproducción del ferrotipo de Anthony, 1845*

#### **PESCADERÍA DE LA HABANA O DE PANCHO MARTY, 1845**

*La pescadería es un lugar de no poco interés en la Habana, no solamente por la rica variedad de hermosos peces que usualmente decoran sus largos mostradores de mármol.*

*[...].*

*...tiene ciento cincuenta pies de largo, con una mesa de mármol de una punta a la otra; el techo está sostenido por una serie de arcos apoyados en pilares. Está abierta, por un lado, hacia la calle, y, por el otro, hacia la bahía, Por consiguiente está bien ventilada y aireada. Es el más propio y más invitante establecimiento de su clase que jamás haya visto en ningún país [...].*

*B. M. NORMAN: Rambles by Land and Water, or Notes of Travel in Cuba and Mexico, New York, 1845*





*El puerto de La Habana, desde la fortaleza de La Cabaña. Impresión en albúmina, Fredericks, 1857-1859*



*Fondo de la bahía habanera. Impresión al carbón, 1888*

# FOTOGRAFÍA.

Dedicado á las fotografías de la Habana. (1)

VERDADERO DESCUBRIDOR DE LA FOTOGRAFÍA.—ALGUNAS DE SUS APLICACIONES POCO CONOCIDAS.—GRABADO SOLAR.—PANICONOGRFÍA.



ACE mas de mil y quinientos años de los hechos que vamos á referir. Cambiaba entonces á Eneas un gran poeta que tenia tan poco del *genus irritabile* con que Horacio sin ser naturalista supo caracterizar tan bien aquella variedad del género *homo*, que muchos lucian con sus versos y antes que enojarse recibia en ello singular complacencia. Con todo, una ocasion hubo en que no pudo soportar el plagio osado de un vate mediano que se apropió un distico que él habia compuesto en honor de César Augusto y colocado á modo de cartel en las puertas del palacio imperial. Molesto por las alabanzas y honores que habia alcanzado el plagiario, se vengó de esta manera. Colocó en la misma puerta de Augusto cuatro veces este pentámetro

*Sic vos non vobis.....*

dejando el sentido así suspenso. El Emperador Pontífice quiso que se concluyesen esos versos, pero ningún poeta acertó. Entonces Virgilio, pues ya se habrá conocido que este es el gran poeta de que tratamos, compuso con aquellos pentámetros imperfectos los siguientes hexámetros en que completó el sentido, colocándolos al pie del distico de que atrás hablamos:

*Hos ego versiculos fecit; tulit alter honores.  
Sic vos non vobis vindicatis aces.*

(1) Por causa que no se atrevió á explicar en un vulgarizado aun entre los mas estudiosos un error de nomenclatura lamentable. Créese generalmente que son dos cosas diferentes el daguerrotipo [ad idem] y la fotografía. Nosotros no dudamos de explicar que es lo que respectivamente se llama con esos diferentes nombres, y nos contentamos con hacer presente que el aparato, bien bautizado á la vez que se nombra daguerrotipo, y el arte se llama *fotografía*, obtúrganos las imágenes en plancha metálica, en vidrio, etc.

*Sic vos non vobis vellea fertis oves.  
Sic vos non vobis mellificates apes.  
Sic vos non vobis fertis aratra boves. (2)*

Y tú tambien, NICEFORO NIEPCE, tú tambien podrias colocar al pie de esta palabra *daguerrotipo* el *Sic vos non vobis* de Virgilio y agregar como él: *Hos ego versiculos fecit tulit alter honores!* Hagamos esta historia para muchos nueva, cuando no extraña y poco creible.

Existia el año de 1814 en un modesto retiro á orillas del Saona (principal afluente del Rodano, Francia) un hombre que sus amigos creian algo loco y que el mundo desconocia completamente. Procuraba este hombre hallar la resolucion de un problema que realmente parecia imposible: queria descubrir el modo de grabar en metal por medio de la luz solar. Al cabo de algunos años de trabajo sin descanso llegó á obtener planchas, imperfectas es verdad, pero que bastaban para probar lo realizable de su ensueño de toda la vida. Por lo demas, en sus ensayos habia descubierto la *fotografía*, que ciertamente bastaba para ilustrar su nombre y para dar una gloria mas á su país y á su siglo. Este hombre, aun hoy apenas conocido, era Niceforo Niepce, que sin embargo murió pobre e ignorado el año de 1833, despues de vender por contrato á un pintor, con quien se habia asociado, los secretos de su invencion. Este pintor que era bastante hábil, y conocido por sus trabajos en el teatro del *Diorama*, de Paris, fue Daguerre, que con solo perfeccionar el invento de otro, ha alcanzado todos los honores de él, habiendo ganado tantos dineros como fama y tanta fama como dineros, segun la feliz expresion de nuestro Cervantes.

En un principio no se consideró á la fotografía sino como una curiosidad científica; despues ha ido progresando diariamente, por de-

(2) He aquí el sentido de estos versos.

\*Hice yo los anteriores versos, y otro ganó la honra: así vosotros, ó vosotros áves, ándale para otros: así vosotros, matas óvejas, carnis para otros vuestros vellones: así vosotros, industrioses abejas, trabajad la miel para otros: así tambien, laboriosos boves, arrastrad el arado para otros.\*

Publicado en 1855 en la Revista de La Habana, bajo la firma de José de Jesús Quintiliano García y Valdés, y dedicado a los fotógrafos habaneros, aparece este artículo en el que se resumen la historia de la fotografía y sus aplicaciones

cirlo así, hasta convertirse en un instrumento que en manos de todos presta su auxilio á las artes y á la civilización. Pero si la fotografía adelanta, estudia y crece cada día, también de día en día se extiende la esfera de su acción, y las ciencias, las artes, todos los ramos del saber humano, se valen de ella casi de un modo indispensable, siendo una verdadera dicha para el que está llamado á admirar sus progresos el señalar sus aplicaciones de toda suerte.

Inútil sería que nos ocupásemos aquí de la aplicación tan común á la representación de imágenes. Haremos si mención de otras poco conocidas y con eso no menos útiles. Ya en 1845 M. de Malacarne, de Venecia, escribió una memoria acerca de la manera en que se podrían aplicar los instrumentos fotográficos á la representación de las fases de la Luna, y cuando el eclipse solar de 28 de Julio de 1851 el hábil fotógrafo sacó en efecto catorce fases tomadas durante el fenómeno, obteniendo algunas pruebas muy buenas, apesar de que todavía no se usaba el colodion en que la impresión es instantánea. Con todo recientemente el lord Rosse, tan hábil mecánico como eminente astrónomo, dando cuenta a la Sociedad Real de Londres de las tentativas que había hecho para obtener imágenes fotográficas de la Luna, disponiendo convenientemente el colosal telescopio de su construcción, manifestó que apesar de haber obtenido pruebas muy claras, no le satisfacían por no conocerse ningún procedimiento fotográfico suficientemente sensible para reproducir un dibujo cuyos detalles puedan compararse ni con mucho á los que percibe la vista armada de poderosos instrumentos.

Pero aun así, es tan útil auxiliar de la astronomía el arte de Niépce que la citada corporación señaló £ 100 de sus fondos y £ 50 que para este destino donó Mr. Oliviera, uno de los mas notables miembros de la Cámara de los Comunes, para la instalación en el observatorio de Kew de un aparato fotográfico convenientemente dispuesto para reproducir las manchas del disco solar.

En este mismo año, entre otras aplicaciones se acaba de convertir la fotografía en un poderoso medio de investigación para los historiadores de la formación del Globo. El Dr. Unger, ya conocido en las ciencias naturales por algunos descubrimientos, ha emprendido la publicación de una obra en que reunirá las imágenes de las principales revoluciones físicas del Globo y de los animales que vivieron en las diferentes épocas de su formación.

Para el naturalista que á veces á grandes distancias tenga que comparar el terreno que estudia con otro detalladamente descrito, ten-

drán esas imágenes un valor inapreciable. ¡Cuántas penas y fatigas no ahorrarán al geólogo! Así es que en Inglaterra y Alemania el trabajo del Dr. Unger ha alcanzado un verdadero triunfo, tanto mas justo cuanto que dando todos los detalles con matemática exactitud la imagen fotográfica, con solo tener á la vista una prueba será fácil precisar casi la naturaleza de un terreno que se este reconociendo; podrán medirse con todo el cuidado deseable las inclinaciones de las capas estratificadas, dar la medida de su tamaño y con exactitud sus diferentes relaciones: en una palabra, con una prueba podrá hacer uno tan solo en algunos minutos lo que con frecuencia exige semanas enteras en el terreno mismo.

Algunas publicaciones que han visto la luz en Francia y otros países extranjeros han venido a comprobar la importancia del trabajo del Dr. Unger. Entre otras citaremos los preciosos estudios geológicos que hicieron en los Alpes los hermanos Schilgintweit, en que la fotografía ha desempeñado un importante papel: ámbos geólogos han partido para la India para continuar allí las investigaciones tan bien comenzadas en Europa. En el curso del año próximo pasado M. Marten publicó un panorama del Monte Blanco y sus alrededores que será para los geólogos una guía excelente en el estudio de la marcha y movimiento de los ventisqueros. Y mucho mas recientemente, M. Baldu publicó una serie de vistas de Auvernia que incontestablemente ilustrarán la historia geológica de ese país tan atormentado por las revoluciones volcánicas.

M. Tiffereau posee algunas pruebas que hace largo tiempo sacó en Méjico y que representan las explotaciones de mineral de plata de la Luz, San Miguel y la Ascension. Demas de dar detalles prácticos de extracción, pueden apreciarse perfectamente los de las capas metalíferas; y es obvio sacar de semejantes pruebas gran partido para la descripción precisa de esa industria mineral.

Pero si las ciencias y las artes pueden aprovechar de tan varios modos un arte tan útil y acerca del cual se está muy lejos de haber dicho la última palabra, la sociedad en su economía puede también sacar diferentes partidos del invento de Niépce. Ya se sabe que los gobiernos aliados que meses ha combaten al pié de Sebastopol, aumentaron sus medios ofensivos con el eficaz auxilio de la fotografía. Un despacho acompañado de vistas topográficas, dará mas noticias y datos mas preciosos que el parte mas largo y detallado. El estado mayor no tendrá ya que desear poseyendo representaciones que casi instantáneamente puede conseguir de las costas, fuertes, flotas, ejércitos y posiciones militares del enemigo y de sus tropas.

Pero veamos de dar de mano una utilización mortífera de la fotografía, para ocuparnos de otra de mayor provecho para la sociedad. Un antiguo inspector general de las cárceles de Francia, M. Moreau Christophe escribió el año pasado una memoria muy curiosa acerca de la aplicación de la fotografía á la filiación de los licenciados de presidio. "A fin de que sea más realizable mi proyecto, dice el autor, propongo que no se ponga en planta sino con respecto á los más peligrosos de los licenciados de las cárceles centrales, en las cuales puede ensayarse para experimentar el medio, pudiendo después hacerse extensivo á otras clases menos peligrosas y aun á los arrestados y detenidos."

También se ha utilizado en Francia la fotografía para facilitar la venta de líneas dando idea de ellas, representaciones de sus fabricas, campos, arbolados y vistas, y colocando estas pruebas en lugares concurridos.

Comenzamos este artículo dando cuenta de como procurando aprovechar la luz solar para el grabado en metal se habia descubierto la fotografía. Esa primera idea estuvo muy lejos de abandonarse, y el Dr. Donne logró en efecto convertir las pruebas fotográficas en planchas grabadas; pero como estas pruebas se obtienen en plaqué de plata, metal muy blando, no podian servir mas que para algunos tiros, y en esos la ejecución no podia pasar de mediana.

M. Fizeau se propuso resolver de otra manera el problema; logrólo, pero su procedimiento sobre costosísimo era harto difícil de poner en práctica, necesitando ademas sus planchas numerosos y hábiles retoques.

En Inglaterra se ocupaban algunos de investigaciones análogas, y Mr. Crove, por medio de la pila eléctrica, logró transformar la imagen fotográfica en una plancha grabada en hueco ó en cóncavo. Simple el procedimiento no se obtenian con todo sino pruebas semejantes á las del Dr. Donne.

Parecia ya haberse renunciado al grabado heliográfico cuando en Mayo de 53 un hombre á quien la fotografía debe sus más preciosos mejoramientos, el comandante de caballería M. Niépce de Saint-Victor presentó á la Academia de Ciencias unas planchas grabadas en acero por la fotografía. Esta comunicación importante de suyo, reveló un hecho bien interesante; que Nicéforo Niépce no habia distado mucho de la realización de su ensueño, porque con arreglo á sus datos y empleando algunas de las sustancias que habia indicado era como su sobrino habia hecho tan admirable descubrimiento. No parece sino que estaba reservado á su familia de Niépce el honor de inventar la fotografía y de realizar una de sus aplicaciones más maravillosas.

Al mismo tiempo que M. Niépce de St.-Victor daba á luz su procedimiento para el grabado heliográfico, Mr. Fox Talbot, hábil fotógrafo inglés, obtenia en Londres y en París una patente ó privilegio para otro procedimiento diferente por medio del cual también habia logrado que se grabasen en acero las imágenes fotográficas. Pero el método de F. Talbot, presenta grandes dificultades en la práctica y no da sino lo que puede llamarse la silueta de los objetos representados. Sin esto, el privilegio obtenido ha impedido estudiar su procedimiento, que ha seguido en manos del inventor en el mismo estado que cuando lo anunció.

No ha sido lo mismo del descubrimiento del Sr. Niépce de Saint-Victor, que ha avanzado rápidamente en la via de los progresos y de las aplicaciones; y la causa ha sido que su sabio inventor publicando su secreto ha llamado la atención de los que se apasionan por las grandes conquistas de la humanidad, continuando las investigaciones con las fuerzas respectivas de sus talentos, de su experiencia y de su entusiasmo. Así es como gran número de artistas respondieron al noble llamamiento del inventor que sabian que les habia de dar sus consejos y prestar su auxilio.

Los Sres. Rousseau y Deveria, aplicando la fotografía á la reproducción de las columnas del Museo de Historia Natural, tan preciosas para los estudios científicos, habian ya publicado la primera entrega de su *Fotografía zoológica*, cuando el Sr. Niépce de St.-Victor anunció á la Academia su descubrimiento, y conociendo toda la importancia de este nuevo medio, quisieron ser los primeros en aplicarlo. En Setiembre de 1853 pudieron presentar á la Academia cuatro planchas que excitaron la mayor admiración, y desde entonces las entregas de su obra se debian al procedimiento heliográfico en que cada día se alcanzaba una nueva mejora.

{Necesitamos insistir en las ventajas que ofrece para la Historia Natural el grabado heliográfico? Hasta hoy los dibujos que figuraban en álbumes, obras y colecciones destinadas á esa bella ciencia, se debian al creyon de artistas más ó menos hábiles, que no era raro que satisficieran, bajo el punto de vista artístico representasen los animales, plantas y minerales; pero el naturalista todavia podia percibir graves imperfecciones; que por exacto que sea un artista no puede reproducir ciertos detalles muchas veces microscópicos de los objetos que le sirven de modelo, descuidando acaso los más esenciales para la ciencia. Hoy la luz es la que hace la copia y la naturaleza misma la que la dibuja en la plancha de acero.

Es esta una de las aplicaciones del grabado

heliográfico mas fecundas para la ciencia; gracias á ella, el mas humilde estudiante podrá reunir en su bohardilla cuanto le hacia ir á los museos ó comprar costosas publicaciones. Y á las artes ¿cuantos servicios no prestará?

Un hábil fotógrafo parisiense que ya hemos citado, M. Baldus, ha alcanzado un éxito feliz en otras aplicaciones del grabado heliográfico reproduciendo en planchas de cobre grabados tomados de la rica y bella coleccion de adornos de Le Pautre que se halla en el Louvre. Por su parte, un aficionado que ha hecho un gran servicio á los artistas, reproduciendo por medio de la fotografia y publicando á un precio muy accesible las raras y admirables planchas de Marco Antonio Raicondi, el Sr. Benjamin Delessert, ha visto en el grabado heliográfico un medio de reproducir con igual exactitud y á precio todavia mas bajo las obras de los grandes maestros. Ya ha reproducido así algunos grabados en cobre de Alberto Durer.

Otro artista de gran mérito como pintor y como fotógrafo, el Sr. Carlos Nègre ha reproducido en acero los monumentos, paisajes grupos y figuras que antes habian obtenido con tanto éxito con el solo auxilio de la fotografia. Ya se deja ver cuanto interes tendrán para el arqueólogo, el artista y el viajero estas planchas admirablemente ejecutadas. Los unos hallarán en ellas asuntos de estudios que solo la naturaleza podia suministrar hasta aqui, y el arqueólogo recuerdos que tomarán todas las formas de la realidad.

Cuanto puede la fotografia, tanto logra el grabado heliográfico; aquella es la verdad de la reproduccion, esta la verdad y al mismo tiempo la baratez, circunstancia tan importante que habria bastado para hacer de tan precioso descubrimiento el gran medio de vulgarizacion para las ciencias y las artes, como la imprenta lo ha sido para el pensamiento. Pero acaba de asociarse al grabado heliográfico una nueva invencion que va á servir para nuevas aplicaciones.

El procedimiento del Sr. Nièpce de St-Victor da planchas grabadas en cóncavo que no se pueden tirar sino aparte, en talla dulce, ahora ya pueden intercalarse en el texto y tirarse tipográficamente como los grabados en

madera. He aqui como obtiene este resultado el Sr. Guillet, de Paris, por lo que se llama *paniconografía*.

El inventor toma una *prueba fresca*, litográfica, autográfica ó tipográfica, un dibujo de creyon ó de pluma, un grabado en madera, cobre, estaño, acero, piedra, ó al agua fuerte; de bucil ó fotográfico y los transporta sobre cualquier metal y en relieve, de modo que puedan servir estos transportes para imprimir en su prensa tipográfica. La trasformacion en relieve de cada prueba transportada es inmediata y sin alteracion.

El que firma este artículo ha podido juzgar de la figura de las láminas paniconográficas en un retrato de Guttemberg, reproducido de un dibujo de pluma hecho sobre una piedra litográfica. Así mismo hemos podido ver reproducido por el grabado heliográfico un medallion que representa á Clemente Marot y que se tomó para grabarlo heliográficamente en cobre de una obra que impresa en 1585 está ya amarilla y careomida, faltando al dibujo original el relieve y precision en las sombras. Pero como el medallion tenia que intercalarse en el texto de la publicacion en que se dan estos detalles, habia que trasformar en un *cliché* de relieve la lámina grabada en *hocco* ó cóncavo, se hizo la operacion felizmente en 24 horas, reproduciendo el medallion algunos periodicos franceses de que hemos tomado apuntes para formar este artículo.

Ilustrar un periódico con grabados fotograficos, publicar viñetas dibujadas y grabadas por el Sol. . . ! hace sesenta años que era esto una locura ridicula; diez años atras un sueño; ayer una esperanza; hoy una realidad!

Concluimos manifestando un deseo, que aprovechen nuestras indicaciones los laboriosos fotógrafos á quienes dedicamos este trabajo; y formulando esta, que para nosotros es todavia una esperanza, la de que llegue luego el dia en que pueda publicarse nuestra *Revista ilustrada* por grabados obtenidos con la luz del brillante sol de Cuba.

J. de J. Q. Garcia.

ERUCCION DEL VESUVIO Y TERREMOTOS.— Desde 1850 permanecia tranquilo el Vesubio cuando los dias 30 de Abril último y 1º de Mayo ha despertado vomitando torrentes de lavas que han aterrizado á los vecinos de Portici, Resina y Ottejano. El 12 de Mayo siguió en continente á la erupcion un temblor que se ha

dejado sentir á gran distancia, en Nimes, Avignon, y otras poblaciones de la Provenza. Algunos dias antes, el 7 de Mayo, en Perth (Escocia) se sintió una fuerte sacudida, continuando todavia las de Brusa, que parece destinada á estar inhabitable durante algun tiempo.

Según el *Anuario y Directorio de la Habana* de 1859, funcionaban quince galerías, muy lujosas, en las comerciales y céntricas calles de Obispo y O'Reilly. Entre los nombres de los retratistas al daguerrotipo sobresalen el de Encarnación Iróstegui (o Irástegui), la primera fotógrafa cubana; Esteban Mestre, autor de fotografías de importantes sucesos de la vida en la capital, incluida la primera fotografía conocida de José Martí, tomada en 1862, y de edificios, calles y paseos, y Charles DeForest Fredricks (1823-1894), quien nos legó hermosas imágenes de La Habana.

Fredricks, además de un excelente artista, fue un visionario del negocio fotográfico; después de recorrer con su cámara las costas de América del Sur entre 1844 y 1853, estableció su oficina central en Nueva York, con filiales en Brasil, Uruguay, Argentina y Cuba,<sup>18</sup> aquí en 1857 bajo el nombre C. D. Fredricks y Daries, en la calle Habana. Cohner, un exquisito retratista de la alta sociedad capitalina, tuvo la desgracia de ser alcanzado por las balas de los Voluntarios mientras se encontraba en un café habanero en enero de 1869, el día de los sucesos del teatro Villanueva, cuando los asistentes a la velada fueron reprimidos por los españoles, con el saldo de tres muertos y numerosos heridos.<sup>19</sup>

Ya en 1860, el pintor y fotógrafo norteamericano Osbert Burr Loomis realiza el primer panorama fotográfico de

la ciudad, consistente en una serie de ocho imágenes unidas en un álbum continuo de 25,5 x 239,5 cm, dedicado al Sr. Excelentísimo Francisco Serrano y Domínguez, Conde de Santa Clara y registrado en los archivos del distrito sur de Nueva York, donde se imprimió.

Sobre este trabajo el *Diario de La Habana* escribió:

Hemos tenido ocasión de ver el magnífico panorama fotográfico de La Habana y sus alrededores sacado últimamente por el daguerrotipista Loomis de esta ciudad y que a nuestro juicio debe considerarse como una de las obras más perfectas de su clase. El que quiera estudiar la posición de la capital de Cuba, sin que falte en ella ni en sus inmediaciones hasta el pormenor más insignificante no tiene más que consultar el panorama a que nos referimos, donde todo está marcado con la mayor claridad y exactitud. La bella obra de Mr. Loomis no es más que la fiel reproducción de la naturaleza, con esto creemos haberlo dicho todo. Según tenemos entendido, el autor del panorama se propone abrir una suscripción, si es que no la ha hecho ya, a fin de cubrir no sólo los gastos que le ha ocasionado la obra, sino que debe originarse la multiplicación de los originales que se propone obtener. De esta manera, por muy poco dinero se podrá hacer su adquisición.<sup>20</sup>

<sup>18</sup> Robert M. Levine: Ob. cit.

<sup>19</sup> Rufino del Valle, Ramón Cabrales y Jorge Oller: Ob. cit.

<sup>20</sup> *Ibidem*.

RETRATISTAS AL DAGUERREOTIPO.		293
Arango, Carlos Manuel.....	O'Reilly	28
Arias, Pedro.....	id	60
Aulest, Esteban Mestre.....	id.	19
Hatorone, José.....	Obispo	105
Blundin, Ramon M.....	O'Reilly	69
Carrera, Francisco.....	Obispo	92
Fernandez, J.....	O'Reilly	91
Hevia, Juan.....	Prado	116
Irastegui, Encarnacion.....	O'Reilly	60
Lorano, Manuel.....	"	97
Martinez, Eugenio.....	"	28
Molina, Señores Luna y.....	"	"
Paine, Manuel.....	"	"
Prentice, Francisco.....	Obispo	45
Serpa Carlos C.....	Obispo	79

*En el Anuario y Directorio de La Habana de 1859 se relacionan los 15 estudios fotográficos registrados entonces, la mayoría en las calles O'Reilly y Obispo*



*Primera fotografía conocida de José Martí en su época escolar. En una de las copias aparece impresa en el reverso una corona entre dos ramas de laurel y la leyenda: E. Mestre-Fotógrafo con Real Privilegio-O'Reilly 63-Habana. (Gonzalo de Quesada y Miranda: Iconografía martiana, La Habana, Oficina de Publicaciones del consejo de Estado-Editorial Letras Cubanas, 1985). La recreación en colores es del siglo XX*

*Las fotografías del estudio de Charles DeForest Fredricks muestran una marcada similitud con los grabados realizados por Miable casi veinte años antes. Nótese la ausencia de personas en la mayoría de las imágenes, debido a la poca sensibilidad de los materiales de la época*



*Charles DeForest Fredricks: Aduana en la calle Teniente Rey, 1857-1860*





*Charles DeForest Fredricks: El Templete, ca. 1857-1860*



*Charles DeForest Fredricks: El Teatro Tacón y sus alrededores, ca. 1857-1860*



*Charles DeForest Fredricks: Entrada al Paseo de Carlos III, ca. 1857-1860*



*Charles DeForest Fredricks: Hotel Santa Isabel, ca. 1857-1860*



*Charles DeForest Fredricks: Estatua y entrada al Paseo de Carlos III, ca. 1857-1860*



*Charles DeForest Fredricks: La Plaza Vieja, ca. 1857-1860*

*Samuel Alexander Cohner  
fue un excelente retratista muy  
admirado por la alta sociedad  
habanera, aunque también  
se dedicó a fotografiar  
escenas de la ciudad*

**ANUNCIOS.**  
**S. A. COHNER**  
FOTÓGRAFO  
O'Reilly, 62  
HABANA  
PARIS—Rue de Rivoli, 59

**FELIPE CHARTRAND**  
PAISAJISTA  
Da clases á domicilio y en su morada  
HABANA

**OBRAS DE VENTA**  
Edición especial para los suscritores  
de  
**LA ILUSTRACION CUBANA**  
Michelet.—El Amor, La Bruja, La Mujer,  
Los Jesuitas, El cura la mujer y  
la familia,  
Espronceda.—Obras completas, ilustradas





*Esta fotografía de José Martí fue tomada en 1869. Una de las copias la dedicó a su amigo Fermín Valdés Domínguez:*

Si en un retrato el corazón se envía,  
Toma mi corazón, y cuando llores,  
Lágrimas de dolor, con ellas moja,  
La copia fiel de tu doliente amigo.

José Martí  
Presidio, 9 de junio de 1870

*Tiene impreso al dorso:  
S. A. Cobner. Calle de O'Reilly 62, Habana  
Rue de Rivoli 79, París.  
(Gonzalo de Quesada y Miranda, cit.)*





*Samuel Alexander Cobner, ca. 1865*



*Samuel Alexander Cohner, ca. 1865*

## VOLANTA, 1864

*La aspiración de cada dama en la Habana es tener cada una su propia volanta. Y esto está muy bien, pues la etiqueta de la ciudad les impide poner los pies en la calle. A duras penas se les permite ir a pie a la iglesia [...] la volanta, por lo tanto, es tanto un lujo como una necesidad para ellas. Las necesitan para ir a la iglesia, para ir de compras, para dar un paseo, para hacer visitas, y, sin la volanta, son poco menos que prisioneras en sus propias casas.*

J. MILTON MACKIE: *From Cape Cod to Dixie and the Tropics*, Madrid, Roix editor, 1841



*Samuel Alexander Cobner,  
ca. 1869*



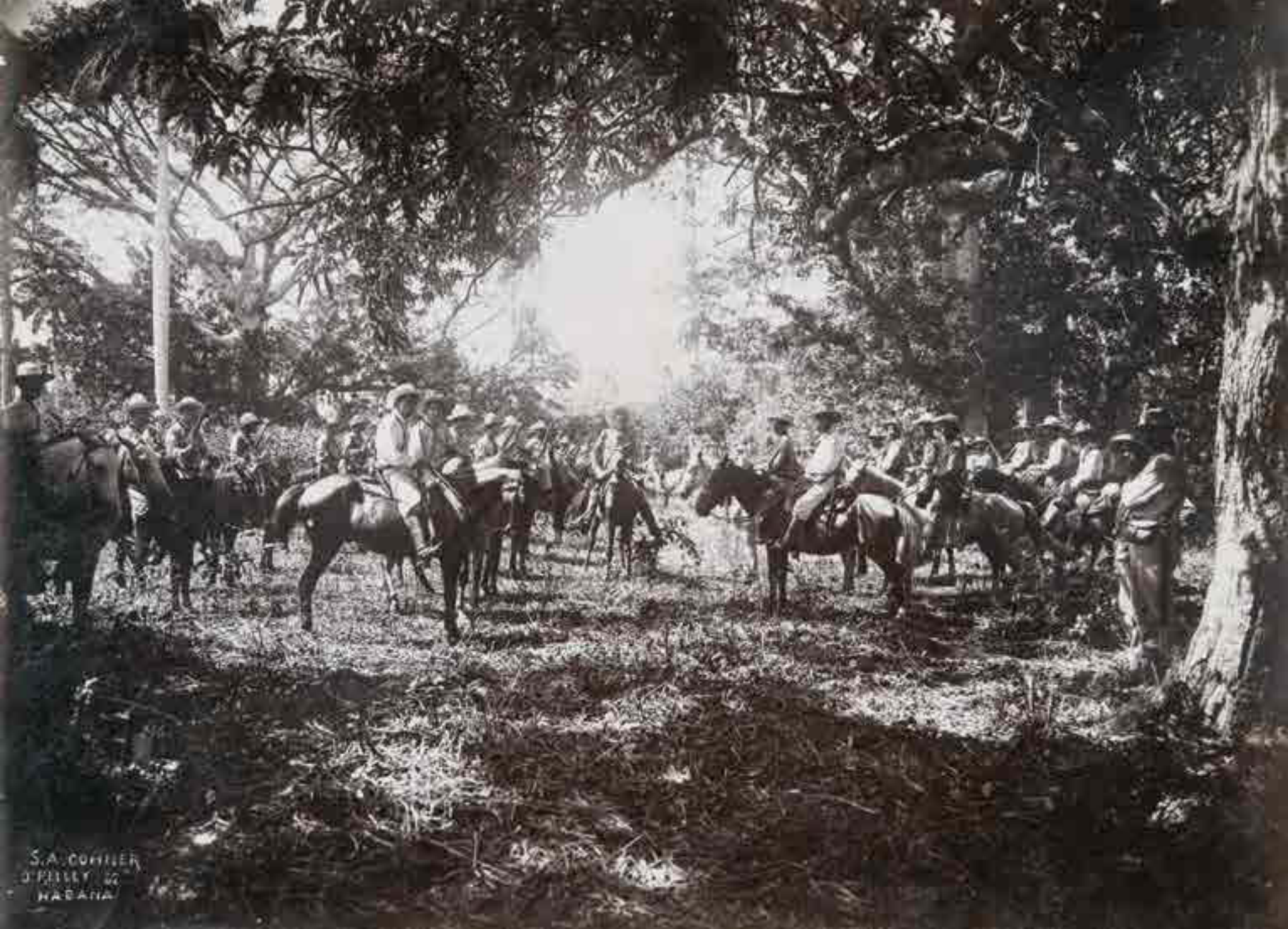




*Samuel Alexander Cohner, ca. 1869*



*Samuel Alexander Cohner, ca. 1869*

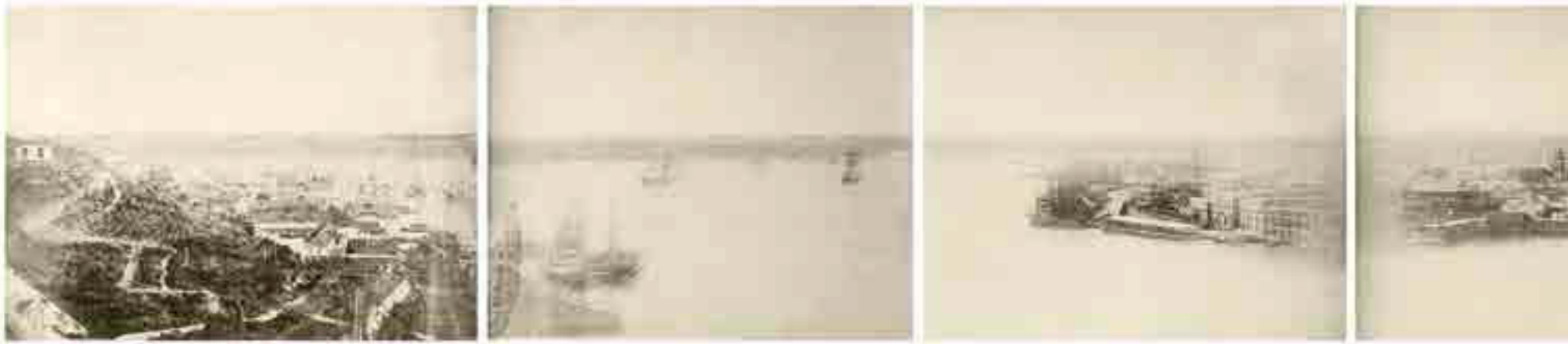


S.A. COHNER  
STRELLY &  
HABANA

*Samuel Alexander Cobner, ca. 1869*



*Los sucesos del teatro Villanueva, en enero de 1869, y la muerte del fotógrafo Samuel Alexander Cobner dos días después. Hoja publicada en 1869*



*Primera fotografía panorámica en Cuba, realizada por el fotógrafo norteamericano Osbert Burr Loomis en 1860  
(Procesamiento digital de las imágenes, cortesía del Dr. Jorge Gavilondo)*



Como una demostración de la importancia que la fotografía había ganado para entonces (1860), el periódico crítico-literario semanal *La Charanga* decide cambiar la viñeta del machón, para incluir en ella a un fotógrafo.

El periódico dominical *Don Junípero*, dirigido por Landaluze, en su edición del domingo 25 de enero de 1863 publica una nota para recomendar el trabajo de tres estudios fotográficos habaneros, en primer lugar el de Fredricks, del cual destaca la obra del artista Herlitz en la iluminación de las imágenes: «Una fotografía pintada por Herlitz, es además de un exacto retrato, una obra de arte que merece figurar en primera línea en el gabinete del más escrupuloso aficionado á la pintura».

Ya por estas fechas varios fotógrafos, con sus pesados equipos a cuestas, se aventuran a tomar imágenes lejos de sus estudios, mostrando una ciudad en pleno crecimiento y estampas de nuestros campos.

El 8 de agosto de 1863 se realiza el acto oficial para el inicio del derribo de las murallas de La Habana. *Don Junípero* publica un hermoso grabado y Esteban Mestre logra, una vez terminado el acto, que la comitiva, presidida por el capitán general de la Isla, Domingo Dulce Garay, pose para su cámara. El diario *La Prensa* así lo reporta:

La ceremonia había concluido.

S. E. saludó á toda la concurrencia y comenzó á bajar la anchísima escalera llevando siempre á su derecha al señor Obispo y á su izquierda al señor General de Marina, y en torno suyo el Ayuntamiento, Oficiales Generales, Grandes cruces, títulos de Castilla y personas distinguidas, resonando las músicas militares con la Marcha Real, á la vista de S. E.

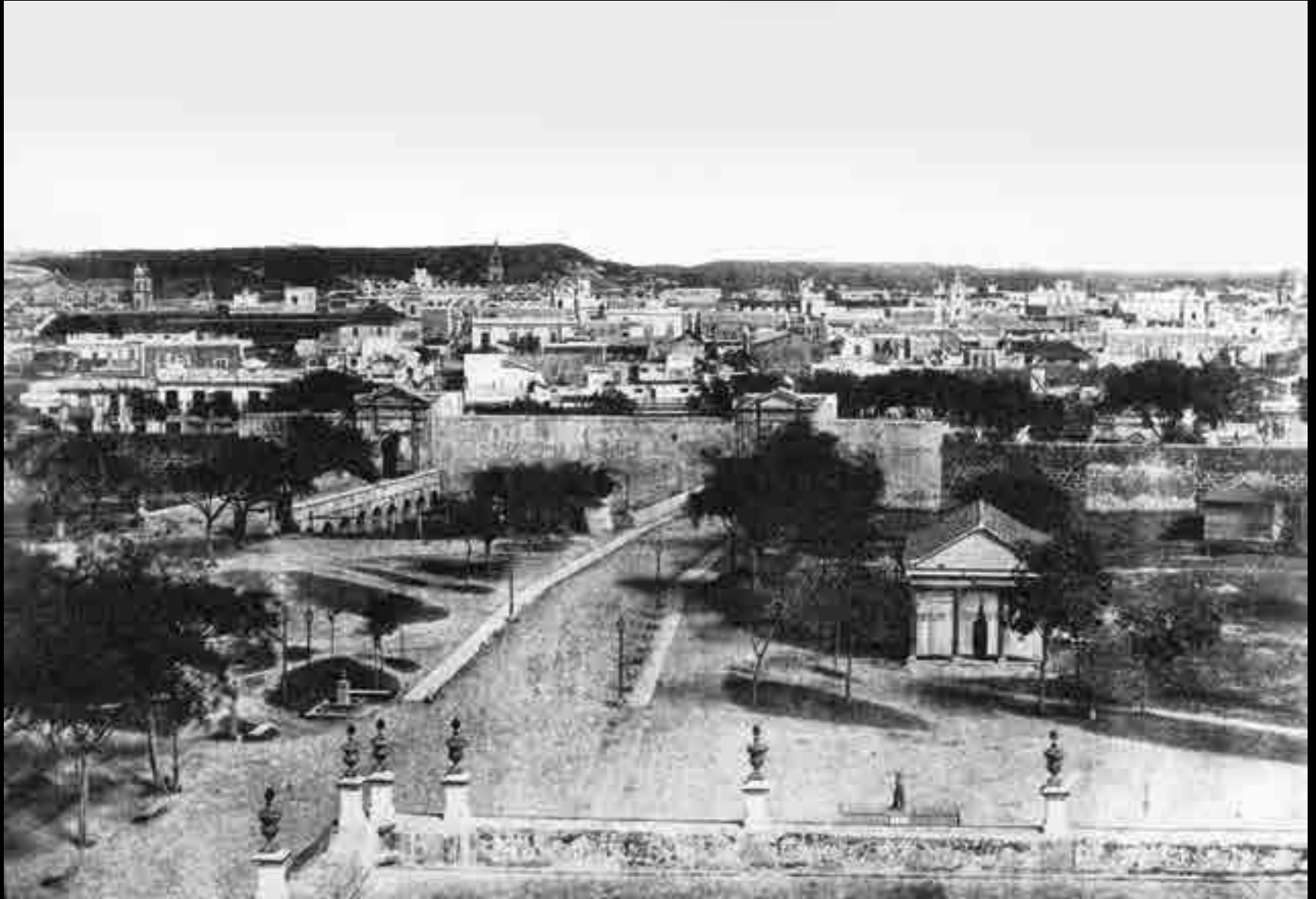
En este orden, se detuvo todo el cortejo á la mitad de la gran escalera, permaneciendo todos allí durante diez minutos, el tiempo necesario para que un fotógrafo, situado con su aparato en un balcón de la calle de O'Reylli, esquina a la plazuela, sacase aquella vista imponente, para mandarla á Madrid y para que pueda poseerla el pueblo de la Habana.

Dos días más tarde, al recibir una copia impresa de la imagen, el propio diario publica la que probablemente sea la primera crítica periodística de una obra fotográfica: «El golpe de vista es exacto, bello e imponente, siendo de sentirse que los retratos no hayan salido más claros, al menos en la tarjeta que tenemos a la vista. A saberse que iba a sacarse esta vista fotográfica, la brillante concurrencia invitada a la ceremonia pudo colocarse de otro modo en la gran escalinata, para mayor ostentación».

La Guerra de los Diez Años iniciada por Carlos Manuel de Céspedes el 10 de octubre de 1868, redujo la actividad comercial de la fotografía en Cuba. De estos años poco se ha conservado: *Álbum Histórico Fotográfico de la Guerra de Cuba, desde su principio hasta el Reinado de Amadeo I, dedicado a los beneméritos cuerpos del Ejército, Marina y Voluntarios de la Isla* (La Habana, Impr. La Antilla de Cacho-Negrete, 1872), con texto de Gil Gelpí y Ferro acompañado de 24 imágenes del fotógrafo gallego Leopoldo Varela y Solís, y el *Álbum la paz de Cuba. Ocurrencias de la campaña de Cuba durante el tratado de paz* (La Habana, Impr. La Propaganda Literaria, 1878), con 17 fotografías de Elías Ibáñez, quien viajó por los campamentos mambises de Oriente en los días previos al Pacto del Zanjón.<sup>21</sup>

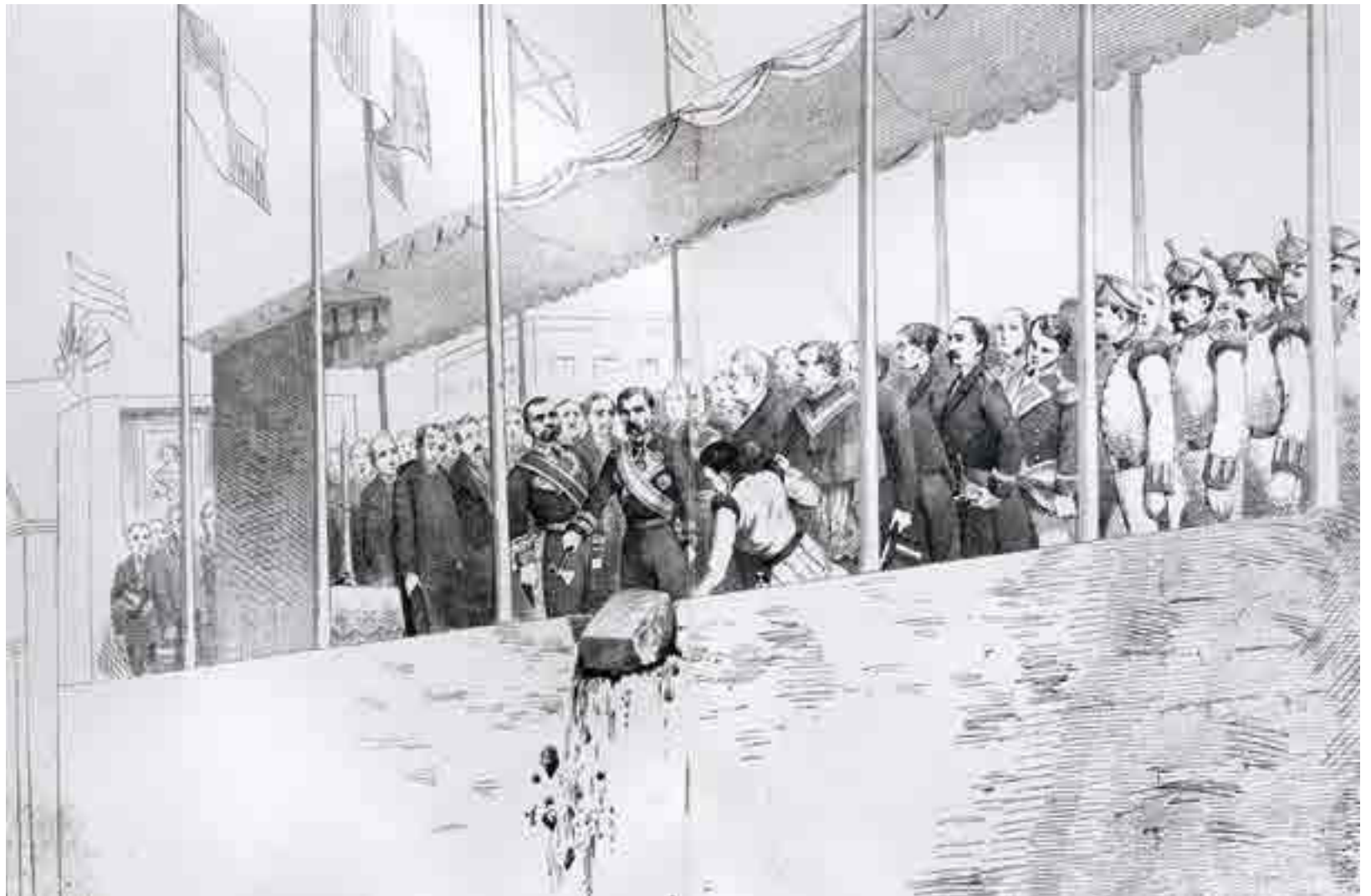
<sup>21</sup> Rufino del Valle, Ramón Cabrales y Jorge Oller: Ob. cit.



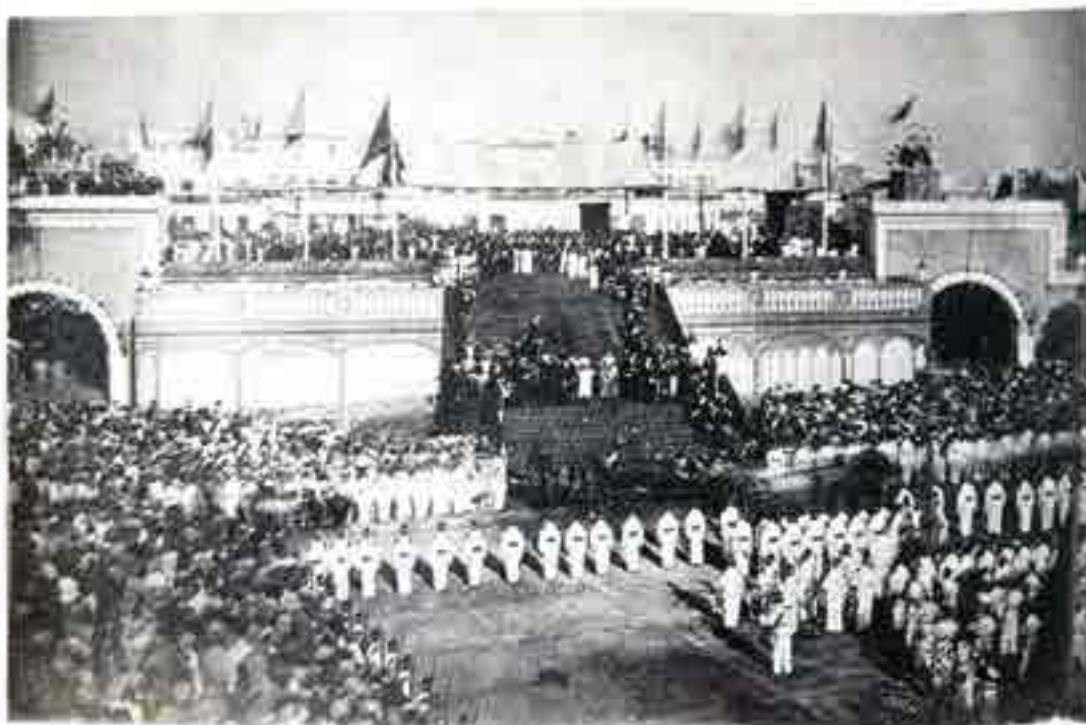


*Puertas de la muralla en Monserrate y Obispo, 1860. Nótese el viaducto que salvaba el foso de la primera*





*Ceremonia de inauguración del derribo de las murallas de La Habana. Don Junípero, agosto de 1863*



*Ceremonia por el inicio del derribo de las murallas de La Habana*



*José Gómez de la Carrera, 1893*



*Calzada de la Infanta, ca. 1880-1890*



*Charles DeForest Fredricks. Cosecha de la caña de azúcar, 1857-60*



*Patio en una residencia de la calle de la Reina*

### EL CERRO, 1883

*El Cerro es el más importante y elegante de los barrios de la Habana; un altar dentro de un bosque de palmeras. Es en conjunto una mezcla de viviendas deliciosas, de jardines sombreados y de horrendas barracas. Allá va a refugiarse el rico comerciante que, una vez terminada su jornada de trabajo, desea disfrutar hasta la saciedad del reposo, evitar a los importunos y vivir a sus anchas. Las viviendas burguesas no tienen más que una planta baja encuadrada por columnas, a las que las ventanas con rejas elegantes y vidrieras de colores dan un aspecto peculiar.*

QUATRELLES (ERNEST L. L'EPINE):  
*Un parisien dans les Antilles*, París, Plon, 1883



*Interior de una quinta de El Cerro*



*Calzada del Cerro*

*Plaza de San Francisco y aduana*







*Mercado de Tacón*





*Calle Peña Pobre*



*Águila y Vives, 1899*



*Calle Monte esquina a Zulueta*





*Muelles de La Habana*

**PLAZA DE TOROS, 1867**

*Hay también la calzada del Cerro, una de las más bellas vías de la ciudad; la calle de Belascoáin, que se extiende hasta el mar, y en la cual está situada la Plaza de Toros.*

SAMUEL HAZARD: *Cuba a pluma y lápiz* [1871], La Habana, Cultural S. A., 1928



*Plaza de Toros*



*Plaza del Vapor, en Reina y Galiano*



*Palacio de Aldama, Reina entre Amistad y Águila*



*Teatro Irijoa, actual Martí*



*Teatro de Albu, en la manzana que luego ocupó el Centro Asturiano*



*Muelle de la Machina*







*Antiguo cementerio de Espada*

#### CEMENTERIO DE ESPADA, 1849

*La misma tarde visité también el recinto al que es llevada la población de la ciudad cuando el juego de la vida ha terminado [...].*

*En un pequeño jardín a la entrada, crecían mustiamente unas pocas flores europeas, mientras que en el fértil suelo del interior las plantas silvestres del país florecían en profusión.*

*Rodeaba el cementerio un grueso muro en el que había hileras de aberturas para colocar los ataúdes, una sobre la otra, donde se sepulta a los más opulentos difuntos. [...] Estos nichos, en su mayoría, ya están ocupados, y es abajo, en la tierra, donde en general son inhumados todos los que mueren en La Habana [...].*

WILLIAM CULLEN BRYANT:

«Carta de un viajero» [1849].

*Revista de la Biblioteca Nacional José Martí,*

La Habana, año 56, enero-junio, 1965



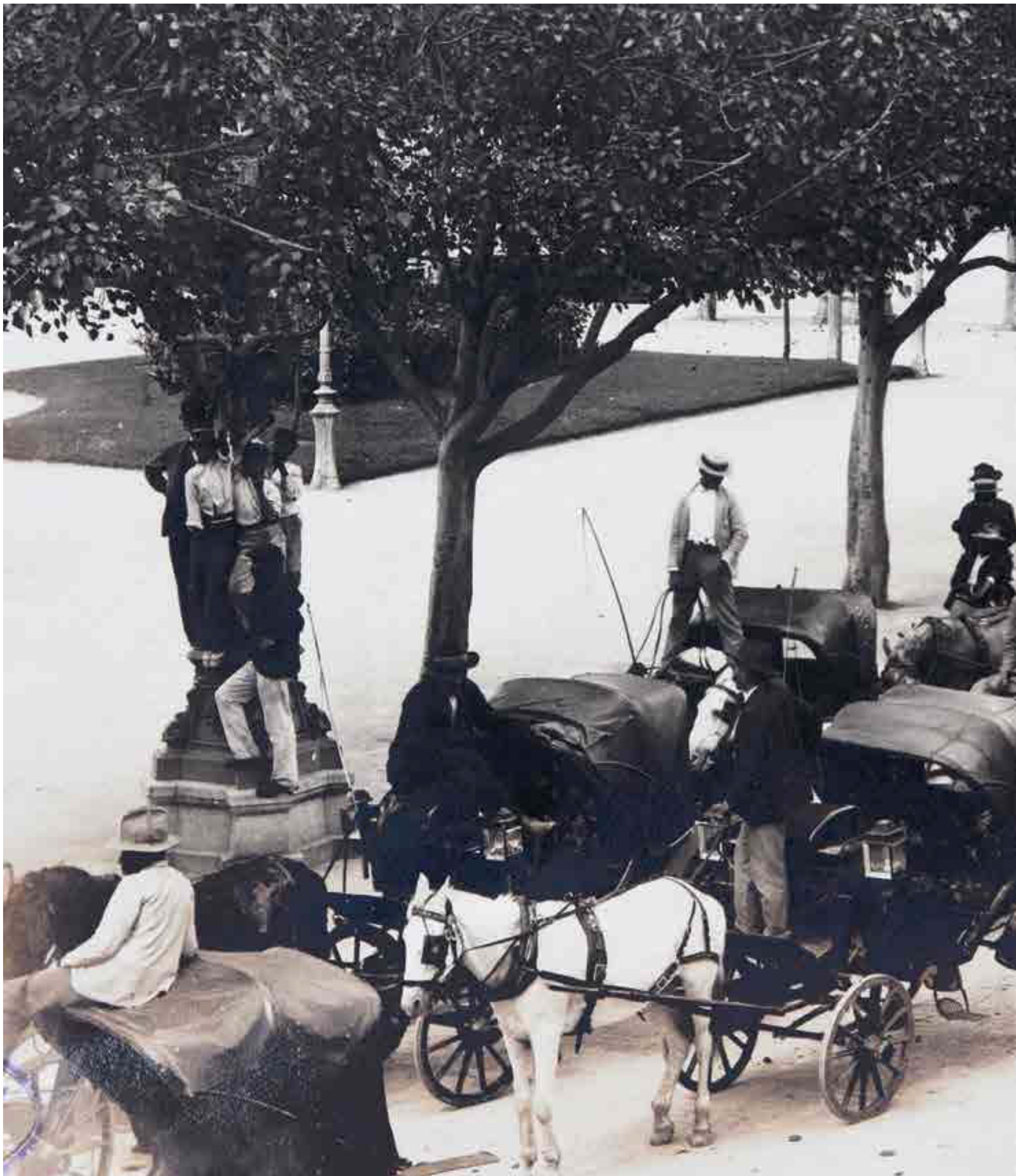
*Portada del cementerio Cristóbal Colón*



*Catedral de La Habana*



*Avenida de las Misiones, 1860*



*Cocheros de La Habana, Plaza de Armas*





*Calle Prado*



*Cuartel de bomberos*



*Jardín Botánico, 1870*



*Campo de Marte, 1878*



Álbum de la paz de Cuba. Ocurrencias de la campaña de Cuba durante el tratado de paz,  
*La Habana, Impr. La Propaganda Literaria, 1878*



*Es indudable que Cuba ha sido tanto oprimida como insultada por la madre patria. Se ha visto obligada a pagar anualmente impuestos enormes a España, y en cambio ha visto a sus hijos excluidos totalmente de la más ínfima participación en el gobierno o en los empleos civiles. Aunque Cuba era considerada nominalmente como una provincia española, solamente se otorgaba una mínima franquicia a los criollos: los capitanes generales y demás funcionarios llegaban, no a administrar justicia por igual, sino a apoyar un sistema de favoritismo; a hacerse de dinero. [...]. La insurrección había sido planeada desde hace tiempo; estalló antes de la hora señalada en parte debido a incidentes locales, y en parte por la ruptura de los últimos vínculos de lealtad, a consecuencia de la revolución en España.*

*Tan pronto comenzó, la insurrección asumió de inmediato dimensiones formidables, ganándose la simpatía no sólo de los más nobles, ricos y cultos, sino también de los más ignorantes de los cubanos. Uno de sus líderes principales es un noble de antiguo linaje y gran riqueza; otro, Carlo Immanuel Cespide [Carlos Manuel de Céspedes], un distinguido abogado.*

JOHN CHESTER GREVILLE: *Transatlantic Sketches in the West Indies, South America, Canada and the United States*, London, Smith, Elder and Co., 1869





*Fábrica de tabacos La Legitimidad / La Hidalguía, fotografía de Cobner*



*Tabaquería*



*Paseo del Prado*



*Hotel Pasaje, Prado entre San José y Teniente Rey, 1899*

#### **PASEO DEL PRADO**

*Dirijamos nuestros pasos fuera de las murallas, hacia el Paseo de Isabel, que se extiende extramuros en una ancha y hermosa vía, siendo conocido por el «Prado» en la parte que se dirige desde el Teatro de Tacón hasta el océano. Este Paseo es, en algunos aspectos, el mejor de la ciudad, por su anchura, su buena construcción, dotado de aceras, arroyos para los carruajes y largas hileras de árboles. En él se hallan los principales lugares de recreo. Cuando las murallas todavía existían, era el más cercano a todas las puertas de la ciudad, y hoy es la vía principal que separa la población nueva de la vieja.*

SAMUEL HAZARD:  
Cuba a pluma y lápiz [1871], La Habana,  
Cultural S. A., 1928



*S. A. Cobner: Prado y Neptuno*



*Paseo del Prado*



*Equipos de riego de calles al salir a trabajar, 1899*



*Casa de bombas en los tanques de Palatino, acueducto de Albear, 1893*



*Reparto de agua mineral*



*Plazuela de Albear*

#### **ACUEDUCTO DE ALBEAR, 1850**

*A él [ingeniero Francisco de Albear, 1850] se encomendaron las obras del Canal de Vento, para sustituir el acueducto de Fernando VII. Ingenieros franceses y de otras nacionalidades habían intentado la magna obra, sin resultados prácticos, pero Albear, como ya hemos dicho, era un cerebro privilegiado y obtuvo el éxito al traer a la ciudad el agua más pura y cristalina de cuantas producen los manantiales que existen cerca de La Habana.*

EDUARDO ANILLO RODRÍGUEZ: *Cuatro siglos de vida*, La Habana, Imprenta Avisador Comercial, 1919



*Inauguración del monumento al ingeniero Francisco de Albear en la calle Monserrate*

## FOTOGRAFÍA VS. GRABADO

<sup>22</sup> Jorge Oller Oller: *Cuba, 100 años de fotografía. Antología de la fotografía cubana 1898-1998.*

Los años posteriores al conflicto trajeron nuevos aires a la fotografía. En 1881 se crea el Taller de Fotograbados, primero de su tipo en Cuba, establecido por Francisco Alfredo Pereira y Taveira, donde progresivamente se introducen los procesos de fototipia y fotolitografía y, además de producir las ilustraciones de Landaluz para *Tipos y costumbres de la Isla de Cuba*, se realizaron luego los fotograbados para las revistas *La Habana Elegante* y *El Figaro*.

En enero de 1882 se publica el número inicial del *Boletín Fotográfico*, primera publicación especializada en América Latina. Comienzan a producirse las primeras películas cubanas con emulsiones preparadas para nuestras condiciones de calor y humedad, bajo el nombre comercial de Placas Secas de Gelatina Bromurada, Tropical Cubana.

Un año más tarde, en abril de 1883, se unen 23 fotógrafos en la Asociación Fotográfica de Aficionados de Cuba, denominada en 1884 Asociación Fotográfica de La Habana. La inscripción se hacía por invitación y se extendía a personas distinguidas en el progreso de la fotografía.<sup>22</sup> Robert M. Levine, en su obra sobre Fredricks, menciona una Sociedad Fotográfica Cubana en fecha tan temprana como 1857.



*El Boletín Fotográfico fue la primera publicación latinoamericana especializada en el tema*



*Imágenes de La Habana publicadas en el Boletín Fotográfico*





«La Pila de la Yndia» impresa en fototipia por F. A. Taveira, La Habana

#### FUENTE COLONIAL

*Mirad la Habana allí color de nieve,  
Gentil indiana de estructura fina,  
Dominando una fuente cristalina,  
Sentada en trono de alabastro breve.*

*Jamás murmura de su suerte aleve,  
Ni se lamenta al sol que la fascina,  
Ni la cruda intemperie la extermina,  
Ni la furiosa tempestad la mueve.*

*¡Oh beldad! es mayor tu sufrimiento  
Que ese tenaz y dilatado muro  
Que circunda tu hermoso pavimento;*

*Empero tú eres toda mármol puro,  
Sin alma, sin calor, sin sentimiento,  
Hecha a los golpes con el hierro duro.*

GABRIEL DE LA CONCEPCIÓN  
VALDÉS (PLÁCIDO)



*Retrato publicado en el Boletín Fotográfico*

Después del éxito logrado con el empleo de la fototipia en el libro *Tipos y costumbres de la isla Cuba*, Taveira continuó con sus investigaciones para mejorar el procedimiento y usarlo en la ilustración de publicaciones periódicas. El 4 de febrero de 1883, en la revista *El Museo*, aparece la primera reproducción por medio fotolitográfico en una publicación de este tipo: el retrato de Gertrudis Gómez de Avellaneda realizado por Taveira; pocos días después, el 25 de marzo, en el retrato del abogado Nicolás Azcárate, se utiliza, por primera vez, el medio tono.

A partir de este avance tecnológico, la fotografía comienza paulatinamente a sustituir al grabado, hasta llegar a las publicaciones ilustradas enteramente con imágenes captadas por la cámara, como *La Caricatura*, *La Discusión*,



Retrato de la poetisa, narradora y dramaturga camagüeyana Gertrudis Gómez de Avellaneda, *El Museo*, 4 de febrero de 1883



Retrato del abogado y escritor habanero Nicolás Azcárate, *El Museo*, 25 de marzo de 1883

*El Fígaro*, *La Ilustración Cubana*, *La Habana Elegante*, *El Hogar*, *Cuba y América* (realizada por cubanos en Nueva York y luego en La Habana, en ambos casos bajo la dirección de Raimundo Cabrera), entre otras publicaciones, ahora más atractivas a la vista.

Surge entonces la necesidad de fotógrafos dedicados a esa actividad, algunos, en exclusiva para estos medios. Entre ellos destacan Rafael Blanco Santa Coloma (1867-1929), Juan F. Steegers (1855-1921), Gilbert, Martínez, Antonio Desquiron (?-1918), Quiñones y José Gómez de la Carrera (?-1908), quien como corresponsal de guerra visitó tanto los campamentos españoles como los mambises e ilustró para periódicos españoles y norteamericanos la contienda iniciada en Cuba en 1895.



Portadas e interiores de la revista decenal La Ilustración Cubana, fundada en 1885



# LA ILUSTRACION CUBANA

REVISTA DECENAL

Redaccion  
CONSEJO DE CIENCO, 410  
Barcelona (España)

Suscripcion mensual	
ESPAÑA	4
EN LA AMERICA	25
EN EL RESTO DE LA ISLA	25

PESETAS  
PESOS PAPEL

Redaccion general  
PARA TODA LA ISLA DE CUBA  
Tercer piso, 48 Habana.

Nº 1

Noviembre de 1884

Nº 12



DE MANUEL SAUMELL

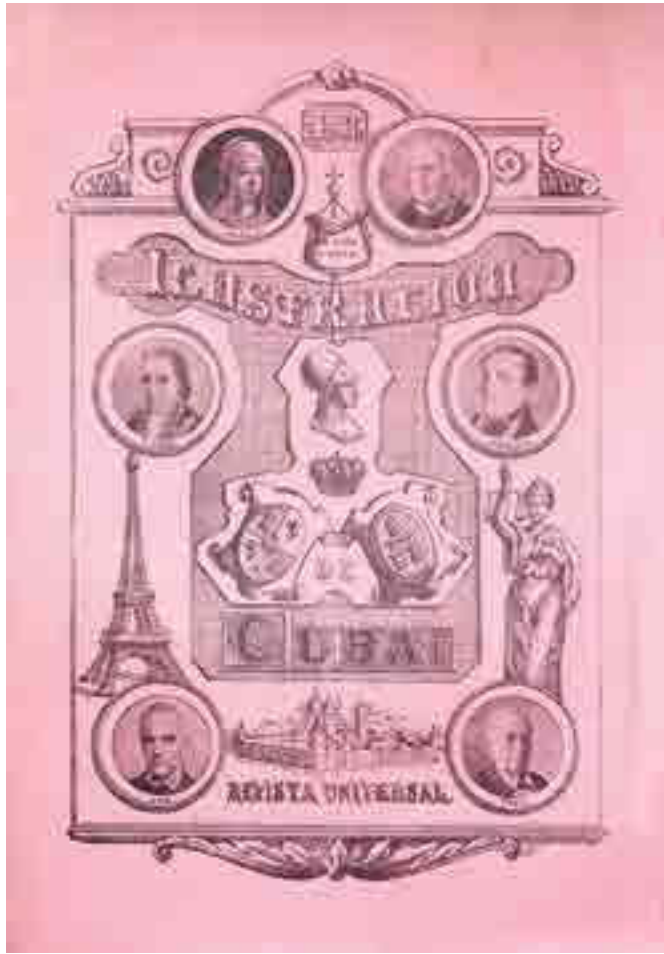












Portadas de publicaciones seriadas cubanas



QUINTO SEMEJO  
5  
CENTAVOS

# LA CARICATURA

QUINTO SEMEJO  
75  
CENTAVOS

PERIODICO SEMANAL

— HUMORISTICO Y DE NOTICIAS —

Director  
MARTIN RODRIGUEZ

REDACCION Y ADMINISTRACION CALLE DEL TIO

Administrador  
JOSE A. RODRIGUEZ

### ALMORZO EN LA CUBIERTA

El Sr. D. Juan...  
El Sr. D. Juan...  
El Sr. D. Juan...

### NOTICIA

El Sr. D. Juan...  
El Sr. D. Juan...  
El Sr. D. Juan...



El Sr. D. Juan...  
MARTIN RODRIGUEZ

### COMUNICACION

El Sr. D. Juan...  
El Sr. D. Juan...  
El Sr. D. Juan...

### LA BRIDA DE LA CUBIERTA

El Sr. D. Juan...  
El Sr. D. Juan...  
El Sr. D. Juan...

### LA BRIDA DE LA CUBIERTA

El Sr. D. Juan...  
El Sr. D. Juan...  
El Sr. D. Juan...



El Sr. D. Juan...  
MARTIN RODRIGUEZ



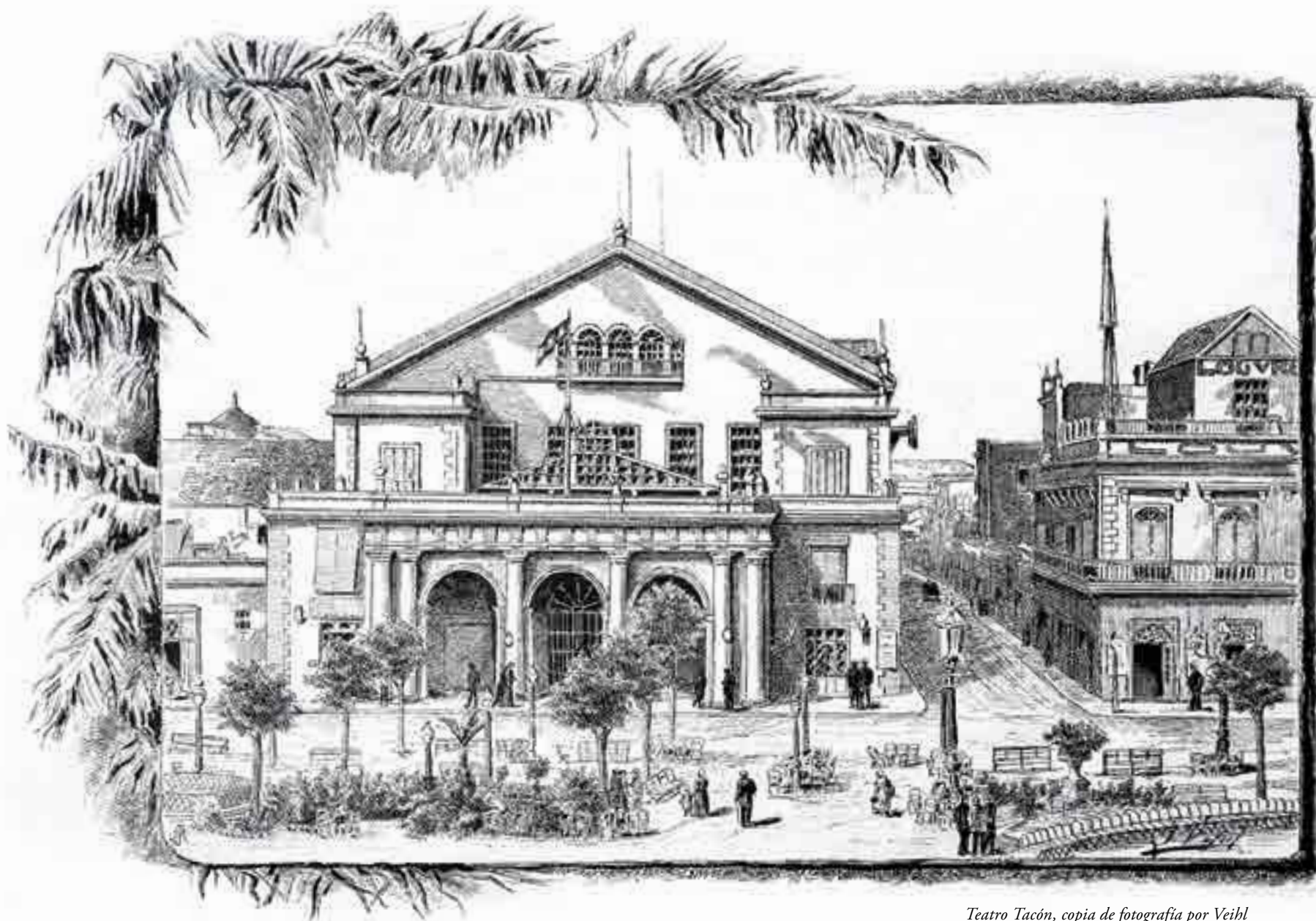
El Sr. D. Juan...  
MARTIN RODRIGUEZ



El Sr. D. Juan...  
MARTIN RODRIGUEZ



El Sr. D. Juan...  
MARTIN RODRIGUEZ



*Teatro Tacón, copia de fotografía por Veibl*



*Procesión cívica en La Habana para conmemorar la abolición de la esclavitud en Cuba, fotografía de Maceo*



*Palacio de la marquesa de Villalba o Casa Moré, Egido entre Monte y Dragones, fotografía de Mestre Petit*

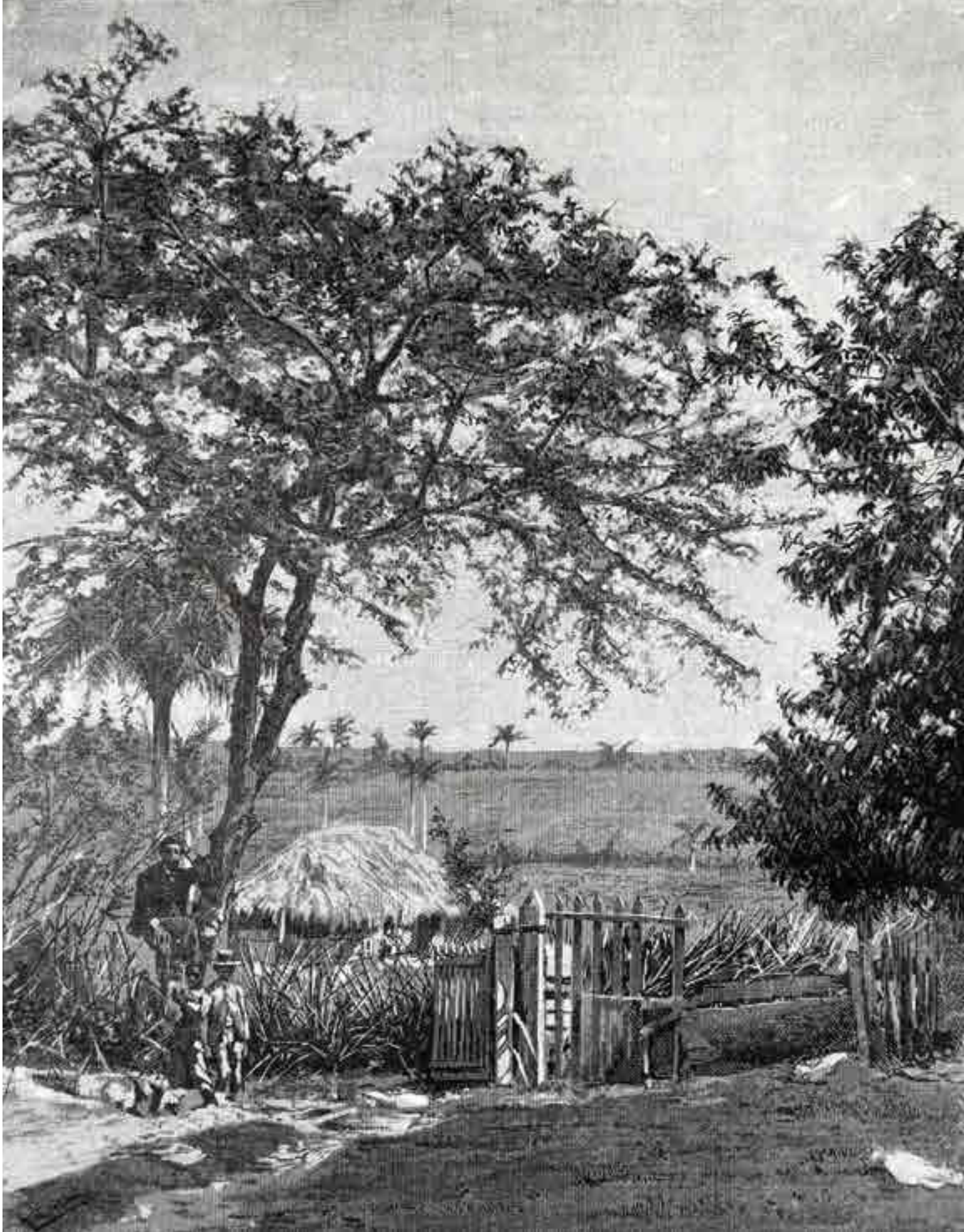
#### **ENSANCHE DE LAS MURALLAS, 1873**

*Después de la demolición de las fortalezas que antaño rodeaban a la Habana, se han construido muchas amplias calles nuevas, mientras otras están aun en vía de construcción: estas calles son más anchas y los edificios de mayor altura que en la parte antigua de la ciudad, cerca del puerto. El gran espacio abierto que ha quedado frente al Teatro Tacón, constituye un sitio muy hermoso, con árboles, fuentes, estatuas y flores, y varios espléndidos cafés, hoteles, clubs, y casas particulares, algunas aún inconclusas; pero se ha estado edificando activamente en los últimos tiempos y la mayor parte de las casas están ya terminadas.*

EDUARDO ANILLO RODRÍGUEZ: *Cuatro siglos de vida*, La Habana, Imprenta Avisador Comercial, 1919



*Circulo Autonomista, La Habana, fotografia de Gómez de la Carrera*

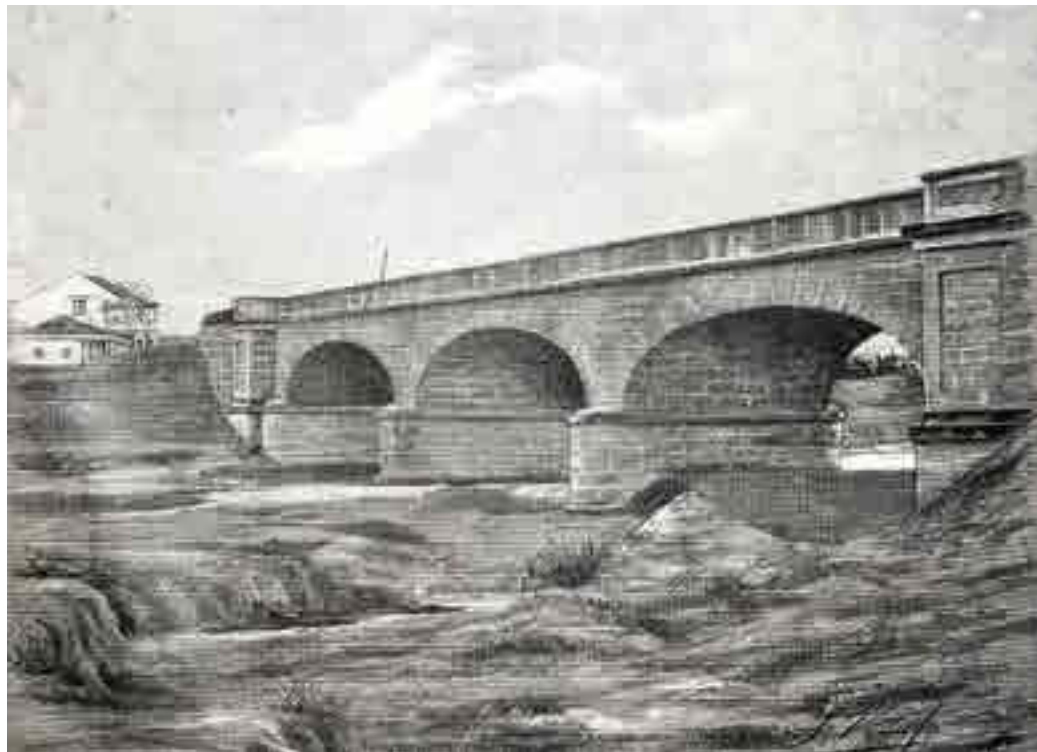


*Entrada de un potrero en Guanabacoa, fotografía de Portilla*





*Iglesia de Santo Domingo, Guanabacoa, fotografía de González y Vargas Machuca*



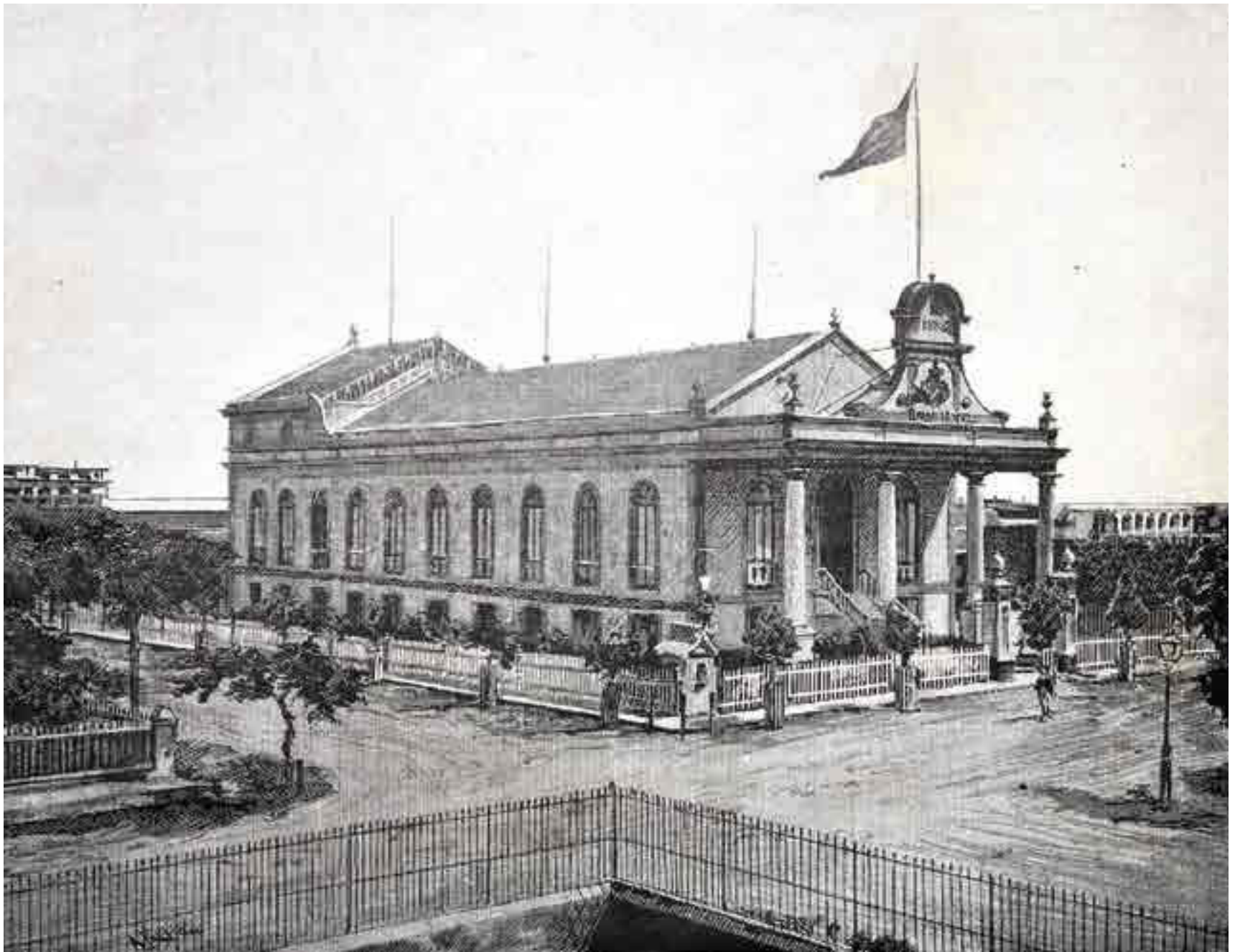
*Puente del río Luyanó, fotografía de A. González y Vargas Machuca*



*Capilla del cementerio de Colón*



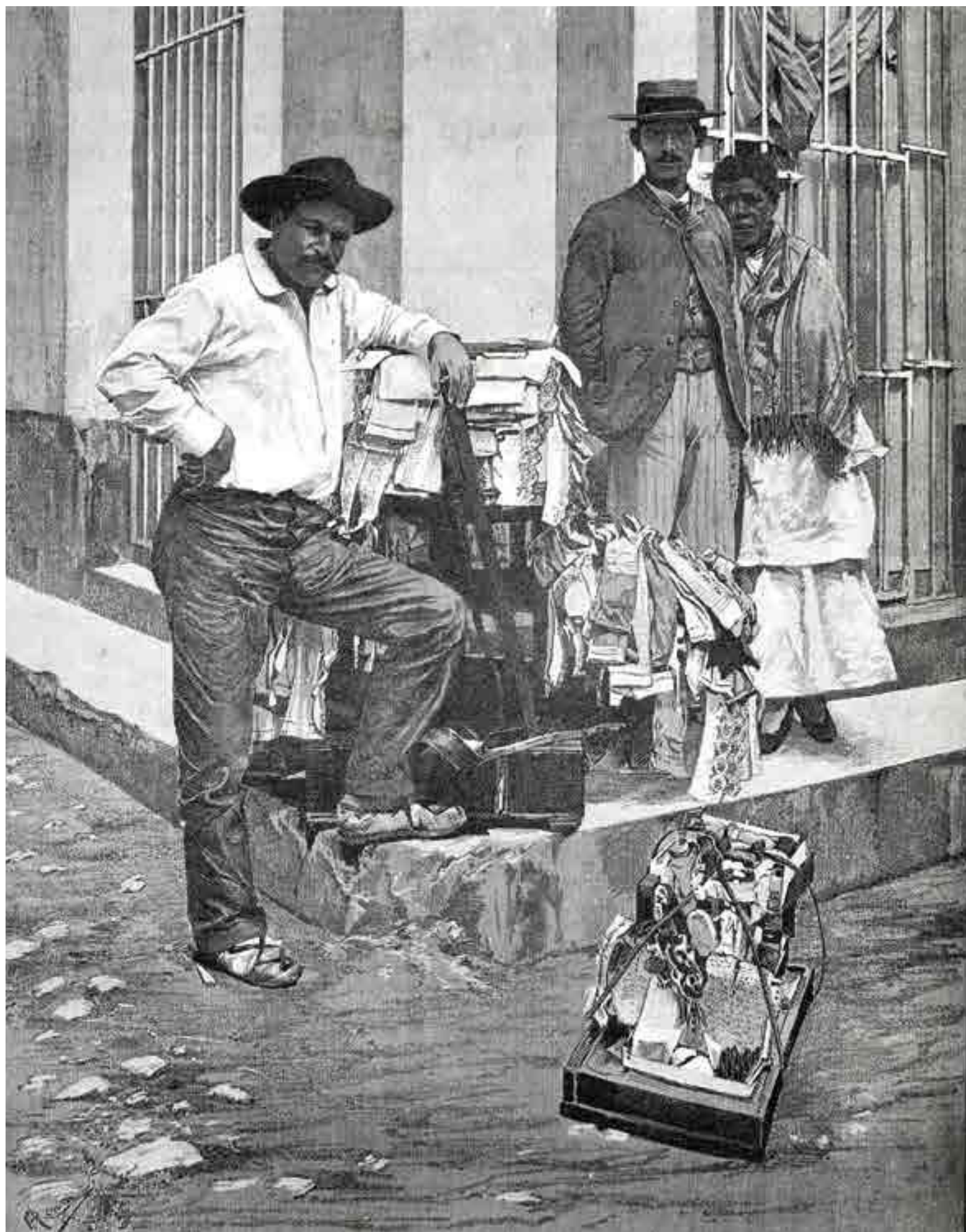
*Mausoleo del Dr. Salvador José Zapata en el cementerio de Colón, fotografía de Soroa*



*Salón Trotcha en El Vedado, fotografía de Soroa*



*Hotel Saratoga, fotografía de Gómez de la Carrera*



*Baratillero, fotografía de Gómez de la Carrera*



*El doctor Juan Santos Fernández introdujo en Cuba la cirugía ocular. Fotografía de Maceo*



*Santiago S. Spencer, periodista e impresor. Fotografía de Cohner*



*El escritor Francisco Javier Balmaseda publicó curiosas fábulas con animales cubanos. Fotografía de Cohner*



*El gran naturalista cubano Felipe Poey. Fotografía de Cohner*



*Miembros del Comité Organizador de Patriotas en Cayo Hueso, Florida, 1891. Sentados, de izquierda a derecha, Gualterio García, José Martí y Ángel Peláez. De pie, Genaro Hernández, Serafín Bello, Aurelio C. Rodríguez, José G. Pompey, Frank Bolio y Francisco María González. Fotografía de Andrés I. Estévez*





*José Martí, 1891. Fotografía de Andrés I. Estévez*





*Tienda del corneta en campamento español*

Varios fotógrafos cubanos se van al exilio, entre ellos Andrés I. Estévez, quien establecido en Cayo Hueso registra en 1891 un hermoso retrato de José Martí y otro del Comité Organizador de patriotas cubanos de esa ciudad, y el patriota y fotógrafo Juan Bautista Valdés, que tomó en 1892, en Jamaica, una de las mejores imágenes del Apóstol. Martí le dedica una de las copias:

A un hijo de sí mismo, ejemplo y honra de su patria;  
a un artista fino y concienzudo, el fraternal amigo  
Juan Bautista Valdés, de su  
José Martí<sup>23</sup>

<sup>23</sup> Gonzalo de Quesada y Miranda: *Iconografía martiana*.

De esta etapa quedan los dramáticos testimonios gráficos de los fotógrafos Pedro J. Pérez, Joaquín López de Quintana (1869-1935), Gregorio Casañas (?-1907) y otros, sobre la reconcentración decretada en 1896 por el capitán general Valeriano Weyler para cortar el apoyo campesino a los mambises.



*Castigo en el cepo*





*Llegada del fotógrafo José Gómez de la Carrera al campamento español de Puerto Escondido, 1897*



*Miembros del Ejército Libertador*

## RECONCENTRACIÓN, 1896

*...el 16 de febrero, cuando apenas hacía cinco días que había asumido el mando de la isla [el general Valeriano Weyler] decretó la reconcentración de los indefensos campesinos, condenando con tal medida, a morir de hambre a más de cien mil niños, mujeres y ancianos. Weyler, como ya hemos dicho, trajo a las poblaciones y sobre todo a La Habana, a los campesinos sin procurarles recursos para la subsistencia...*

EDUARDO ANILLO RODRÍGUEZ: *Cuatro siglos de vida*, La Habana, Imprenta Avisador Comercial, 1919



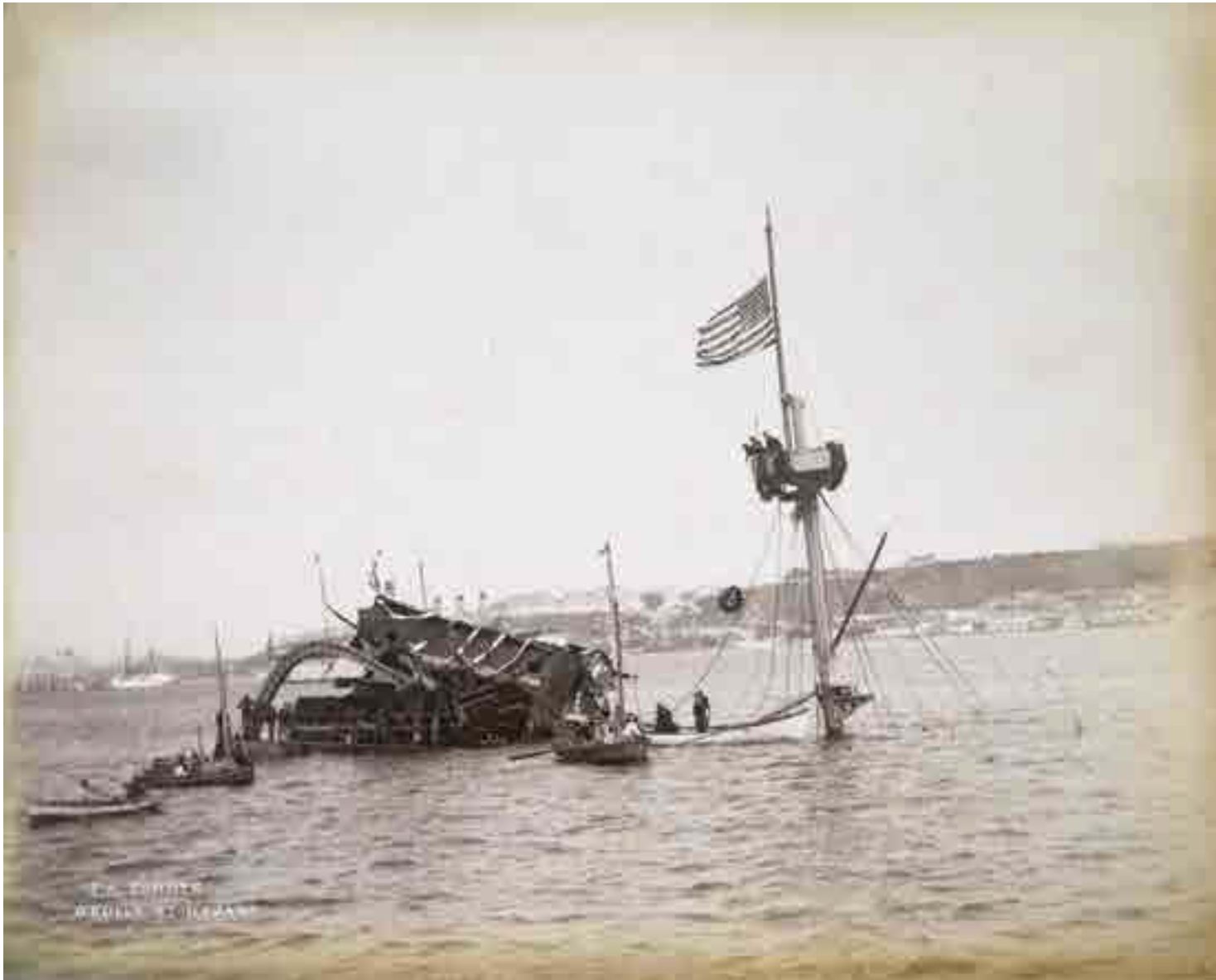
*Imágenes tomadas durante la reconcentración decretada por el general español Valeriano Weyler, capitán general de la Isla*



*Reparto de comida a los reconcentrados en la calle O'Reilly*



*Acorazado Maine en la bahía de La Habana*



*Restos del hundimiento del Maine, fotografía de S. A. Cobner*



*A las nueve y cuarenta de la noche del 15 de febrero [1898], cuando la bahía semejaba un lago de aceite, vióse una llamarada de fuego, seguida de una horrible detonación, que desde la proa del buque americano subió a las alturas; una columna de humo envolvió el barco, y, al evaporarse ésta, el Maine apenas dejaba ver parte de su casco: había hecho explosión.*

[...]

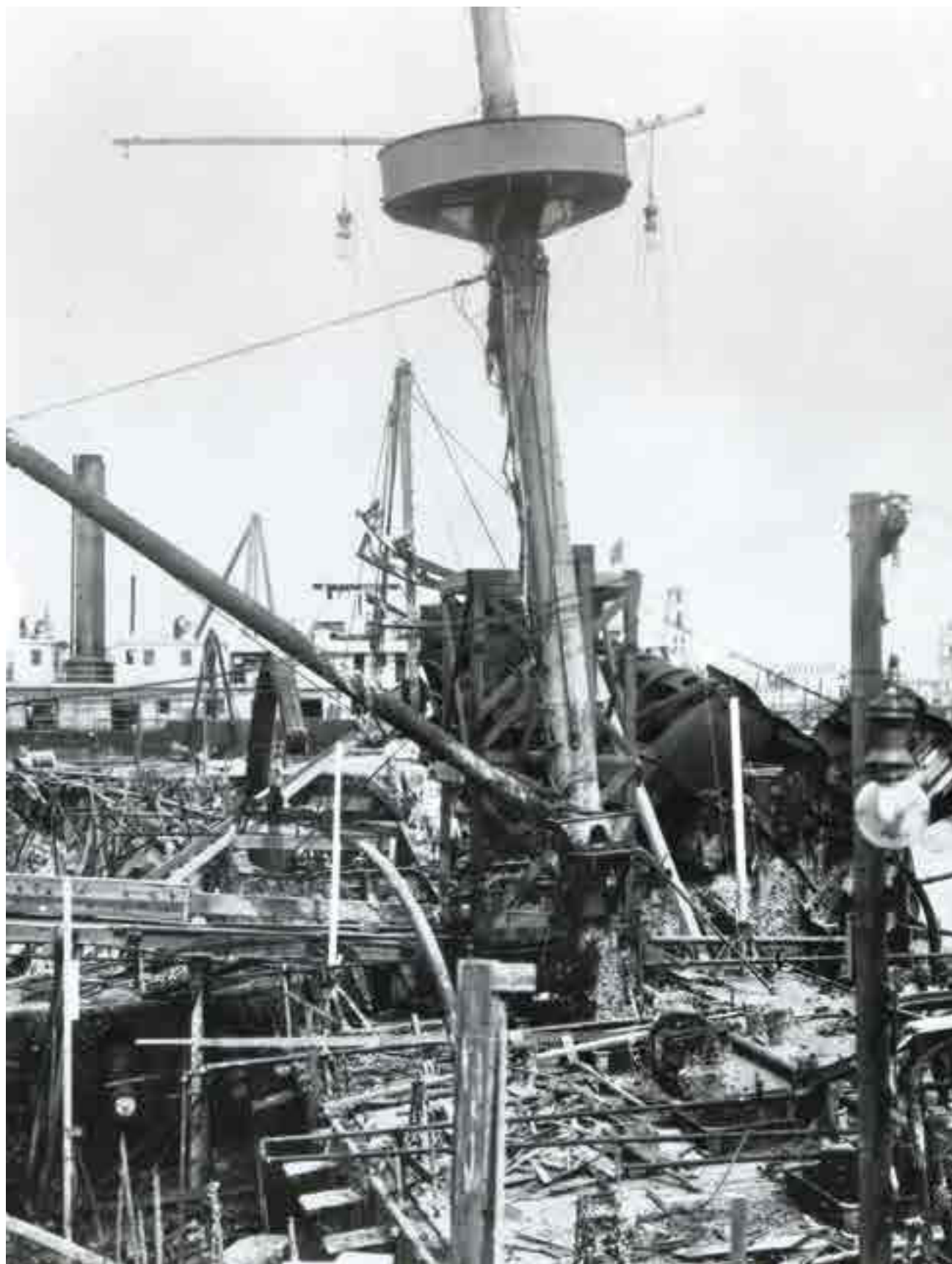
*En esta cuestión del Maine los Estados Unidos obraron de una manera muy arbitraria e injusta; diríase que a todo trance quisieron valerse de la catástrofe para declarar la guerra a España, sin importárseles nada cual fuese la causa de la explosión.*

S. J. ALBERTO RISCO: *La escuadra del almirante Cervera*, Madrid, Jiménez y Molina, 1920

Un suceso que cambiaría el curso de la Guerra de Independencia, la explosión del acorazado norteamericano *USS Maine* en la bahía habanera el 15 de febrero de 1898, utilizado como pretexto para la intervención del ejército nortño, fue captado por Gómez de la Carrera, quien además fue designado fotógrafo oficial de la comisión investigadora del hundimiento. El oficial del ejército español Pedro de Barrionuevo toma imágenes de la tragedia horas después del suceso.

El 21 de abril de 1898 Estados Unidos declara la guerra a España; se realiza un bloqueo naval a los principales puertos, algunos de los cuales son bombardeados; es destruida la escuadra española, al mando del comandante Pascual Cervera, quien por orden del capitán general de la Isla, Ramón Blanco y Erenas, trata de salir del puerto de Santiago de Cuba, y comienza el desembarco de las tropas norteamericanas por las cercanías de esa ciudad.

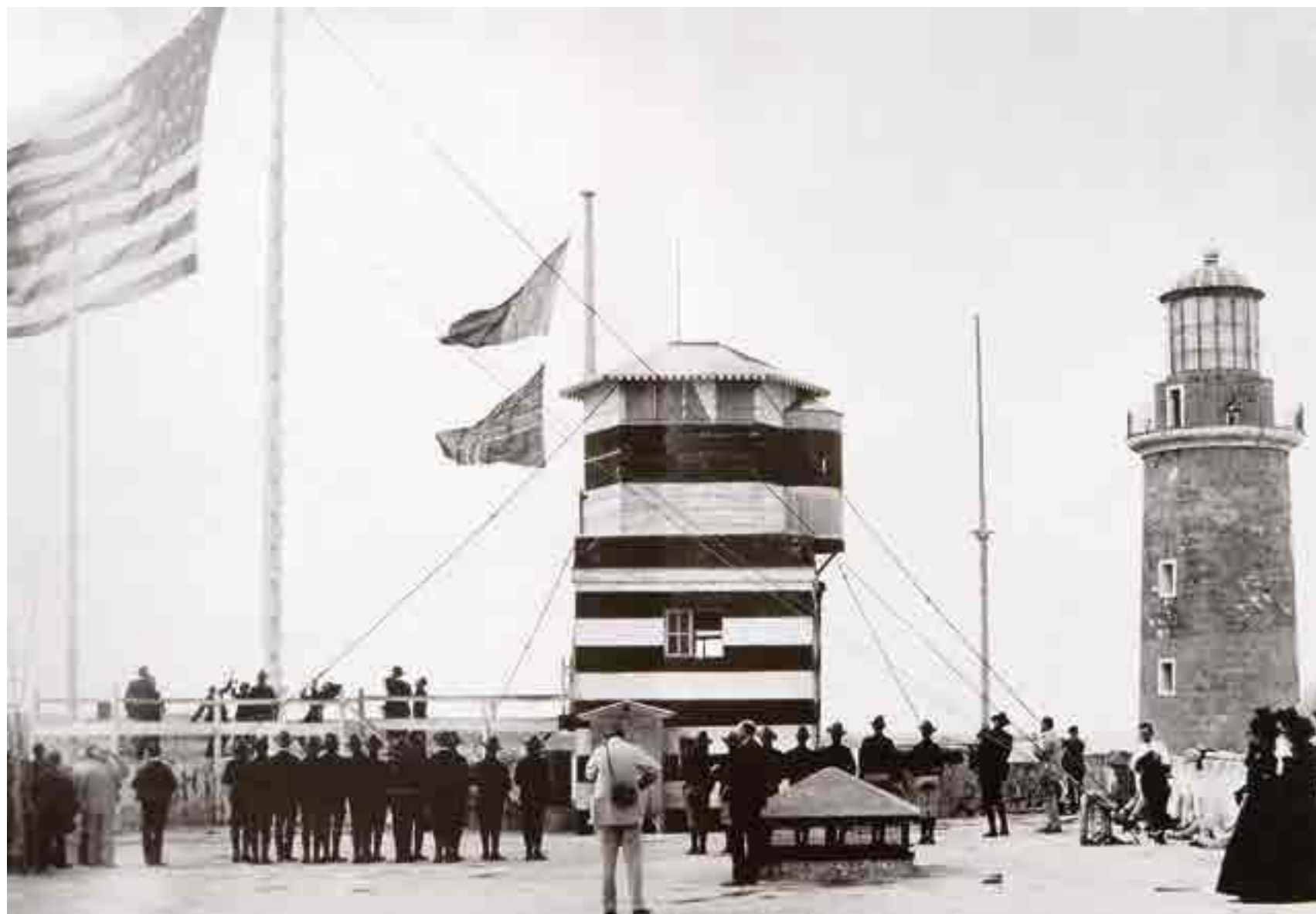
La situación fue aprovechada por el magnate de la prensa estadounidense William Randolph Hearst, quien envió al teatro de operaciones a un total de 89 fotreporteros.



Con la guerra prácticamente ganada por los independentistas, el gobierno norteamericano obligó a los españoles a firmar el Tratado de París, sin la presencia de los cubanos, y ocupó la Isla. El 1.º de enero de 1899, en el Castillo de los Tres Reyes del Morro, en presencia del general español Adolfo Jiménez Castellanos y del interventor mayor general John R. Brooks, fue arriada la bandera española e izada la de las

barras y las estrellas, momentos captados por varios fotógrafos, incluido el ubicuo Gómez de la Carrera.

En los tres años que duró la primera intervención estadounidense, numerosos fotógrafos, cubanos y extranjeros se dedicaron a recrear los sitios más pintorescos de la ciudad y los eventos sociales que ocurrían.



*López Ortiz: Cambio de bandera en el castillo del Morro durante la intervención norteamericana, 1899*



S. A. Cobner: Tropas interventoras norteamericanas acampadas en la plaza de Armas, ca. 1899-1902

#### FIN DEL DOMINIO ESPAÑOL, 1899

*Señor: en cumplimiento de lo estipulado en el Tratado de Paz, de lo convenido por las Comisiones militares de evacuación, y de las órdenes de mi Rey, cesa de existir desde este momento, hoy, 1.º de enero de 1899, a las doce del día, la soberanía de España en la isla de Cuba, y empieza la de los Estados Unidos.*

Documento de entrega de poderes al Gral. Brooke, suscrito por el Gral. Jiménez Castellanos







*Vista del Morro desde La Cabaña*



*Bateria de la Reina*



*Restos de las murallas de La Habana, calle Monserrate*



*Demolición de la muralla en la actual avenida de las Misiones, 1889*

#### RESTOS DE LAS MURALLAS

*Subiendo la calle Obispo desde la Plaza de Armas, nos enfrentamos con uno de los rasgos más notables e interesantes de la Habana: la porción restante de la muralla de la vieja ciudad, con sus puertas, y bastiones correspondientes. Esta antigua fortaleza sobrepasa la altura de las casas cercanas, y está sólidamente construida de piedra canteada, de unos veinte pies de ancho en la base, con una cara lisa y perpendicular, pero con dos o tres terracillas en su lado interno, donde originalmente se estacionaban las tropas para su defensa. En el lado de afuera hay, o había, un foso, ahora seco, y tan lleno de hierbajos y enredaderas como antes de agua.*

[...]

*...estas curiosas reliquias están ahora en proceso de demolición como una inútil obstrucción, habiéndolas sobrepasado la ciudad desde hace tiempo, extendiéndose sobre los terrenos adyacentes, y excediendo en mucho su area anterior.*

W. M. L. JAY (J. L. M. WOODRUFF):  
*My Winter in Cuba*, New York, 1871



*Calle Obispo*

**CALLE OBISPO, 1867**

*Llegamos a la calle Obispo. Ved el cuadro de vida y movimiento que se os ofrece. Esta es una de las calles más animadas de la ciudad, donde se hallan los establecimientos más atrayentes, en toda su extensión, hasta afuera de las murallas de la ciudad, de la que se sale por la Puerta de Monserrate; el otro extremo de la calle está en el muelle de Caballería, en la bahía.*

SAMUEL HAZARD: *Cuba a pluma y lápiz*





*Gira a la cascada del río Almdares, en lo que posteriormente sería Río Cristal, 1900*

### CÁRCEL DE LA HABANA, 1855

*La cárcel de la Habana, erigida durante la administración del general Tacón, es un edificio que cubre una extensa área, pero el patio, como es casi invariable aquí, ocupa más espacio que la super-estructura. La ventilación, sin embargo, ha sido tan poco tenida en cuenta, que se siente un olor nauseabundo tan pronto uno entra en el edificio. El segundo piso no es tan ofensivo y está dedicado al alojamiento de tropas. Las bartolinas, de las que tanto se ha hablado, pueden considerarse con propiedad como verdaderas tumbas, a causa de su oscuridad, humedad y asquerosidad.*

DEMOTICUS PHILAETHES:  
*Yankee Travels through the Island of Cuba,*  
New York, D. Appleton and Co., 1856



*Cárcel y presidio de La Habana, ca. 1899*



*Paradero, en Zulueta y Colón, del vehículo conocido como La Cucaracha, que llegaba hasta la Chorrera, en El Vedado, donde hacía combinación con otros tranvías tirados por caballos, 1898*



*Parque de San Juan de Dios*



*Paradero de tranvías de Jesús del Monte*

#### JESÚS DEL MONTE

*El viaje por la Calzada de Jesús del Monte, me hizo conocer la parte peor de la Habana —supongo que será la peor—, con largas líneas de chozas de madera y barro, de una sola planta, impropias para ser habitadas [...]. Abundaban los establecimientos de bebidas. Caballos, mulos, asnos, gallinas, niños y personas mayores, todos usan la misma puerta para entrar en las chozas; y en los patios se ven montones de basuras. [...]. Al llegar a la parte alta de Jesús del Monte, observamos que las casas tienen mejor aspecto. Son todavía de un piso, pero de alto puntal y de cantería, con suelos de marmol y techos de tejas, y dotadas de patios arbolados y césped.*

RICHARD HENRY DANA, JR.:  
*To Cuba and Back, a Vacation Voyage*,  
Boston, 1860



*Estación de ferrocarril de Villanueva. Luego de su demolición a principios del siglo XX, en este terreno se levantó el Capitolio Nacional*



*Entrada principal de la estación de Villanueva por la calle Dragones*

#### **EL FERROCARRIL EN CUBA**

Ya hay cerca de doscientas millas de ferrocarril terminadas en la Isla, y más de cincuenta millas en construcción. Ciertamente el primer ferrocarril establecido en las Indias Occidentales se estableció en Cuba. Este ferrocarril fue originariamente construido para conectar la ciudad de la Habana con el poblado de Güines, distante a unas veinticinco millas [...].

ROBERT BAIRD: *Impressions and Experiences of the West Indies and North America in 1849*, Filadelfia, 1850



*Batallón español Bailén en la calle Tacón, frente a la portada trasera del castillo de La Fuerza; al fondo, el antiguo edificio de Correos. Fotografía de Gómez de la Carrera, 1895*

#### PARQUE CENTRAL, 1869

*El llamado Parque Central recuerda a los Champs Elysées. Ofrece un bello conjunto de macizos de flores, estatuas y asientos, y suele verse concurrido por la noche a la hora que toca la banda. Las bellas jóvenes cubanas llegan en sus volantas con trajes de noche. El ornamento central del parque consiste en una estatua de la Reina Isabel, pero a la mañana de mi llegada, se la retiró por orden del General Dulce, para aplacar los sentimientos de rebeldía. La inscripción original decía: «La Lealtad Española a Isabella Segunda»; pero se borraron las tres últimas palabras, quedando sin objetivo la lealtad española.*

JOHN CHESTER GREVILLE: *Transatlantic Sketches in the West Indies, South America, Canada and the United States*, London, Smith, Elder and Co., 1869



*Parque Central de La Habana acondicionado para una retreta*



*Calle Neptuno esquina a Prado*



*Calle O'Reilly. Al fondo, el convento de Santa Catalina de Siena*



*Muelle de Luz*

## VENEDORES CALLEJEROS, 1869

*En las calles puede verse multitud de vendedores de artículos variados, y muchos de ellos llevan la mercancía en inmensas canastas sobre el lomo de caballos. Anuncian la clase y calidad de sus mercancías con plañideros pregones. Son capaces de proporcionar todo cuanto se requiere para el consumo diario de las familias, —frutas, aves, huevos y caña de azúcar— esta última se masca en cantidades enormes por los ciudadanos. Es posible encontrar grandes manadas de vacas, acompañadas de sus terneros, que llegan a la ciudad para ser ordeñadas a la puerta de los consumidores —sistema que merece ser recomendado e imitado puesto que permite a cada consumidor bautizar la leche de acuerdo con su gusto.*

*The Book of Travels of a Doctor in Phisic: Containing his Observations Made in Certain Portions of the Two Continents, Filadelfia, J. B. Lippincott and Co., 1871*



*José Gómez de la Carrera: Ordeño de vacas frente a su tienda fotográfica, calle O'Reilly, 1899*



*Un mulo de La Habana, 1900*





*Quinta de los Molinos*



*Plaza de Armas*





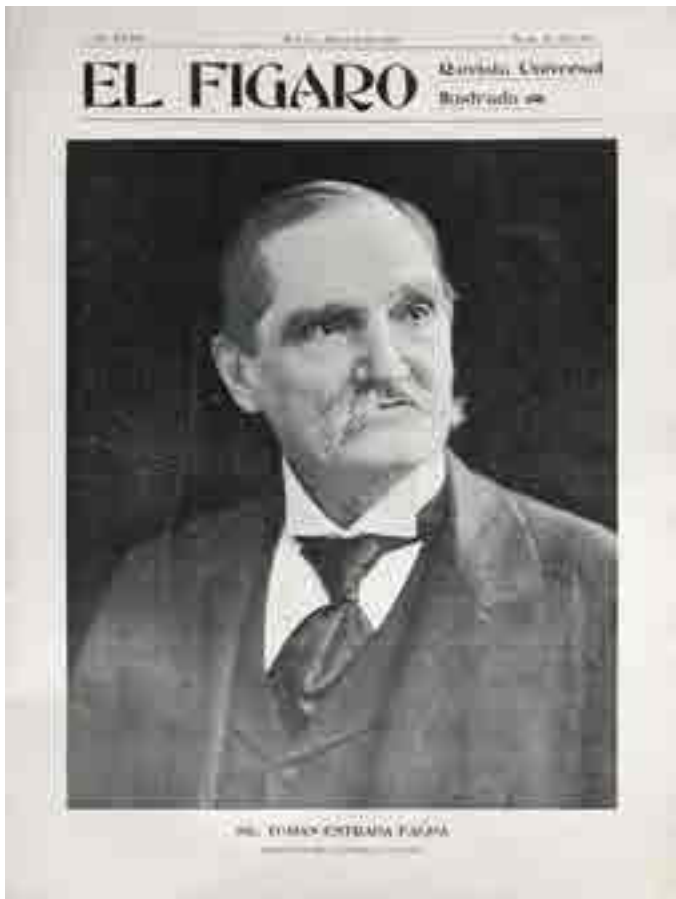
*En la acera del Café El Louvre (Prado entre San Rafael y San Miguel) se reunían desde mediados del siglo XIX jóvenes criollos de las más encumbradas familias y de alto nivel cultural, a conversar, divertirse, y, también, a conspirar contra el gobierno colonial. Varias decenas de los «Muchachos de la Acera», también llamados «Tacos —por currutaco— del Louvre» participaron en las guerras independentistas cubanas. Fotografía de Gómez de la Carrera [1888]*



*Plazoleta de Luz*



*Plaza de San Francisco y muelle de la Aduana*



*Tomás Estrada Palma, primer presidente de la República de Cuba*

Desarmado el ejército mambí, impuesta por los norteamericanos la Enmienda Platt que coartaba la libertad de la nación y un presidente, don Tomás Estrada Palma, que defendía los intereses del vecino del norte, el 20 de mayo de 1902 se proclama la República de Cuba, simbólicamente representada con el izamiento de nuestra bandera en el Morro y en el Palacio de los Capitanes Generales. A este último lugar asistió el Generalísimo Máximo Gómez y el momento fue captado por el omnipresente Gómez de la Carrera. En el Morro, como una premonición, la bandera cubana se enredó con uno de los cordeles, lo que fue registrado por el fotógrafo Adolfo Roqueñí (?-1964).

Fue el inicio de una nueva etapa, llena de contradicciones, avances y retrocesos, de consolidación de la identidad nacional y de apertura de enormes posibilidades creativas para el pujante movimiento fotográfico del país, que adquirirá características propias y comenzará a ser conocido fuera de sus fronteras como *la fotografía cubana*.



*Llegada de Estrada Palma a La Habana procedente de Estados Unidos, el 11 de mayo de 1902*



*Visita de Estrada Palma al Generalísimo Máximo Gómez en su casa de la calle Consulado, fotografía de Gómez de la Carrera, especial para El Figaro*



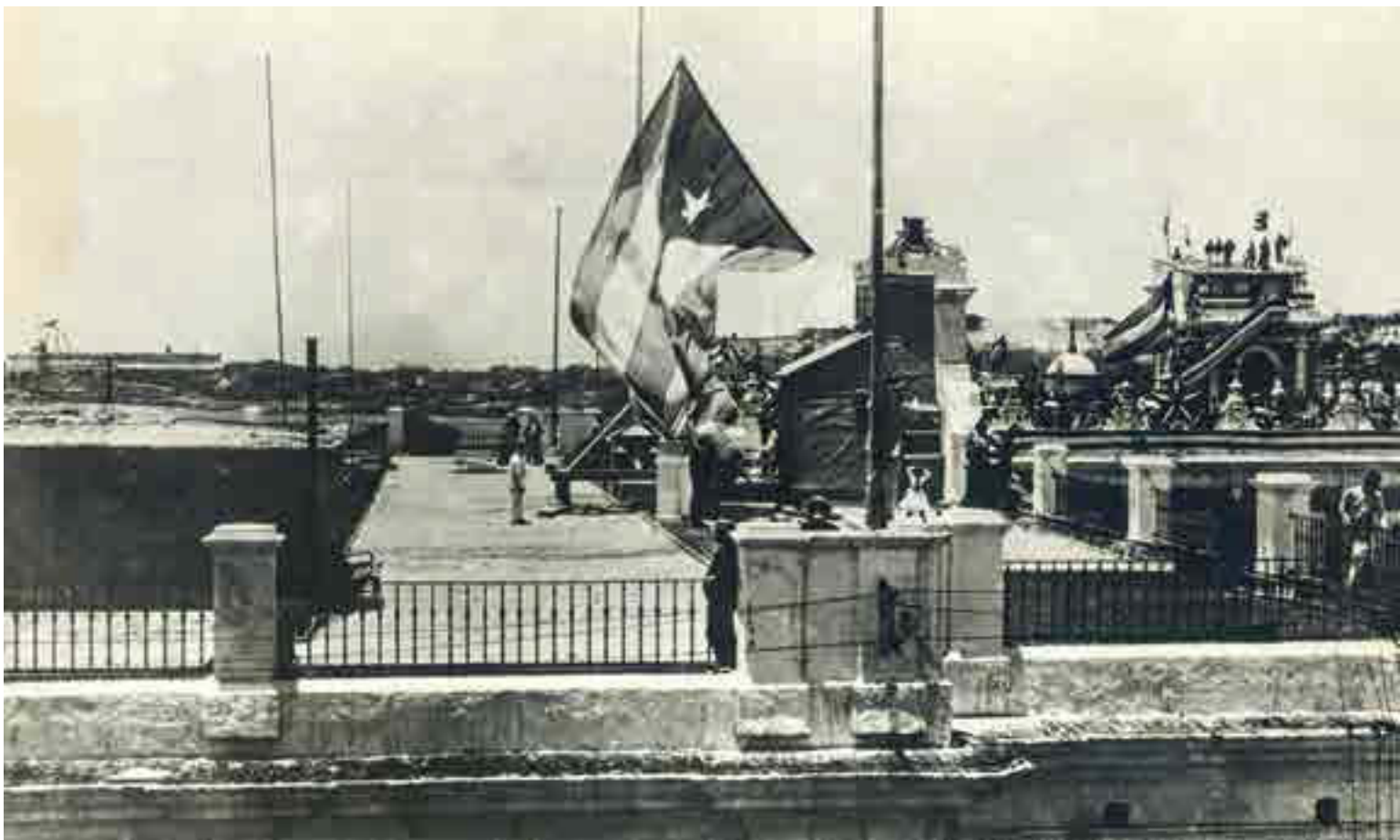
*Máximo Gómez y Tomás Estrada Palma a la salida del Ayuntamiento, fotografía de Gómez de la Carrera, especial para El Figaro*



*El gobernador militar y su estado mayor reciben en el Palacio de los Capitanes Generales a los senadores y representantes de la República recién electos, fotografía de Gómez de la Carrera, especial para El Figaro*



*Momentos en que se arria la bandera norteamericana y se iza la cubana en el Palacio de Gobierno el 20 de mayo de 1902*





*A los rayos del sol esplendoroso  
tras cuatro siglos de opresión sangrienta,  
hoy, su belleza tricolor ostenta  
de Cuba libre el pabellón glorioso!  
[...]  
¡Sube a la cumbre a la cumbre que te dio el progreso  
y de la brisa al murmurante beso  
desplégate en los aires soberana!*

PABLO HERNÁNDEZ  
20 de mayo de 1902



*Izaje de la bandera cubana en el castillo del Morro,  
20 de mayo de 1902. Fotografías tomadas por Roqueñi  
Herrera especialmente para El Fígaro*



*Máximo Gómez iza la bandera cubana en presencia  
de Leonard Wood, 20 de mayo de 1902*



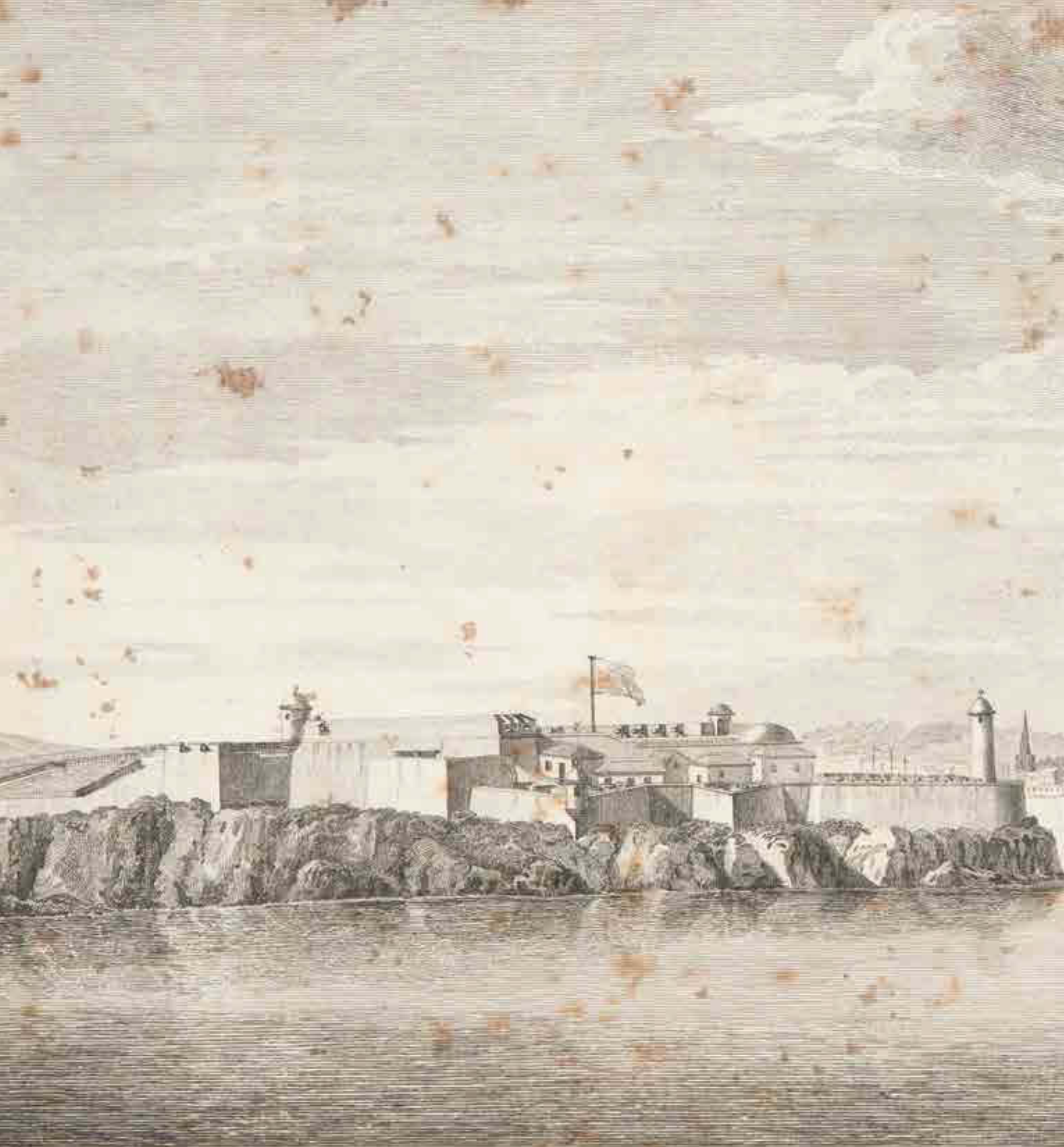
*Anónimo. Imprenta Boloña*

# Bibliografía

- ARRATE, JOSÉ MARTÍN FÉLIX DE: *Llave del Nuevo mundo, antemural de las Indias Occidentales*, La Habana, Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, 1964.
- ARTILES, JENARO: *La Habana de Velázquez*, La Habana, Oficina del Historiador, 1946. Cuadernos de Historia Habanera, No. 31.
- BRY, TEODORO DE: *América*, Francfort, 1595, parte 5, grabados 6 y 7.
- COLÓN, CRISTÓBAL: *El libro de las profecías*, Madrid, Testimonio Compañía Editorial, 1984.
- Cómo vio Antonio J. Valdés la toma de La Habana por los ingleses*, La Habana, Oficina del Historiador, 1962.
- CUETO, EMILIO C.: *Colonial Cuba through Foreign Eyes*, Jersey City, 1982.
- EGUREN, GUSTAVO: *La fidelísima Habana*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1986.
- GARCÍA DEL PINO, CÉSAR: «¿Dónde se fundó la villa de San Cristóbal?», en *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, La Habana, enero-abril, 1979.
- \_\_\_\_\_ : *Toma de La Habana por los ingleses y sus antecedentes*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2002.
- GEMELLI CARERI, GIOVANNI FRANCESCO: «Giro del mondo», en *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, La Habana, mayo-agosto, 1971.
- GOVANTES, EVELIO: *Vicente Escobar, uno de los precursores de la pintura en Cuba*, La Habana, Oficina del Historiador de la Ciudad, Cuadernos de Historia Habanera, 1937.
- HUMBOLDT, BARÓN ALEXANDER VON: *Ensayo político sobre la Isla de Cuba*, París, 1827.
- LEVINE, ROBERT M.: *Cuba in the 1850s Through the Lens of Charles DeForest Fredricks*, Tampa, U.S.A., University of South Florida Press, 1990.
- MADARIAGA, SALVADOR DE: *Vida del muy magnífico señor don Cristóbal Colón*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1940.
- MORELL DE SANTA CRUZ, PEDRO AGUSTÍN: *La visita eclesiástica*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1985. Comp. y Pról. César García del Pino.
- NÚÑEZ JIMÉNEZ, ANTONIO: *Cuba: La naturaleza y el hombre. El Archipiélago*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1982.
- OLLER OLLER, JORGE: *Cuba, 100 años de fotografía. Antología de la fotografía cubana 1898-1998*, Murcia, Mestizo A. C., 1998.
- PÉREZ DE LA RIVA, JUAN, pról.: *Grabados de Dominique Serres sobre la toma de La Habana en 1762*, La Habana, Biblioteca Nacional José Martí, 1962.
- \_\_\_\_\_ : *Documentos inéditos sobre la toma de La Habana por los ingleses en 1762*, La Habana, Biblioteca Nacional José Martí, 1963.
- PEZUELA, JACOBO DE LA: *Historia de la isla de Cuba*, Madrid, Carlos Bailly-Baillière, 1868, t. 3.
- PLASENCIA, ALEIDA: *La dominación inglesa vista por el pueblo de La Habana*, La Habana, Biblioteca Nacional José Martí, 1963.
- PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO: «Landaluze y el costumbrismo en Cuba», en *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, La Habana, enero-abril, 1972.
- QUESADA Y MIRANDA, GONZALO DE: *Iconografía martiana*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado-Editorial Letras Cubanas, 1985.
- «Relación del primer viaje de Cristóbal Colón». En: Martín Fernández de Navarrete: *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV con varios documentos inéditos concernientes a la historia de la Marina Castellana y de los establecimientos españoles en Indias*, Madrid, Imprenta Real, 1829.
- RODRÍGUEZ, AMALIA: *Cinco diarios del sitio de La Habana*, La Habana, Biblioteca Nacional José Martí, 1963.
- ROIG DE LEUCHSENTRING, EMILIO: *La dominación inglesa en La Habana. Libro de Cabildos. 1762-1763*, La Habana, Oficina del Historiador, 1962.
- VALDÉS, ANTONIO JOSÉ: *Historia de la isla de Cuba*, La Habana, Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, 1964.
- VALLE RUFINO DEL, RAMÓN CABRALES Y JORGE OLLER: «Cuba: su historia fotográfica», inédito.
- VILLAVARDE, CIRILO: «La Habana en 1841», en *El Faro Industrial de La Habana*, 1.º de enero de 1842.







Engraved by W. G. Smith.

A Prospect of the Moro Castle

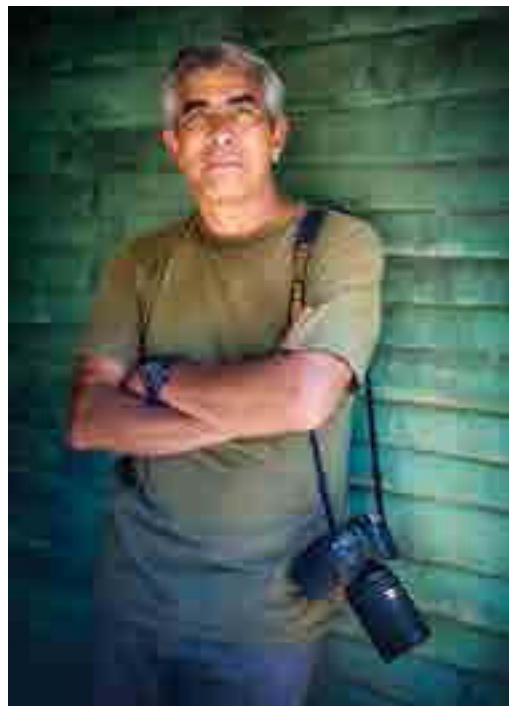


and City of Havana

## JULIO A. LARRAMENDI JOA

(Santiago de Cuba, 1954)

Doctorado en Ciencias, se inició en la fotografía en 1969, y desde 1997 se dedica por completo a ella. Imparte habitualmente conferencias, cursos y talleres sobre temas fotográficos en Cuba y en el extranjero, y participa como organizador y jurado en eventos y concursos internacionales de fotografía y publicidad. Ha trabajado como fotógrafo y director para diversas publicaciones y numerosas producciones comerciales. Es director editorial de Ediciones Polymita. Sus fotografías se han publicado en revistas dentro y fuera de su país, y en más de 45 libros, entre ellos: *Arquitectura colonial cubana; Las aves de Cuba; Anfibios y reptiles de Cuba; Las orquídeas de Cuba; Baracoa.*



© CHIP COOPER

*Ciudad Primada de Cuba; Un canto a la vida; Biodiversidad de Cuba; Las primeras villas de Cuba; Moluscos terrestres de Cuba; Matanzas, la Atenas de Cuba; Trinidad, un don del cielo; Rostros en peligro; Treinta maravillas del patrimonio arquitectónico cubano, y Servando Cabrera Moreno: El abrazo de los sentidos.*

Ha expuesto su obra en varias ciudades cubanas y en otros 30 países, en más de 80 muestras personales y 60 colectivas. En 2003 se inauguró en el hotel Conde de Villanueva, en el Centro Histórico habanero, la galería Julio Larramendi. Miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, la Unión de Periodistas de Cuba,

la Asociación Cubana de Comunicadores Sociales, la Federación Internacional del Arte Fotográfico y la Sociedad Cubana de Zoología, es Investigador Asociado del Museo Nacional de Historia Natural de Cuba y Miembro Distinguido de la Cátedra Gonzalo de Cárdenas de Arquitectura Vernácula. Fue fundador y primer presidente de la Cátedra de Fotografía Latinoamericana del Instituto Internacional de Periodismo José Martí. En 1990 obtuvo el premio Fotocaza Internacional; en 2003 los premios Espacio, de campaña publicitaria y de fotografía; en 2004, el premio Tocororo por su trabajo publicitario, el Academia por el libro *Anfibios y reptiles de Cuba* y el Espacio, de fotografía, por el volumen *Solo detalles*; en 2005, el premio Giros de campaña publicitaria y el Gran Premio a la Compañía Brascuba en la Feria de La Habana; en 2006, el Premio de la Crítica de Ciencia y Técnica y el Felipe Poey por el libro *Aves acuáticas en los humedales de Cuba*, y los Felipe Poey correspondientes a 2007, 2009, 2011 y 2012 por *Biodiversidad de Cuba*, *Moluscos terrestres de Cuba*, *Mamíferos en Cuba* y *Lepidópteros de Cuba*, respectivamente.



La Habana Vieja y su ensanche inmediato centran la ciudad develada por Zoila Lapique y Julio Larramendi. Ciudad marinera asentada al abrigo de una amplia bahía de bolsa y estrechísimo canal de entrada, La Habana se convirtió en el ombligo de la América: lugar de encuentro, cruce y diáspora de pueblos, enclave privilegiado de influencias intra y extra continentales. Fue la población más próspera de Cuba y de la región Caribe, preeminencia testimoniada por sus monumentos, entre los que se cuentan notables edificios representativos de los cinco siglos del devenir americano.

El proceso de desarrollo, evolución y cambios de La Habana quedó apresado en imágenes, desde los primeros grabados hasta las fotografías. Es la historia que este libro ofrece mediante la selección de los mejores testimonios gráficos de la que es, sin dudas, una de las urbes más bellas de América.

DRA. ALICIA GARCÍA SANTANA

